

En Santiago, diecinueve de octubre de dos mil veintidós.

VISTOS:

PRIMERO: Que entre el dieciséis de marzo y el dos de septiembre del presente año, ante la sala de este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por la Magistrada doña Flavia María Inés Donoso Parada, e integrada, además, por don Renato Javier Pinilla Garrido, como Juez redactor, y doña Gabriela Carreño Barros, como tercer Juez integrante, se llevó a efecto el juicio oral en la causa **RUC 1700047073-2, RIT 303-2021**, seguida en contra del acusado **Camilo Eduardo Gajardo Escalona**, cédula nacional de identidad 17.690.508-5, nacido el 25 de octubre de 1990, 31 años de edad, soltero, obrero de la construcción, domiciliado en avenida Sargento Menadier N° 4001, Villa Evangelistas, comuna de Puente Alto, quien fue representado por los abogados de la Defensoría Penal Pública, Alejandra Rubio Erazo y Eduardo Libretti Peña.

Por el Ministerio Público comparecieron los fiscales Claudio Orellana Sepúlveda y Claudia Cañas Soto.

Intervinieron también en el presente juicio como querellantes, el Ministerio de Interior y Seguridad Pública, representado por los abogados Carlos Flores Larraín, Francisco Castro Salgado y Rodrigo Barros Belmar; la Corporación Nacional del Cobre de Chile -CODELCO-, representada por los abogados René García Cusacovich, Tomás Durán Bruce, Matías Hiriart Bertrand y Andrés Ortuzar Juranovic; y el Partido Socialista de Chile, representado en estados por el abogado Rafael Ferrada Henríquez.

El Ministerio del Interior y Seguridad Pública adhirió a la acusación fiscal, en tanto que los querellantes CODELCO y Partido Socialista, dirigieron acusación particular en contra del enjuiciado.

SEGUNDO: Que, de acuerdo con la acusación del Ministerio Público, los hechos materia del presente juicio fueron los siguientes:

“El imputado CAMILO EDUARDO GAJARDO ESCALONA ejecutó una serie de hechos delictivos, de manera premeditada, empleando para ello medios claramente estragosos e indiscriminados en sus efectos, buscando la muerte y lesiones de una o más personas, determinadas e indeterminadas, en cada caso.

Procedió de esta manera, según cada caso, a la fabricación, el transporte, la colocación, el envío, la activación y la detonación de diversos artefactos explosivos e incendiarios, que en cada caso fueron posteriormente adjudicados mediante publicaciones vía internet, que enmarcan los delitos ejecutados por el imputado en el contexto de actividades que concretan prácticas antisistémicas violentas.

Así, procedió a la ejecución concreta de los siguientes hechos:

HECHO N° 1:

El día 12 de enero de 2017, en horas de la mañana, alrededor de las 11:20 horas, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona concurrió hasta la sucursal de la empresa Chilexpress ubicada en la avenida Santa Rosa N° 5320, comuna de San Joaquín, lugar donde contrató el servicio de correo con la finalidad de despachar una encomienda dirigida a Oscar Manuel Landerretche Moreno, quien era a la época el Presidente del Directorio de la empresa Codelco Chile, hasta su domicilio particular ubicado en calle Reina Victoria N° 6594, comuna de La Reina.

La encomienda, consistente en un artefacto explosivo de fabricación doméstica, fue entregada el día 13 de enero de 2017 alrededor de las 13:30 horas en el domicilio de Oscar Manuel Landerretche Moreno, recibéndola su trabajadora de casa particular Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, quien la dejó en el escritorio de Oscar Manuel Landerretche Moreno.

Alrededor de las 17:30 horas, una vez llegado a su domicilio, Oscar Landerretche Moreno se dirigió a la cocina de su domicilio, donde se encontraban la ya mencionada Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, su hija de tres años de edad M.L.L.M., y su suegra María De La Luz Baudelia Vera Vera, lugar en el cual

Landerretche Moreno procedió a la apertura de la encomienda, produciéndose con esa apertura la activación del artefacto explosivo que contenía, el que detonó, causando las siguientes lesiones a las siguientes personas:

- Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en erosiones múltiples, trauma acústico.*
- María De La Luz Baudelia Vera Vera: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en quemadura superficial, escoriaciones eritematosas y flictenas a nivel auricular izquierdo y escoriaciones a nivel de extremidad superior derecha.*
- M.L.L.M.: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en trauma acústico, eritema pabellón auricular, eritema timpánico.*
- Oscar Landerretche Moreno: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en contusión abdominal cerrada, múltiples lesiones por esquirlas en antebrazos y brazos.*

Del mismo modo se produjeron daños en la mesa de la cocina, muros de la cocina y ventanas de la cocina, valuados en la suma de \$1.000.000,-.

El artefacto explosivo estaba conformado por dos tubos cilíndricos de metal cerrados en sus extremos y unidos entre sí, conteniendo como explosivo una mezcla pirotécnica extraída de las cabezas de fósforo de seguridad junto a tornillos a modo de metralla. El sistema de activación era de tipo eléctrico, conformado por cables conductores de electricidad, batería de 9 voltios, ampolleta pequeña; y como espoleta de activación dos alambres de cobre que entraban en contacto al ser abierta la caja contenedora del artefacto explosivo, cerrando el circuito eléctrico y energizando la ampolleta dispuesta como iniciador.

HECHO N° 2:

El día 28 de septiembre de 2017, en horas de la mañana, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona abordó el bus de la locomoción colectiva placa patente BFKB-38, del recorrido 216 de la empresa SUBUS, llevando consigo, oculto en una bolsa, un artefacto incendiario.

Mientras el bus se desplazaba a capacidad completa de pasajeros por la avenida Ossa, en la comuna de La Reina, alrededor de las 11:15 horas, el imputado colocó y activó el artefacto incendiario al interior del bus de locomoción colectiva, procediendo a bajar del bus, que siguió su marcha hasta el sector de avenida Ossa con calle Las Abejas, comuna de La Reina, cuando los pasajeros se percatan de la presencia del artefacto incendiario ya activado, que había dado inicio al incendio del bus, y lo hacen detener para bajar del mismo.

El artefacto incendiario estaba constituido por una botella plástica contenedora de combustible líquido, activado mediante un sistema eléctrico compuesto por reloj análogo como sistema de retardo, cables conductores de electricidad, una pila, una batería, una ampolleta y elementos diversos de fijación.

HECHO N° 3:

El día 13 de abril de 2018, alrededor de las 11:50 horas, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona activó y colocó en una banca existente en la vía pública, en el exterior de la Universidad Católica Silva Henríquez, ubicada en la calle General Jofré N° 462, comuna de Santiago, un artefacto explosivo de fabricación artesanal, consistente en un tubo metálico tipo “niple”, contenedor de 149 gramos de explosivo del tipo pólvora negra, un sistema de activación eléctrico conformado por batería eléctrica, ampolleta y cables conductores de electricidad, fabricado de tal manera que la activación se lograría al momento en que cualquier persona abriera la caja de cartón en que se contenía el artefacto.

Este artefacto se hallaba oculto al interior de una bolsa plástica, la que fue encontrada y manipulada por Nelly Serrano.

El artefacto explosivo logró ser desactivado por personal de Carabineros.

HECHO N° 4:

El día 07 de septiembre de 2018, en horas de la mañana, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona activó y colocó en el paradero de locomoción colectiva ubicado en la vía pública, avenida Santa Rosa, altura del paradero 32, sector

oriente, comuna de La Pintana, denominado técnicamente como PG137-Parada4/Facultad de Agronomía, en la inmediación de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, un artefacto explosivo de fabricación artesanal, confeccionado de tal modo que su verdadera naturaleza quedara oculta, consistente en un termo metálico contenedor de explosivo del tipo pólvora negra, un sistema de activación eléctrica conformado por batería eléctrica, cables conductores de electricidad y una ampolleta, fabricado de tal manera que la detonación se lograría, como de hecho aconteció, en el momento en que una cualquiera persona manipulara o moviera el artefacto explosivo oculto en una caja de cartón, que tenía la leyenda “¡Feliz 18! querido estudiante”, en la que también se contenían, a modo de esquirlas, hojas metálicas repuestos de cuchillo denominado “cartonero”.

Dicha detonación se produjo el día 07 de septiembre de 2018, alrededor de las 11:30 horas, cuando la víctima Joaquín Alonso Martínez Borbalán movió la caja con uno de sus pies.

HECHO N° 5:

El día 04 de enero de 2019, en horas de la mañana, alrededor de las 11:30 horas, en la vía pública, sector de la intersección de la avenida Vicuña Mackenna con la avenida Francisco Bilbao, comuna de Providencia, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona activó y colocó, en un paradero de la locomoción colectiva existente en el lugar, avenida Vicuña Mackenna frente al N° 186, comuna de Providencia, un artefacto explosivo de fabricación artesanal confeccionado de tal modo que su verdadera naturaleza quedara oculta y fuera activado y hecho detonar por una cualquiera persona que lo manipulara.

El artefacto explosivo consistía en un contenedor metálico cilíndrico, cuyo contenido explosivo correspondía a pólvora negra, con un sistema de activación eléctrico conformado por cables conductores eléctricos, una pequeña ampolleta,

una batería de 9 voltios y un mecanismo de tracción manual, todo oculto al interior de un sobre de papel que tenía la leyenda: “Feliz Año Nuevo 2019”.

Siendo aproximadamente las 11:50 horas, el artefacto explosivo fue manipulado por la víctima Rolando Olivar Torres Parra, detonando así el artefacto, provocándole lesiones a él y a otras personas que se hallaban en el paradero de locomoción colectiva y sus alrededores.

Las personas lesionadas son y sus lesiones consisten en las siguientes:

- Magaly Del Carmen Valle Brito, con lesiones graves consistentes en politraumatismo, herida compleja de muslo derecho, empalamiento muslo derecho e izquierdo por elemento metálico.

- Rolando Olivar Torres Parra, con lesiones menos graves consistentes en erosiones y contusiones en brazo y antebrazo izquierdo en cara antero medial.

- Orestes Jesús Hernández Díaz, con lesiones puntiformes en dorso de antebrazo izquierdo, de carácter menos graves.

- Jorge Eduardo Rojas Jiménez, con lesiones graves consistentes en:

o Politrauma, quemaduras cuero cabelludo, cara, ojos y región glútea
o Lesión parcial de tendón extensor corto pulgar izquierdo
o Lesión completa de abductor largo del pulgar izquierdo
o Múltiples heridas en extremidad superior izquierda, extremidad inferior izquierda y ala nasal

o Lesión tendón extensor carpi radialis longus izquierdo completa

o Herida compleja muñeca izquierda con reacción tendinosa

o Herida colgajo ala nasal

o Hemorragia subconjuntival

- Celia Roxana Farías Cortés, con lesiones graves consistentes en trastorno de la función vestibular, reacción al estrés agudo, vértigo paroxístico benigno, trauma acústico.

HECHO N° 6:

El día 05 de mayo de 2019, en horas de la noche, en la vía pública, sector del cuadrante norponiente de la intersección de avenida Santa Rosa con la caletera del Acceso Sur a Santiago, comuna de San Bernardo, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona colocó un artefacto explosivo de fabricación artesanal, consistente en un tubo metálico tipo “niple”, contenedor de 133 gramos de explosivo del tipo pólvora negra, un sistema de activación eléctrico conformado por batería eléctrica, ampolleta y cables conductores de electricidad, fabricado de tal manera que la activación se lograría al momento en que una cualquiera persona abriera la caja de cartón en que se contenía el artefacto.

El artefacto se hallaba oculto al interior de una bolsa plástica y ésta en una bolsa de papel.

El artefacto explosivo y su caja contenedora estaban dispuestos como una encomienda dirigida al señor Louis de Grange Concha, en esa fecha Presidente del Directorio de la empresa Metro S.A. y logró ser desactivado por personal de Carabineros.”.

A juicio del persecutor y el querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, los hechos anteriormente descritos resultan ser constitutivos de los siguientes delitos:

HECHO N° 1:

- Un delito de envío de encomienda explosiva, previsto y sancionado en el artículo 14 D, inciso 1°, parte final, de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado.
- Un delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado.
- Tres delitos de lesiones menos graves, respecto de doña Catalina de la Cruz Jofré Oyarzo, doña María De La Luz Baudelia Vera Vera y M.L.L.M.,

previstos y sancionados en el artículo 399 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

- Un delito de daños, previsto y sancionado en el artículo 487 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

Se impetran las agravantes del artículo 12 N° 1, 12 N° 3 y 12 N° 5 del Código Penal, respecto de los delitos de lesiones.

HECHO N° 2:

Un delito de colocación y activación de artefacto incendiario dentro de un medio de transporte público, previsto y sancionado en el artículo 14 D, inciso 1°, de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado.

HECHO N° 3:

- Un delito de colocación y activación de artefacto explosivo en la vía pública, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado.

- Un delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado.

HECHO N° 4:

- Un delito de colocación y activación de artefacto explosivo en la vía pública, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado.

- Un delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado.

HECHO N° 5:

- Un delito de colocación, activación y detonación de artefacto explosivo en la vía pública, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado.

- Un delito de homicidio calificado, en relación a don Rolando Olivar Torres Parra, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, en grado de desarrollo FRUSTRADO.

- Tres delitos de lesiones graves respecto de doña Magaly del Carmen Valle Brito, don Jorge Eduardo Rojas Jiménez y doña Celia Roxana Farías Cortés, previsto y sancionado en el artículo 397 número 2° del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

- Un delito de lesiones menos graves respecto de don Orestes Jesús Hernández Díaz, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, en grado desarrollo consumado.

Se invocan las circunstancias agravantes del artículo 12 N° 1, N° 3, N° 5 del Código Penal, respecto de los delitos de lesiones.

HECHO N° 6:

- Un delito de colocación de artefacto explosivo en la vía pública, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado.

- Un delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, en grado de desarrollo tentado.

Se alega la circunstancia agravante del artículo 12 N° 3 del Código Penal, respecto del delito de homicidio calificado.

En razón de lo anterior el Ministerio Público y el Ministerio del Interior y Seguridad Pública solicitan la imposición de las siguientes penas:

HECHO 1:

Por el delito de envío de encomienda explosiva, en grado de consumado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta

perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal y artículo 15 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas y determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970, y

Por el delito de homicidio calificado, en grado de frustrado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal, determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

Por tres delitos de lesiones menos graves, en grado de consumados:

Cada uno a la pena de ochocientos dieciocho días de presidio menor en su grado medio, accesoria legal establecida en el artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal.

Por el delito de daños en grado de consumado:

Trescientos días de presidio menor en su grado mínimo, accesoria legal establecida en el artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal.

HECHO 2:

Delito de colocación y activación de artefacto incendiario al interior de bus de locomoción colectiva en servicio, en la vía pública en grado de consumado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal y artículo 15 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

HECHO 3:

Por el delito de colocación y activación de artefacto explosivo en la vía pública, en grado de consumado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal y artículo 15 de la Ley N° 17.798 sobre Control de Armas, determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

Por el delito de homicidio calificado, en grado de frustrado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal,

determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

HECHO 4:

Por el delito de colocación y activación de artefacto explosivo en la vía pública, en grado de consumado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal y artículo 15 de la Ley N° 17.798 sobre Control de Armas, determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

Por el delito de homicidio calificado en grado de frustrado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal, determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

HECHO 5:

Por el delito de colocación y activación de artefacto explosivo en la vía pública en grado de consumado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y

efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal y artículo 15 de la Ley N° 17.798 sobre Control de Armas, determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

Por el delito de homicidio calificado, frustrado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal, determinación de huella genética y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

Por cada uno de los tres delitos de lesiones simplemente graves, en grado de consumados:

Cinco años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales establecidas en el artículo 29 del Código Penal, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal, y

Por el delito de lesiones menos graves, consumado:

Ochocientos dieciocho días de presidio menor en su grado medio, accesoria legal establecida en el artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal.

HECHO 6:

Por el delito de colocación y activación de artefacto explosivo en la vía pública, en grado de consumado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, **comiso** de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal y artículo 15 de la Ley N° 17.798 sobre Control de Armas, **determinación de huella genética** y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

Por el delito de homicidio calificado, tentado:

Diez años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, **comiso** de los instrumentos y efectos del delito, conforme artículo 31 del Código Penal, **determinación de huella genética** y su incorporación al Registro de Condenados, conforme al artículo 17 de la Ley 19.970.

Se atribuye al imputado, en todos los delitos participación de autor de conformidad con lo que disponen los artículos 14 N° 1 y 15 N° 1, ambos del Código Penal.

Asimismo, le reconocen ambos acusadores, en todos los delitos, la atenuante de irreproachable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

En todos los hechos se solicita por ambos intervinientes el pago de las costas de la causa, conforme al artículo 47 del Código Procesal Penal.

TERCERO: Que la querellante, **Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO)**, presentó acusación particular por los siguientes hechos:

"El imputado CAMILO EDUARDO GAJARDO ESCALONA ejecutó una serie de hechos delictivos, de manera premeditada, empleando para ello medios claramente estragosos e indiscriminados en sus efectos, buscando la muerte y

lesiones de una o más personas, determinadas e indeterminadas, en cada caso. Procedió de esta manera, según cada caso, a la fabricación, el transporte, la colocación, el envío, la activación y la detonación de diversos artefactos explosivos e incendiarios, que en cada caso fueron posteriormente adjudicados mediante publicaciones vía Internet, que enmarcan los delitos ejecutados por el imputado en el contexto de actividades que concretan prácticas antisistémicas violentas.

Así, procedió a la ejecución concreta de los siguientes hechos:

HECHO N° 1:

El día 12 de enero de 2017, en horas de la mañana, alrededor de las 11: 20 horas, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona concurrió hasta la sucursal de la empresa Chilexpress ubicada en la avenida Santa Rosa N° 5320, comuna de San Joaquín, lugar donde contrató el servicio de correo con la finalidad de despachar una encomienda dirigida a Oscar Manuel Landerretche Moreno, quien era a la época el Presidente del Directorio de la empresa Codelco Chile, hasta su domicilio particular ubicado en calle Reina Victoria N° 6594, comuna de La Reina.

La encomienda, consistente en un artefacto explosivo de fabricación doméstica, fue entregada el día 13 de enero de 2017 alrededor de las 13:30 horas en el domicilio de Oscar Manuel Landerretche Moreno, recibéndola su trabajadora de casa particular Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, quien la dejó en el escritorio de Oscar Manuel Landerretche Moreno. Alrededor de las 17:30 horas, una vez llegado a su domicilio, Oscar Landerretche Moreno se dirigió a la cocina de su domicilio, donde se encontraban la ya mencionada Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, su hija de tres años de edad M.L.L.M., y su Suegra María de la Luz Baudelia Vera Vera, lugar en el cual Landerretche Moreno procedió a la apertura de la encomienda, produciéndose con esa apertura la activación del

artefacto explosivo que contenía, el que detonó, causando las siguientes lesiones a las siguientes personas:

- *Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en erosiones múltiples, trauma acústico.*
- *María De La Luz Baudelia Vera Vera: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en quemadura superficial, escoriaciones eritematosas y flictenas a nivel auricular izquierdo y escoriaciones a nivel de extremidad superior derecha.*
- *M.L.L.M.: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en trauma acústico, eritema pabellón auricular, eritema timpánico.*
- *Oscar Landerretche Moreno: Lesiones de carácter menos graves, consistentes en contusión abdominal cerrada, múltiples lesiones por esquirlas en antebrazos y brazos.*

Del mismo modo se produjeron daños en la mesa de la cocina, muros de la cocina y ventanas de la cocina, avaluados en la suma de \$1.000.000.

El artefacto explosivo estaba conformado por dos tubos cilíndricos de metal, cerrados en sus extremos y unidos entre sí, conteniendo como explosivo una mezcla pirotécnica extraída de las cabezas de fósforo de seguridad junto a tornillos a modo de metralla. El sistema de activación era de tipo eléctrico, conformado por cables conductores de electricidad, batería de 9 voltios, ampolleta pequeña; y como espoleta de activación dos alambres de cobre que entraban en contacto al ser abierta la caja contenedora del artefacto explosivo, cerrando el circuito eléctrico y energizando la ampolleta dispuesta como iniciador.

HECHO N° 2:

El día 28 de septiembre de 2017, en horas de la mañana, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona abordó el bus de la locomoción colectiva

placa patente BFKB-38, del recorrido 216 de la empresa SUBUS, llevando consigo, oculto en una bolsa, un artefacto incendiario.

Mientras el bus se desplazaba a capacidad completa de pasajeros por la avenida Ossa, en la comuna de La Reina, alrededor de las 11:15 horas, el imputado colocó y activó el artefacto incendiario al interior del bus de locomoción colectiva, procediendo a bajar del bus, que siguió su marcha hasta el sector de avenida Ossa con calle Las Abejas, comuna de La Reina, cuando los pasajeros se percatan de la presencia del artefacto incendiario ya activado, que había dado inicio al incendio del bus, y lo hacen detener para bajar del mismo.

El artefacto incendiario estaba constituido por una botella plástica contenedora de combustible líquido, activado mediante un sistema eléctrico compuesto por reloj análogo como sistema de retardo, cables conductores de electricidad, una pila, una batería, una ampolleta y elementos diversos de fijación.

HECHO N° 3:

El día 13 de abril de 2018, alrededor de las 11:50 horas, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona activó y colocó en una banca existente en la vía pública, en el exterior de la Universidad Católica Silva Henríquez, ubicada en la calle General Jofré N° 462, comuna de Santiago, un artefacto explosivo de fabricación artesanal, consistente en un tubo metálico tipo "niple", contenedor de 149 gramos de explosivo del tipo pólvora negra, un sistema de activación eléctrico conformado por batería eléctrica, ampolleta y cables conductores de electricidad, fabricado de tal manera que la activación se lograría al momento en que cualquier persona abriera la caja de cartón en que se contenía el artefacto.

Este artefacto se hallaba oculto al interior de una bolsa plástica, la que fue encontrada y manipulada por Nelly Serrano.

El artefacto explosivo logró ser desactivado por personal de Carabineros.

HECHO N° 4:

El día 07 de septiembre de 2018, en horas de la mañana, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona activó y colocó en el paradero de locomoción colectiva ubicado en la vía pública, avenida Santa Rosa, altura del paradero 32, sector oriente, comuna de La Pintana, denominado técnicamente como PG137-Parada4/Facultad de Agronomía, en la inmediación de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, un artefacto explosivo de fabricación artesanal, confeccionado de tal modo que su verdadera naturaleza quedara oculta, consistente en un termo metálico contenedor de explosivo del tipo pólvora negra, un sistema de activación eléctrica conformado por batería eléctrica, cables conductores de electricidad y una ampolleta, fabricado de tal manera que la detonación se lograría, como de hecho aconteció, en el momento en que cualquier persona manipulara o moviera el artefacto explosivo oculto en una caja de cartón, que tenía la leyenda "¡Feliz 18! querido estudiante", en la que también se contenían, a modo de esquirlas, hojas metálicas repuestos de cuchillo denominado "cartonero".

Dicha detonación se produjo el día 07 de septiembre de 2018, alrededor de las 11:30 horas, cuando la víctima Joaquín Alonso Martínez Borbalán movió la caja con uno de sus pies.

HECHO N° 5:

El día 04 de enero de 2019, en horas de la mañana, alrededor de las 11:30 horas, en la vía pública, sector de la intersección de la avenida Vicuña Mackenna con la avenida Francisco Bilbao, comuna de Providencia, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona activó y colocó, en un paradero de la locomoción colectiva existente en el lugar, avenida Vicuña Mackenna frente al N° 186, comuna de Providencia, un artefacto explosivo de fabricación artesanal confeccionado de tal modo que su verdadera naturaleza quedara

oculta y fuera activado y hecho detonar por cualquier persona que lo manipulara.

El artefacto explosivo consistía en un contenedor metálico cilíndrico, cuyo contenido explosivo correspondía a pólvora negra, con un sistema de activación eléctrico conformado por cables conductores eléctricos, una pequeña ampollita, una batería de 9 voltios y un mecanismo de tracción manual, todo oculto al interior de un sobre de papel que tenía la leyenda: "Feliz Año Nuevo 2019".

Siendo aproximadamente las 11:50 horas, el artefacto explosivo fue manipulado por la víctima Rolando Olivar Torres Parra, detonando así el artefacto, provocándole lesiones a él y a otras personas que se hallaban en el paradero de locomoción colectiva y sus alrededores.

Las personas lesionadas son y sus lesiones consisten en las siguientes:

- Magaly Del Carmen Valle Brito, con lesiones graves consistentes en politraumatismo, herida compleja de muslo derecho, empalamiento muslo derecho e izquierdo por elemento metálico.
- Rolando Olivar Torres Parra, con lesiones menos graves consistentes en erosiones y contusiones en brazo y antebrazo izquierdo en cara antero medial.
- Orestes Jesús Hernández Díaz, con lesiones puntiformes en dorso de antebrazo izquierdo, de carácter menos graves.
- Jorge Eduardo Rojas Jiménez, con lesiones graves consistentes en:
 - Politrauma, quemaduras cuero cabelludo, cara, ojos y región glútea.
 - Lesión parcial de tendón extensor corto pulgar izquierdo.
 - Lesión completa de abductor largo del pulgar izquierdo.
 - Múltiples heridas en extremidad superior izquierda, extremidad inferior izquierda y ala nasal.

- Lesión tendón extensor carpi radialis longus izquierdo completa.
- Herida compleja muñeca izquierda con reacción tendinosa.
- Herida colgajo ala nasal.
- Hemorragia subconjuntival.
- Celia Roxana Farías Cortés, con lesiones graves consistentes en trastorno de la función vestibular, reacción al estrés agudo, vértigo paroxístico benigno, trauma acústico.

HECHO N° 6:

El día 05 de mayo de 2019, en horas de la noche, en la vía pública, sector del cuadrante norponiente de la intersección de avenida Santa Rosa con la caletera del Acceso Sur a Santiago, comuna de San Bernardo, el imputado Camilo Eduardo Gajardo Escalona colocó un artefacto explosivo de fabricación artesanal, consistente en un tubo metálico tipo "niple", contenedor de 133 gramos de explosivo del tipo pólvora negra, un sistema de activación eléctrico conformado por batería eléctrica, ampolleta y cables conductores de electricidad, fabricado de tal manera que la activación se lograría al momento en que cualquier persona abriera la caja de cartón en que se contenía el artefacto.

El artefacto se hallaba oculto al interior de una bolsa plástica y ésta en una bolsa de papel.

El artefacto explosivo y su caja contenedora estaban dispuestos como una encomienda dirigida al señor Louis de Grange Concha, en esa fecha presidente del Directorio de la empresa Metro S.A. y logró ser desactivado por personal de Carabineros."

Calificación jurídica, circunstancias modificatorias de responsabilidad pena, grado de desarrollo y participación del acusado:

HECHO N° 1:

a) Un delito de carácter terrorista, de envío de artefacto explosivo, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 4 y artículo 3° inciso 3°, ambos en relación con el artículo 1° de la Ley 18.314 sobre Conductas Terroristas, cometido en grado de desarrollo consumado.

b) Un delito de carácter terrorista, de homicidio calificado, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N°1 y artículo 3° inciso 1° de la Ley 18.314, en relación con las circunstancias primera y quinta del artículo 391 N°1 del Código Penal, cometido respecto de don Óscar Landerretche Moreno, en grado de desarrollo frustrado.

c) Tres delitos de lesiones menos graves, previstos y sancionados en el artículo 399 del Código Penal, cometidos en contra de Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, María De La Luz Baudelia Vera Vera y M.L.L.M., en grado de desarrollo consumado.

d) Un delito de daños, previsto y sancionado en el artículo 487 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

Respecto de los delitos de lesiones, concurren las circunstancias agravantes previstas en los numerales 1, 3 y 5 del artículo 12 del Código Penal.

HECHO N° 2:

Un delito de carácter terrorista, de colocación y activación de artefacto incendiario, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 4 y artículo 3° inciso 3°, ambos en relación con el artículo 1° de la Ley 18.314 sobre Conductas Terroristas, cometido en grado de desarrollo consumado.

HECHO N° 3:

a) Un delito de carácter terrorista de colocación y activación de artefacto explosivo, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 4 y artículo 3° inciso 3°, ambos en relación con el artículo 1° de la Ley 18.314 sobre Conductas Terroristas, cometido en grado de desarrollo consumado.

b) Un delito de homicidio calificado, de carácter terrorista, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N°1 y en el artículo 3° inciso 1° de la Ley 18.314, en relación con las circunstancias primera y quinta del artículo 391 N°1 del Código Penal; en grado de desarrollo de frustrado.

HECHO N° 4:

a) Un delito de carácter terrorista, de colocación y activación de artefacto explosivo, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 4 y artículo 3° inciso 3°, ambos en relación con el artículo 1° de la Ley 18.314 sobre Conductas Terroristas, cometido en grado de desarrollo consumado.

b) Un delito de homicidio calificado de carácter terrorista, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N°1 y artículo 3° inciso 1° de la Ley 18.314, ambos en relación con las circunstancias primera y quinta del artículo 391 N°1 del Código Penal, cometido en grado de desarrollo de frustrado.

HECHO N° 5:

a) Un delito de carácter terrorista, de colocación, activación y detonación de artefacto explosivo, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 4 y artículo 3° inciso 3°, ambos en relación con el artículo 1° de la Ley 18.314 sobre Conductas Terroristas, en grado de desarrollo consumado.

b) Un delito de homicidio calificado de carácter terrorista, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N°1 y en el artículo 3° inciso 1° de la Ley 18.314, ambos en relación con las circunstancias primera y quinta del artículo 391 N°1 del Código Penal, cometido respecto de Rolando Olivar Torres Parra, en grado de desarrollo frustrado.

c) Tres delitos de lesiones graves de carácter terrorista, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 1 y en el artículo 3° inciso 1° de la Ley 18.314, ambos en relación con el artículo 397 N°2 del Código Penal, cometidos respecto de Magaly Del Carmen Valle Brito, Jorge

Eduardo Rojas Jiménez Y Celia Roxana Farías Cortés, en grado de desarrollo de frustrado.

d) Un delito de lesiones menos graves, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, cometido respecto de Orestes Jesús Hernández Díaz, en grado de desarrollo de consumado.

Respecto de los delitos de lesiones, impetró las circunstancias agravantes previstas en los numerales 1, 3 y 5 del artículo 12 del Código Penal.

HECHO N° 6:

a) Un delito de carácter terrorista, de colocación y activación de artefacto explosivo, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 4 y en el artículo 3° inciso 3°, ambos en relación con el artículo 1° de la Ley 18.314 sobre Conductas Terroristas; en grado de desarrollo consumado.

b) Un delito de homicidio calificado de carácter terrorista, respectivamente previsto y sancionado en el artículo 2° N° 1 y en el artículo 3° inciso 1°, ambos en relación con las circunstancias primera y quinta del artículo 391 N°1 del Código Penal, cometido en grado de desarrollo tentado.

Se atribuye al acusado participación de autor conforme lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En todos los delitos, esta querellante le reconoció la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

En razón de lo anterior, este querellante solicita la imposición de las siguientes penas:

RESPECTO DEL HECHO 1:

a) En cuanto al delito terrorista de envío de artefacto explosivo, consumado, solicito las siguientes penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias del artículo 28 del Código Penal.

b) En cuanto al delito terrorista de homicidio calificado, en grado de desarrollo frustrado, las penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

c) En cuanto a cada uno de los tres delitos de lesiones menos graves, en grado de desarrollo consumado:

Ochocientos dieciocho días de presidio menor en su grado medio, accesoria establecida en el artículo 30 del Código Penal

d) En cuanto al delito de daños, en grado de desarrollo consumado:

Trescientos días de presidio menor en su grado mínimo, accesoria establecida en el artículo 30 del Código Penal.

RESPECTO DEL HECHO 2:

En cuanto al delito terrorista de colocación y activación de artefacto explosivo, las penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

RESPECTO DEL HECHO 3:

a) En cuanto al delito terrorista de colocación y activación de artefacto explosivo, cometido en carácter consumado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

b) En cuanto al de homicidio calificado de carácter terrorista, en grado de desarrollo frustrado:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

RESPECTO DEL HECHO 4:

a) En cuanto al delito de carácter terrorista de colocación y activación de artefacto explosivo, cometido en grado de desarrollo consumado, las penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

b) En cuanto al delito de homicidio calificado de carácter terrorista, cometido en grado de desarrollo frustrado, las penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

RESPECTO DEL HECHO 5:

a) En cuanto al delito de carácter terrorista, de colocación, activación y detonación de artefacto explosivo, cometido en grado de desarrollo consumado, las penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

b) En cuanto al delito de homicidio calificado de carácter terrorista, en grado de desarrollo de frustrado, las penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

c) En cuanto a cada uno de los tres delitos de lesiones graves de carácter terrorista, en grado de desarrollo de consumado, las penas:

Cinco años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales establecidas en el artículo 29 del Código Penal.

d) En cuanto al delito de lesiones menos graves, en grado de desarrollo consumado, las penas:

Ochocientos dieciocho días de presidio menor en su grado medio, accesoria establecida en el artículo 30 del Código Penal.

RESPECTO DEL HECHO 6:

a) En cuanto al delito de carácter terrorista, de colocación y activación de artefacto explosivo, en grado de desarrollo consumado, las penas:

Quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal,

b) En cuanto al delito de homicidio calificado de carácter terrorista, cometido en grado de desarrollo tentado, las penas:

Diez años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias establecidas en el artículo 28 del Código Penal.

En todos los casos solicita la pérdida o comiso de los instrumentos y efectos del delito, conforme a los artículos 21 y 31 del Código Penal y se condene al pago de las costas de la causa, conforme al artículo 47 del Código Procesal Penal.

CUARTO: Que, por su parte la querellante **Partido Socialista De Chile**, también presentó acusación particular en contra del encartado por los siguientes hechos:

“El 12 de enero de 2017, el acusado Camilo Eduardo Gajardo Escalona, envió por Chilexpress, sucursal ubicada en Av. Santa Rosa N° 5320, San Joaquín, una encomienda a don Oscar Landarretche Moreno, en ese entonces presidente del directorio de Codelco y militante del Partido Socialista de Chile A las 13:00 horas aproximadamente del día 13 de enero de 2017, en el domicilio del Sr. Landarretche, ubicado en calle Reina Victoria N° 6594, comuna de La Reina, la trabajadora de casa particular de dicho inmueble, doña Catalina Jofre Oyarzo, recibió el paquete dirigido a don Oscar que simulaba ser un regalo de la Universidad de Chile. Siendo las 17:30 hrs aprox., y estando en presencia de su hija menor de edad M.L.L.M, su suegra María Vera Vera y la Sra. Jofré, don Oscar procedió a abrir dicho paquete, el cual explotó al tener un dispositivo explosivo en su interior, causando lesiones menos graves a estas personas y daños en la cocina evaluados en un millón de pesos.”

A juicio de la acusadora los hechos son constitutivos del delito de infracción a los artículos 1° y 2° N° 4 de la Ley N° 18.314, en grados de consumados y en los que le cabe al imputado participación en calidad de autor.

Pide, además, calificar los hechos y sancionarlos de la siguiente manera: *“Un delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1°, circunstancias Primera y Quinta, del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado, contra don Oscar Landarretche.*

Tres delitos de lesiones menos graves, respecto de Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, María De La Luz Baudelia Vera Vera Y Matilde Luz Landerretche Medrano, previstos y sancionados en el artículo 399 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

Un delito de daños, previsto y sancionado en el artículo 487 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.”

A su vez, como modificatorias de responsabilidad penal, reconoce únicamente las circunstancias del artículo 12 N° 1, 3 y 5 del Código Penal, respecto del delito de lesiones.

En cuanto a su solicitud de pena solicita:

“Presidio mayor en cualquiera de sus grados, requiriendo esta querellante en su grado máximo, es decir, 20 años, según lo señalado en el artículo 3° inciso tercero de la ley N° 18.314, junto a las accesorias legales. En cuanto al delito de lesiones menos graves, se requieren 818 días de presidio menor en grado medio y accesorias legales. Por el delito de homicidio frustrado, 10 años, de presidio mayor en su grado mínimo. Por el delito de daño, 300 días de presidio menor en su grado mínimo.”

QUINTO: Que tal como consta en el registro de audio de este juicio, en la audiencia del día dieciocho de marzo del año en curso, y como consecuencia de la inasistencia injustificada de su representante, **se declaró abandonada la querella**

deducida por el Partido Socialista de Chile, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 120 letra c) y 288, ambos del Código Procesal Penal.

SEXTO: Que, entre los intervinientes, y en la oportunidad procesal pertinente, se acordaron las siguientes convenciones probatorias:

1.- Que, a la fecha del hecho signado como uno, el señor Oscar Manuel Landerretche Moreno ostentaba la calidad de Presidente del Directorio de CODELCO CHILE.

2.- Que, en el ejercicio de sus operaciones CODELCO CHILE, realizó una serie de acuerdos con las empresas del rubro minero, en específico, CODELCOTEC SPA y BIOSIGMA SPA.

SEPTIMO: Que, **en su alegato de apertura, la fiscalía** comenzó su intervención reproduciendo la oración “Todos los caminos conducen a Roma”, agregando que en este caso ocurre lo mismo, pues toda la prueba conduce al acusado de este juicio. Por distintas vías se llega a su persona. No obstante haber pretendido y puesto todos sus esfuerzos en lograr sus resguardos, no lo consiguió y fue dejando sus huellas y rastros en todos los sitios de suceso y pide su especial atención, primero de manera aislada y luego de manera conjunta. La prueba es importante, directa e indiciaria, y precisa la especial valoración del Tribunal para arribar a la convicción legal que se requiere para su condena. Cita el pasaje de un libro “Razonamiento Jurídico y Teoría del Derecho” de Mill Mc Cormick, Palestra Editores, 2018, página 127. La prueba no dejará duda razonable dado que la historia que se va a recrear no sólo es plausible, sino que es coherente en todas sus piezas. Es profusa la prueba, existe un número elevado de testigos, peritos, documentos y evidencia material. Esto se debe a que son 6 hechos los investigados con muchos más delitos y se trata de cubrir cada aspecto probatorio posible para lograr la convicción del Tribunal. En todos los hechos hay un patrón común, y es el desplazamiento desde el sur de Santiago al centro y su regreso, existe caracterización, usaba mascarilla cuando ese artículo no era conocido, se

cambiaba de ropa después de los delitos, se encuentran en su casa los elementos usados en la elaboración de los artefactos y también adjudicaciones en una página de los hechos llamada maldición eco extremista y se publican los artefactos que se fueron usando en los distintos hechos. Algunos de esos elementos estaban en la casa del imputado al momento de su detención. Hay distintos elementos de juicio que se encontraron en el domicilio del acusado y que se relacionan con los artefactos investigados. Hay personal del Gope y Labocar que traerán al conocimiento de los jueces todas las pericias que la hacen calzar con los distintos sitios de suceso y de ahí arranca la convicción del ministerio público en orden a la participación del acusado en estos hechos. Hay prueba genética que lo sitúa al menos en los hechos 3,5,6, y hay cálculo de probabilidad en torno a que su perfil genético está en esos sitios de suceso. Este se obtuvo con su propia autorización una vez detenido. Había material impreso relacionado con estos delitos, recortes de prensa, evidencia material que se usó en algunos de ellos, noticiarios de televisión en soportes informáticos, transcripción de esas entrevistas. Existe una revista informática Ajajema que solo se encuentra en la red en donde se publicaban los distintos artefactos y material de distinta naturaleza encontrado en su dormitorio, diagramas de artefactos explosivos, por ejemplo, el 5, de manera tal que todo esto se suma a los antecedentes que se van a traer al juicio para concluir con una decisión de condena respecto del imputado. La prueba da cuenta de una extensa investigación, por la seriedad de estos. Los artefactos parecían inofensivos, abandonados en la vía pública, para que cualquiera lo manipulara, activándolos, como sucedió. Hay homicidios calificados, lesiones y daños causados por la acción del acusado. En el 1 y 6 había destinatario conocido, en el resto los afectados podían ser cualquier persona que los manipulara, la víctima le era indiferente. Se afectó así a una diversidad de bienes jurídicos, la vida, la integridad física, síquica, la salud, la propiedad, la seguridad colectiva, el colectivo social, el orden público, bienes mínimos observables a

primera vista. El acusado es el responsable de todos los hechos y se corresponden con una multiplicidad de delitos de la ley 17.798 y del código penal, por los cuales se pretende elevadas penas. La defensa dirá que la formalización lo fue por la ley 18.143 que establece conductas terroristas. Existían dos querellantes que precisamente acusaron en base a dicha normativa. La discusión jurídica es válida, pero están convencidos de la posición del ministerio público y sobre todo por la inexistencia de un ánimo terrorista que, de existir, sólo está en el fuero interno del acusado y que no conocemos porque éste se mantuvo en su derecho de guardar silencio. De manera que de existir dicho ánimo., sólo lo sabe él, por lo que estiman más apropiado actuar bajo el amparo de la ley de control de armas y del código penal. Habrá distintas posiciones jurídicas entre el Ministerio público y el querellante Codelco, y las defensas, por lo que se deberán probar todos los extremos de la acusación, es decir, los seis hechos y la participación del acusado en ellos. Adelantando, la defensa dirá que el Ministerio Público no será capaz de probar los hechos y mucho menos la participación, que la fiscalía ha actuado con visión de túnel y que la prueba recopilada carece de licitud. En cuanto a lo primero, están convencidos de que no es así, por cuanto la investigación es sólida y el acusado no levanta teoría alternativa, y su continuidad de privación de libertad sólo se ha revisado por lo dispuesto en el artículo 145 del código del ramo. En cuanto al sesgo con que se supone ha actuado el ministerio, no es efectivo. Las vías por las que se llega al acusado son diversas, y adicionalmente, han existido otros blancos de investigación que fueron descartados unos y otros, restando siempre el mismo y único en esta causa. No existe prueba ilícita, pues la investigación se extendió desde el 13 de enero del 2017 y el equipo policial de carabineros no ha dejado de trabajar nunca hasta el segundo cierre de la investigación, lo que les permitió conocer el hecho 4 y el 6, por información proporcionada por inteligencia y se acompañará prueba sobre el particular. En este hecho hay dos momentos, uno que se inicia por una amenaza de un atentado

en contra del presidente de metro, y otro, por el hallazgo de un artefacto a este destinatario originándose dos investigaciones en su momento. La prueba es extensa, dada la posición jurídica antagónica de los intervinientes. La defensa atacará principalmente la participación. La fuente de la prueba de cargo proviene del trabajo de carabineros, del Gope y el Labocar con sus peritos, labor que será profusamente explicada ante los Jueces. Toda la prueba condujo inequívocamente al acusado. Desde el primer artefacto, el 13 de enero del 2017, hasta el último, el 5 de mayo del 2019, transcurrieron casi dos años y medio y la detención se produjo el 8 de agosto del mismo año, a partir de lo cual se detuvieron estos sucesos. El cerco se fue estrechando en la zona sur y a partir de una imagen se le pudo ubicar en terreno, y se le detuvo autorizando la obtención de su huella biológica. La prueba se va a incorporar en el orden cronológico de los hechos de manera de poder seguir el hilo temporal de los hechos materia de la investigación, con las excepciones del caso, por eso algunos peritos comparecerán más de una vez, pues evacuaron más de un trabajo pericial. Pide mantener la nomenclatura alfanumérica con que se indica cada medio probatorio para efectos de orden. En el esquema de funcionamiento del acusado han tenido suerte por cuanto no estuvieron enfrentados a los artefactos confeccionados por el acusado y son otras las personas que se vieron afectadas por sus acciones. Se traerán los elementos de prueba necesaria para probar en el estándar legal la responsabilidad penal del acusado en estos hechos, para que el Tribunal así lo declare.

Por su parte, **la querellante del Ministerio del Interior** sostuvo que los hechos de la acusación están claros, y el ministerio público adelantó lo que podría venir de aquí en más. Agregó que las personas normalmente tienen rutinas de vida diaria, pero ella se puede romper por alguna circunstancia excepcional, generalmente programada de antemano, y por lo mismo se va a recordar que ese día en particular se salió de su rutina. Por lo tanto, debe ser curioso levantarse en

la mañana para confeccionar un artefacto explosivo y enviarla mediante un sistema de envío de correspondencia o dejarlo en la vía pública para que cualquier persona se encuentre con él y sufra las perniciosas consecuencias de su explosión. Al hacerse parte en estos hechos, los motivó la afectación de los bienes jurídicos mencionados por la fiscalía, y el DFL 7912, los ampara para ser parte en este proceso. Sin perjuicio de los antecedentes recopilados durante la investigación, esta parte adhirió a la acusación del Ministerio Público en todos sus términos. Habrá oportunidad de construir una verdad judicial a través de la prueba, mayoritariamente científica, que entregará luces sobre la peligrosidad de los artefactos y la relación de ellos con el acusado. Este caso es el más brutal después de la explosión del sub centro en el metro de Santiago en la comuna de Las Condes. Hay circunstancias relevantes comunes a los hechos investigados, como, por ejemplo, los sitios de suceso, lo que habla de la capacidad logística del acusado para conseguir su propósito, pues pudo llegar a un domicilio conocido en La Reina y también a personas indeterminadas en la comuna de La Pintana y en paraderos de locomoción colectiva en Providencia y Santiago. Es llamativo también la diversidad de víctimas, personas con nombre y apellido y conocidas públicamente y también personas indeterminadas y de distintos rangos etarios y sociales, pero irrelevantes para el hecho. Le interesaba hacer daño a la integridad física y síquica de las personas y cosas afectadas. Lo último es la extensión del daño que es relevante, y no obstante que hay hechos frustrados, a pesar de la voluntad ilícita del acusado, igualmente ese daño debe ser ponderado. La prueba será coherente y suficiente para arribar a un veredicto condenatorio, más allá de toda duda razonable, en cuanto a la existencia de los hechos y la participación culpable del imputado.

Seguidamente, **el representante de la querellante, Codelco Chile**, señaló que adhirieron cabalmente a la descripción fáctica, pero estiman que estos son

delitos terroristas, por cuanto se cumplen todas las exigencias objetivas y subjetivas que exige este cuerpo normativo, a pesar de la dificultad para conocer el aspecto subjetivo, pero estima que hay elementos que permiten llegar al establecimiento del dolo específico y en definitiva será el tribunal quien deberá determinar la especialidad de las normas que se deben aplicar. Por la naturaleza de los hechos, esto es, atentados explosivos dirigidos a los estudiantes, a lo que usan medios de transporte público, lo que demuestra que no son las personas sino lo que ellos representan de acuerdo a la ideología eco extremista que el imputado proclama en sus adjudicaciones. La prueba, por su abundancia y calidad, resulta abrumadora y sorprendente gracias al trabajo de la fiscalía y las policías, lo que se agradece y enorgullece. La frecuencia de los hechos fue en aumento en el tiempo, a medida que probablemente ganaba confianza y destreza, y se interrumpe a los dos meses después de su último delito, dato que es necesario considerar por el Tribunal. En el caso del señor Landerretche es evidente que la presencia de otras personas en su domicilio era un evento que el autor no podía sino considerar dentro de lo que podía ocurrir, y se añade lo que mencionó el fiscal en cuanto al modo de operar a través de correos sabiendo que el paquete sería manipulado por muchas personas sabiendo que era un aparato explosivo, lo que demuestra la indiferencia de las personas. El paquete explotó en la casa del afectado, lesionando a 4 personas, entre ellas una niña de 4 años y causando daños a la propiedad. Este hecho fue celebrado en sus adjudicaciones de internet en maldición eco extremista. en donde se solaza a las lesiones causadas a la niña, a la empleada y se lamenta de que Landerretche no haya muerto porque sus heridas no son nada con las que la minería le causa a la tierra. Esos documentos adjudicatorios permiten conocer la ideología terrorista del autor, quien así lo confiesa abiertamente y adelanta que en Codelco nadie puede estar tranquilo, desde la señora que hace el aseo hasta los más altos ejecutivos, pues todos son cómplices de la subyugación de lo salvaje. Culpa a Codelco y que el

regalo explosivo fue enviado por estar al mando de los proyectos mineros a quienes quiere aterrorizar de manera indiscriminadas. En los hechos 2 y 3, se trata de una bomba colocada en las afueras de un establecimiento educacional, y el tercero fue desactivado, y el cuarto se coloca en otra facultad de una casa de estudios. En estos casos se apunta a los estudiantes en general a quienes se pretende dañar y aterrorizar. Los paquetes no solo parecían inofensivos sino también atractivos e invitaban a tomarlos y manipularlos. El hecho 5 es en un paradero de locomoción colectiva que al ser manipulado lesionó a transeúntes, lo que demuestra la intención de dañar a los usuarios del transporte público, al igual que en el hecho 2. En el 6 se trata de un artefacto dirigido a un alto ejecutivo de una empresa estatal que también representa la modernización y que en ese afán hiere a la tierra y que justifica lesionar a las personas. Ello justifica la calificación de terrorista de estos hechos.

Finalmente, **la defensa** adelantó que el 8 de agosto del 2019, Camilo Gajardo Escalona, en horas de la mañana, salió de su casa ubicada en Bajos de Mena, comuna de Puente Alto, hacia su trabajo en la comuna de La Cisterna, sin saber que estaba siendo seguido por carabineros y que esa tarde sería detenido enfrentando graves cargos por conductas terroristas, y que el día anterior, sin orden judicial alguna, personal de carabineros, se apropió de la basura proveniente de su hogar cuyo contenido fue analizado obteniendo el perfil genético de sus parientes. Una vez detenido, Camilo, voluntariamente accedió a entregar sus ropas, su calzado, los lentes ópticos y la mochila para pruebas requeridas por la fiscalía. También permitió que le extrajeran muestras biológicas de sus manos, lentes y de su sangre. En el control de detención, el 9 de agosto del 2019, fue formalizado por conductas terroristas al amparo de la ley 18.314, habiéndose presentado 3 querellas bajo esa misma normativa, por el Ministerio del Interior, Codelco y el Partido Socialista. Luego fue sometido a prisión preventiva, la que se

mantiene hasta hoy. La defensa en sus revisiones no cuestionó el supuesto material por estrategia y a pocos días de vencer el plazo de investigación, la fiscalía reformatizó a Camilo por hechos amparados bajo la ley de control de armas, eliminando de la descripción fáctica el ánimo terrorista y le imputó finalmente la comisión de 19 delitos. A esta se adhirió el Ministerio del Interior, en tanto que el Partido Socialista y Codelco acusaron conforme al amparo de la Ley 18.314. Esta decisión tendrá consecuencias, no sólo por la penalidad asociada a los delitos sino porque abre la discusión acerca de la aptitud de los artefactos que fabricó, transportó, instaló y colocó. El ministerio público sostiene que Camilo Gajardo actuó solo, que es un lobo solitario, y que él y sólo él fabricó, transportó, colocó, envió y detonó artefactos explosivos entre enero del 2017 y mayo del 2019, pero no se puede olvidar que estos artefactos fueron reivindicados por una organización denominada ITS en su página web maldición eco extremista, publicando imágenes de los artefactos antes de su colocación y descubrimiento, reclamando su autoría. Poco se sabe de ITS –individualista tendiendo a lo salvaje– porque no se investigó nada acerca de su composición, financiamiento, origen, etc. Sólo se sabe que el 9 de agosto del 2019, un día después de la detención de Camilo Gajardo, se publicó en ITS el 86° comunicado en que este grupo desconoce a Camilo como uno de los suyos, asegurando no conocerlo. Este mismo grupo continuó efectuando publicaciones en su página web de su revista electrónica Ajajema, no obstante, el Ministerio Público insiste que el acusado es un lobo individualista tendiendo a lo salvaje. Esta es una causa compleja, existe multiplicidad de hechos e intervinientes que propugnan distintas calificaciones jurídicas. El Ministerio Público reconoce que sólo tiene prueba indiciaria y así lo sostuvo desde la audiencia preparatoria, hasta hoy en su apertura, y por cuyo intermedio pretende una pena de más de 170 años, algo inédito en nuestro sistema, sin existir prueba directa y que, además, es ilegal, inductiva y segada desatendiendo antecedentes objetivos de participación de terceros, desoyendo

incluso a la víctima del primer hecho en cuanto a quienes podrían ser los autores del hecho. Para el Ministerio Público la historia es plausible, sin embargo, la prueba será contradictoria, pues demuestra la participación de terceros, y tampoco es coherente, pues le falta una pieza, ya que no hay antecedente alguno que demuestre la participación del acusado. Se va a cuestionar la prueba por medio de opiniones expertas y se va a pedir la absolución de todos los cargos por falta de participación. Sin perjuicio de lo anterior, y del control que se hará de la prueba, en los hechos 1,2,4 y 5 cuestionan la calificación jurídica del Ministerio Público, atendido los efectos de los artefactos, su poder expansivo y componentes, en tanto que en los hechos 3 y 6 sostienen su inexistencia. En cuanto a la prueba genética se cuestionará la idoneidad de los peritos y los resultados de sus análisis, sobre todos en aquellos en donde hay una mezcla de adn y se incluye al acusado, por no existir adn en calidad y suficiencia para determinar su participación criminal. Todas las pericias de genética forense vulneran el derecho a la contradicción y la normativa relacionada con su conservación. La fiscalía no podrá acompañar la evidencia materia de esas pruebas, pues todas las muestras se agotaron dejando a la defensa sin posibilidad de analizarlas. Dice el Ministerio Público que el acusado tenía en su casa elementos para fabricar artefactos explosivos, y para adjudicarse los hechos. Una vez allanada su casa y su trabajo y periciadas sus ropas, calzado y mochila que portaba, no se encontró ningún rastro de un elemento explosivo que está en la casi totalidad de la evidencia, como lo es la pólvora, ni los insumos para su fabricación, ni tampoco líquidos inflamables. Finalmente adelanta que a su representado le favorecen las atenuantes de los números 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal y que las agravantes invocadas por los acusadores son inexistentes.

OCTAVO: Que, en la oportunidad procesal pertinente, y debidamente advertido de sus derechos, **el acusado decidió guardar silencio.**

NOVENO: Que, con el fin de acreditar los extremos de la acusación, el **Ministerio Público incorporó la siguiente prueba, a la que adhirieron en todos sus términos los querellantes:**

Mediante lectura resumida incorporó Prueba Documental consistente en:

1. (D3) Informe médico de lesiones de fecha 13 de enero de 2017, respecto de la víctima doña Catalina de la Cruz Jofré Oyarce.
2. (D4) Resumen de atención de urgencia de fecha 13 de enero de 2017, respecto de la víctima doña María Vera Vera.
3. (D5) Informe médico de lesiones de fecha 13 de enero de 2017 respecto de la víctima M.L.L.M.
4. (D6) Informe médico de lesiones de fecha 13 de enero de 2017 respecto de la víctima don Oscar Landerretche Moreno.
5. (D7) Carta de fecha 19 de enero de 2017 y cuatro hojas de planillas anexas, emanada de empresa Sonda y suscrita por doña Carolina Galleguillos Cortés.
6. (D8) Oficio N° 237/2017 de fecha 20 de enero de 2017 y anexo de dos hojas, emanado del Directorio de Transporte Público Metropolitano y suscrito por don Guillermo Muñoz Senda.
- 7.- (D12) Carta de fecha 10 de marzo de 2017, emanada de Clínica Alemana de Santiago S.A. y suscrita por don Eduardo Villalón M., médico auditor, y fichas clínicas adjuntas de doña Catalina de la Cruz Jofré Oyarce, doña María de la Luz Vera Vera, doña M.L.L.M. y don Oscar Manuel Landerretche Moreno.
- 8.- (D13) Oficio DGMN. DECAE. (S) N° 6441/4 de fecha 17 de enero de 2018, emanado de la Dirección General de Movilización Nacional y suscrito por don Oscar Quintana Paulos, Coronel, Director General de Movilización Nacional Suplente.
- 9.- (D16) Copia de Resolución Exenta N° 4674 de fecha 28 de mayo de 2010, del Director Nacional del Servicio Médico Legal, que "Acredita a laboratorio de biología molecular del Departamento de Criminalística de Carabineros de Chile

para determinación de huellas genéticas según lo indicado por la Ley N° 19.970 y su Reglamento y deja sin efecto Resolución Exenta N° 10.329 de fecha 4 de diciembre de 2008”.

10.-(D37) Impresión de “82 comunicado de ITS: reivindicación de atentado frustrado contra Presidente de Metro”.

11.-(D38) Certificado de concentración de notas de enseñanza media; Licencia de educación media técnico profesional; Certificado anual de estudios 1° Medio, 2° Medio, 3° Medio y 4° Medio; todos a nombre de Camilo Eduardo Gajardo Escalona, emanados del Ministerio de Educación y suscritos por doña Jessica Padilla U., Coordinadora de la Unidad Nacional de Registro Curricular.

12.-(D43) Certificado de Nacimiento de doña V.C.S.Q.

13.-(D45) Carta de fecha 26 de octubre de 2017, y adjuntos de seis hojas de planillas anexas, emanada de empresa Sonda y suscrita por doña Carolina Galleguillos Cortés.

14.-(D47) Oficio N° 5228/2017, de fecha 02 de noviembre de 2017, emanado del Director de Transporte Público Metropolitano señor Guillermo Muñoz Senda.

15.-(D48) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente BFKB.38.

16.-(D57) Impresión de correo electrónico de fecha 07 de septiembre de 2018, remitido por don Danilo Aros Orellana al señor Decano de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, contenido en NUE 4190637.

17.-(D58) Tres (03) hojas contenedoras de “Saludos y Movimientos” de la tarjeta bip! N° 23925344, obtenida desde la página <http://pocae.tstgo.cl/PortalCAE-WAR-MODULE/ComercialesPortalServlet> el día 02 de octubre de 2018.

18.-(D59) Nueve (09) hojas contenedoras de “Saludos y Movimientos” de la tarjeta bip! N° 77293099, obtenida desde la página <http://pocae.tstgo.cl/PortalCAE-WAR-MODULE/ComercialesPortalServlet> el día 02 de octubre de 2018.

- 19.-(D61) Dato de Atención de Urgencia N° 01354307UU002, compuesto de dos hojas, de fecha 04 de enero de 2019, del paciente don Rolando Torres Parra.
- 20.-(D62) Dato de Atención de Urgencia N° 01354307UU001, compuesto de dos hojas, de fecha 04 de enero de 2019, del paciente don Rolando Torres Parra.
- 21.-(D63) Informe Médico de Lesiones N° 010467, de fecha 05 de enero de 2019, del paciente don Jorge Rojas Jiménez.
- 22.-(D64) Informe Médico de Atención, de fecha 04 de enero de 2019, de la paciente doña Celia Farías Cortés.
- 23.-(D65) Informe Médico, de fecha 05 de enero de 2019, de la paciente doña Magaly Valles Brito.
- 24.-(D74) Dato Atención Urgencia N° 01354307UU002, de fecha 04 de enero de 2019, para el paciente don Rolando Torres Parra, emanado del Hospital Doctor Alejandro del Río.
- 25.-(D75) Ingreso Médico de fecha 04 de enero de 2019, para el paciente don Orestes Hernández Díaz, emanado del Hospital del Trabajador. NO
- 26.-(D76) Historia clínica del paciente don Jorge Rojas Jiménez, emanada del Hospital del Trabajador.
- 27.-(D77) Historia clínica de la paciente doña Celia Farías Cortés, emanada del Hospital del Trabajador.
- 28.-(D78) Dato Atención Urgencia N° 01354308UU001, de fecha 04 de enero de 2019, para la paciente doña Magaly Valles Brito, emanado del Hospital Doctor Alejandro del Río.
- 29.-(D79) Ficha Clínica de la paciente doña Magaly Valles Brito, emanada del Hospital de Urgencia Asistencia Pública Doctor Alejandro del Río.
- 30.-(D84) Oficio Reservado FN N° 302/2019 de fecha 27 de marzo de 2019, emanado de don Jorge Abbott Charme, Fiscal Nacional del Ministerio Público.

- 31.-(D85) Oficio N° 19 de fecha 25 de marzo de 2019, emanado de don Patricio Escobar Torres, General de Carabineros, Director de Inteligencia Policial.
- 32.-(D86) Oficio N° 34 de fecha 14 de mayo de 2019, emanado de don Patricio Escobar Torres, General de Carabineros, Director de Inteligencia Policial.
- 33.-(D90) Fichas clínicas de don Orestes Hernández Díaz, don Jorge Rojas Jiménez y doña Celia Farías Cortés, adjuntas a la cadena de custodia NUE 4195604.
- 34.-(D91) Fichas clínicas de doña Magaly Valles Brito y don Rolando Torres Parra, adjuntas a la cadena de custodia NUE 4195699.
- 35.-(D92) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., correspondiente al bus placa patente BJFG.94.
- 36.-(D93) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., correspondiente al bus placa patente BFKB.35.
- 37.-(D94) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., correspondiente al bus placa patente BJFG.71.
- 38.-(D95) Copia de “Individualización de Audiencia de anticipación de prueba”, de fecha 17 de octubre de 2019, ante el 12° Juzgado de Garantía de Santiago, RUC 1700047073-2.
- 39.-(D97) Oficio DMC. OF. (O) N° 10/2/1/1279, de fecha 16 de octubre de 2019, emanado de la Dirección Meteorológica de Chile, y adjuntos consistentes en Informe Oficial N° 400/19 de fecha 15 de octubre de 2019 y Nota Explicativa.
- 40.-(D105) Resolución Exenta N° 561, de fecha 31 de diciembre de 2018, de la Dirección General de Carabineros de Chile.
- 41.-(D106) Resolución Exenta N° 480, de fecha 18 de diciembre de 2019, de la Dirección General de Carabineros de Chile.
- 42.- (D107) Carta respuesta de fecha 02 de julio de 2020, emanada de Sonda S.A., suscrita por doña Carolina Galleguillos Cortés; y correo electrónico de dos

páginas, de fecha 02 de julio de 2020, emanado de SONDA S.A., suscrito por don Edson Díaz Alegría.

43.-(D108) Oficio N° 000629 de fecha 06 de julio de 2020, emanado de la JUNAEB.

44.-(D111) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente ZN.6268.

45.- (D112) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente BJFH.87.

46.- (D113) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente FLXP.27.

47.- (D114) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente ZN.6330.

48.- (D115) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente ZN.6738.

49. (D116) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente BJFJ.67.

50.- (D117) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente CJRG.47.

51.- (D118) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M. para el vehículo placa patente WA.8054.

52.- (D121) Oficio N° 1558 de fecha 30 de octubre de 2019, emanado de la Dirección Regional Metropolitana de la JUNAEB y suscrito por doña Antonella Gilbert Bacciarini.

53.- (D122) Carta respuesta de fecha 02 de julio de 2020, emanada de la empresa SONDA y suscrita por doña Carolina Galleguillos Cortés.

54.- (D125) “Informe: Posiciones” del vehículo placa patente ZN.6268 el 13.04.2018 entre las 11:00 y las 13:00 horas; “Informe: Posiciones” del vehículo placa patente ZN.6258 el 12.04.2018 entre las 09:00 y las 13:00 horas;

“Informe: Posiciones” del vehículo placa patente ZN.5377 el 13.04.2018 entre las 11:00 y las 13:00 horas; “Informe: Posiciones” del vehículo placa patente FLXP.27 el 13.04.2018 entre las 11:00 y las 13:00 horas; “Informe: Posiciones” del vehículo placa patente BJFH.87 el 13.04.2018 entre las 11:00 y las 13:00 horas; adjuntos al NUE 4195060.

55.- (D126) “Informe: Posiciones” del vehículo placa patente BFKB.35 el 12.01.2017 entre las 10:45 y las 12:45 horas; “informe: Posiciones” del vehículo placa patente BJFG.94 el 12.01.2017 entre las 10:00 y las 12:00 horas; adjuntos al NUE 4690687.

56.- (D127) “Informe: Posiciones” del vehículo placa patente ZN.6330 el 13.04.2018 entre las 11:30 y las 14:30 horas, adjunto al NUE 4193407.

57.- (D128) “Informe: Posiciones” del vehículo placa patente BJFG.71 el 12.01.2017 entre las 11:00 y las 14:00 horas, adjunto al NUE 3491544.

58.- (D130) Correo electrónico de dos (02) hojas, de fecha 20 de agosto de 2020, emanado de don Rodrigo Santiesteban, Gerente Comercial de Alimentos Fruna.

59.- (D134) Carta respuesta de fecha 09 de enero de 2019, emanada de la empresa SONDA, suscrita por don Luis Alberto de la Cruz Laborda y dos anexos de 25 y de 11 hojas, respectivamente, fechados ambos el 08 de enero de 2019.

60.- (D135) Carta respuesta de fecha 31 de diciembre de 2020, emanada de la empresa SONDA, suscrita por don Luis Alberto de la Cruz Laborda y anexo de siete hojas contenedoras de “Informe: Posiciones” del bus placa patente BJFG.73 para el día 07 de septiembre de 2018 entre las 11:00:00 y las 12:00:00 horas.

61.- (D140) Impresión de comunicado titulado: (Chile, video) Mensaje de ITS-Sur (83 Comunicado de ITS).

62.- (D131 IC) Documento de seguimiento Sistema SIGO PDT de Chilexpress.

63.- (D133 IC) Copia boleta tributaria 1279042, emitida por Chilexpress, correspondiente a la orden 879123054025 de 12 de enero de 2017, hora: 11:24.

Es necesario hacer presente que los documentos antes relacionados fueron incorporados al juicio según la numeración consignada en el auto de apertura, y no de acuerdo al número de documento propiamente tal indicado entre paréntesis, por lo que la referencia o identificación numérica que de ellos se hace en la sentencia corresponde al orden correlativo que tenían en el auto de apertura, sin perjuicio de indicar en cada caso el número de documento con que fueron registrados por el Ministerio Público, y que aparece consignado entre paréntesis.

Asimismo, **y de manera tanto presencial como remota, comparecieron a prestar declaración los siguientes testigos:**

1. **(T1) CATALINA DE LA CRUZ JOFRÉ OYARZO**, empleada, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular el acaecido el día 13 de enero de 2017, y principalmente en torno a lo acontecido el día señalado, acciones por ella desarrolladas, recepción de encomienda, lesiones sufridas, presencia de otras personas al momento de los hechos, lesiones de las restantes personas, consecuencias sufridas, daños ocasionados.
2. **(T2) OSCAR MANUEL LANDERRETCHÉ MORENO**, economista, con domicilio en calle Reina Victoria N° 6594, comuna de La Reina, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular el acaecido el día 13 de enero de 2017, y principalmente en torno a lo acontecido el día señalado, encomienda recibida, acciones desarrolladas, lesiones sufridas, presencia de otras personas al momento de los hechos, lesiones de las restantes personas, consecuencias sufridas, daños generados en el inmueble.

3. **(T6) ALEJANDRA JARAMILLO VIVERO**, Teniente Coronel de Carabineros, con domicilio en avenida General Bernales N° 5147, comuna de Ñuñoa, en torno al procedimiento policial adoptado el día 13 de enero de 2017 en calle Reina Victoria N° 6594, comuna de La Reina, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan su constitución en el sitio del suceso, clausura del mismo, trabajos desarrollados en el sitio del suceso.
4. **(T7) FELIPE DELGADO SOLÍS**, Médico cirujano, con domicilio en Clínica Alemana, ubicada en avenida Vitacura N° 5951, comuna de Vitacura, en torno a las atenciones médicas prestadas a la víctima Catalina de la Cruz Jofré Oyarce el día 13 de enero de 2017 y estado de la misma.
5. **(T8) FELIPE ANDRÉS CASTILLO HENRÍQUEZ**, Médico, con domicilio en Clínica Alemana, ubicada en avenida Vitacura N° 5951, comuna de Vitacura, respecto de las lesiones presentadas por y de las atenciones médicas proporcionadas a doña María Vera Vera el día 13 de enero de 2017.
6. **(T9) DANIELA VALENZUELA VENANDY**, Médico cirujano, con domicilio en Clínica Alemana, ubicada en avenida Vitacura N° 5951, comuna de Vitacura, en torno a las atenciones médicas prestadas a la víctima M.L.L.M. el día 13 de enero de 2017 y estado de la misma.
7. **(T10) CRISTIAN CAVALLA CASTILLO**, Médico, con domicilio en Clínica Alemana, ubicada en avenida Vitacura N° 5951, comuna de Vitacura, respecto de las lesiones presentadas por y de las atenciones médicas proporcionadas a don Oscar Landerretche Moreno el día 13 de enero de 2017.
8. **(T11) JOSÉ URZÚA PRADO**, Capitán de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y

posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados y diligencias de investigación.

9. **(T16) JAVIER JIMÉNEZ MOYA**, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el acontecido el día 12 de enero de 2017, en cuanto a las funciones que cumplía en sucursal de Chilexpress, medidas de seguridad existentes, clientes atendidos, funcionamiento de la sucursal.
10. **(T21) JUAN LUIS YARMUCH GUZMÁN**, ingeniero en minas, con domicilio en calle San Carlos de Apoquindo N° 1450, comuna de Las Condes, respecto al conocimiento que mantiene de los hechos acusados y del conocimiento que posee de Oscar Landerretche Moreno.
11. **(T23) LUIS GONZALO JARA ARANEDA**, Capitán de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, quien declarará al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados y diligencias de investigación desarrolladas.
12. **(T24) JENNIFER IBACETA MUÑOZ**, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados y diligencias de investigación desarrolladas.
13. **(T25) FELIPE RAMÍREZ HOFFMANN**, Teniente de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan levantamiento de basura en el exterior del domicilio del imputado; la detención del imputado

Camilo Gajardo Escalona y diligencias desarrolladas con posterioridad; incautación de especies en poder del imputado al momento de su detención.

14.(T27) JUAN ANTONIO MÉNDEZ BAHAMONDEZ, empresario, respecto del conocimiento que tiene del imputado, sus relaciones contractuales, sistema de trabajo, registros, y todo lo que dice relación con el trabajo que el imputado desarrollaba en la empresa del testigo y en la empresa del padre del testigo.

15.(T28) NATALIA ANDREA QUEZADA ZAVALA, comerciante, respecto a lo acontecido al interior del bus de la locomoción colectiva abordado la mañana del día 12 de enero de 2017 y diligencias desarrolladas en la policía y en el Ministerio Público.

16.(T29) KARINA SOLEDAD CONTRERAS DUARTE, comerciante, quien declarará respecto a lo acontecido al interior del bus de la locomoción colectiva abordado la mañana del día 12 de enero de 2017 y diligencias desarrolladas en la policía y en el Ministerio Público.

17. (T31) JUAN ORTEGA MUÑOZ, Sargento 2° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas.

18.(T32) MARTA HERMINIA MÉNDEZ BAHAMONDEZ, empleada, respecto del conocimiento que tiene del imputado Camilo Gajardo Escalona, sus relaciones contractuales, sistema de trabajo, registros, y todo lo que dice relación con el trabajo que el imputado desarrollaba en las empresas a las que la testigo presta servicios.

19.(T33) REINALDO ARMANDO MÉNDEZ MÉNDEZ, empleado, respecto del trabajo desarrollado el día 13 de abril de 2018 como conductor de bus de la

locomoción colectiva, personas que recuerda abordaron el bus, recorrido efectuado.

20.(T34) JUAN VERA MANRÍQUEZ, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en la 16ª Comisaría de La Reina, ubicada en avenida Echeñique N° 8428, comuna de La Reina, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan el Parte Denuncia N° 42 de fecha 29 de septiembre de 2017, su constitución en el sitio del suceso, estado observado del bus afectado.

21.(T35) HEDER HEBER HUAYNATE COTRINA, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el hecho de ser conductor del bus incendiado el día 28 de septiembre de 2017, recorrido, pasajeros transportados, origen del fuego, daños en el bus.

22.(T36) CÉSAR OSVALDO SOTO ASTUDILLO, mecánico, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el hecho de haber colaborado en la extinción del incendio que afectaba a bus incendiado el día 28 de septiembre de 2017, daños en el bus.

23.(T37) FERNANDA CAMPOS SOTO, Teniente de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas.

24.(T38) ESTEBAN IGNACIO BACKIT NAHUM, periodista, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el hecho de haber colaborado en la

extinción del incendio que afectaba a bus incendiado el día 28 de septiembre de 2017, daños en el bus, llamado efectuado a bomberos, evidencia observada en el bus incendiado, su carácter de bombero.

25. (T41) MARGARITA ELIZABETH PARRA PARDO, técnico en enfermería, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber abordado el bus de la línea 216 que sufrió un incendio el día 28 de septiembre de 2017, lo que vio y escuchó al interior y al exterior del bus.

26. (T42) MÓNICA DE LAS MARÍAS DE LA FUENTE CARTES, trabajadora de casa particular, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber abordado el bus de la línea 216 que sufrió un incendio el día 28 de septiembre de 2017, lo que vio y escuchó al interior y al exterior del bus.

27. (T44) CRISTIAN EDUARDO SALAZAR MALDONADO, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber abordado el bus de la línea 216 que sufrió un incendio el día 28 de septiembre de 2017, lo que vio y escuchó al interior y al exterior del bus.

28. (T45) RAQUEL ANTONIA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, estudiante, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber abordado el bus de la línea 216 que sufrió un incendio el día 28 de septiembre de 2017, lo que vio y escuchó al interior y al exterior del bus.

29. (T47) CAMILA PAMELA RODRÍGUEZ MOSCOSO, auxiliar de enfermería, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber abordado el bus de la línea 216 que sufrió un incendio el día 28 de septiembre de 2017, lo

que vio y escuchó al interior y al exterior del bus, grabaciones y fotografías hechas.

30. (T49) ANA KARINA ZAPATA HENRÍQUEZ, contadora, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber abordado el bus de la línea 216 que sufrió un incendio el día 28 de septiembre de 2017, lo que vio y escuchó al interior y al exterior del bus.

31. (T52) JORGE ANDRÉS THOMAS VERA, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en 4ª Comisaría de Carabineros Santiago Central, calle Chiloé N° 1472, comuna de Santiago, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan recepción de denuncia el día 13 de abril de 2018, contacto que realiza con el Oficial de Semana, su constitución en el sitio del suceso.

32. (T59) RAMÓN OSVALDO VÁSQUEZ HURTADO, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el conocimiento que tomó de la presencia de un artefacto explosivo el día 13 de abril de 2018, actividad desarrollada, aviso a Carabineros, medidas de protección adoptadas, diligencias policiales en que participó.

33. (T63) ORLANDO ARIEL MARTÍNEZ CARVAJAL, Sargento 2° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan la noticia del atentado explosivo en paradero en las afueras de la Facultad

de Agronomía de la Universidad De Chile, su constitución en el sitio del suceso, colaboración solicitada, trabajo efectuado en el sitio del suceso.

34.(T64) DANILO FERNANDO AROS ORELLANA, agrónomo y profesor universitario, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su actividad en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, hechos ocurridos el día 07 de septiembre de 2018 en paradero a las afueras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, personas involucradas, actividad desplegada.

35.(T65) JOAQUÍN ALONSO MARTÍNEZ BORBALÁN, estudiante, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su actividad en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, hechos ocurridos el día 07 de septiembre de 2018 en paradero a las afueras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, personas involucradas, actividad desplegada, consecuencias de lo acontecido en sus prendas de vestir y en su persona.

36.(T66) JESÚS GABRIEL CERECEDA SOTO, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su actividad en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, hechos ocurridos el día 07 de septiembre de 2018 en paradero a las afueras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, personas involucradas.

37.(T67) RICARDO HUMBERTO CAMPOSANO RAMÍREZ, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su actividad en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, hechos ocurridos el día 07 de septiembre de 2018 en paradero a las afueras de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, personas involucradas.

- 38. (T69) ROLANDO OLIVAR TORRES PARRA**, empleado al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su calidad de víctima de los hechos del día 04 de enero de 2019, actividad desarrollada el día 04 de enero de 2019, lesiones sufridas, procedimientos médicos recibidos, secuelas de las lesiones, diligencias de investigación en que ha intervenido.
- 39. (T70) MAGALY DEL CARMEN VALLE BRITO**, empleada, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su calidad de víctima de los hechos del día 04 de enero de 2019, actividad desarrollada el día 04 de enero de 2019, lesiones sufridas, procedimientos médicos recibidos, secuelas de las lesiones, diligencias de investigación en que ha intervenido.
- 40. (T71) ORESTES JESÚS HERNÁNDEZ DÍAZ**, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su calidad de víctima de los hechos del día 04 de enero de 2019, actividad desarrollada el día 04 de enero de 2019, lesiones sufridas, procedimientos médicos recibidos, secuelas de las lesiones, diligencias de investigación en que ha intervenido.
- 41. (T72) CELIA ROXANA FARÍAS CORTÉS**, empleada, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su calidad de víctima de los hechos del día 04 de enero de 2019, actividad desarrollada el día 04 de enero de 2019, lesiones sufridas, procedimientos médicos recibidos, secuelas de las lesiones, diligencias de investigación en que ha intervenido.
- 42. (T73) JORGE EDUARDO ROJAS JIMÉNEZ**, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su calidad de víctima de los hechos del día 04 de enero de 2019, actividad desarrollada el día 04 de enero de

2019, lesiones sufridas, procedimientos médicos recibidos, secuelas de las lesiones, diligencias de investigación en que ha intervenido.

43.(T74) GONZALO MUÑOZ DÍAZ, Capitán de Carabineros, con domicilio en la 19ª Comisaría de Carabineros de Chile, ubicada en calle Miguel Claro N° 300, comuna de Providencia, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan su constitución en el sitio del suceso, aislamiento del sitio del suceso, existencia de personas lesionadas, atención de los lesionados, colaboración solicitada de unidades especializadas, trabajo efectuado en el sitio del suceso, cuenta a la Fiscalía.

44.(T75) CLAUDIO HIDALGO MOYA, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su actividad desarrollada el día 04 de enero de 2019, explosión presenciada, lesionados observados, diligencias de investigación en que ha intervenido.

45.(T76) BERNARDO GALAZ MUÑOZ, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su actividad desarrollada el día 04 de enero de 2019, explosión presenciada, lesionados observados, diligencias de investigación en que ha intervenido.

46.(T77) YERKO FERNÁNDEZ SOTO, jardinero, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su actividad desarrollada el día 04 de enero de 2019, explosión presenciada, lesionados observados, diligencias de investigación en que ha intervenido.

47.(T81) JAVIERA PAZ VALENCIA TOLEDO, estudiante, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y

posteriores a los mismos, en especial el haber abordado un bus de la línea 210 el día 04 de enero de 2019, lo que vio al interior del bus.

48.(T82) NICOLÁS ALIAGA MONTOYA, Teniente de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas.

49.(T83) LOUIS DE GRANGE CONCHA, Ingeniero civil industrial, con domicilio en avenida Libertador Bernardo O'Higgins N° 1414, comuna de Santiago, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en particular su calidad de víctima de los hechos del día 05 de mayo de 2019, actividad profesional y laboral desarrolladas al día 05 de mayo de 2019, desde cuándo, diligencias de investigación en que ha intervenido.

50.(T84) PAMELA ROJAS SAN MARTÍN, Ingeniera en marketing, en torno al conocimiento que tiene del producto de nombre comercial SIMPLUS y la información proporcionada a Carabineros de Chile.

51. (T97) FRANCISCO CARVAJAL CASTILLO, trabajador independiente, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el servicio de seguridad electrónica y audiovisual que presta a la empresa Chilexpress, situación de la sucursal Santa Rosa en enero de 2017, información proporcionada al personal policial.

52. (T101) LORENZO BELTRÁN MANZO, empleado, técnico del Departamento de Seguridad de la empresa Chilexpress, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el servicio de seguridad y monitoreo de sucursales de la empresa Chilexpress, situación de la sucursal Santa Rosa en enero de 2017, información proporcionada al

personal policial, revisiones efectuadas a los sistemas de seguridad de la empresa Chilexpress y sucursal Santa Rosa.

53.(T103) NATALIA MORENO FARÍAS, empleada, Operadora de Monitoreo en empresa Chilexpress, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el servicio de seguridad y monitoreo de sucursales de la empresa Chilexpress, situación de la sucursal Santa Rosa en enero de 2017, corte de electricidad en sucursal Santa Rosa.

54. (T108) NELSON ZAMORA MUÑOZ, empleado, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el trabajo al interior de la planta de distribución de la empresa Chilexpress, división de ese trabajo, entrega de las encomiendas a los “carrier”.

55.(T109) ESTEBAN MADRID BUSTAMANTE, empleado, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el trabajo al interior de la planta de distribución de la empresa Chilexpress, función que cumple al interior de esa planta, labores del día 12 de enero de 2017.

56.(T112) ARTURO MUÑOZ AVENDAÑO, empleado, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el retiro de encomiendas desde la sucursal Chilexpress Santa Rosa, comuna de San Joaquín, el día 12 de enero de 2017.

57.(T113) ALEJANDRO LÓPEZ SAAVEDRA, empleado, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el trabajo de entrega de encomiendas que realiza para la empresa Chilexpress, labores del día 12 de enero de 2017.

58. (T115) CELSO DONAIRE PARRA, trabajador independiente, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos la actividad que desempeña como franquiciado de la sucursal de Chilexpress de avenida Santa Rosa N° 5320, San Joaquín, labores del día 12 de enero de 2017, sistemas de seguridad de la sucursal.

- 59. (T116) DANIELA DONAIRE BRITO**, empleada, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos el trabajo que desarrolla en la sucursal de Chilexpress de avenida Santa Rosa N° 5320, San Joaquín, labores del día 12 de enero de 2017, sistemas de seguridad y control existentes.
- 60. (T120) JOSÉ BRAVO MUÑOZ**, operador bus de Transantiago, con domicilio en calle Las Brisas N° 3777, comuna de Maipú, quien declarará al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 1, entre ellos la actividad desempeñada el día 12 de enero de 2017.
- 61. (T122) ELÍAS VALENZUELA PIRUL**, empleado, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 3, entre ellos la actividad desempeñada el día 13 de abril de 2018.
- 62. (T123) ESTEBAN YÁÑEZ RIQUELME**, empleado, al tenor de los hechos de la acusación denominados Hecho 3, entre ellos la actividad desempeñada el día 13 de abril de 2018.
- 63. (T127) ISMAEL FLORES CONTRERAS**, Sargento 2° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas.
- 64. (T130) JUAN JIMÉNEZ VALDIVIA**, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan el levantamiento bajo NUE 4690660 de imágenes de video; el levantamiento bajo NUE 3491898 de compilado con imágenes de video.

- 65.(T131) RONALD FLORES LUPALLANTE**, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas.
- 66.(T132) EMILIO SANTOS ARIAS**, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan el levantamiento bajo NUE 591999 de imágenes de video; el levantamiento de un disco contenedor de imágenes de video, NUE 4690666.
- 67.(T143) RODRIGO GAJARDO CONCHA**, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan el levantamiento bajo NUE 4690665 de un disco contenedor de imágenes de video.
- 68.(T147) MAURICIO ESPINOZA MORALES**, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan el levantamiento de un disco contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de domicilio particular bajo el NUE 3491931.
- 69.(T148) DANIEL NAVARRETE IBÁÑEZ**, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y

posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan el levantamiento de un disco contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de domicilio particular bajo el NUE 1583324.

70. (T150) LEONARDO SEPÚLVEDA RIVEROS, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en calle Exequiel Fernández N° 1162, comuna de Ñuñoa, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, procedimientos policiales adoptados, diligencias de investigación desarrolladas, entre las que cuentan el levantamiento bajo NUE 3487592 de disco contenedor de Informe de Posiciones de bus WA.8054 para el día 04.01.2019; el levantamiento bajo NUE 3487595 de disco contenedor de Informe de Posiciones de bus BJFJ.67 para el día 04.01.2019; el levantamiento bajo NUE 3487594 de disco contenedor de Informe de Posiciones de bus ZN.6738 para el día 04.01.2019.

71. (T152) LORETO AGUILERA ROCHA, enfermera, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial escuchar la explosión ocurrida el 04 de enero de 2019 y prestar ayuda a los lesionados.

72. (T156) MARIO GOREN BERESTESKY, médico cirujano, con domicilio en calle Portugal N° 125, comuna de Santiago Centro, quien declarará al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial haber prestado atención médica a la víctima Magaly Valle Brito en la conocida como Posta Central y su posterior derivación para intervención quirúrgica.

73. (T165) LUIS MONTOYA HERNÁNDEZ, empleado, conductor de bus, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber conducido el bus

placa patente CJRG.47 el día 04 de enero de 2019 y pasajeros que recuerda.

74.(T167) MARIANELLA ORTEGA SOTO, empleada, guardia de seguridad, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial escuchar la explosión y presenciar lo que ocurre inmediatamente después, entre ello los gritos de una de las víctimas.

75.(T168) ROBERTO SEPÚLVEDA CASTILLO, empleado, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial haber visto la explosión, presencia de personas en el paradero ubicado en avenida Vicuña Mackenna, actividades desplegadas en favor de las víctimas tras la explosión.

76.(T170) DANIELA QUILODRÁN BUSTAMANTE, técnico en enfermería al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial el haber prestado ayuda médica a las víctimas el día 04 de enero de 2019 en paradero de locomoción colectiva en la avenida Vicuña Mackenna.

77.(T171) DANIELA FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, técnico en enfermería, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial haber colaborado médicamente con las víctimas presentes en el paradero de avenida Vicuña Mackenna el día 04 de enero de 2019.

78.(T175) MYRIAM VARGAS MORALES, trabajadora de casa particular, al tenor de los hechos de la acusación, las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores a los mismos, en especial haber hecho uso de bus de locomoción colectiva el 04 de enero de 2019 y personas que vio en su interior.

Del mismo modo, se escucharon las exposiciones especializadas de los siguientes peritos, algunos de manera presencial y otros por vía remota, tal cual lo acordado en su momento por todos los intervinientes:

- 1. (P3) GUILLERMO ALCÁNTARA MIRANDA**, químico, perito forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Química Forense N° 359-04-2017, emanado del Labocar.
- 2. (P6) RAÚL ALEJANDRO SÁEZ PEZO**, Capitán de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 09 de fecha 10 de julio de 2017, emanado del GOPE; al tenor del Informe pericial sobre análisis de diagramas N° 14, de fecha 03 de agosto de 2020, emanado del GOPE; al tenor del Informe pericial sobre artefacto incendiario de fabricación artesanal activado N° 14, de fecha 29 de noviembre de 2017.
- 3. (P7) EDUARDO RETAMAL SOTO**, Sargento 1° de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe detector de explosivos N° 07 practicado el 13 de enero de 2017, anexo al Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 09 de fecha 10 de julio de 2017.
- 4. (P8) RAÚL CÁCERES SERRANO**, químico, perito forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Química Forense N° 1589-2017, emanado del Labocar; al tenor del Informe Pericial de Química Forense N° 3108-03-2018, emanado del Labocar; al tenor del Informe Pericial de Química Forense N° 7652-03-2018, emanado del Labocar.
- 5. (P9) ISMAEL ILUFI AGUILERA**, Capitán de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al

tenor del Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 375-2017, emanado del Labocar.

6. **(P10) JUAN CORNEJO KORT**, médico legista, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Sitio del Suceso N° 359-2017, emanado del Labocar.
7. **(P11) ANDRÉS SAID TAMAYO**, Teniente de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 7652-2018, emanado del Labocar.
8. **(P12) BRUNO BASTÍAS MADARIAGA**, Capitán de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Sitio del Suceso N° 10.493-01-2019, emanado del Labocar **(ICA San Miguel)**.
9. **(P15) MARCO FUENTES DÍAZ**, Mayor de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Sitio del Suceso N° 359-2017, y al tenor del Informe pericial de análisis N° 894-2017, emanados del Labocar.
10. **(P16) CLAUDIO SOLÍS NAVARRETE**, Cabo 1° de Carabineros, perito planimetrista y fotógrafo forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial 359-01-2017, emanado del Labocar **(ICA San Miguel)**.
11. **(P19) MARCELO OTÁROLA CAMPOS**, bioquímico, perito biólogo forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Biología Forense N° 116-02-2019, y al tenor del Informe Pericial de Biología Forense N° 7086-02-2019, emanados del Labocar.
12. **(P21) MARÍA BENAVENTE ANINAT**, Antropóloga Forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 5100-2020, emanado del Labocar.

- 13. (P22) FREDDY HEREDIA CÁCERES**, Suboficial Mayor de Carabineros (R), C.P.R. de Carabineros, perito identificación forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe pericial de identificación forense (señales especiales) N° 359-06-2017; Informe pericial identificación forense (señales especiales) N° 9739-2019; Informe pericial identificación forense (señales especiales) N° 9738-2019; Informe pericial identificación forense N° 8300-2019; Informe Pericial Identificación Forense (señales especiales) N° 6527-2020, emanados del Labocar.
- 14. (P23) CRISTIAN FLORES MORALES**, Sargento 2° de Carabineros, perito balístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Sitio del Suceso (Análisis) N° 3965-2020, emanado del Labocar.
- 15. (P25) JOSÉ FERRADA MACAYA**, Suboficial de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe pericial comparativo sobre artefactos explosivos N° 33 de fecha 31 de agosto de 2018; Informe Identificador de Explosivos N° 09, de fecha 06 de junio de 2018, anexo al Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 24 de fecha 20 de junio de 2018; Informe Identificador de Explosivos N° 03, de fecha 04 de enero de 2019, anexo al Informe pericial sobre Artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 06 de fecha 15 de abril de 2019; Informe Detector de Explosivos N° 09, de fecha 06 de mayo de 2019; Informe pericial sobre pruebas de deflagración y detonación del explosivo pólvora negra N° 25 de fecha 16 de agosto de 2019, todos emanados del GOPE.
- 16. (P26) VANESSA SALDÍAS VERGARA**, antropóloga física, asesora criminalística, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe pericial de identificación forense (imágenes) N° 892-2017; Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2322-2020; Informe

Pericial de Identificación Forense (Imágenes) N° 10409-2018; Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2454-2021; Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2396-2021, todos emanados del Labocar.

17.(P27) MARÍA MENDIZÁBAL COFRÉ, diseñadora gráfica, asesora criminalística, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe pericial de identificación forense (imágenes) N° 892-2017; Informe Pericial de Identificación Forense (Imágenes) N° 10671-2019; Informe Pericial de Identificación Forense (Imágenes) N° 10409-2018, emanados del Labocar.

18.(P28) JONATHAN MANSILLA HERRERA, Teniente de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 3954-2019; Informe Pericial de Sitio del Suceso (análisis) N° 10493-2019; Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 7086-2019; Informe pericial de identificación forense (imágenes) 10.409-2018, emanados del Labocar.

19. (P30) ANDRÉS AGUILERA MUÑOZ, Teniente de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe pericial de sitio de suceso N° 7085-2019, correspondiente a concurrencia de fecha 08 de agosto de 2019; Informe pericial de Sitio del Suceso N° 3108-2018, emanados del Labocar.

20. (P33) MARCELO ALONSO CONCHA, Bioquímico, perito en genética forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Genética Forense N° 7065-01-2019, emanado del Labocar.

21.(P34) REGINALDO CÁDIZ RIQUELME, Bioquímico, perito en genética forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 7100-2019; Informe

Pericial de Genética Forense (Match) N° 116-4-2019; Ampliación Informe Pericial de Genética Forense N° 116-4-2019; Ampliación Informe Pericial de Genética Forense N° 7100-2019; Informe Pericial de Genética Forense N° 7086-07-2019; Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 3029-2020, todos emanados del Labocar.

22.(P38) CARLA HIDALGO FIGUEROA, química farmacéutica, perito forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Química Forense N° 7473-02-2017; Informe Pericial de Química Forense N° 116-03-2019, emanados del Labocar.

23.(P39) CAMILO CASTRO PÉREZ, Teniente de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 24 de fecha 20 de junio de 2018.

24.(P40) CLAUDIO CONSTANZO CÁCERES, Suboficial Mayor de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe pericial sobre pruebas de deflagración y detonación de explosivo pólvora negra N° 30 de fecha 23 de julio de 2018; al tenor del Informe detector de explosivos N° 12 de fecha 10 de septiembre de 2018, anexo al Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 42 de fecha 28 de noviembre de 2018; Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 13 de fecha 10 de junio de 2019, todos emanados del GOPE.

25. (P43) PAULINA RIVERA LIZANA, Bioquímica, Perito en biología y en genética forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe pericial de biología forense N° 3108-2-2018; Informes periciales de Genética Forense 3954-5-2019, 2940-2020 (Match) y 6525-2020, **(ICA San Miguel)**, todos del Labocar.

- 26. (P45) CRISTIAN PALMA PALMA**, Cabo 1° de Carabineros, Técnico de nivel superior en electrónica industrial, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe sobre pruebas de carga y operatividad a batería y de conductividad a conductores de electricidad N° 25 de fecha 03 de septiembre de 2019; Informe sobre pruebas de carga y operatividad a batería y de conductividad y operatividad a conductores de electricidad N° 40 de fecha 06 de noviembre de 2019; Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 17, de fecha 12 de agosto de 2020; Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 15, de fecha 12 de agosto de 2020; Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 18, de fecha 12 de agosto de 2020; Informe complementario al informe pericial N° 15, de fecha 12 de agosto de 2020; Informe complementario al informe pericial N° 17, de fecha 12 de agosto de 2020, emanado del GOPE con fecha 17 de septiembre de 2020; Informe complementario al informe pericial N° 18, de fecha 12 de agosto de 2020, emanado del GOPE con fecha 17 de septiembre de 2020, todos del GOPE.
- 27. (P46) JULIO VALDÉS BENIMELI**, Subteniente de Carabineros, Especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 42 de fecha 28 de noviembre de 2018, emanado del GOPE.
- 28. (P50) VÍCTOR CUEVAS PEREIRA**, Teniente de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe pericial sobre Artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 06 de fecha 15 de abril de 2019, emanado del GOPE.
- 29. (P51) MAURICIO SILVA MOLINA**, Médico perito forense, con domicilio en el Servicio Médico Legal, avenida La Paz N° 1012, comuna de

Independencia, al tenor del Informe Médico Legal N° 1248-2019, de Jorge Eduardo Rojas Jiménez, de fecha 18 de abril de 2019; al tenor del Informe Médico Legal N° 1252-2019, de Rolando Olibar Torres Parra, de fecha 18 de abril de 2019 y de fecha 07 de mayo de 2019; al tenor del Informe Médico Legal N° 1249-2019, de Orestes Jesús Hernández Díaz, de fecha 18 de abril de 2019; al tenor del Informe Médico Legal N° 1247-2019, de Celia Roxana Farías Cortés, de fecha 18 de abril de 2019; al tenor del Informe Médico Legal N° 1251-2019, de Magaly del Carmen Valles Brito, de fecha 18 de abril de 2019, y fotografías de la lesionada; al tenor del Complemento Informe Médico Legal N° 1247-2019, de Celia Roxana Farías Cortés, de fecha 04 de julio de 2019, **y también en reemplazo del perito médico forense Ronald de la Cuadra Espinosa**, al tenor del Complemento Informe Médico Legal N° 1251-19, de Magaly del Carmen Valles Brito, de fecha 06 de mayo de 2019, y fotografías de la lesionada, **conforme lo resuelto en audiencia al tenor de lo dispuesto en el artículo 329 del código procesal penal, y sin oposición de la defensa.**

30.(P53) TOMÁS OKSENBERG REISBERG, Médico perito forense, con domicilio en el Servicio Médico Legal, avenida La Paz N° 1012, comuna de Independencia, al tenor del Complemento Informe Médico Legal N° 1248-2019, de Jorge Eduardo Rojas Jiménez, de fecha 02 de mayo de 2019, y su set de fotografías.

31.(P54) PATRICIO VEGA VERA, Teniente de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe pericial de Sitio del Suceso N° 116-2019, emanado del Labocar.

32. (P57) JOSÉ SEPÚLVEDA ÁLVAREZ, Sargento 2° de Carabineros, Perito documental, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al

tenor del Informe pericial documental N° 116-5-2019 e Informe pericial documental N° 3954-4-2019, emanados del Labocar.

33. (P60) JOSÉ DOMINGO CÁCERES GODOY, Suboficial Mayor de Carabineros, perito planimetrista forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Planimétrico N° 3954-01-2019; Informe Pericial Infográfico N° 9142-01-2019; Informe Pericial Planimétrico N° 7086-01-2019; Informe Pericial Infográfico N° 2475-01-2020; Informe Pericial Infográfico N° 10751-01-2019; Informe Pericial Infográfico N° 10724-01-2019; Informe Pericial Infográfico N° 4584-01-2020; Informe Pericial Infográfico N° 4585-01-2020, todos emanados del Labocar.

34. (P61) GABRIELA VALDEBENITO ZENTENO, Química, Magíster en Ciencias Forenses, Perito químico forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Química Forense N° 3954-03-2019, emanado del Labocar.

35. (P65) DARWIN VALDEBENITO HENRÍQUEZ, Suboficial Mayor de Carabineros, Especialista Criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-08-01-2019, emanado del Labocar; al tenor del Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-08-02-2019, emanados del Labocar.

36. (P66) JOSÉ FLORES SALAS, Sargento 2° de Carabineros, Perito informático forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-06-01-2019; Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-06-02-2019, emanados del Labocar.

37. (P67) JOSÉ DUARTE ULLOA, Perito documental, Asesor Criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Documental N° 7870-2019; Informe Pericial Documental N° 7476-2019, emanados del Labocar.

- 38.(P68) FELIPE URRUTIA RIUS**, Teniente de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, comuna de Cerrillos, al tenor del Informe pericial sobre incautación de elementos que se utilizan en la fabricación de artefactos explosivos artesanales N° 31, de fecha 13 de diciembre de 2019; Informe pericial sobre prueba de detonación a sustancia explosiva contenida en la cabeza de fósforo de seguridad de marca “Pavo Real” N° 09, de fecha 22 de junio de 2020, emanados del **GOPE**.
- 39.(P70) CONSTANZA TORRES LLANOS**, Antropóloga Forense, asesor criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Identificación Forense (imágenes) N° 10672-2019; Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2323-2020; Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 5949-2020, emanados del Labocar.
- 40. (P72) JOSÉ ORMAZÁBAL CORREA**, Teniente de Carabineros, perito criminalístico, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Identificación Forense (Huellas) N° 7086-04-2019, emanado del Labocar.
- 41.(P73) JUAN SANHUEZA MELLA**, Sargento 1° de Carabineros, perito identificación forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Identificación Forense (Huellas Hit) N° 7086-05-2019, emanado del Labocar.
- 42.(P74) ARNALDO CARRASCO DURÁN**, Capitán de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del Informe pericial comparativo sobre revistas Ajajema, artefactos explosivos e incendiarios N° 13, de fecha 31 de julio de 2020, emanado del **GOPE**.
- 43.(P78) RICARDO LABRA BADILLA**, Cabo 1° de Carabineros, especialista en explosivos, con domicilio en Salomón Sack N° 600, Cerrillos, al tenor del

Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 16, de fecha 12 de agosto de 2020; Informe pericial sobre maqueta de artefacto incendiario de fabricación artesanal activado N° 19, de fecha 19 de agosto de 2020; Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 20, de fecha 19 de agosto de 2020; Informe complementario del informe pericial N° 20 de fecha 19 de agosto de 2020, N° 21 de fecha 28 de agosto de 2020; Informe complementario al informe pericial N° 16, de fecha 12 de agosto de 2020, emanado del GOPE con fecha 17 de septiembre de 2020; Informe complementario al informe pericial N° 19, de fecha 19 de agosto de 2020, emanado del GOPE con fecha 17 de septiembre de 2020; Informe complementario al informe pericial N° 20, de fecha 19 de agosto de 2020, emanado del GOPE con fecha 17 de septiembre de 2020.

- 44.(P79) VÍCTOR GONZÁLEZ VELOSO**, Sargento 2° de Carabineros, perito planimetrista forense, con domicilio en calle Maule N° 40, comuna de Santiago, al tenor del Informe Pericial Planimétrico N° 10409-01-2018, emanado del Labocar.
- 45.(P20) SONIA HENRÍQUEZ GARRIDO**, Licenciada en Ciencias con mención en Biología, perito en Genética Forense, con domicilio en Maule 40, Santiago, al tenor del informe pericial de Genética Forense 3108-04-2018 del Labocar **(ICA San Miguel)**.
- 46. (P17) GABRIEL GOMEZ PANGUINAO**, cabo primero de Carabineros, perito planimetrista, domiciliado en Maule 40, Santiago, al tenor del informe pericial planimétrico 7473-01-2017 del Labocar **(ICA San Miguel)**.
- 47.(P32) RICARDO FIGUEROA MUÑOZ**, Bioquímico, perito biólogo forense, domiciliado en Maule 40, Santiago, al tenor del informe de biología forense 7065-2019 y su ampliación; Informe pericial de biología forense 3954-02-2019, ambos del Labocar **(ICA San Miguel)**.

48.(P47) FELIPE ORELLANA LEPE, Cabo primero de Carabineros, perito planimetrista, domiciliado en Maule 40, Santiago, al tenor del informe pericial planimétrico 7652-01-2018, del Labocar **(ICA San Miguel)**.

49.(P56) MARIO LARA RODRIGUEZ, Sargento segundo de Carabineros, perito planimetrista forense, domiciliado en Maule 40, Santiago, al tenor del informe pericial planimétrico 116-01-2019 del Labocar **(ICA San Miguel)**.

50.(P71) JUAN SEPULVEDA CONTRERAS, Cabo primero de Carabineros, perito planimetrista forense, domiciliado en Maule 40, Santiago, al tenor del informe pericial planimétrico 7085-01-2019 del Labocar **(ICA San Miguel)**.

Por último, **durante la comparecencia de los testigos y peritos antes individualizados, la fiscalía incorporó la siguiente prueba material y otros medios de prueba**, las que se relacionan directamente con la información entregada en estrados por las personas antes aludidas.

1. **(OMyEM3)** Trozo de cartón con fragmentos de cinta adhesiva, cables conductores eléctricos y otros trozos de cartón con silicona, rotulado E-1, NUE 4206376.
2. **(OMyEM4)** Una (01) batería marca Eveready, restos de cinta adhesiva, trozo de cable eléctrico, rotulada E-2, NUE 4206848.
3. **(OMyEM5)** Envoltorio de papel kraft con tres trozos de papel adheridos con cinta de embalaje y una pegatina de la empresa Chilexpress, rotulado E-3, con los adhesivos y pegatina subrotulados como E-3.A, E-3.B, E-3.C y E-3.D, NUE 4206849.
4. **(OMyEM6)** Cuatro (04) tornillos, rotulados E-4, E-5, E-6 y E-7, NUE 4206847.
5. **(OMyEM7)** Un (01) tornillo, un (01) pasador o argolla de cuero, diversos trozos de cartón, rotulados E-8, NUE 4206377.
6. **(OMyEM8)** Diversos trozos de cinta adhesiva y fragmentos de cartón, rotulados E-9, E-10 y E-11, NUE 4106850.

7. **(OMyEM9)** Un (01) fragmento metálico deformado, gris, con perforaciones, un (01) tornillo, y un (01) segmento de tornillo, rotulado E-12, NUE 4206851.
8. **(OMyEM10)** Un (01) tornillo y un (01) trozo de cartón con cinta adhesiva, rotulados E-13, NUE 4206377.
9. **(OMyEM11)** Un (01) trozo metálico y de cartón que impresiona corresponder a la base de una batería, rotulados E-14, NUE 4206853.
10. **(OMyEM12)** Un (01) plástico de formato rectangular que impresiona corresponder a parte de la base de una batería de 9 voltios con un trozo de cartón, rotulada E-16, NUE 4206853.
11. **(OMyEM13)** Un (01) trozo de cartón con cinta adhesiva, rotulado E-15, NUE 4206855.
12. **(OMyEM14)** Un (01) fragmento metálico deformado, gris, con perforaciones, un tornillo, otro elemento de anclaje, y cinta adhesiva, rotulado E-17, NUE 4206852.
13. **(OMyEM15)** Un (01) tornillo y trozo de cartón, rotulado E-18, NUE 4206847.
14. **(OMyEM16)** Un (01) trozo de cable conductor eléctrico con cinta adhesiva, rotulado E-19, NUE 4206855.
15. **(OMyEM17)** Un (01) fragmento de cartón con silicona, rotulado E-20, NUE 4206856.
16. **(OMyEM18)** Tres (03) segmentos de cables conductores eléctricos y un trozo de cartón, rotulados E-21, NUE 4206856.
17. **(OMyEM19)** Dos (02) segmentos de cable conductor eléctrico con cinta aisladora, rotulado E-22, NUE 4206854.
18. **(OMyEM20)** Un (01) conector de batería con un trozo de cable, rotulado E-23, NUE 4206854.
19. **(OMyEM21)** Un (01) trozo de cartón con cinta aislante, rotulado E-24, NUE 4206854.

20. **(OMyEM22)** Un (01) segmento de cable conductor eléctrico, un tornillo y trozo de cinta aislante, rotulados E-25, NUE 4206855.
21. **(OMyEM23)** Dos (02) trozos de cartón corrugado y trozos de cinta aislante, rotulado E-26, NUE 4206859.
22. **(OMyEM24)** Un (01) trozo de metal y cartón que impresiona corresponder a parte de la base de una batería y un trozo de cartón corrugado, rotulado E-27, NUE 4206856.
23. **(OMyEM25)** Un (01) trozo de tornillo y un trozo de cartón corrugado, rotulado E-28, NUE 4206858.
24. **(OMyEM26)** Restos de cinta aisladora, rotulados E-29, NUE 4206859.
25. **(OMyEM27)** Diversos fragmentos de cartón, rotulados E-30, NUE 4206858.
26. **(OMyEM28)** Cinco (05) manchas color rojizo de aspecto sanguinolento, rotuladas de M-2 a M-6, NUE 4206843.
27. **(OMyEM31)** Una (01) blusa color blanco, rotulada E-33, NUE 4206844.
28. **(OMyEM32)** Un (01) disco duro marca WD, NUE 3491601.
29. **(OMyEM41)** Ocho (08) cuadros anexos al Informe Pericial de Química Forense N° 359-04-2017, emanado del Labocar.
30. **(OMyEM42)** Un (01) tornillo, rotulado EAS-2, NUE 4206305.
31. **(OMyEM43)** Una (01) camisa colores blanco y celeste, rotulada EB-1, NUE 4199248.
32. **(OMyEM44)** Una (01) corbata colores amarillo, azul y celeste, rotulada EB-2, NUE 4199249.
33. **(OMyEM45)** Una (01) polera color rosado, rotulada EB-3, NUE 4199250.
34. **(OMyEM46)** Una (01) falda tipo mezclilla color azul, rotulada EB-4, NUE 4199251.
35. **(OMyEM47)** Par de calzado infantil de goma eva, color morado, rotulado EB-5, NUE 4202079.
36. **(OMyEM48)** Una (01) polera de color amarillo, rotulada EB-6, NUE 4202095.

37. **(OMyEM49)** Conjunto de gasas, rotulado EB-7, NUE 4199247.
38. **(OMyEM51)** Muestra de material carbonizado, rotulada MB-3, NUE 4199244.
39. **(OMyEM52)** Muestra de material carbonizado, rotulada MAS-1, NUE 4206307.
40. **(OMyEM53)** Fragmento de material sólido con dos conductores eléctricos, rotulados EAS-3, NUE 4206306.
41. **(OMyEM56)** Un (01) paquete contenedor de diez (10) cajas de fósforos marca Pavo Real, NUE 3491564.
42. **(OMyEM57)** Doscientas treinta y tres (233) fotografías anexas al Informe Pericial Sitio del Suceso N° 359-2017, emanado del Labocar.
43. **(OMyEM58)** Cinco (05) cuadros anexas al Informe Pericial Sitio del Suceso N° 359-2017, emanado del Labocar.
44. **(OMyEM59)** Un (01) equipo DVR, NUE 3491512.
45. **(OMyEM60)** Tres (03) cuadros, una (01) fotografía aérea, y cincuenta (50) fotografías anexas al Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 09 de fecha 10 de julio de 2017 y sus anexos, emanado del GOPE.
46. **(OMyEM62)** Tres (03) fotografías y dos (02) cuadros anexas al Informe pericial de química forense N° 1589-2017 del Labocar.
47. **(OMyEM63)** Veintiséis (26) fotografías anexas al Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 375-2017, emanado del Labocar.
48. **(OMyEM64)** Fragmentos de madera, rotulados EAS-1, NUE 4206304.
49. **(OMyEM81)** Cuarenta y ocho (48) fotografías anexas al Informe pericial de identificación forense (señales especiales) N° 359-06-2017, emanado del Labocar.
50. **(OMyEM82)** Seis (06) cuadros con capturas de pantalla; cincuenta y tres (53) fotografías y dos (02) cuadros anexas al Informe pericial de análisis N° 894-2017, emanado del Labocar.

51. **(OMyEM84)** Cuatro (04) cuadros comparativos, contenedores de catorce (14) fotografías, anexos al Informe pericial comparativo sobre artefactos explosivos N° 33 de fecha 31 de agosto de 2018, emanado del GOPE.
52. **(OMyEM85)** Diecinueve (19) fotografías, dos (02) cuadros con capturas de pantalla, nueve (09) cuadros, y treinta y un (31) fotogramas anexos al Informe pericial de identificación forense (imágenes) N° 892-2017, emanado del Labocar.
53. **(OMyEM86)** Un (01) DVR color negro, NUE 4058821.
54. **(OMyEM87)** Un (01) disco del tipo DVD-R marca Sony, NUE 4198633.
55. **(OMyEM88)** Un (01) disco del tipo DVD-R marca Sony, NUE 4198634.
56. **(OMyEM89)** Un (01) disco compacto con logotipo de empresa Sonda y la leyenda "Respuesta / Oficio 162/2019 01 de febrero de 2019".
57. **(OMyEM90)** Ciento treinta y seis (136) fotografías y fotogramas; trece (13) capturas de pantalla; tres (03) cuadros planimétricos; veintidós (22) cuadros; y un (01) cuadro comparativo de doce (12) fotografías.
58. **(OMyEM105)** Un (01) disco compacto contenedor de videograbación, NUE 4972357.
59. **(OMyEM112)** Un (01) DVR contenedor de imágenes de la Universidad Católica Silva Henríquez, NUE 4191433.
60. **(OMyEM113)** Un (01) DVR contenedor de imágenes de la Universidad Católica Silva Henríquez, NUE 4191434.
61. **(OMyEM114)** Un (01) disco compacto contenedor de grabaciones de video, NUE 4191475.
62. **(OMyEM115)** Un (01) disco del tipo DVD, contenedor de imágenes de edificio Ciber-Centro, NUE 4191463.
63. **(OMyEM116)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191469.

64. **(OMyEM117)** Un (01) disco del tipo DVD, contenedor de imágenes de empresa Chile Games, NUE 4191470.
65. **(OMyEM118)** Ocho (08) discos del tipo DVD-R, contenedores de imágenes de cámaras de la Municipalidad de Santiago, NUE 4191498.
66. **(OMyEM119)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191482.
67. **(OMyEM120)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191486.
68. **(OMyEM121)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191505.
69. **(OMyEM122)** Un (01) disco del tipo DVD, contenedor de imágenes de local comercial Giñazu, NUE 4191536.
70. **(OMyEM123)** Tres (03) muestras de posible material biológico, rotuladas M-1, M-2 y M-3, NUE 3806380, sobre peritaje 3108-2018, correspondiente al hecho N° 3.
71. **(OMyEM124)** Trozos de cartón corrugado, rotulados E-1, NUE 4972868.
72. **(OMyEM125)** Un (01) trozo de cartón con papel blanco adosado con la leyenda “¡Feliz 18! Querido estudiante”, además de la leyenda “Misanthropía” en su parte posterior, rotulado E-2, NUE 4972865.
73. **(OMyEM126)** Dos (2) segmentos de cable color rojo, rotulados E-3, NUE 4972867.
74. **(OMyEM127)** Diversos trozos de cartón corrugado, rotulados E-3, NUE 4972868.
75. **(OMyEM128)** Una (01) tapa metálica, rotulada E-4, NUE 4972867.
76. **(OMyEM129)** Diversos trozos de cartón corrugado, rotulados E-5, NUE 4972868.
77. **(OMyEM130)** Dos (2) segmentos de cable color amarillo y rojo, rotulados E-6, NUE 4972867.

78. **(OMyEM131)** Diversos trozos de cartón corrugado, rotulados E-6, NUE 4972868.
79. **(OMyEM132)** Dos (2) fragmentos de hoja metálica, rotulados E-7, NUE 4972867.
80. **(OMyEM133)** Un (01) segmento de cable amarillo, rotulado E-8, NUE 4972867.
81. **(OMyEM134)** Un (01) trozo de cartón corrugado, rotulado E-8, NUE 4972867.
82. **(OMyEM135)** Diversos trozos de cartón corrugado, rotulados E-9, NUE 4972868.
83. **(OMyEM136)** Un (01) fragmento de hoja metálica, rotulado E-10, NUE 4972867.
84. **(OMyEM137)** Un (01) trozo de cartón corrugado, rotulado E-10, NUE 4972868.
85. **(OMyEM138)** Un (01) fragmento de hoja metálica, rotulado E-11, NUE 4972867.
86. **(OMyEM139)** Un (01) fragmento de hoja metálica, rotulado E-12, NUE 4972867.
87. **(OMyEM140)** Un (01) fragmento de hoja metálica, rotulado E-13, NUE 4972867.
88. **(OMyEM141)** Una (01) hoja metálica de cuchillo cartonero, rotulada E-14, NUE 4972867.
89. **(OMyEM142)** Cinco (05) fragmentos de hoja metálica, rotulados E-15, NUE 4972867.
90. **(OMyEM143)** Una (01) batería de 9 voltios, rotulada E-16, NUE 4972867.
91. **(OMyEM144)** Una (01) hoja metálica de cuchillo cartonero, rotulada E-17, NUE 4972867.
92. **(OMyEM145)** Una (01) hoja metálica de cuchillo cartonero, rotulada E-18, NUE 4972867.
93. **(OMyEM146)** Una (01) hoja metálica de cuchillo cartonero, rotulada E-19, NUE 4972867.

94. **(OMyEM147)** Un (01) contenedor metálico con cinta adhesiva color negro, rotulado E-20, NUE 4972867.
95. **(OMyEM148)** Un (01) porta lámpara de ampolla tipo navideña, con parte del conector que entrelaza el dispositivo de ignición con el cable, rotulado E-21, NUE 4972867.
96. **(OMyEM149)** Un (01) fragmento cilíndrico metálico, rotulado E-22, NUE 4972867.
97. **(OMyEM150)** Un (01) trozo de cartón corrugado, rotulado E-23, NUE 4972868.
98. **(OMyEM151)** Un (01) fragmento metálico circular deformado, rotulado E-24, NUE 4972867.
99. **(OMyEM152)** Un (01) par de zapatillas marca Nike color negro, rotulado E-25, NUE 4972815.
100. **(OMyEM153)** Un (01) disco del tipo DVD-R, contenedor de imágenes de cámaras de seguridad del Servicio de Vivienda y Urbanismo, NUE 4195156.
101. **(OMyEM154)** Dos (02) discos del tipo DVD-R, contenedores de imágenes de cámaras de seguridad de la Asociación Chilena de Seguridad, NUE 1583317.
102. **(OMyEM155)** Cuatro (04) discos contenedores de imágenes de cámaras de seguridad de la I. Municipalidad de Santiago, NUE 4194971.
103. **(OMyEM156)** Un (01) disco del tipo DVD-R, contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de empresa Almacenes Paris, NUE 4195109.
104. **(OMyEM157)** Un (01) disco compacto, contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de AFP Provida, NUE 4195258.
105. **(OMyEM158)** Dos (02) discos contenedores de imágenes de cámaras de seguridad de Hotel Almacruz, NUE 4194972.
106. **(OMyEM159)** Un (01) disco contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de ferretería San Cristóbal, NUE 4195194.

107. **(OMyEM160)** Un (01) disco contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de carnicería Ganadera Río Bueno, NUE 4195153.
108. **(OMyEM161)** Tres (03) discos contenedores de imágenes de cámaras de seguridad de almacén Negrita, NUE 3487590.
109. **(OMyEM162)** Un (01) disco contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de domicilio particular, NUE 3491931.
110. **(OMyEM163)** Un (01) disco contenedor de imágenes de cámaras de seguridad de domicilio particular, NUE 1583324.
111. **(OMyEM164)** Una (01) bolsa de papel colores negro y amarillo con leyenda “Bold.cl”, rotulada E-1, NUE 4836525.
112. **(OMyEM165)** Una (01) bolsa de nylon color azul, rotulada E-2, NUE 4836525.
113. **(OMyEM166)** Un (01) trozo de papel de regalo con dos trozos de papel blanco impresos, rotulado E-3, NUE 4836525.
114. **(OMyEM167)** Una (01) caja de cartón color café con la leyenda “ITS Sur y SRS HMB” en cara interior de su tapa, dos (02) trozos de papel impresos en su exterior, alambres conductores de electricidad colores azul y naranja, un conector para batería de 9 voltios, cinta adhesiva color negro, y dos trozos de cartón color blanco adheridos con silicona, rotulados E-4, NUE 4836530.
115. **(OMyEM168)** Una (01) batería de 9 voltios marca Duracell, adherida a un trozo de cartón con silicona, rotulados E-5, NUE 4836530.
116. **(OMyEM169)** Un (01) contenedor metálico cilíndrico tipo niple, con tapas metálicas en ambos extremos, dos (02) alambres conductores de electricidad colores azul y naranja, cinta aislante color negro y restos de silicona, rotulados E-6, NUE 4836527.
117. **(OMyEM170)** Una (01) ampollita del tipo navideña fracturada en su cristal, sellada con cinta de papel engomada color blanco, un (01) porta ampollitas y

- cables conductores de electricidad de color blanco, rotulados E-7, NUE 4836530.
118. **(OMyEM171)** Veintitrés (23) tornillos autoperforantes, rotulados E-8, NUE 4836527.
119. **(OMyEM172)** Trece (13) fotografías anexas al Informe pericial documental N° 3954-4-2019, emanado del Labocar.
120. **(OMyEM173)** Un (01) disco compacto contenedor de 25 fotografías, NUE 4992091.
121. **(OMyEM176)** Una (01) muestra biológica testigo, rotulada MT-1, NUE 4979933.
122. **(OMyEM178)** Una (01) bolsa de nylon transparente contenedora de tres porta pilas tamaño AA con sus respectivos conductores eléctricos y conectores, rotulados E-1, NUE 4987198.
123. **(OMyEM179)** Un (01) reloj análogo, color blanco, y una pila AA marca Energizer, rotulados E-2, NUE 4987198.
124. **(OMyEM180)** Una (01) bolsa de nylon color verde, contenedora de un reloj análogo color blanco y marco rojo, rotulados E-3, NUE 4987198.
125. **(OMyEM181)** Una (01) caja de cartón contenedora de una pesa digital, rotulados E-4, NUE 4987198.
126. **(OMyEM182)** Una (01) caja de cartón colores rojo y blanco, con diseños, contenedora de un circuito eléctrico con luces navideñas, rotulados E-5, NUE 4987198.
127. **(OMyEM183)** Un (01) conjunto de cables conductores eléctricos de colores blanco, verde, rojo y negro, rotulado E-6, NUE 4987198.
128. **(OMyEM184)** Una (01) batería eléctrica marca “Greencell” de 9 voltios, rotulada E-7, NUE 4987198.

129. **(OMyEM185)** Una (01) bolsa de nylon color negro, papel de diario, bolsa de nylon transparente, contenedora de cuatro tapas metálicas de niple, rotuladas E-8, NUE 4987198.
130. **(OMyEM186)** Noventa (90) tornillos autoperforantes, rotulados E-9, NUE 4987198.
131. **(OMyEM189)** Un (01) par de guantes de lana color negro, rotulado E-13, NUE 4987197.
132. **(OMyEM190)** Cuatro (04) barras de silicona, rotuladas E-14, NUE 4987198.
133. **(OMyEM191)** Un (01) envase plástico transparente, contenedor de cinco (05) hojas metálicas de cuchillas “corta cartón”, rotulados E-15, NUE 4987198.
134. **(OMyEM192)** Un (01) dispositivo de almacenamiento externo, color rojo, de 4GB de capacidad, sin marca visible, rotulado E-16, NUE 4987200.
135. **(OMyEM197)** Una (01) bolsa de papel color negro, con la leyenda “Trial”, contenedora de un par de zapatillas color negro marca “Pand-g”, sin talla visible, y un par de zapatillas color negro, marca “Rafters”, sin talla visible, rotulados E-21, NUE 4987197.
136. **(OMyEM198)** Una (01) polera manga corta, color negro con dibujo estampado en el frente, sin talla ni marca visible, rotulada E-22, NUE 4987197.
137. **(OMyEM199)** Un (01) pantalón de mezclilla color negro, talla 46, marca “Jeans-Concept”, rotulado E-23, NUE 4987197.
138. **(OMyEM200)** Una (01) polera manga corta, color celeste, con la leyenda “Ocean Break Surf Club” en color amarillo, sin talla ni marca visibles, rotulada E-24, NUE 4987197.
139. **(OMyEM201)** Una (01) camisa manga larga, a cuadros, colores gris y café, marca “Mitchel & Mitchel”, talla L, rotulada E-25, NUE 4987197.
140. **(OMyEM203)** Un (01) pantalón corto color negro, talla L, sin marca visible, rotulado E-27, NUE 4987197.

141. **(OMyEM206)** Un (01) dispositivo de almacenamiento externo, color azul, marca “hp”, de 16 GB de capacidad, rotulado E-30, NUE 4987200.
142. **(OMyEM207)** Tres (03) carpetas contenedoras de diversa documentación, rotuladas en conjunto como E-31, y subrotuladas E-31.1, a su turno subrotulada de E-31.1.1 a E-31.1.3; E-31.2; y E-31.3, a su turno subrotulada de E-31.1.1 a E-31.1.3, NUE 4993109.
143. **(OMyEM208)** Un (01) trozo de tela de color negro y formato rectangular, rotulado E-32, NUE 4987197.
144. **(OMyEM211)** Un (01) rollo de cinta engomada de color negro, marca 3M, rotulado E-35, NUE 4987198.
145. **(OMyEM220)** Una (01) cinta aisladora engomada color negro, marca “3M”, rotulada E-44, NUE 4987198.
146. **(OMyEM222)** Un (01) contenedor plástico color celeste, que contiene un dispositivo de almacenamiento color blanco, marca “Adata”, de 8 GB de capacidad, y un dispositivo de almacenamiento, colores blanco, celeste y amarillo, marca “Verbatin”, rotulados E-46, NUE 4987200.
147. **(OMyEM224)** Una (01) cinta engomada color negro, rotulada E-48, NUE 4987198.
148. **(OMyEM225)** Una (01) fotografía, rotulada E-49, NUE 4981079, extraída de NUE 4993109.
149. **(OMyEM228)** Una (01) batería eléctrica marca “Eveready” de 9 voltios, rotulada E-52, NUE 4987198.
150. **(OMyEM229)** Dos (02) baterías eléctricas marca “Eveready” de 9 voltios, al interior de sus respectivos envases, rotuladas E-53, NUE 4987198.
151. **(OMyEM230)** Tres (03) mascarillas quirúrgicas color blanco, rotuladas E-54, NUE 4993110.
152. **(OMyEM233)** Una (01) individual decadactilar, rotulada FDOC-1, NUE 4991574.

153. **(OMyEM235)** Un (01) gorro color negro con logo de una avispa, rotulado ES-1, NUE 4979934.
154. **(OMyEM236)** Un (01) polerón color negro, marca “Sumer”, rotulado ES-2, NUE 4979934.
155. **(OMyEM237)** Un (01) pantalón color negro, marca “Rolly Go”, rotulado ES-3, NUE 4979934.
156. **(OMyEM238)** Un (01) cinturón, rotulado ES-4, NUE 4979934.
157. **(OMyEM241)** Un (01) termo metálico con dibujos y leyenda “Emoji”, rotulado ES-7, NUE 4980727.
158. **(OMyEM253)** Ocho (08) trozos cilíndricos de metal, de diferentes tamaños, rotulados en conjunto como E-1, y subrotulados E-1.1, E-1.2, E-1.3, E-1.4, E-1.5, E-1.6, E-1.7 y E-1.8, NUE 4992419.
159. **(OMyEM262)** Diez (10) remaches pop, rotulados E-10, NUE 4992429.
160. **(OMyEM263)** Diez (10) clavos SDM, rotulados E-11, NUE 4992429.
161. **(OMyEM264)** Diez (10) tornillos zincados CRS, rotulados E-12, NUE 4992429.
162. **(OMyEM265)** Diez (10) tornillos hexagonales flange punta fina, rotulados E-13, NUE 4992429.
163. **(OMyEM266)** Diez (10) tornillos hexagonales zincado con golilla mixta, rotulados E-14, NUE 4992429.
164. **(OMyEM267)** Diez (10) tornillos zincados punta broca framer, rotulados E-15, NUE 4992429.
165. **(OMyEM268)** Diez (10) tornillos Phillips zincado punta broca, rotulados E-16, NUE 4992429.
166. **(OMyEM269)** Diez (10) clavos de impacto Phillips, desmontable, y tarugo plástico HPS, rotulados E-17, NUE 4992429.
167. **(OMyEM270)** Diez (10) tornillos zincados trauss, cabeza punta fina, rotulados E-18, NUE 4992429.

168. **(OMyEM271)** Diez clavos SDM, rotulados E-19, NUE 4992429.
169. **(OMyEM272)** Un (01) sello de poliuretano de 600 ml. color gris, rotulado E-20, NUE 4992429.
170. **(OMyEM273)** Un (01) sello de poliuretano de 600 ml. color blanco, rotulado E-21, NUE 4992429.
171. **(OMyEM274)** Una (01) silicona de alta temperatura, marca "Gasket-Sealant", rotulada E-22, NUE 4992429.
172. **(OMyEM278)** Cinco (05) cuadros anexos al Informe Pericial de Genética Forense N° 7065-01-2019, emanado del Labocar.
173. **(OMyEM279)** Tres (03) Tablas de Resultado anexas al Informe Pericial de Genética Forense N° 7065-01-2019, emanado del Labocar.
174. **(OMyEM280)** Un (01) cuadro anexo al Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 7100-2019, emanado del Labocar.
175. **(OMyEM281)** Cuatro (04) Tablas de Resultado anexas al Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 7100-2019, emanado del Labocar.
176. **(OMyEM284)** Un (01) fotograma con la imagen del imputado.
177. **(OMyEM288)** Diversos trozos de papel rotulados ER-1.1.11, NUE 4994202.
178. **(OMyEM291)** Cinco (05) hojas contenedoras de 21° Comunicado de ITS, NUE 5000142.
179. **(OMyEM292)** Seis (06) hojas contenedoras de 21° Comunicado de ITS, NUE 4193408.
180. **(OMyEM293)** Cinco (05) hojas contenedoras de 43° Comunicado ITS, NUE 4193676.
181. **(OMyEM294)** Un (01) disco compacto contenedor de un archivo PDF y dos (02) fotografías, correspondiente al 50° Comunicado de ITS, NUE 4191585.
182. **(OMyEM295)** Impresión del 59° Comunicado del grupo denominado I.T.S., NUE 4190636.

183. **(OMyEM296)** Un (01) disco del tipo DVD-R, contenedor de un video, NUE 4195057.
184. **(OMyEM297)** Cuatro (04) hojas contenedoras de 72° Comunicado de ITS, NUE 4195058.
185. **(OMyEM298)** Cinco (05) hojas contenedoras de 82 Comunicado ITS, NUE 5000202.
186. **(OMyEM305)** Un (01) cuadro, una (01) fotografía aérea y nueve (09) fotografías anexas al Informe pericial sobre artefacto incendiario de fabricación artesanal activado N° 14 de fecha 29 de noviembre de 2017.
187. **(OMyEM309)** Una (01) botella plástica, parcialmente destruida, con polvo amarillento, cuyo cuerpo posee cinta aislante color negro, rotulada E-1, NUE 2727075.
188. **(OMyEM310)** Un (01) reloj análogo plástico color azul, con minuterio embarrilado con cable conductor, además de un segmento de otro cable adosado a la estructura del cartón numérico mediante silicona, rotulado E-2, NUE 4949466.
189. **(OMyEM311)** Un (01) portapilas plástico negro, con una pila tamaño AA de 1,5 voltios, marca Starlo, una batería de 9 voltios marca Eveready, diversos segmentos de cables conductores eléctricos y una ampolla de 2,5 voltios y 0,3 amperes, rotuladas en conjunto E-3, NUE 4949466.
190. **(OMyEM312)** Una (01) caja de cartón destruida de color negro con fragmentos de nylon color blanco, con daños por exposición al fuego, rotulada E-4, NUE 4949466.
191. **(OMyEM316)** Un (01) disco del tipo DVD-R, contenedor de imágenes del edificio El Jardín de los Carrera, NUE 2779354.
192. **(OMyEM317)** Un (01) disco del tipo DVD-R, contenedor de imágenes edificio Carmen Art, NUE 4191432.

193. **(OMyEM318)** Un (01) disco del tipo DVD, contenedor de imágenes de local comercial Jun-Juan, NUE 4191462.
194. **(OMyEM320)** Una (01) bolsa de nylon color blanco, rotulada E-1, NUE 2731100.
195. **(OMyEM321)** Una (01) caja de cartón, una (01) batería eléctrica de 9 voltios, marca Eveready, cinco (05) cables conductores eléctricos de distintos colores, y cinta aislante colores negro y gris, rotulados E-2, NUE 2731101.
196. **(OMyEM322)** Un (01) contenedor metálico tipo niple con dos (02) tapas tipo gorro, dos (02) cables conductores eléctricos de color blanco y negro, y una (01) ampolla tipo navideña, rotulados E-3, NUE 2731102.
197. **(OMyEM324)** Una (01) imagen satelital, trece (13) fotografías y un (01) cuadro, anexos al Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 24 de fecha 20 de junio de 2018.
198. **(OMyEM325)** Ciento cuarenta y nueve (149) gramos de pólvora negra, rotulados E-4, NUE 2731104, de los que se ha extraído parte para peritajes.
199. **(OMyEM326)** Trece (13) fotografías anexas al Informe pericial sobre pruebas de deflagración y detonación de explosivo pólvora negra N° 30 de fecha 23 de julio de 2018.
200. **(OMyEM329)** Veintisiete (27) fotografías anexas al Informe pericial de Sitio del Suceso N° 3108-2018, emanado del Labocar.
201. **(OMyEM331)** Un (01) cuadro anexo al Informe pericial de biología forense N° 3108-2-2018, emanado del Labocar.
202. **(OMyEM337)** Catorce (14) fotografías anexas al Informe sobre pruebas de carga y operatividad a batería y de conductividad a conductores de electricidad N° 25 de fecha 03 de septiembre de 2019, emanado del GOPE.
203. **(OMyEM338)** Una (01) fotografía y un (01) croquis.
204. **(OMyEM340)** Dos (02) cuadros, una (01) imagen aérea y treinta y cuatro (34) fotografías anexas al Informe pericial sobre artefacto explosivo de

fabricación artesanal detonado N° 42 de fecha 28 de noviembre de 2018, emanado del GOPE.

- 205. **(OMyEM341)** Ciento veintidós (122) fotografías anexas al Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 7652-2018, emanado del Labocar.
- 206. **(OMyEM348)** Una (01) batería de 9 voltios marca Eveready, un (01) trozo de silicona, un (01) trozo de cable conductor eléctrico y un (01) conector de batería, rotulados E-1, NUE 4967981.
- 207. **(OMyEM349)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo con manchas de aspecto hemático, rotulados E-2, NUE 4967982.
- 208. **(OMyEM350)** Un (01) trozo de cholguán con cinta engomada y trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulado E-3, NUE 4967982.
- 209. **(OMyEM351)** Un (01) trozo de madera con restos de silicona y un trozo de cable conductor eléctrico con cinta adhesiva, rotulado E-4, NUE 4967982.
- 210. **(OMyEM352)** Dos (02) trozos de cholguán con manchas de aspecto hemático, restos de silicona y un (01) fragmento plástico con manchas de aspecto hemático, rotulados E-5, NUE 4967982.
- 211. **(OMyEM353)** Parte superior de un tornillo, rotulado E-6, NUE 4967981.
- 212. **(OMyEM354)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo con llenos parciales manuscritos y un (01) trozo de silicona transparente, todos con manchas de aspecto hemático, rotulados E-7, NUE 4967982.
- 213. **(OMyEM355)** Un (01) trozo de papel tipo cartulina color amarillo, rotulado E-8, NUE 4967982.
- 214. **(OMyEM356)** Un (01) trozo de cholguán y trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulado E-9, NUE 4967982.
- 215. **(OMyEM357)** Un (01) trozo de cartón color blanco con manchas de aspecto hemático, rotulado E-10, NUE 4967982.
- 216. **(OMyEM358)** Restos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulados E-11, NUE 4967982.

217. **(OMyEM359)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo con llenos parciales manuscritos y un (01) fragmento de tubo metálico con dos (02) tornillos de fijación, todos con manchas de aspecto hemático, rotulados E-12, NUE 4967982.
218. **(OMyEM360)** Un (01) trozo de papel tipo cartulina color amarillo, rotulado E-13, NUE 4967982.
219. **(OMyEM361)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulados E-14, NUE 4967982.
220. **(OMyEM362)** Un (01) trozo de cartón con manchas de aspecto hemático, trozos de cinta adhesiva aislante color negro y un trozo de cable conductor eléctrico, rotulados E-15, NUE 4967982.
221. **(OMyEM363)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulados E-16, NUE 4967982.
222. **(OMyEM364)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo con manchas de aspecto hemático, rotulados E-17, NUE 4967982.
223. **(OMyEM365)** Un (01) trozo de papel tipo cartulina color amarillo, rotulado E-18, NUE 4967982.
224. **(OMyEM366)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo con manchas de aspecto hemático, rotulados E-19, NUE 4967982.
225. **(OMyEM367)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulados E-20, NUE 4967982.
226. **(OMyEM368)** Un (01) trozo de papel tipo cartulina color amarillo con llenos parciales manuscritos, rotulado E-21, NUE 4967982.
227. **(OMyEM369)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo con llenos parciales manuscritos, rotulados E-22, NUE 4967982.
228. **(OMyEM370)** Un (01) trozo de papel tipo cartulina color amarillo, rotulado E-23, NUE 4967982.

229. **(OMyEM371)** Un (01) trozo de cable conductor eléctrico color amarillo, rotulado E-24, NUE 4967981.
230. **(OMyEM372)** Un (01) trozo de papel tipo cartulina color amarillo, rotulado E-25, NUE 4967982.
231. **(OMyEM373)** Un (01) trozo de metal color plateado, rotulado E-26, NUE 4967981.
232. **(OMyEM374)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulados E-27, NUE 4967982.
233. **(OMyEM375)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo con manchas de aspecto hemático, rotulados E-28, NUE 4967982.
234. **(OMyEM376)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulados E-29, NUE 4967982.
235. **(OMyEM377)** Trozos de papel tipo cartulina color amarillo, rotulados E-30, NUE 4967982.
236. **(OMyEM378)** Un (01) trozo de cholguán, rotulado E-31, NUE 4967982.
237. **(OMyEM379)** Tres (03) trozos de cholguán con cinta adhesiva, rotulados E-32, NUE 4967982.
238. **(OMyEM380)** Un (01) trozo de cholguán, rotulado E-33, NUE 4967982.
239. **(OMyEM381)** Dos (02) tornillos y un (01) fragmento metálico color plateado, rotulados E-34, NUE 4967981.
240. **(OMyEM382)** Un (01) trozo de aluminio de formato circular con un (01) trozo de hilo de pescar, rotulados E-35, NUE 4967981.
241. **(OMyEM383)** Una (01) ampolleta navideña y soquete de color blanco, con manchas de aspecto hemático, rotulada E-36, NUE 1688510.
242. **(OMyEM384)** Restos de tejido orgánico, rotulados E-37, NUE 1688510, adjuntos después al NUE 3487798.
243. **(OMyEM385)** Dos (02) muestras de manchas de aspecto hemático, rotuladas M-2 y M-4, NUE 4967985.

244. **(OMyEM386)** Cuarenta y ocho (48) fotografías, fotogramas y fotografía aérea; y dos cuadros, anexos al Informe pericial sobre Artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 06 de fecha 15 de abril de 2019, emanado del Gope.
245. **(OMyEM387)** Doscientos dos (202) fotografías, anexas al Informe pericial de Sitio del Suceso N° 116-2019, emanado del Labocar.
246. **(OMyEM388)** Una (01) polera sin marca, color turquesa, sin talla, diseño de flores, rotulada EOB-1, NUE 4982922.
247. **(OMyEM389)** Un (01) pantalón talla 44, color azul, marca “Freedom”, con cortes y manchas de aspecto hemático, rotulado EOB-2, NUE 4982922.
248. **(OMyEM390)** Un (01) tubo metálico de color gris, cerrado en uno de sus extremos con dos tornillos y con manchas de aspecto hemático, rotulado EOB-3, NUE 4982925.
249. **(OMyEM391)** Una (01) polera color celeste, marca Columbia, rotulada EOB-4, NUE 4982921.
250. **(OMyEM392)** Un (01) pantalón color gris de mezclilla, caratulado EOB-5, NUE 4982921.
251. **(OMyEM393)** Un (01) par de zapatos color azul, talla 41, marca Salvatore, rotulado EOB-6, NUE 4982924.
252. **(OMyEM394)** Una (01) polera color blanco con franjas azules y rojas, marca Suburbia, rotulada EOB-7, NUE 4982924.
253. **(OMyEM395)** Un (01) pantalón color azul, marca Baglioni, talla 50, rotulado EOB-8, NUE 4982924.
254. **(OMyEM396)** Un (01) par de zapatillas color negro, marca Salomon, rotulado EOB-9, NUE 4982923.
255. **(OMyEM397)** Un (01) pantalón color azul, marca Levi’s, con daños en costado izquierdo, rotulado EOB-10, NUE 4982923.

256. **(OMyEM398)** Una (01) camisa manga corta colores café y blanco, de diseños cuadriculados, marca Camel Active, talla XL, con manchas de aspecto hemático, rotulada EOB-11, NUE 4982923.
257. **(OMyEM399)** Un (01) par de calcetines color negro, rotulado EOB-12, NUE 4982923.
258. **(OMyEM400)** Un (01) calzoncillo color blanco, rotulado EOB-13, NUE 4982923.
259. **(OMyEM401)** Una (01) hoja de papel blanco con impresos y manchas de aspecto hemático, rotulada EOB-14, NUE 4982923.
260. **(OMyEM413)** Un (01) disco contenedor de Informe de Posiciones del bus placa patente ZN.6738 para el día 04 de enero de 2019, NUE 3487594.
261. **(OMyEM414)** Un (01) disco contenedor de Informe de Posiciones del bus placa patente BJFJ.67 para el día 04 de enero de 2019, NUE 3487595.
262. **(OMyEM415)** Un (01) disco contenedor de Informe de Posiciones del bus placa patente WA.8054 para el día 04 de enero de 2019, NUE 3487592.
263. **(OMyEM417)** Un (01) bóxer marca Zico color azul, rotulado EOB-15, NUE 4982924.
264. **(OMyEM418)** Un (01) par de calcetines negros con rombos blancos y grises, rotulado EOB-16, NUE 4982924.
265. **(OMyEM419)** Un (01) fragmento metálico, rotulado E-38, NUE 4983732.
266. **(OMyEM420)** Una (01) muestra testigo sanguínea de Rolando Torres Parra, NUE 4197173.
267. **(OMyEM421)** Una (01) muestra testigo sanguínea de Magaly Valles Brito, NUE 4197174.
268. **(OMyEM422)** Una (01) muestra testigo sanguínea de Jorge Rojas Jiménez, NUE 4197175.
269. **(OMyEM423)** Una (01) muestra testigo sanguínea de Celia Farías Cortés, NUE 4197176.

270. **(OMyEM424)** Una (01) muestra testigo sanguínea de Orestes Hernández Díaz, NUE 4197180.
271. **(OMyEM426)** Cinco (05) cuadros anexos al Informe Pericial de Biología Forense N° 116-02-2019, emanado del Labocar.
272. **(OMyEM427)** Cinco (05) cuadros anexos al Informe Pericial de Química Forense N° 116-03-2019, emanado del Labocar.
273. **(OMyEM428)** Cuatro (04) cuadros anexos al Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 116-4-2019, emanado del Labocar.
274. **(OMyEM429)** Tres (03) Tablas de Resultados anexas al Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 116-4-2019, emanado del Labocar.
275. **(OMyEM430)** Ocho (08) fotografías anexas al Informe pericial documental N° 116-5-2019, emanado del Labocar.
276. **(OMyEM431)** Cinco (05) fotografías correspondientes al Complemento Informe Médico Legal N° 1248-2019, de Jorge Eduardo Rojas Jiménez, de fecha 02 de mayo de 2019.
277. **(OMyEM432)** Ocho (08) fotografías correspondientes al Informe Médico Legal N° 1251-2019, de Magaly del Carmen Valles Brito, de fecha 18 de abril de 2019 y al Complemento Informe Médico Legal N° 1251-19, de Magaly del Carmen Valles Brito, de fecha 06 de mayo de 2019.
278. **(OMyEM434)** Dos (02) cuadros, una (01) fotografía aérea con georreferenciación y veintisiete (27) fotografías anexas al Informe pericial sobre artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 13 de fecha 10 de junio de 2019, emanado del GOPE.
279. **(OMyEM435)** Un (01) contenedor de plástico color azul con ciento treinta y tres (133) gramos de pólvora negra, rotulados E-9, NUE 4836528.
280. **(OMyEM438)** Veintiocho (28) fotografías anexas al Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 3954-2019, emanado de Labocar.

281. **(OMyEM439)** Ocho (08) fotografías y dos (02) láminas planimétricas anexas al Informe Pericial Planimétrico N° 3954-01-2019, emanado del Labocar.
282. **(OMyEM441)** Dos (02) cuadros y un (01) gráfico de espectros, anexas al Informe Pericial de Química Forense N° 3954-03-2019, emanado del Labocar.
283. **(OMyEM444)** Veinte (20) fotografías anexas al Informe pericial sobre pruebas de deflagración y detonación del explosivo pólvora negra N° 25 de fecha 16 de agosto de 2019, emanado del Gope.
284. **(OMyEM448)** Veintinueve (29) fotografías anexas al Informe sobre pruebas de carga y operatividad a batería y de conductividad y operatividad a conductores de electricidad N° 40 de fecha 06 de noviembre de 2019, emanado del GOPE.
285. **(OMyEM449)** Disco compacto contenedor del audio de la Audiencia de anticipación de prueba de la víctima y testigo Nelly Serrano, de fecha 17 de octubre de 2019, ante el 12° Juzgado de Garantía de Santiago, RUC 1700047073-2.
286. **(OMyEM452)** Seis (06) hojas con descripción y antecedentes de productos SIMPLUS, NUE 5000567.
287. **(OMyEM454)** Treinta y seis (36) fotografías, fotogramas y cuadros, anexas al Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-08-01-2019, emanado del Labocar.
288. **(OMyEM455)** Un (01) disco duro externo marca Toshiba, NUE 4995360.
289. **(OMyEM456)** Treinta y seis (36) fotografías, grupos de fotografías e imágenes, cuadros y plano, anexas al Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-06-01-2019, emanado del Labocar.
290. **(OMyEM457)** Cinco (05) discos DVD, NUE 4995354.
291. **(OMyEM458)** Veintidós (22) fotografías anexas al Informe Pericial Documental N° 7870-2019, emanado del Labocar.

292. **(OMyEM461)** Edición 1 de revista Ajajema, NUE 5000601, páginas 1, 24, 25, 26, 27 y 28
293. **(OMyEM463)** Edición 3 de revista Ajajema, NUE 5000603, páginas 3, 4, 44, 45 y 46.
294. **(OMyEM465)** Edición 5 de revista Ajajema, NUE 5000608, páginas, 2, 3, 4, 45, 46 y 47.
295. **(OMyEM466)** Edición 6 de revista Ajajema, NUE 5000606., páginas, 3, 4, 27, 36, 42, 50, 95, 96, 97 y 98.
296. **(OMyEM467)** Edición 7 de revista Ajajema, NUE 5000607, páginas 3, 4, 58, 59, 61, 67, 69, 73 y 76.
297. **(OMyEM469)** Un (01) disco con compilado de imágenes, NUE 3491898.
298. **(OMyEM470)** Un (01) disco con compilado de imágenes, NUE 5000145.
299. **(OMyEM471)** Un (01) disco con compilado de imágenes, NUE 4194203.
300. **(OMyEM472)** Un (01) disco con compilado de imágenes, NUE 4195461.
301. **(OMyEM473)** Dos (02) cuadros, una (01) imagen satelital y 42 (cuarenta y dos) fotografías, anexas al Informe pericial sobre incautación de elementos que se utilizan en la fabricación de artefactos explosivos artesanales N° 31, de fecha 13 de diciembre de 2019, emanado del GOPE.
302. **(OMyEM474)** Nueve (09) fotografías de las especies peritadas; diecinueve (19) imágenes, fotografías, grupos de fotografías y plano extraídos de especies peritadas; y sesenta y siete (67) cuadros, todos anexos al Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-06-02-2019, emanado del Labocar.
303. **(OMyEM475)** Seis (06) discos DVD, NUE 4995400, solo en cuanto a la evidencia E-36 y E- 39.
304. **(OMyEM476)** Treinta y siete (37) fotografías anexas al Informe Pericial de Informática Forense N° 7086-08-02-2019, emanado del Labocar.
305. **(OMyEM478)** Un (01) disco duro externo marca Toshiba, NUE 4995363, en cuanto a la evidencia E-47 y E-51.

306. **(OMyEM482)** Cuatro (04) fotografías, cuatro (04) impresiones de pantalla, setenta y seis (66) fotogramas, cinco (05) cuadros, y cinco (05) diagramas comparativos compuestos de once imágenes y diecinueve cuadros, anexos al Informe Pericial Identificación Forense (imágenes) N° 10672-2019, emanado del Labocar.
307. **(OMyEM483)** Cuarenta y dos (42) fotografías anexas al Informe Pericial Documental N° 7476-2019, emanado del Labocar.
308. **(OMyEM484)** Veintiséis (26) fotografías anexas al Informe Pericial de Sitio del Suceso (análisis) N° 10493-2019, emanado del Labocar.
309. **(OMyEM485)** Una (01) bolsa plástica, restos de papel de diario y un (01) contenedor metálico cilíndrico tipo niple, con dos tapas metálicas y cinta adhesiva, rotulados E-10.3, NUE 4836581.
310. **(OMyEM487)** Un (01) cuadro anexo a la Ampliación Informe Pericial de Genética Forense N° 116-4-2019, emanado del Labocar.
311. **(OMyEM488)** Un (01) cuadro anexo a la Ampliación Informe Pericial de Genética Forense N° 7100-2019, emanado del Labocar.
312. **(OMyEM489)** Cincuenta y cuatro (54) fotografías anexas al Informe pericial identificación forense (señales especiales) N° 9738-2019, emanado del Labocar.
313. **(OMyEM493)** Un (01) disco compacto con infografía IP.9142-01-2019, NUE 3806139.
314. **(OMyEM495)** Una (01) fotografía y ocho (08) ilustraciones gráficas anexas al Informe Pericial Infográfico N° 9142-01-2019, emanado del Labocar.
315. **(OMyEM496)** Ciento cuarenta y una (141) fotografías y un (01) cuadro anexos al Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 7085-2019, emanado del Labocar.
316. **(OMyEM498)** Ocho (08) fotografías anexas al Informe Pericial de Informática Forense N° 7085-2-2019, emanado del Labocar.

317. **(OMyEM500)** Cuatrocientas cincuenta y una (451) fotografías y doce (12) cuadros anexos al Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 7086-2019, emanado del Labocar.
318. **(OMyEM501)** 509 (quinientos nueve) fotografías, fotogramas, capturas de pantalla, y cuadros anexos.
319. **(OMyEM502)** Una (01) caja de madera color café con leyendas bajo relieve, rotulada E-10.2, NUE 4836581.
320. **(OMyEM503)** Una (01) pistola de calafatear, rotulada ESS-1, NUE 4990422.
321. **(OMyEM504)** Un (01) tubo de silicona marca “Acryl-w”, rotulado ESS-2, NUE 4990422.
322. **(OMyEM505)** Un (01) tubo de silicona industrial usado, rotulado ESS-3, NUE 4990423.
323. **(OMyEM506)** Un (01) tubo de silicona industrial, rotulado ESS-4, NUE 4990423.
324. **(OMyEM507)** Una (01) pistola de calafatear, rotulada ESS-5, NUE 4990422.
325. **(OMyEM511)** Doce (12) láminas planimétricas anexas al Informe Pericial Planimétrico N° 7086-01-2019, emanado del Labocar.
326. **(OMyEM512)** Tres (03) cuadros anexos al Informe Pericial de Biología Forense N° 7086-02-2019, emanado del Labocar.
327. **(OMyEM513)** Treinta y dos (32) fotografías, dos (02) “Ilustración cotejo monodactilar”, y una (01) individual dactiloscópica digitalizada, anexas al Informe Pericial Identificación Forense (Huellas Hit) N° 7086-05-2019, emanado del Labocar.
328. **(OMyEM514)** Cuatro (04) cuadros, y Tabla de Resultados anexos al Informe Pericial de Genética Forense N° 7086-07-2019, emanado del Labocar.
329. **(OMyEM515)** Veinte (20) hojas contenedoras de electroferogramas, NUE 4984449.

330. **(OMyEM518)** Una (01) hoja contenedora de electroferograma, NUE 4984450.
331. **(OMyEM519)** Tres (03) hojas contenedoras de electroferogramas, NUE 4984455.
332. **(OMyEM520)** Ochenta y tres (83) fotografías, fotogramas e imágenes; ochenta y dos (82) fotografías y fotogramas en treinta y ocho (38) comparativos; dos (02) cuadros; y cuarenta y cinco (45) capturas de pantalla e ilustraciones escaneadas, anexas al Informe Pericial de Identificación Forense (Imágenes) N° 10671-2019, emanado del Labocar.
333. **(OMyEM521)** Un (01) disco compacto, NUE 4996086.
334. **(OMyEM522)** Veinte (20) fotografías y fotogramas; dos (02) comparativos con cuatro fotografías y fotogramas; y tres (03) impresiones de pantalla, anexas al Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2322-2020, emanado del Labocar.
335. **(OMyEM523)** Un (01) disco del tipo CD-R, NUE 4996087.
336. **(OMyEM524)** Dos (02) impresiones de pantalla; cuarenta y tres (43) imágenes y fotografías, catorce de ellas en siete comparativos; y cuatro (4) cuadros, anexas al Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2323-2020, emanado del Labocar.
337. **(OMyEM525)** Una (01) maqueta de artefacto explosivo, NUE 4836629.
338. **(OMyEM526)** Una (01) maqueta de artefacto explosivo, NUE 4836630.
339. **(OMyEM527)** Una (01) maqueta de artefacto explosivo, NUE 4836631.
340. **(OMyEM528)** Una (01) maqueta de artefacto incendiario, NUE 4836739.
341. **(OMyEM530)** Un (01) disco del tipo DVD con fotografías y videgrabaciones, NUE 5702778.
342. **(OMyEM533)** Un (01) disco compacto contenedor de infografía IP 2475-01-2020, NUE 3806141.

343. **(OMyEM534)** Una (01) fotografía y siete (07) ilustraciones fotográficas anexas al Informe Pericial Infográfico N° 2475-01-2020, emanado del Labocar.
344. **(OMyEM537)** Diez (10) fotografías e imágenes; y cuatro (04) cuadros contenedores de doce (12) fotografías e imágenes, anexas al Informe pericial sobre análisis de diagramas N° 14, de fecha 03 de agosto de 2020, emanado del GOPE.
345. **(OMyEM538)** Una (01) hoja con imágenes en papel fotográfico, NUE 5769306.
346. **(OMyEM539)** Dos (02) hojas con imágenes en papel fotográfico, NUE 5769307.
347. **(OMyEM540)** Cuarenta y siete (47) cuadros, contenedores a su turno de ciento ochenta (180) fotografías, imágenes y conjuntos de fotografías e imágenes, anexas al Informe pericial comparativo sobre revistas Ajajema, artefactos explosivos e incendiarios N° 13, de fecha 31 de julio de 2020, emanado del GOPE.
348. **(OMyEM542)** Un (01) disco compacto contenedor de infografía IP 10751-01-2019, NUE 3806140.
349. **(OMyEM543)** Una (01) fotografía y seis (06) ilustraciones fotográficas anexas al Informe Pericial Infográfico N° 10751-01-2019, emanado del Labocar.
350. **(OMyEM547)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 2554199.
351. **(OMyEM548)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 2779355.
352. **(OMyEM549)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191431.
353. **(OMyEM550)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191460.

354. **(OMyEM551)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191461.
355. **(OMyEM552)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191464.
356. **(OMyEM553)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191481.
357. **(OMyEM554)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191483.
358. **(OMyEM555)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191484.
359. **(OMyEM556)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191485.
360. **(OMyEM557)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191504.
361. **(OMyEM558)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 4191535.
362. **(OMyEM560)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 591999.
363. **(OMyEM561)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de grabaciones de video, NUE 3491507.
364. **(OMyEM563)** Un (01) disco compacto contenedor de grabaciones de video, NUE 4690660.
365. **(OMyEM566)** Diecinueve (19) fotografías anexas al Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 17, de fecha 12 de agosto de 2020, emanado del GOPE.
366. **(OMyEM567)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de imágenes, NUE 5703066.

367. **(OMyEM569)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de imágenes, NUE 5703064.
368. **(OMyEM570)** Veinticuatro (24) fotografías anexas al Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal detonado N° 18, de fecha 12 de agosto de 2020, emanado del GOPE.
369. **(OMyEM571)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de imágenes, NUE 5703065.
370. **(OMyEM572)** Trece (13) fotografías anexas al Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 16, de fecha 12 de agosto de 2020, emanado del GOPE.
371. **(OMyEM573)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de imágenes, NUE 5700456.
372. **(OMyEM574)** Una (01) maqueta de artefacto explosivo, NUE 4836651.
373. **(OMyEM575)** Diecisiete (17) fotografías anexas al Informe pericial sobre maqueta de artefacto incendiario de fabricación artesanal activado N° 19, de fecha 19 de agosto de 2020, emanado del GOPE.
374. **(OMyEM576)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de imágenes, NUE 5703067.
375. **(OMyEM577)** Veintidós (22) fotografías anexas al Informe pericial sobre maqueta de artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado N° 20, de fecha 19 de agosto de 2020, emanado del GOPE.
376. **(OMyEM578)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de imágenes, NUE 5700453.
377. **(OMyEM579)** Una (01) maqueta de artefacto explosivo, NUE 4836650.
378. **(OMyEM581)** Una (01) bolsa de la marca BOLD, NUE 4836663.
379. **(OMyEM582)** Tres (03) cuadros contenedores de Tablas de Resultados anexas al Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 3029-2020, emanado del Labocar.

380. **(OMyEM583)** Treinta y cinco (35) hojas contenedoras de electroferogramas, NUE 4984479.
381. **(OMyEM584)** Doce (12) fotografías “Audiencia de anticipación de prueba”.
382. **(OMyEM585)** Cincuenta y una (51) fotografías, fotogramas, impresiones de pantalla, mapas e imágenes; y un (01) cuadro, anexos al Informe Pericial de Identificación Forense (Imágenes) N° 10409-2018, emanado del Labocar.
383. **(OMyEM586)** Cuatro (04) láminas planimétricas anexas al Informe Pericial Planimétrico N° 10409-01-2018, emanado del Labocar.
384. **(OMyEM587)** Treinta (30) fotografías anexas al Informe pericial identificación forense (huellas) N° 8300-2019, emanado del Labocar.
385. **(OMyEM589)** Un (01) disco compacto contenedor de infografía IP 10724-01-2019, NUE 3806136.
386. **(OMyEM590)** Una (01) fotografía y ocho (08) ilustraciones fotográficas anexas al Informe pericial infográfico N° 10724-01-2019, emanado del Labocar.
387. **(OMyEM591)** Un (01) disco compacto contenedor de fotogramas, capturas de pantalla y fijaciones, NUE 4946850.
388. **(OMyEM592)** Un (01) disco DVD-R contenedor de archivo de video, NUE 4999865.
389. **(OMyEM596)** Cinco (05) fotografías tamaño oficio, NUE 5769217.
390. **(OMyEM597)** Cinco (05) fotografías tamaño oficio, extraídas de carpeta investigativa, NUE 3490437.
391. **(OMyEM598)** Un (01) disco del tipo DVD-R contenedor de video, NUE 5768962.
392. **(OMyEM600)** Veintinueve (29) fotografías y fotogramas, una (01) impresión de pantalla, diez (10) cuadros e ilustraciones, siete (07) cuadros divididos en columnas, y tres (03) pares de imágenes con puntos de comparación, anexos al Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 5100-2020, emanado del Labocar.

393. **(OMyEM601)** Cincuenta y cuatro (54) fotografías anexas al Informe Pericial Identificación Forense (señales especiales) N° 6527-2020, emanado del Labocar.
394. **(OMyEM603)** Un (01) disco compacto contenedor de infografía IP 4584-01-2020, NUE 3806147.
395. **(OMyEM604)** Una (01) fotografía y siete (07) ilustraciones fotográficas anexas al Informe Pericial Infográfico N° 4584-01-2020, emanado del Labocar.
396. **(OMyEM606)** Un (01) disco compacto contenedor de infografía IP 4585-01-2020, NUE 3806148.
397. **(OMyEM607)** Una (01) fotografía y siete (07) ilustraciones fotográficas anexas al Informe Pericial Infográfico N° 4585-01-2020, emanado del Labocar.
398. **(OMyEM608)** Cuatro (04) láminas contendedoras de plano y recorridos de buses.
399. **(OMyEM609)** Ciento seis (106) fotografías y fotogramas, cuatro (04) impresiones de pantalla, cuatro (04) cuadros y dos (02) comparativos de imágenes compuestos de cuatro cuadros y dos imágenes en cada caso, anexos al Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 5949-2020, emanado del Labocar.
400. **(OMyEM610)** Cuarenta y nueve (49) fotografías, cuatro (04) impresiones de pantalla, y catorce (14) cuadros, anexos al Informe Pericial de Sitio del Suceso (Análisis) N° 3965-2020, emanado del Labocar.
401. **(OMyEM611)** Dos (02) hojas tamaño oficio con impresión de fotografías, NUE 5701752.
402. **(OMyEM627)** Un (01) disco del tipo DVD contenedor de archivos de video servicentro Copec, NUE 3491496.
403. **(OMyEM628)** Un (01) disco compacto contenedor de imágenes, NUE 5767502.

404. **(OMyEM648)** Doscientas treinta y tres (233) fotografías anexas al Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 359-2017, emanado del Labocar.
405. **(OMyEM649)** Cinco (05) cuadros anexas al Informe Pericial de Sitio del Suceso N° 359-2017, emanado del Labocar.
406. **(OMyEM650)** Un (01) disco compacto contenedor de comunicado titulado “(Chile, video) Mensaje de ITS-Sur (83 Comunicado de ITS), y archivo de video anexo, NUE 5713181.
407. **(OMyEM653)** Un (01) disco compacto contenedor de siete (07) fotografías, NUE 4990068.
408. **(OMyEM654)** Nueve (09) fotografías, seis (06) capturas de pantalla, sesenta y siete (67) fotogramas, y diez (10) grupos de imágenes comparativas, anexas al Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2454-2021, emanado del Labocar.
409. **(OMyEM655)** Tres (03) fotografías, cinco (05)) capturas de pantalla, sesenta y siete (67) fotogramas, y tres (03) grupos de imágenes comparativas, anexas al Informe Pericial Identificación Forense (Imágenes) N° 2396-2021, emanado del Labocar.

Se incorporaron, además, los siguientes medios de prueba y evidencia material, al tenor de lo ordenado por la Ilustrísima Corte de San Miguel por resolución de 8 de noviembre de 2021.

410. **(OMyEM285)** Hoja con 6 fotogramas, suscrita con fecha 22 de agosto del 2019 por Natalia Quezada Zavala y Karina Contreras Duarte.
411. **(OMyEM286)** Hoja con 3 fotogramas, suscrita el 22 de agosto del 2019 por Natalia Quezada Zavala y Karina Contreras Duarte.
412. **(OMyEM66)** Treinta y tres láminas planimétricas anexas al informe pericial planimétrico 359-01-2017, emanado del Labocar.
413. **(OMyEM277)** Un cuadro anexo al Informe Pericial de Biología Forense 7068-2019, emanado del Labocar.

- 414. **(OMyEM313)** Dos láminas planimétricas anexas adjuntas al Informe Pericial planimétrico 7473-01-2017, emanado del Labocar.
- 415. **(OMyEM323)** Una tabla de resultados anexa al Informe Pericial de Genética Forense 3108-04-2018, del Labocar.
- 416. **(OMyEM342)** Diez láminas planimétricas anexas al Informe Pericial Planimétrico 7652-01-2018, emanado del Labocar.
- 417. **(OMyEM425)** Nueve láminas planimétricas anexas al Informe Pericial Planimétrico 116-01-2019 del Labocar.
- 418. **(OMyEM440)** Un cuadro anexo al Informe Pericial de Biología Forense 3954-02-2019, emanado del Labocar.
- 419. **(OMyEM442)** Dos cuadros anexos al Informe Pericial de Genética Forense 3954-05-2019, del Labocar.
- 420. **(OMyEM443)** Tres tablas de resultados adjuntas al Informe Pericial de Genética Forense 3954-05-2019, emanado del Labocar.
- 421. **(OMyEM486)** Dieciséis pares de fotografías anexas al Informe Pericial Balístico 10493-01-2019, del Labocar.
- 422. **(OMyEM497)** Siete láminas planimétricas anexas al Informe Pericial Planimétrico 7085-01-2019, del Labocar.
- 423. **(OMyEM516)** Veintiún hojas con electroferogramas.
- 424. **(OMyEM517)** Tres contenedores de electroferogramas, NUE 4984451.
- 425. **(OMyEM613)** Muestras rotuladas E-1.2, y E-4.6, NUE 4981299.

DECIMO: Que, **por su parte, la defensa**, incorporó al juicio mediante lectura la siguiente **prueba documental**:

- 1. Hoja de vida del conductor Camilo Eduardo Gajardo Escalona emitido por el Registro Civil, de fecha 08/08/2019. Restricción: Conducción con lentes.

2. Certificado de Evaluación/Consulta Optométrica de fecha 24 de julio del 2019 emitida por Gabriela Guerra Cabrera, tecnóloga médica, RUT 18.635.257-2 respecto del paciente Camilo Eduardo Gajardo Escalona.

3. Impresión de 86° Comunicado de ITS de fecha 09 de agosto de 2019 extraído de la página de ITS www.maldicionecoextremista.org.

4. Impresión de 89° Comunicado de ITS de fecha 25 de octubre de 2019 extraído de la página de ITS www.maldicionecoextremista.org.

5. Impresión de 88° Comunicado de ITS de fecha 20 de octubre de 2019 extraído de la página de ITS www.maldicionecoextremista.org.

6. Impresión de publicación extraída de la página de ITS www.maldicionecoextremista.org. “El nexu argentino del estallido (anti) social en Chile, de fecha noviembre 13 de 2019.”

7. Impresión de “Octava Entrevista”, de fecha septiembre 20 de 2019, extraída de la página de ITS www.maldicionecoextremista.org.

Incorporó, además, prueba pericial, escuchando los Jueces la exposición de los siguientes peritos:

1.- Roberto Puentes Poblete, ingeniero informático, quien expuso al tenor del Informe Pericial Informático N° 132851, de fecha 24/07/2021, sobre existencia de comunicados, entrevistas y artículos alojados en el sitio web: www.maldicionecoextremista.altervista.org.

2.- Rodrigo Ignacio Marcos Quezada, criminalista, quien expuso al tenor del Informe Pericial Criminalístico N° 107836, evacuado con fecha 06/12/2020, el cual tiene por objeto identificar errores u omisiones en la investigación de blancos “CHAOSTIKA KKK” y “CHARLES K” en la investigación RUC 1700047073-2.

3.- Juan Fidel Montiel Eulefi, RUT 12.571.581-8, de profesión tecnólogo médico, con mención en técnica histológica y citodiagnóstico, Doctor en Ciencias Biomédicas, con domicilio en calle Doctor Roberto del Río 1222, Departamento 51,

Providencia, Santiago, quien declarará al tenor del Informe Metapericial sobre los siguientes informes de biología y genética forense del LABOCAR: Informe Pericial de Genética Forense N° 3029-2020; Informe Pericial de Genética Forense N° 7100-2019 y su ampliación; Informe Pericial de Genética Forense N° 7086-07-2019; Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 2940-2020, Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 116-4-2019 y su ampliación; Informe Pericial de Genética Forense N° 3108-04-2018; Informe Pericial de Genética Forense (Match) N° 359-03-2017; Informe Pericial de Biología Forense N° 359-02-2017; Informe Pericial de Biología Forense 7065-2019 y su ampliación; Informe Pericial de Genética Forense 7065-01-2019; e Informe Pericial de Genética Forense N° 6525-2020.

Durante la declaración de los peritos antes individualizados se incorporaron **otros medios de prueba**, según el siguiente detalle:

1.- **Diez imágenes y cinco anexos** contenidos en el Informe Pericial Informático N° 132851, de fecha 24/07/2021, por Roberto Puente Poblete, perito informático.

2.- **Cuatro imágenes y una tabla** contenida en el Informe Pericial Criminalístico N° 107836, evacuado con fecha 06/12/2020, por el perito Rodrigo Marcos Quezada, criminalista.

3.- **Cuatro imágenes y una tabla** contenidas en el Informe Metapericial sobre informes de biología y genética forense del LABOCAR.

4.- **(OMyEM617)** Un (01) disco compacto con informe CAD Extracto del día 04 de enero de 2019, NUE 3491623.

5.- **(OMyEM651)** Un (01) disco compacto y cincuenta (50) hojas contenedoras del N° 8 de la revista "Ajajema", NUE 5712807.

6.- **(OMyEM652)** Un (01) disco compacto y dieciocho (18) hojas contenedoras del N° 9 de la revista "Ajajema", NUE 5712808.

UNDECIMO: Que tal como se indicó al comunicar el veredicto, luego del análisis de toda la prueba incorporada al juicio de la forma que establece el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, con entera libertad, pero apegados a las reglas de la lógica, a las máximas de la experiencia, y a los conocimientos científicamente afianzados, los sentenciadores arribaron a la convicción que exige la ley bajo el estándar prescrito en el artículo 340 del mismo cuerpo legal, acerca de la efectiva ocurrencia de los siguientes hechos:

Hecho número 1:

Que, el día 12 de enero de 2017, alrededor de las 11:20 horas, Camilo Eduardo Gajardo Escalona concurrió hasta la sucursal de la empresa Chilexpress, ubicada en la avenida Santa Rosa N° 5320, comuna de San Joaquín, lugar en el que contrató el servicio de correo con la finalidad de enviar una encomienda dirigida a la persona de Oscar Manuel Landerretche Moreno, con domicilio en calle Reina Victoria N°6594, comuna de La Reina.

Dicha encomienda, consistente en un artefacto explosivo de fabricación artesanal, fue entregada en el domicilio antes señalado, alrededor de las 13,30 horas del día 13 de enero del mismo año, siendo recibida por la trabajadora de casa particular doña Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, quien la dejó en la dependencia utilizada como escritorio por el destinatario antes aludido.

Alrededor de las 17:30 horas del mismo día, una vez llegado a su domicilio, Oscar Landerretche Moreno se dirigió con la encomienda a la cocina del inmueble, donde procedió a abrir el paquete, produciéndose la activación del artefacto explosivo que iba en su interior, que estaba conformado por dos tubos cilíndricos de metal cerrados en sus extremos y unidos entre sí, conteniendo como explosivo una mezcla extraída de cabezas de fósforo de seguridad junto a tornillos a modo de metralla, con un sistema de activación de tipo eléctrico, provocándole lesiones de carácter graves al mencionado Landerretche Moreno, y leves a doña Catalina

De La Cruz Jofré Oyarzo, a la menor de tres años de iniciales M.L.L.M., y a doña María De La Luz Baudelia Vera Vera, según diagnóstico médico.

Hecho número 2:

Que, alrededor de las 11,15 horas del día 28 de septiembre de 2017, y mientras el bus de locomoción colectiva, placa patente BFKB-38, del recorrido 216 de la empresa SUBUS, circulaba por Avenida Ossa, a la altura de calle las Abejas, en la comuna La Reina, se produjo en su interior un incendio provocado por un artefacto incendiario de fabricación artesanal constituido por una botella plástica contenedora de combustible líquido, activado mediante un sistema eléctrico compuesto por un reloj análogo como sistema de retardo, cables conductores de electricidad, una pila, una batería, una ampolleta, objeto colocado y activado por una persona no identificada, ocasionando daños en los asientos posteriores del referido vehículo.

Hecho número 3:

Que el día 13 de abril de 2018, alrededor de las 11:50 horas, Camilo Eduardo Gajardo Escalona colocó en una banca instalada en la vía pública, frente a la Universidad Católica Silva Henríquez, ubicada en General Jofré 462, comuna de Santiago, un artefacto explosivo de fabricación artesanal que fue desactivado por personal de Carabineros.

Hecho número 4:

Que alrededor de las 11,30 horas del día 07 de septiembre de 2018, en el paradero de locomoción colectiva número 32, ubicado en la vereda oriente de la avenida Santa Rosa, comuna de La Pintana, en la inmediación de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, Joaquín Martínez Borbalán golpeó con uno de sus pies un artefacto explosivo de fabricación artesanal

colocado en dicho lugar por una persona no identificada, provocando su detonación, sin resultar lesionado.

Dicho artefacto estaba compuesto por un termo metálico contenedor de pólvora negra, con un sistema de activación eléctrica, y se encontraba oculto en una caja de cartón con una leyenda que decía “¡Feliz 18! querido estudiante” que, además, contenía en su interior hojas sueltas de cuchillo cartonero.

Hecho número 5:

Que el día 04 de enero de 2019, alrededor de las 11:30 horas, Camilo Eduardo Gajardo Escalona colocó y activó en un paradero de locomoción colectiva ubicado en avenida Vicuña Mackenna frente al N° 186, comuna de Providencia, un artefacto explosivo de fabricación artesanal consistente en un contenedor metálico cilíndrico, cuyo contenido explosivo correspondía a pólvora negra, con un sistema de activación eléctrico y un mecanismo de tracción manual que mantenía escrita la palabra TIRE, todo oculto al interior de un sobre de papel que tenía una leyenda manuscrita que decía: “Feliz Año Nuevo 2019”.

Siendo aproximadamente las 11:50 horas, el artefacto explosivo fue manipulado por Rolando Olivar Torres Parra, lo que provocó su detonación resultando con lesiones leves junto a Orestes Jesús Hernández Díaz, en tanto que Magaly Del Carmen Valle Brito, Celia Roxana Farías Cortés, y Jorge Eduardo Rojas Jiménez, resultaron con lesiones graves, según diagnóstico médico.

Hecho número 6:

Que, en horas de la noche del 5 de mayo del 2019, en la vía pública, sector del cuadrante norponiente de la intersección de avenida Santa Rosa con la caletera del Acceso Sur a Santiago, comuna de San Bernardo, personal especializado de Carabineros de Chile desactivó un artefacto explosivo de fabricación artesanal, objeto que fue colocado en dicho lugar por Camilo Eduardo

Gajardo Escalona, y cuyo destinatario era el entonces Presidente de Metro S.A. don Louis de Grange Concha.

DUODECIMO: Que en la tarea de entregar de manera clara y coherente las razones por las cuales se llegó a la convicción acerca de la efectiva ocurrencia de los hechos de la acusación de la manera descrita en el considerando anterior, y por tratarse de una investigación desarrollada de manera exclusiva por el equipo especial contra bombas del Departamento de Investigación de Organizaciones Criminales de Carabineros de Chile, conocido también como OS9, agrupación que se supo durante este juicio, recibió durante el curso de la investigación distintas denominaciones, así como también estuvo bajo el mando de distintos estamentos de la policía uniformada, estiman estos Jueces que antes del análisis particular de los distintos y abundantes medios de prueba producidos durante la extensa y exhaustiva tarea desarrollada por dicho estamento bajo la dirección del Ministerio Público, se hace necesario en esta parte de la sentencia introducir, a modo de explicación general, la dinámica con que se desarrollaron las pesquisas cuyos frutos se revelaron durante la secuela del juicio, recurriendo para ello a la extensa y detallada narración que entregara a los Jueces el **Capitán Luis Jara Araneda, Jefe de Operaciones del equipo especial contra bombas de Carabineros de Chile**, en el sentido de que esta investigación comenzó a partir de enero del 2017, con motivo del artefacto explosivo enviado al presidente del directorio de Codelco, evento al que siguieron una serie de casos similares, como el ocurrido en septiembre del 2017, consistente en un artefacto incendiario activado a bordo de un bus del recorrido 216, en La Reina. En el año 2018, hubo dos artefactos explosivos, uno, en el frontis de la Universidad Silva Henríquez, y el otro, en un paradero de la comuna de La Pintana, en la avenida Santa Rosa, cercano a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile. En el año 2019 se conoció de otros dos artefactos, uno que detonó en un paradero de buses de Avenida Vicuña Mackenna que lesionó a distintas personas, y otro que fue encontrado en Puente

Alto, en la caletera del acceso sur con Santa Rosa, y cuyo destinatario era el presidente del Metro, Louis de Grange.

Explicó que estos hechos se investigaron de manera conjunta, debido a las similitudes que había entre los artefactos, lo que hacía pensar que provinieran de una sola mano, además, que en las imágenes de las cámaras de seguridad recuperadas en los distintos sitios de suceso aparecía la misma persona que repetía el modus operandi, esto es, usar medios de locomoción colectiva para instalar los artefactos y retirarse del lugar. Se detectó una página web denominada maldicionecoextremista en donde una organización se adjudicaba estos hechos, cuyos textos estaban redactados en plural. Todos estos casos fueron adjudicados por esta misma organización, comenzando por el atentado de Landerretche, y en cada caso, se entregaban los detalles y se exhibían los artefactos que habían sido utilizados. En el caso de Landerretche, el artefacto fue enviado por Chilexpress y estaba compuesto por un niple con un sistema de activación a la apertura, activándose cuando este lo abrió, resultando lesionado junto a otras tres personas que se encontraban con él en ese momento, su asesora del hogar, una menor de edad y la suegra, según recuerda. Las lesiones fueron graves, pero no recuerda el detalle de cada una de ellas. Hubo, además, daños en el domicilio del afectado, específicamente en la cocina de la casa. No concurrió al sitio de suceso, pero sí la totalidad de los oficiales que trabajaban en el equipo especial de artefactos explosivos. También estuvo personal del Gope y del Labocar, quienes trabajan con ellos de manera conjunta en este tipo de investigaciones. Ese día se levantó variada evidencia, y de acuerdo con las fotografías del artefacto explosivo utilizado se estableció que las evidencias eran idénticas a las características de este. El artefacto que se activó en el interior del bus del recorrido 216 estaba ubicado entremedio de dos asientos traseros, y fue depositado por una persona que aparece en las imágenes de seguridad, lo que coincidía con lo declarado por algunos pasajeros del bus que fueron entrevistados por ellos, y lo verificaron por

las cámaras de seguridad. Ahí se dan cuenta de la similitud que había entre este hecho con el anterior, a pesar de que las imágenes no muestran bien al sujeto pero, la descripción de los pasajeros coincidía con las de la persona que aparecía en las imágenes del atentado a Landerretche, principalmente, el uso de una mascarilla quirúrgica, ropa ancha y una camisa cuadrillé que le quedaba grande de manera notoria. En el caso 2 el artefacto era incendiario, y como el bus resultó quemado se tuvo que utilizar extintor, añadiendo que al momento de incendiarse había pasajeros en el bus, pero no hubo lesionados, obteniendo la declaración de algunos de ellos. En el hecho 1 se pudo ver al sujeto por las imágenes de cámaras de seguridad y declaración de testigos, principalmente dos personas que iban con el imputado en el interior del bus, las que mencionaron la mascarilla y la camisa ya referida añadiendo, además, que lo habían visto cambiarse de ropa. En el hecho 2 concurrió el OS9, Gope y Labocar, al igual que en el hecho 1. Siempre se trabaja de manera conjunta y en coordinación todos ellos. Lo primero que se hace es que el Gope aísle el lugar y verifique la efectividad de la denuncia, y de ser positivo, avisa al resto del equipo y al Ministerio Público. El Gope asegura el área para el trabajo seguro, y los jefes acuerdan la forma de trabajo, el Gope trabaja con el artefacto, el Labocar con la evidencia y el OS9 empadrona testigos y otros medios de registro de los hechos. Existe una resolución de la fiscalía nacional que indicaba que este tipo de casos debía verlos la fiscalía sur, específicamente el fiscal de dedicación exclusiva Claudio Orellana, y así se hizo en este y en los demás casos. En el hecho 2 se levantaron los restos del artefacto que fueron trabajados por el Gope y el Labocar, y también existió adjudicación en la misma página web antes mencionada, en la que se publicó una foto del artefacto, una narración de los hechos y los motivos de su colocación en ese bus. La evidencia concordaba con lo que aparecía en la fotografía de dicha publicación. El hecho 3 ocurrió en abril del 2018, frente a la Universidad Católica Silva Henríquez. En este caso, el imputado llegó a bordo de un bus del recorrido 204, descendió en calle

Curicó y caminó por esta al oriente, luego dobló al sur por Lira, bajó al poniente por Jofré, que es donde está el recinto universitario. Vestía con la camisa a cuadros, con gorro y la mascarilla quirúrgica que se ve en el hecho 1 y que fue también mencionada en el hecho 2 por los testigos. En las afueras de la Universidad, el sujeto se acerca a una banca, hace el gesto como que se va a abrochar una zapatilla, se agacha y deja el objeto que traía en una bolsa, retirándose por Jofre al poniente, vira al sur por Marín, Eleuterio Ramírez, y finalmente dobla en Santa Rosa al norte en donde aborda un bus que lo lleva hasta el sector de parque forestal, en cuyo interior se cambió ropa según se pudo comprobar al observar las cámaras de seguridad de la Municipalidad de Santiago que cuenta con una sala de control de todas las cámaras instaladas en la vía pública, una de las cuales lo captó en esa maniobra. Se bajó en calle Mac Iver, cerca del Parque Forestal, caminó al poniente por Ismael Valdés Vergara llegando al límite comunal, con Recoleta, cerca del río Mapocho donde abordó un bus hacia la zona sur de Santiago. El artefacto usado en este hecho era explosivo, y consistía en un niple de similares características al usado en el hecho 1, diseñado para explotar al momento de su manipulación. También hubo adjudicación en donde se adjuntaban fotos y los motivos de por qué se había instalado. Este artefacto no alcanzó a activarse debido a que a la hora y media más o menos, una mujer y su hija lo vieron y avisaron de su presencia a personal de seguridad de la universidad quienes llamaron a carabineros, quienes recuperaron el artefacto y era el mismo que aparecía en la foto de la publicación, similar a los usados en los hechos anteriores. El hecho 4 ocurrió en un paradero de locomoción colectiva en La Pintana en septiembre del 2018, y a diferencia de los anteriores, se enteraron de su existencia por la misma página web de la organización en donde comunicaron los hechos anteriores, información que decía que habían colocado un artefacto explosivo en las afueras de la facultad de agronomía de la Universidad de Chile, pero que desconocían sus resultados. Por esta razón el

equipo investigativo, que constantemente revisaba la página a raíz de estos hechos, se dirigió al lugar encontrando restos de un artefacto, por lo que el GOPE se hizo presente aislando el sitio del suceso. De este hecho se comunicó inmediatamente a la fiscalía. Se trataba de un artefacto que estaba en una caja que tenía escrita una leyenda alusiva a las fiestas patrias y diseñada para activarse a su manipulación y tenía un elemento distinto, ya que eran hojas de cuchillo cartonero. Este artefacto se activó, puesto que fue manipulado por un estudiante que al prestar declaración señaló que no lo había denunciado por considerarlo de poca importancia. La adjudicación fue la que los alertó de su existencia y en la publicación se adjuntaba una foto del artefacto y era similar al que se levantó en el lugar. El hecho 5 ocurrió en un paradero en el centro de Santiago, y se trataba de un artefacto similar, y la forma de operar del sujeto era la misma cuyas características eran coincidentes con las del sujeto que habían visto en el hecho 1 y 2, pues llevaba mascarilla y llegó en un bus del recorrido 210 por Vicuña Mackenna. El artefacto era un niple con activación a la manipulación, y en este caso, como era el 4 de enero, tenía un mensaje alusivo a esas fiestas. Este artefacto fue manipulado por una mujer venezolana que resultó lesionada en el glúteo, el varón que la acompañaba, y otras dos personas que estaban en el paradero, más una mujer en su ojo que fue visitada por ellos en el recinto hospitalario donde fue conducida, la posta central, o la ACHS, no está seguro. En este caso se recogieron evidencias y trabajó todo el equipo y también hubo adjudicación en la misma página web donde se publicaron fotos y las razones del atentado. En esta publicación verificaron que había similitud entre los artefactos utilizados en los hechos narrados anteriormente, y por ello la fiscalía les entregó directrices de trabajo, como también ocurrió en los demás casos. Era la fiscal Cañas la que estaba de turno en esa oportunidad. El hecho 6 tuvo lugar el 5 de mayo del 2019 y se enteraron por la Dirección de Inteligencia de Carabineros quien les informó que en el acceso sur con Santa Rosa se había encontrado un

artefacto explosivo. Ante ello concurrió el equipo multidisciplinario, primero el Gope, a cargo del entonces capitán Sáez verificando la información, pues en el lugar encontraron un objeto de similares características dentro de una caja y su destinatario era el presidente del metro de Santiago. El Gope neutralizó el objeto y lo llevó a la unidad para los peritajes. Hubo adjudicación en la misma página y se acompañaban fotografías y un texto explicativo del hecho. La evidencia recogida era la misma de las fotos de la publicación. La única información que llegó era la existencia del artefacto explosivo. Mediante un informe recibieron más información. El hecho 6 estaba vinculado al presidente del Metro porque en la caja estaba escrito su nombre, en reconocimiento a su cargo, cuyo texto no recuerda. El destinatario no llegó a tener contacto con el artefacto. La dirección de inteligencia les había alertado de que esta persona podía ser atacada. Esta información la recibieron a fines del mes de marzo del 2019, y a partir de ese momento se adoptaron medidas para asegurarse de que ello no ocurriera, especialmente las empresas de envío correspondencia del sector sur, y protección personal al señor de Grange, y se efectuó un estudio de seguridad de su casa habitación. Como parte de las diligencias de investigación, el equipo levantó las imágenes de las cámaras de seguridad ubicadas en los distintos sitios de suceso y de las oficinas de las empresas desde donde se enviaron los objetos. Ello siempre que hubiera cámaras en dichos lugares, y con ellas fue posible establecer los horarios de ocurrencia de los hechos, de acuerdo con la metodología que ellos poseen, y el apoyo de una página web. Así se establecieron los desfases horarios que ellas presentaban tanto en la fecha u horario, el que trataron de restablecer en cada caso. Con estas imágenes, reconstruyeron cronológicamente los hechos, por ejemplo, en el hecho 1, desde que llega a dejar el artefacto explosivo hasta su huida, en el máximo de cámaras disponibles, haciendo el seguimiento incluso de los buses usados para su desplazamiento. Esto lo trabajó la unidad de análisis y se confeccionó una línea de tiempo editando los videos uno tras otro para darle

continuidad y de esta manera ilustrar de mejor manera como ocurrieron los hechos. Para determinar qué bus abordaba el investigado recurrieron a las cámaras de seguridad de los sitios de suceso, y para identificar el bus que abordaba, se coordinaban con la dirección de tránsito metropolitana a quien les pidieron los buses que pasaron por tal lugar en tal fecha, lo que fue posible por el GPS que lleva cada bus, además que existe una plataforma que entrega información completa de la hora, fecha y desplazamiento. A esto se sumaron las declaraciones de testigos, cuya ubicación se obtuvo a través de la información entregada por Sonda, encargada de la validación de las tarjetas BIP, muchas de las cuales están asociadas a la TNE, por lo que a través del rut obtuvieron sus datos personales, pudiendo tomar declaración a algunos de ellos. En el local de Chilexpress de calle Santa Rosa donde se mandó la carta del hecho 1 existían cámaras, al igual que en los locales del Strip Center donde funcionaba esta empresa, contando también con las instaladas en la vía pública por los distintos municipios, de las que levantaron imágenes que les permitió reconstruir los hechos. En Chilexpress había registro íntegro del día y hora del envío y con las imágenes de las cámaras relativas a este momento pudieron establecer la presencia de una persona con mascarilla, ropa ancha, camisa a cuadros y que se notaba en actitud extraña, por el mes y el calor y la ropa que llevaba puesta, lo que les hizo deducir que estaba tratando de ocultar sus características físicas. Por el horario del envío, y lo observado en las cámaras del lugar, comenzaron a seguir a esta persona a través de las diversas cámaras existentes en el strip center donde estaba Chilexpress hasta verlo subir a un bus de locomoción colectiva. Para determinar ese bus se recurrió a Sonda que les entregó el registro GPS de los buses y con ello supieron qué bus específico abordó, por el horario y el lugar. Al tener identificado el bus, pidieron a Sonda el listado de validaciones de tarjetas Bip del bus, donde aparecían algunos Rut al estar asociadas a la tarjeta nacional estudiantil, casas comerciales y tarjetas de crédito que son usadas como tarjetas

Bip. Con esos rut obtuvieron la identidad y domicilio de esas personas a quienes tomaron declaración acerca de lo que pudieron ver en el interior del bus. En los seis fue posible identificar testigos usando la misma metodología, añadiendo que no fue posible determinar qué tipo de tarjeta usó el imputado para abordar los buses que usó en sus recorridos. En el hecho 1 se identificó a dos testigos mujeres, Natalia Quezada y Karina Contreras, las que al ser interrogadas, señalaron de manera coincidente que en el interior del bus en el que se trasladaban habían visto a un sujeto que les llamó la atención por su estado nervioso, el que vestía camisa a cuadros y ropa oscura, llevaba mascarilla, gorro y que estando en el bus se cambió de ropa sacándose la camisa a cuadros y el pantalón oscuro, quedando con una polera y un short negro, agregando que portaba un cuchillo y por eso les dio miedo de ser asaltadas por este sujeto. Esto fue a bordo del bus que compartieron con el imputado y es el que abordó luego de dejar el paquete en Chilexpress. Este bus transitó desde el sur de Santiago por Santa Rosa, hasta el centro. Las testigos indicaron el lugar aproximado donde descendió, que estaba cercano a la Alameda, por lo que trabajaron con cámaras de seguridad municipales ubicadas en la vía pública obteniendo una imagen de avenida Matta con Santa Rosa, captada por cámaras de una discoteque que apuntaban a la vía pública. Esa imagen muestra al sujeto cruzar desde Santa Rosa hacia Matta y doblar al poniente. En esa imagen se ve que el sujeto no lleva mascarilla y viste una polera negra con estampado, un short y zapatillas del mismo color. Estas imágenes coincidían con las características dadas por las testigos, las que al verlas lo reconocieron como el sujeto que ellas habían visto cambiarse ropa al interior del bus. En esas imágenes era posible ver nítidamente el rostro de la persona porque la cámara era HD. Este antecedente se obtuvo en el mes de enero del 2017, obviamente después del día 13 y fue la que ocuparon para comenzar su búsqueda. A medida que fueron ocurriendo más hechos pudieron establecer su modus operandi, esto es, que provenía del sector sur de Santiago,

dado que todos los buses en que llegaba a los sitios de suceso provenían desde Puente Alto, La Pintana o La Granja. Por ello se centraron en estas comunas para continuar con su búsqueda, diseñando un plan de trabajo por cuadrantes distribuidos en cuadrículas por la oficina de análisis, exhibiendo esa imagen en locales comerciales, paraderos de buses y terminales, así como también a los vecinos. Esta búsqueda dio resultados dos años después del primer hecho, en el mes de agosto del 2019, pues un equipo comandado por el teniente Nicolás Aliaga, logró encontrarlo consiguiendo así su detención. Esta persona se llamaba Camilo Gajardo Escalona. Agregó que se confeccionaron compilados de sus recorridos en los hechos 1, 2, 3 y 5, material que se guardó en discos DVD que la funcionaria **Jeniffer Ibaceta** entregó en la fiscalía sur, testigo que en su oportunidad ratificó dicha información reconociendo dicho material al serle exhibidos los **OMyEM 382, 383, 384 y 385**.

Esta completa narración permitió a los Jueces conocer a modo de resumen, no sólo la modalidad de trabajo que desde el primer hecho desplegó el ministerio público en la investigación de los hechos materia del juicio, sino también, la naturaleza y variedad de las probanzas producidas durante su desarrollo, cuyo contenido se fue revelando en cada audiencia de juicio, comprobando estos Jueces la consistencia, coherencia, concordancia y genuinidad existente entre lo narrado de manera general por el oficial Jara con el detalle de esa información que a su turno entregaron los miembros del equipo investigador que las habían ejecutado, y que comparecieron al juicio en calidad de testigos y peritos, a la que se añade la información entregada en estrados por los testigos y peritos civiles que en su momento se relacionaron con estos hechos, otorgando de esta manera absoluto crédito a la narración entregada por el oficial jefe, al constatar su total coherencia y concordancia con el resto de las probanzas allegadas a lo largo del juicio, sin advertir por lo demás algún elemento que hiciera dudar de su objetividad e imparcialidad al momento de entregar en estrados la información recopilada por

el personal a su cargo, la que por cierto, resultó totalmente coincidente con lo que manifestara al inicio del juicio, siendo ratificado incluso mediante **la exhibición de algunas de las probanzas producidas durante la investigación de los hechos**, y cuyo detalle particular se encuentra contenido en cada uno de los informes periciales vertidos en estrados por los respectivos profesionales que trabajaron con la evidencia recogida durante las pesquisas, información que será analizada en su oportunidad por el Tribunal.

Luego de este breve pero necesario ejercicio introductorio que permitió, a través de la declaración del Capitán Jara, conocer de manera general el origen y la naturaleza de la prueba que se trajo al juicio para la acreditación de los hechos, corresponde a continuación, conocer en cada caso particular el detalle de la información que arrojó la investigación de los sucesos descritos en la acusación, y el valor probatorio del que los dotó el Tribunal para tener por acreditado, en el estándar legal, su efectiva ocurrencia de la manera en que fueron presentados para su conocimiento y resolución.

EN RELACIÓN CON LOS HECHOS OCURRIDOS ENTRE EL 12 Y 13 DE ENERO DEL 2017 EN LA COMUNA DE LA REINA.

DECIMO TERCERO: Que tal como se lee en el veredicto, y en perfecta concordancia con la acusación, la prueba de cargo permitió acreditar que ***“el día 12 de enero de 2017, alrededor de las 11:20 horas, Camilo Eduardo Gajardo Escalona concurrió hasta la sucursal de la empresa Chilexpress, ubicada en la avenida Santa Rosa N° 5320, comuna de San Joaquín, lugar en el que contrató el servicio de correo con la finalidad de enviar una encomienda dirigida a la persona de Oscar Manuel Landerretche Moreno, con domicilio en calle Reina Victoria N°6594, comuna de La Reina.***

Dicha encomienda, consistente en un artefacto explosivo de fabricación artesanal, fue entregada en el domicilio antes señalado, alrededor de las 13,30 horas del día 13 de enero del mismo año, siendo

recibida por la trabajadora de casa particular doña Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, quien la dejó en la dependencia utilizada como escritorio por el destinatario antes aludido.

Alrededor de las 17:30 horas del mismo día, una vez llegado a su domicilio, Oscar Landerretche Moreno se dirigió con la encomienda a la cocina del inmueble, donde procedió a abrir el paquete, produciéndose la activación del artefacto explosivo que iba en su interior, que estaba conformado por dos tubos cilíndricos de metal cerrados en sus extremos y unidos entre sí, conteniendo como explosivo una mezcla extraída de cabezas de fósforo de seguridad junto a tornillos a modo de metralla, con un sistema de activación de tipo eléctrico, provocándole lesiones de carácter graves al mencionado Landerretche Moreno, y leves a doña Catalina De La Cruz Jofré Oyarzo, a la menor de tres años de iniciales M.L.L.M., y a doña María De La Luz Baudelia Vera Vera, según diagnóstico médico.”

DECIMO CUARTO: Que, en primer lugar, y en relación con el hecho mismo del envío de la encomienda explosiva, se consideró el relato que entregara el **perito Marco Fuentes, quien al exponer sobre el contenido del informe pericial de sitio de suceso 359-2017**, manifestó sobre este punto en particular que el día 13 de enero del 2017 estuvo a cargo del equipo pericial del Labocar que se constituyó en el inmueble de Reina Victoria 6594, en la comuna de La Reina con ocasión de un procedimiento por detonación de un artefacto explosivo en ese inmueble, corroborado por la **declaración de Alejandra Jaramillo**, oficial de la 16° Comisaría de La Reina, una de las primeras funcionarias que se constituyó en el lugar y verificó la escena descrita por el referido perito. Agregó que la casa tenía dos accesos, uno secundario y otro principal, orientado al oriente, sin signos de interés. Al acceder al inmueble se visualiza un hall de recepción, un pasillo de distribución y una escalera conducente al segundo nivel. En el piso del hall, en el umbral a una dependencia destinada a biblioteca y sala de estudio, y en otro

destinado a cocina, había 3 manchas rojizas de aspecto hemática, circulares, rotuladas como M2 a M4. En la cocina, y de acuerdo con lo sucedido, era la que reunía mayor interés pericial. Se advirtió un desorden generalizado, algunos elementos fragmentarios, como trozos de cartón y otros elementos que, sumados a los daños, resultan característico con un sitio de suceso post detonación. Allí se advirtió un mesón de madera, formato isla que mantiene inserto un artefacto de cocina y llama la atención que sobre la cubierta hay dos marcas bajo relieve por comprensión, las cuales obedecen al punto de detonación del artefacto y el punto se rotuló como PD para efectos de estudio. Había daños en el muro oriente y ventana de dicho flanco y obedecía a perforaciones y fracturas del material del muro como del material vitreo de las ventanas de la dependencia. Se recogió sobre el mesón de cocina la evidencia E1, esto es, un trozo de cartón rectangular de 28,5 por 13 cms con trozos de cinta aislante de color verde, con dos cables conductores eléctricos de color blanco y el anclaje de 4 estructuras de cartón color blanco, las cuales se encontraban dispuestas para sujetar o afianzar una determinada estructura. En el vértice superior la evidencia presentaba las letras HBM, con tres flechas en contraposición a la letra M. De esta evidencia determinada como E1 se levantó una muestra para material biológico, rotulada como E1.1. Sobre una tabla para picar que estaba en el mesón, se levantó E2, que es una batería eléctrica de 9 volt, marca eveready, un trozo de cable eléctrico negro de 10 cms de largo, una base de batería y un fragmento de color blanco que impresiona a silicona, obteniendo desde el cable una muestra para material biológica, rotulada como E2.1. En el piso y cercano al mesón, se levantó un envoltorio de papel Kraft rectangular algo desgarrado, que tenía adherido mediante cinta de embalaje, **3 pequeños trozos de papel y una pegatina de la empresa Chilexpress**, los que fueron su rotulados de E3A a E3D; E3A era una nota de saludos en donde se obsequiaba un libro de minería; E3B, consignaba al remitente, Juan Yarmuch Guzmán; E3C, el destinatario Oscar Landerretche y

E3D, la etiqueta de la empresa con el registro de la encomienda. En el piso se levantó E4 y E5, correspondientes a dos tornillos perforantes de 2 cms de largo, también se levantó E6 y E7, que son dos tornillos cabeza de cruz de 1,5 cms de largo, y se levantó E8, tornillo cabeza cruz y junto a una argolla de cuero que impresiona es el pasador de un reloj de pulsera y fragmentos de cartón. Sobre un sillón y en el piso se encontraron E9, E10 y E11, que corresponden a fragmentos de cartón con cinta aislante verde. En el mismo piso se levantó E12 que es un fragmento metálico deformado de color gris, el que tiene uno de sus extremos reforzado mediante el plegamiento de su estructura, distinguiendo dos tornillos, uno de los cuales era de cabeza de cruz. También se encontró un tornillo y un trozo de cartón, rotulados como E13. También, se levantó E14 que corresponde a un trozo pequeño de cartón acartonado con centro metálico que impresiona es la base de una batería eléctrica de 9 volt. La evidencia E15 es un fragmento de cartón con cinta aislante verde y también la E16 que corresponde a un anillo plástico que impresiona como el blindaje exterior de una batería de 9 volt. También se recogió E17 que es un fragmento metálico de color gris, deformado con diversos orificios en su estructura, pudiendo identificar la inserción de un tornillo cabeza cruz y de otro dispositivo de anclaje. También E18 que es un tornillo cabeza cruz y un fragmento de cartón. En el flanco norte de la cocina, sobre un mesón se encontraron las siguientes evidencias: E19, un cable conductor eléctrico de color blanco de 13 cms de largo; E20, un pequeño fragmento de color blanco translucido que impresiona a silicona; E21, 3 cables conductores eléctricos de 3,5, 3, y 1,5 cms de largo, con un fragmento de cartón; E22, dos cables conductores de color blanco, de 15 y 18 cms. de largo, unidos mediante el enroscamiento de sus filamentos, a su vez estaban afianzados y protegidos con cinta aislante verde; E23, un conector de batería de color negro, con un cable rojo, de 13 cms de largo; E24, un fragmento de cartón. En el flanco oriente de la misma cocina, sobre una base de madera contiguo a una ventana se localizó E25, que es

un tornillo cabeza cruz, un cable eléctrico rojo y un trozo de cinta verde. También se levantaron dos trozos de cartón y 3 fragmentos de cinta aislante verde, rotulados como E26. Sobre un lavaplatos, E27, que es una base de batería con un fragmento de cartón. En el mismo flanco oriente de la cocina, al interior de una caja plástica que a su vez se encontraba en el interior de una gaveta de un mueble de cocina se localizó un tornillo cabeza cruz con un fragmento de cartón, rotulada como E28. En el piso había dos manchas de color rojo, rotuladas como M5 y M6. A continuación, procedieron a rastrear el inmueble localizando en la cocina, 3 fragmentos de cinta aislante eléctrica verde, rotuladas como E29. En este mismo rastreo se localizaron diversos fragmentos de cartón rotulados todos ellos como E30. Ampliando el rastreo hacia otros sectores de la casa, en el interior de un basurero situado en la biblioteca o sala de estudio se encontró una bolsa tipo camiseta traslúcida, rotulada como E31. En esta misma dependencia, además, y sobre un escritorio, encontraron una agenda de color rojo año 2017, rotulada como E32. En un patio situado al oriente, encontraron asido a un tendedero, encontraron una blusa femenina color blanco, rotulada como E33. Con esto se terminó el trabajo en este sitio de suceso que consistió en la inspección ocular, fijaciones, levantamiento, embalaje y rotulado de las evidencias y rastreo. Cada una de las evidencias se resguardan bajo las respectivas cadenas de custodia, individual y colectivo, dependiendo de su naturaleza.

Este relato se apreció honesto, objetivo, y fue debidamente ratificado y corroborado mediante las imágenes fotográficas y láminas contenidas **en los otros medio de prueba y evidencia material 48 y 49 del auto de apertura**, (en adelante se usará la abreviatura **OMyEM**), en las que fue reconociendo una a una las evidencias recogidas durante su trabajo en el domicilio de Oscar Landerretche, las que asimismo, **identificó materialmente cuando le fueran exhibidas en estrados por el persecutor en los OMyEM 1, 2, 3, 4, 5, 7 a 16, 18 a 27, 34 a 41, 43 a 45 y 55**, manifestando que esos objetos eran aquellos que aparecían en las

fotografías y correspondían a los levantados por él y su equipo en el sitio de suceso antes referido, de lo que no cabe duda entonces que en ese lugar, en concepto del perito, se produjo la detonación de un artefacto explosivo, con las consecuencias materiales descritas por éste, aserto que se vio confirmado al escuchar la exposición del **perito planimétrico y fotógrafo Claudio Solís** quien dio cuenta mediante su trabajo de la ubicación de las evidencias y la distancia entre estas y el punto de detonación demarcado por el oficial Fuentes y su equipo en su trabajo del sitio de suceso, **todo lo cual se registró en el OMyEM 66 ICA** que contiene las láminas planimétricas con dicho registro y que el **perito identificó al serle exhibidas en estrados.**

Hasta acá se tiene entonces que en ese lugar, Reina Victoria 6594, comuna de La Reina, en la tarde del 13 de enero del 2017 se produjo la detonación de un artefacto explosivo, siendo del caso en esta parte detenerse en el análisis de **la evidencia denominada por Marcos Fuentes como E3D**, que correspondía a una pegatina de la empresa Chilexpres, elemento que permitió según lo **manifestado por el oficial de caso José Urzúa, y refrendado por el Capitán Luis Jara**, determinar y conocer el lugar, día y hora de la entrega de la encomienda, antecedente que aparece confirmado según **lo consignado en los documentos singularizados bajo los números 131 y 133, y agregados al auto de apertura por resolución de la Corte de San Miguel**, al acoger el recurso de apelación deducido por el Ministerio Público, esto es, **el sistema de seguimiento de Chilexpress (SIGO) y la boleta electrónica 1279042** expedida por dicha empresa, al registrar que la encomienda fue recibida bajo la orden número 879123054025, en la sucursal de la **empresa Chilexpress ubicada en Santa Rosa 5320, local 4, comuna de San Joaquín, a las 11,24 del día 12 de enero del 2017**, y que fue **entregada satisfactoriamente en el domicilio de Oscar Landerretche Moreno, a las 13,40 del día 13 de enero del mismo año**, información que fue refrendada en el juicio por los trabajadores de dicho local, en

particular **doña Daniela Donaire**, cuyo nombre está registrado en la boleta y **don Javier Jiménez**, ambos cajeros del mismo local, siendo éste último quien atendió directamente al cliente, explicando que ese día y a esa hora hacía uso del equipo que estaba destinado al uso de Daniela Donaire, pues no disponía de clave de usuario y por eso Daniela le prestaba la suya, testigos que a su turno explicaron el sistema de recepción de encomiendas, **reconociendo ambos en su oportunidad los documentos antes aludidos, y en imágenes fotográficas (OMyEM 54)** las instalaciones en que funcionaba el local de Chilexpress donde laboraban a diario, aclarando que a esa fecha, no se exigía la exhibición de la cédula de identidad de la persona que iba a dejar una encomienda sino que bastaba con que indicara un número de rut, pero que después de estos hechos, se hizo obligatorio la exhibición de la cédula para el envío de paquetes, al que se adosaba un sticker, similar al que identificó en la **imagen fotográfica contenida en OMyEM48** que le fuera exhibida durante su declaración, testimonios que en su momento también fueron refrendados en juicio por el dueño del local **Celso Donaire Parra** quien ratificó que el paquete en cuestión había llegado a la agencia el 12 de enero del 2017 antes del mediodía. En este contexto se conoció también el **testimonio de Arturo Muñoz**, encargado del transporte de encomiendas quien explicó que ese día 12 en la tarde le correspondió retirar desde ese y otros locales de Chilexpress las encomiendas y paquetes que luego debía entregar en las oficinas generales ubicadas en Pudahuel, las que denominó como Enea, desde donde se distribuyen según la dirección, ignorando el procedimiento en detalle, pues su labor se remite al transporte de los bultos desde los locales hasta la central, proceso de distribución o despacho que en estrados explicaron los **testigos Esteban Madrid y Nelson Zamora**, ambos trabajadores de Chilexpress en las oficinas centrales ubicadas en José Joaquín Prieto 1379 en la comuna de Pudahuel, coincidiendo que la encomienda había llegado a la planta el día 12 de enero del 2017 y que al día siguiente había salido de allí a través de un carrier o persona encargada de su

despacho, explicando a los Jueces el proceso de distribución y despacho de las encomiendas, narraciones que fueron ilustradas mediante **las imágenes fotográficas de la planta de Chilexpress contenidas en el OMyEM 54**, añadiendo el último de los mencionados que a esa fecha, trabajaba como Carrier una persona de nombre **Alejandro López, aludido que en estrados prestó declaración** afirmando que el día 13 de enero entregó una encomienda en calle Reina Victoria 6594 en la comuna de La Reina, a eso de las once y media a doce del día. Era como una caja de zapatos por lo que recuerda. Trabajaba solo en esa época. Explicó que en el punto se entrega la encomienda y con la máquina se pincha el código para ingresar los datos de quien recibe, el nombre completo, el teléfono o el rut, explicación que concuerda con la información contenida en el informe del sistema SIGO incorporado como documento 131 en este juicio, en donde aparece que efectivamente el día 13 de enero del 2017, a las 13,40 se entregó una encomienda en el inmueble de Reina Victoria 6594 en la comuna de La Reina, que corresponde al domicilio de Oscar Landerretche Moreno, antecedente que en estrados **confirmó la señora Catalina Jofré Oyarzo**, quien relató que trabajaba para la señora Patricia, en La Reina y que había venido a declarar por el problema que tuvo don Oscar, su patrón, sus apellidos son Landerretche Moreno, agregando que le llegó una bomba a su casa un viernes, no recuerda la fecha, y que ella la recibió cerca de la una y media de la tarde cuando llegó un joven alto, moreno, crespo y que se la entregó en el portón, y que le dijo que era para don Oscar. Era como una cajita de zapatos muy liviana y creyó que era algo delicado y la dejó en su escritorio, explicando luego que don Oscar llegó como a las 4 a 5 de la tarde, pasó a buscar un vaso de bebida a la cocina y se fue a su oficina, pero luego regresó a la cocina con el paquete y comenzó a abrirlo, le pidió un cuchillo, y la niña Matilde quería mirar, y de pronto pasó y ya la niña no estaba. La cocina quedó negra, ploma, no se veía nada, narración que **sobre este punto en particular ratificó el testigo Landerretche Moreno** en su declaración

al confirmar que el 13 de enero del 2017, su hija M.L. tenía una presentación en el jardín, por lo que llegó a su casa eso de las 17 horas. Como casi siempre, se sirvió un vaso de bebida y se fue a la biblioteca a contestar correos y ese día llegaron dos paquetes de regalo, que recibió la señora catalina, dejándolos en la biblioteca y que todo parecía normal. Era usual que llegaran regalos por charlas, y por eso no le llamó la atención. Abrió el más fácil y se trataba de una agenda, que era un regalo de la editorial Random, donde publicó su primer libro. El otro parecía un rectángulo tipo caja de vino, la levantó y la movió y le pareció una botella y trató de abrirla en su escritorio. Traía papel kraft y mucho scotch o cinta de pegar, después del atentado supo que tenía un texto, en ese momento no lo advirtió. Algo decía de la facultad de ingeniería en minas, pero no lo leyó. Como no pudo abrirlo se fue a la cocina, que está muy cerca cruzando el pasillo. Ahí estaba Catalina en sus labores, y su suegra sentada en el futón y la Matilde jugaba o algo así. Buscó una tijera, pero al final encontró un cuchillo de cocina de los típicos y comenzó a tratar de abrir el paquete sobre la mesa central de la cocina. Su recuerdo es que su hija se le acercó y le preguntó que era, y al parecer le dijo algo y en ese momento Catalina, al otro lado de la mesa, le llama la atención de la presencia de la niña por el cuchillo, por lo que le dijo a la niña que se alejara, la que se bajó del taburete y fue a buscar un dulce y se lo regaló como pidiendo perdón. La niña baja del taburete y en ese momento quedó debajo de la mesa central, cuya cubierta es muy ancha y la usan para comer ahí. En ese momento algo hizo con el cuchillo, y detonó el aparato. Lo que sintió fue un golpe muy fuerte en el estómago, como que le habían pegado con un palo, y después sintió como que lo empujaron hacia atrás y un dolor muy fuerte en el hombro derecho. Mucho humo y un ruido ensordecedor, a los segundos se pudo recuperar y preguntó por la niña, pero su suegra la había sacado por la puerta hacia el patio. Llegó donde estaba, lloraba mucho, pero no tenía lesiones visibles. Regresó a la cocina y a Catalina le explotó casi de frente y salió hacia atrás, y en ese momento salió hacia la logia y muy

asustada, la revisó y no tenía heridas. Finalmente, y en lo que dice relación con el envío de la encomienda explosiva que se dejó en el local de la empresa Chilexpress de Santa Rosa 5320 y que fuera entregada al día siguiente en el domicilio de Oscar Landerretche, se contó con el trabajo pericial evacuado por el **Capitán Ismael Ilufi** quien, de manera clara y explícita explicó a los Jueces todo el proceso de recepción, distribución y despacho de los paquetes y encomiendas de la empresa, **trabajo que apoyo en abundante material gráfico** a través del cual se pudieron conocer las instalaciones de la sucursal en la que se recibió la encomienda y el centro de distribución ubicado en la comuna de Pudahuel, despejando toda duda en cuanto al recorrido que hizo la encomienda desde que llegó al local de recepción hasta la entrega final en la comuna de La Reina al día siguiente, exposición debidamente ilustrada por **medio de fotografías que identificó al serle exhibidas en juicio (OMyEM54).**

De esta manera, gracias a la narración clara, precisa, conteste y coherente de los testigos y peritos antes aludidos en esta parte de la sentencia, cuyos testimonios y exposiciones resultaron debidamente corroborados mediante la abundante prueba gráfica, material y audiovisual que se incorporó al juicio, fue posible tener por acreditado fuera de toda duda que el día 12 de enero del 2017, en horas de la mañana, desde la sucursal de la empresa Chilexpress ubicada en Santa Rosa 5320, local 4, en la comuna de San Joaquín, se recibió una encomienda que fue entregada al día siguiente en el domicilio ubicado en Reina Victoria 6594, comuna de La Reina, paquete que explotó en el instante que fue abierto por su destinatario.

Atendiendo a la forma en que se producen los hechos, y de acuerdo a lo narrado en estrados por Landerretche y la trabajadora que horas antes había recibido la encomienda, unido a la evidencia encontrada y recogida en el sitio de suceso por el personal policial especializado que se apersonó en el lugar alertados

por la noticia criminis, a saber, GOPE, Labocar y OS9 de Carabineros de Chile, no cabe duda alguna que dicho paquete, disfrazado de regalo según lo describió su destinatario, no era otra cosa que un artefacto explosivo de fabricación artesanal, convicción que emana luego de escuchar la exposición del perito Raúl Sáez Peso, oficial integrante del GOPE y experto en explosivos, quien de manera clara y detallada explicó la naturaleza, características y efectos del artefacto detonado en el domicilio de Oscar Landerretche fue detalladamente explicada a los Jueces por **el oficial experto del GOPE Raúl Sáez Peso**, quien al igual que el oficial **Marcos Fuentes**, dio cuenta de la numerosa evidencia de interés criminalístico encontrada y recogida en dicho lugar por los funcionarios que trabajaron allí hasta día siguiente, material que fue fijado fotográficamente y que pasó a formar parte del informe pericial sobre artefacto explosivo detonado número 9, **imágenes que al serle exhibidas en estrados (OMyEM 51)**, las identificó como parte de su trabajo, destacando en ellas la presencia de tornillos, trozos de cartón, trozos de papel de envolver café, trozos de cable conductores de electricidad, una batería de 9 voltios, diferentes partes de la misma, trozos metálicos que serían de un tubo metálico, restos de cartón corrugado, en total 30 evidencias que, después de su análisis por los diferentes peritos del Labocar que trabajaron con ellas, se determinó que formaban parte de un artefacto explosivo de fabricación artesanal conformado por un tubo de metal de aproximadamente 28 cms, con sus dos extremos sellados y asegurados por tornillos autoperforantes, con un sistema de activación eléctrico compuesto por una batería de 9 voltios, cables conductores de cobre, una ampolleta navideña usada como iniciador del explosivo consistente en una mezcla de clorato de potasio y azufre principalmente, todo lo cual estaba oculto en una caja de cartón simulando ser una encomienda, envase que servía al sistema de activación, dado que en la tapa superior había un cable descubierto, al igual que en una de las caras laterales, por lo que al abrir la caja ambos cables se unían cerrando el circuito que era alimentado por la batería, encendiendo la

ampolleta que tenía sus filamentos descubiertos y en contacto con la sustancia, que al calentarse provocó la explosión producto de los tres efectos que se generaron al activarse el artefacto, el de sobre presión, relacionado con el aumento de la presión atmosférica, el de fragmentación, que lo lleva a su destrucción y la proyección de esquirlas, y el efecto térmico incendiario relacionado con el calor que genera la explosión del artefacto, concluyendo que lo que había ocurrido allí se debía a la explosión de un artefacto explosivo.

Explicó, asimismo, que en el sitio de suceso era posible comprobar la presencia de los referidos efectos, por un lado, la fragmentación se ve en el tubo metálico que fue destruido por la sobre presión, la proyección de esquirlas que contenía el artefacto, pues había tornillos que salieron y la destrucción de la caja, añadiendo que debido al aumento del volumen de los gases producto de la presión provocada por el calor, la sustancia explosiva se transforma de sólida a gases que al estar confinados destruyen el tubo para salir, lo que trae además un efecto calórico o térmico pues aumenta la temperatura de todos los elementos que componen el artefacto, sobre todo las esquirlas que pueden lesionar a las personas y cosas que se encuentran cerca de la explosión. De acuerdo con el análisis químico efectuado en el sitio de suceso, se determinó que el explosivo era una mezcla de clorato de potasio y otros elementos y que el equipo había reconocido azufre, que es un componente de la pólvora y por eso lo asoció a pólvora de acuerdo con el material incorporado en su biblioteca. De acuerdo con la evidencia recogida en el sitio de suceso pudieron determinar que la sustancia explosiva estaba confinada al interior de un tubo metálico que en su interior contenía tornillos que fueron proyectados lesionando a cuatro personas y ocasionando daños en una mesa, aclarando luego que el informe a que se refirió en su exposición había sido redactado por la Teniente Jeniffer Muñoz, pero que él,

en su calidad de experto, lo había revisado y suscrito, y que su contenido obedecía a lo observado y levantado en el sitio de suceso.

En concordancia con lo expuesto por el oficial Sáez, **se escuchó el relato del perito Eduardo Retamal Soto**, a la fecha de estos hechos, también integrante del GOPE, cuyo trabajo consistió en operar el equipo denominado MMTD, que consiste en un detector de amenazas multimodal, al que se le provee información material, que luego de su análisis informa sobre la presencia de explosivos, pues tiene una biblioteca en su interior, y se denomina multimodal porque se usa en explosivos y drogas. Explicó que mediante un papel descontaminado se recogen trazas, que en este caso serían restos de la sustancia explosiva encontrada en el lugar, que después supo serían cerillas de fósforos levantados muy cerca del punto de detonación, identificando el equipo la presencia de azufre y entregando como resultado, pólvora negra, dado que el azufre es uno de los componentes de la pólvora, y lo asoció a esta sustancia pues es la que tiene registrada en su biblioteca. Los otros componentes de la pólvora son el nitrato de potasio y el carbón vegetal, todos de venta libre al público, **trabajo que fue ilustrado mediante las imágenes contenidas en el OMyEM 51**, en las que el perito identificó la parte superior de la máquina a la que hizo referencia en su exposición, en donde es posible apreciar la forma como se ingresa la trampa, que es el papelito donde va la muestra, con la fecha y la hora del análisis, cómo el papel descontaminado especial absorbe la sustancia recogida, que son restos de la explosión y que serían cerillas de fósforos levantados desde muy cerca del punto de detonación, y el plasmagrama #694, que viene siendo el informe que entrega la máquina, en este caso, la identificación de la muestra, el modo, el método, la fecha y hora del análisis, esto es, el 13 de enero de 2017, a las 20,26, y la alarma que indica que se trata de BLKPowdr, pólvora negra en inglés, y que fue la sustancia que detectó la máquina en ese momento, información que por provenir

de un especialista en la operación de la tecnología empleada, fue apreciada como idónea y suficiente para tener por establecido que la sustancia química levantada en el sitio de suceso correspondía a una de naturaleza explosiva, lo que confirma la apreciación que en su momento entregaran los oficiales Muñoz y Sáez.

Sobre esta materia, concurrió al juicio el **perito químico del Labocar Guillermo Alcántara**, quien señaló que se puso a su disposición abundante evidencia material con el fin de detectar la presencia de residuos explosivos, cuyas conclusiones estaban contenidas en el informe pericial 359-04-2017, entre ellas, tornillos metálicos, algunos cabeza de cruz y otros perforantes, y todos ellos, salvo los rotulados como E25 y E28, presentaban restos de un material particulado de color rosado en las hendiduras. Otras evidencias eran trozos de cartón adherido a restos de silicona, de distintos tamaños. La mayoría de estos, en la juntura del cartón con la silicona, tenían restos de material particulado de color rosado. Recibió también una batería con cintas adhesivas, que también presentaba material particulado; una bolsa de papel kraft con cinta adhesiva que mantenía material particulado de color rosado; Había un grupo de evidencias consistentes en prendas de vestir que no presentaban restos de material en su superficie, salvo algunas que tenían manchas; otro grupo de muestras eran gasas; también recibió muestras con material carbonizado, sin hallar resultados con la pericia solicitada; le llegó también un objeto sólido con dos conductores que mantenían material particulado de color rosado, **evidencias que identificó al serle exhibidas mediante fotografías durante su exposición y también de manera física en la sala del Tribunal. (OMyEM 33, y OMyEM 1 a 5, 7, 8, 12, 15, 25, 34, 36, 37 y 40)**

Explicó el perito que se realizaron dos operaciones. Con el material particulado de color rosado se efectuó la técnica de microscopia infrarroja y que irradia ondas IR sobre los compuestos químicos, y los que vibran absorben

energía y el detector capta cuando se absorbe y cuando no. Permite establecer una huella química donde se absorbe y donde no, y esa huella química de bandas de absorción es compatible con los compuestos químicos para poder identificar. Esto fue realizado en cada una de las muestras de material particulado, y se obtuvieron tres tipos de respuestas. En los tornillos rotulados como E4, E13, E18 y EAS2 había 3 compuestos, una mezcla de clorato de potasio, fosfato y azúcar. En otros tornillos y cartones se detectó clorato de potasio y fosfato. Hubo uno que sólo dio clorato de potasio con sacarosa, y otros dos cuyo resultado no fue concluyente por la escasa cantidad de material particulado. La segunda operación se llama análisis de plasma por acoplamiento inducido, ICP, detector de masas, que sirve para detectar trazas de sustancias metálicas, y se utilizó para aquellas muestras que no tenían material suficiente para pasar la microscopía IR, y estas fueron las prendas de vestir y la mancha gris de una de las gasas. En todas dio positivo para potasio. También se hizo en una gasa control MBC1, la que dio resultado negativo, lo que permite descartar contaminación externa en las otras muestras.

Explicó que la mezcla explosiva estaba compuesta por clorato de potasio, azúcar y compuestos fosforados. El clorato de potasio puede ser comprado como sal para cosas químicas, pero está en las cabezas de los fósforos de seguridad, los compuestos fosforados se encuentran en la cinta de fricción adosada a las caras laterales de las cajas de fósforos, y el azúcar en cualquier parte.

Concluyó que hubo resultados positivos de clorato de potasio, fosfato y azúcar en el material particulado de color rosado presente en varias de las evidencias analizadas. En las restantes, detectó dos compuestos que son clorato de potasio y fosfato, y sólo en uno de ellos, clorato de potasio y azúcar, y en dos de ellos, no fue posible identificar el material por no ser suficiente para análisis. En las manchas grises de la ropa y en la gasa, el resultado fue positivo para trazas de

potasio. Como consideración criminalística agregó que los elementos analizados son consistentes o compatibles con una mezcla explosiva compuesta por clorato de potasio, fosfato y azúcar, y que no le extrañó encontrar residuos en algunas prendas y en otras no, ya que si se hubiera tratado de explosivos de fabricación industrial no habría encontrado nada, dado que están hechos para consumirse inmediatamente en la explosión, son eficientes, pero cuando el explosivo es artesanal, es usual que queden residuos en algunos de los objetos o lugares cercanos al mismo, y ello es incontrolable porque se distribuyen de manera disímil, explicando que usó el término artesanal porque esa mezcla se hace empleando elementos que inicialmente no fueron preparados para ser usados en una mezcla explosiva. Por ejemplo, se puede moler cabezas de fósforos y rayar la zona de fricción de la caja, que mezclados pueden provocar una explosión, pero ninguna de ellas, separadamente están hechas para ser usados como explosivos. Esta explicación no está en el informe porque no era motivo de la pericia. No se le preguntó, sino sólo tenía que buscar residuos de explosivos en la evidencia. Al final de su estudio, concluyó que el explosivo usado era de tipo artesanal. El potasio por sí sólo, en otro contexto, podría haber sido cualquier cosa, pero en este caso, su presencia lo hace compatible con residuos de explosivo, por las características de la prenda, las manchas negras propias de un aumento de la presión y volumen en un rápido lapso. En la camisa de Landerretche no había sustancias relacionadas con la pericia, sí en las poleras.

En concepto de estos sentenciadores, la opinión experta de este profesional no hace sino corroborar la apreciación de los miembros del equipo especial que recogió las evidencias expuestas durante el juicio, y cuyo análisis en el mismo sitio de suceso reveló la presencia de una sustancia explosiva, cuya naturaleza fue posteriormente establecida de manera más acabada y minuciosa en el trabajo realizado por el perito químico que recibió evidencias de distinto tipo, encontrando

en algunas de ellas, residuos de una mezcla de naturaleza explosiva y artesanal al estar compuesta por clorato de potasio, fosfato y azúcar.

En esta parte, y en estrecha relación con la naturaleza, características y componentes del artefacto explosivo detonado en la casa de Reina Victoria 6594, se hace necesario introducir un paréntesis, **dado que al momento de escuchar la narración del jefe del equipo especial contra bombas, capitán Luis Jara Araneda**, se supo que a los pocos días después de este hecho, una organización internacional de tipo anarquista denominada “Individualistas Tendiendo a Lo Salvaje”, también conocida por la sigla ITS, a través de la página web maldicionecoextremista.esplitblock.net, se había adjudicado este hecho publicando, además, fotografías del artefacto explosivo enviado a la casa de Oscar Landerretche, explicando los motivos del ataque, información que sirvió al equipo investigador para comparar dichas ilustraciones con la evidencia recogida en el sitio de suceso, y posteriormente, realizar pruebas químicas para determinar la naturaleza de la sustancia explosiva que mencionaba la publicación (cabezas de fósforos marca “Pavo Real”), y también confeccionar una maqueta de dicho artefacto, llegando a la conclusión que el artefacto explosivo que aparecía en la referida adjudicación correspondía al mismo que había detonado el día 13 de enero del 2017, de manera tal que el personal investigador se decidió a seguir revisando periódicamente dicha página, en donde posteriormente este mismo grupo de corte anarquista se fue adjudicando los restantes hechos materia de esta investigación, aportando en cada una de ellas, fotografías de los artefactos utilizados, lo que permitió a los especialistas de carabineros reconstruir de manera fiel los artefactos que efectivamente fueron activados y detonados, tal como sucedió en los hechos descritos en los números 2, 4 y 5 de la acusación, según se verá más adelante en detalle, y para comprobar, además, en aquellos que se logró desactivar antes, su efectiva correspondencia y identidad con las imágenes y

videos publicados por ITS junto a las adjudicaciones, las que identificó al serle **exhibidos los OMyEM 222 y 223**, indicando que la primera contiene 5 hojas del comunicado 21° de ITS con 3 fotografías, la primera de ellas muestra un artefacto explosivo que fue el enviado al señor Landerretche en enero del 2017 y está compuesto de una caja de cartón, un niple, que es un tubo metálico en donde viene el explosivo, el cableado del sistema eléctrico del artefacto y refleja que en el momento en que se abre la tapa de cartón se cierra el circuito y se provoca su activación. En la foto se ve no activado, es su forma original. La segunda imagen muestra el envoltorio del artefacto, esto es, la forma en que llegó al domicilio del afectado, en donde se indica el destinatario, el remitente y una dedicatoria. El remitente es Juan Yarmuch(sic). Esta persona existía según sus diligencias, vivía en Las Condes y allí se entrevistaron con su padre, del mismo nombre e indicó que su hijo vivía hace más de 3 años en Australia. La tercera imagen muestra el niple sellado completo, cajas de fósforos que, según el comunicado, se utilizó para rellenar el niple y en la última se le ve abierto antes de colocarse el explosivo y sellarlo.

Asimismo, narró este testigo, que mediante la misma línea de pesquisas se descubrió la existencia de una revista digital de nombre Ajajema, en donde este grupo realizaba inserciones y publicaciones en las que daba a conocer su línea de pensamiento, que en líneas generales, tiene que ver con una defensa acérrima e irrestricta del planeta en su estado natural, tanto en lo vegetal, como en lo animal, haciendo responsable a la civilización y al progreso el progresivo deterioro de la tierra, específicamente al hombre a quien sindicaban como el principal responsable de su destrucción y por ello había que atacarlo, hacerle daño y destruirlo de manera indiscriminada, sin importar el sexo, la raza o su origen, organización que tenía al parecer su origen en México pero que se extendía a

través de Latinoamérica, pues fue posible conocer a través de la misma página maldicionecoextremista sus ramificaciones en Argentina, Brasil y Chile.

Agregó Jara que esta revista apoyaba estos hechos y mostraba los artefactos utilizados en los ataques y no tenía una periodicidad en sus publicaciones, pero normalmente aparecían después de algún atentado. No recuerda cuando se publicó el primer número, pero hacía alusión al hecho que afectó a Landerretche. Entiende que de estas revistas han aparecido 7 u 8 ediciones, no está seguro, narración que fue corroborada **al serle exhibido el OMyEM 377, que contiene un DVD con archivo digital edición número 1 de la Revista Ajajema**, que comprende 28 hojas, tamaño carta, de las cuales se le exhibieron y leyeron **la página 1**, correspondiente según el testigo a la editorial de la revista, y es la edición verano 2017; **la página 24**, que señala “a domicilio” y hay fotografías de un artefacto explosivo similar al usado en contra de Landerretche, esto es, un niple metálico, y al centro los fósforos, pues indicaba que se habían usado cabezas de fósforos y un paño negro que fue encontrado en la casa del acusado. Más abajo está la alusión a los materiales usados para su elaboración, y contiene instrucciones para tales afectos; **la página 25**, con las instrucciones para la confección del artefacto y se hace alusión a una caja VHS, se ve un sobre amarillo de mensajería, un niple galvanizado, una pila de 9 volt, cable, polvo de cerillos y cable 3, y en el último cuadro señala que en la foto se ve el mecanismo claramente, y entrega como se hacen las conexiones, y se hace alusión a uno similar usado en México; **la página 26**, que entrega más detalle de la instalación de los cables y una foto de un artefacto explosivo con la leyenda ITS; **la página 27** que contiene una fotografía de los restos del artefacto que explotó en México lesionando a dos personas, y otra con un niple metálico en el piso de una oficina, al costado de un escritorio, más instrucciones para la compra de los materiales; y **página 28**, donde aparece un titular que dice “Tus actos tendrán

consecuencia” y se ve una fotografía de una mina a tajo abierto, y la parte inferior del cuerpo de una persona en la que se destacan las manos y corresponde al señor Landerretche con sus manos vendadas a causa de las lesiones que le provocó la explosión.

En esta misma idea, previamente, **el testigo Juan Ortega**, miembro del equipo investigador del OS9 declaró a los Jueces que por una instrucción de la Fiscalía, el oficial de caso José Urzúa Prado lo asignó para la revisión periódica de medios digitales, encontrando el 14 de enero del 2017, en el sitio de internet maldiciónecoextremista.espitblock.net, el 21° Comunicado de ITS, relativo al ataque a Oscar Landerretche, siendo levantado bajo cadena de custodia, pero como a los días dicho sitio fue eliminado, encontró el 15 de mayo del mismo año, otra página llamada maldiciónecoextremista.altervista.org, en la que estaban contenida la misma publicación, que también fue levantada bajo cadena de custodia, documentos que al serle exhibidos por la fiscalía identificó en estrados, y cuyo contenido de 6 páginas fue leído íntegramente en el juicio, según consta en el registro de audio (**OMyEM 222 y 223**), evidencia que posteriormente fue descrita en juicio por el jefe de operaciones del equipo especial, capitán Luis Jara, según se expresó en el párrafo anterior, todo lo cual fue reiterado de manera **coincidente por la extensa declaración entregada al final del juicio por el oficial de caso José Urzúa**, el que por cierto identificó en los mismos términos la prueba gráfica que, en relación a este hecho, le fuera exhibida a Jara y Ortega, según lo expresado en los párrafos que anteceden.

Con esta información, **el perito químico Raúl Cáceres Serrano del Labocar** evacuó el informe de química forense 1589-2017 en donde analizó la naturaleza química de la evidencia recibida, esto es, un empaque de fósforos sellados de fábrica con 10 cajas de fósforos marca “Pavo Real”, de la que tomó una caja al azar y levantó una muestra de la cabeza de uno de los fósforos y una

muestra de la cinta de fricción, que al análisis mediante microscopio con espectrofotómetro infrarrojo, encontró en la cabeza del fósforo, clorato de potasio, en tanto que el resultado en la cinta de fricción fue negativo, destacando el perito que en el informe químico pericial evacuado por Guillermo Alcántara se había determinado la presencia de clorato de potasio, fosfato y sacarosa, por lo que podría aseverar que el artefacto explosivo estaba relleno con cabezas de fósforos, asertos que estos Jueces comprobaron al serle exhibidos al perito **3 imágenes fotográficas contenidas en OMyEM 53**, en las que identificó el empaque de fósforos marca Pavo real, la caja aleatoria de la que sacó una cabeza de fósforo y la cinta de fricción de la caja de fósforos, y **OMyEM 47**, que el perito identificó como el empaque de las cajas de fósforos, añadiendo que éstos se venden de manera libre.

Por su parte, y en esta línea de argumentación, **se contó con el peritaje evacuado por Felipe Urrutia Rius, actual jefe del GOPE Atacama**, quien expuso al Tribunal le correspondió hacer una prueba de detonación con las cabezas de fósforos de la marca “Pavo Real”, para lo cual se le hicieron llegar 32 cajas de fósforos, y le sacó la cabeza a cada uno de ellos, obteniendo 20 gramos que luego introdujo en un tubo metálico sellado de 20 cms de longitud, 2 cms de diámetro y 2 mm de espesor, con un orificio en el centro por donde se metió una mecha industrial de 25 cms de largo, el que se colocó sobre un cholguán, aplicando fuego y obteniendo la detonación del artefacto, explicando que en régimen de deflagración sólo se libera luz, ruido y calor, pero en régimen de detonación se libera luz, calor, ruido y energía de manera extremadamente rápida, produciendo una sobre presión y la fragmentación del contenedor y del apoyo, en este caso, el cholguán. Los efectos de la detonación son sobre presión, fragmentación y técnico incendiario. La detonación se produce al confinar la sustancia, esto es, al tenerla comprimida o encerrada, y por ello se produce la

sobre presión en el contenedor ya que la energía necesita salir y por eso se produce la detonación, fragmentación y técnico incendiario. El calor enciende el producto y ello libera energía que necesita salir del confinamiento y por ello se produce la sobre presión, la detonación, la fragmentación y el técnico incendiario, trabajo que fue ratificado mediante la exhibición al perito del **OMyEM432** que **contiene 43 imágenes y un video de la prueba de detonación** relatada por el perito en todos sus pasos, y que identificó ante los Jueces.

Finalmente, con toda esta información, el equipo investigador, obtuvo una maqueta del artefacto explosivo enviado a Oscar Landerretche, trabajo que en detalle explicó a los Jueces **el perito de Labocar Cristián Palma, mediante la exhibición de las imágenes y un video contenidas en los OMyEM 427 y 470**, evidencia que permitió conocer de manera pormenorizada la estructura y partes del referido artefacto explosivo que según el perito, teniendo como base el informe pericial sobre artefacto detonado número 9 de 10 de julio de 2017 evacuado por Raúl Sáez Peso, explicando que para la confección de la maqueta usó papel kraft color café, una caja de zapatos marca Pangi, una batería 9 voltios, marca eveready, un conector para batería de 9 voltios, cables conductores de electricidad, con revestimiento de color blanco, una chicharra para fines ilustrativos, una ampolleta, un rollo de cinta engomada color verde, una barra de silicona, dos tubos metálicos, uno de ellos de mayor anchura, y tornillos. Dobló cada tubo por sus extremos y lo reforzó con tornillos auto perforantes. Instaló parte del sistema de activación en el interior de la caja, esto es, la batería, el conector, un trozo de cable, con uno de sus extremos sin aislante, a la tapa móvil de la caja, otro trozo de cable sin aislante en uno de sus extremos a la tapa lateral de la caja. Para finalizar, introdujo la ampolleta al interior de los tubos y los ensambló quedando como un tubo tipo niple sellado herméticamente, lo reforzó con tornillos auto perforantes y lo colocó en el interior de la caja. Recubrió la caja con papel

Kraft, instalando el remitente y el destinatario. La maqueta es la reconstrucción del artefacto explosivo detonado en la fecha y el lugar indicado anteriormente. La maqueta reconstruye el sistema de armado, de ocultamiento, de transporte, y el contenedor del explosivo. El funcionamiento de la maqueta es el siguiente: al quitar el recubrimiento exterior y abrir la tapa se hace el contacto de los conductores que no tienen revestimiento, permitiendo que la batería energice la chicharra lo que simula la detonación del artefacto.

El trabajo realizado por Palma fue complementado con la producción de una **infografía del aparato contenido en los OMyEM 403 y 404, elaborado por el perito del Labocar José Cáceres Godoy**, y que permitió a los Jueces ver en imágenes 3D el funcionamiento del artefacto explosivo recreado por este profesional, de lo que es posible manifestar que su estructura es idéntica a la observada en las adjudicaciones subidas a internet por ITS y se ajusta a las instrucciones contenidas en la edición número 1 de la revista Ajajema, parecer judicial que se ve ratificado al analizar el contenido del **informe pericial 894-2017**, elaborado por el perito Marcos Fuentes, quien al exponer y observar **los OMyEM 71 y 492** que le fueron exhibidos, concluyó que existe compatibilidad entre los distintos elementos y materiales utilizados para la fabricación del artefacto explosivo improvisado versus las evidencias halladas en el sitio de suceso, pudiendo identificar entre ellas, el contenedor exterior, el tubo metálico de almacenamiento del compuesto explosivo, la fuente de poder externa, el sistema de activación formado por cables eléctricos, cinta aislante color verde, y el reforzamiento exterior de la encomienda con las respectivas papeles para su envío. Las similitudes advertidas tanto generales y particulares otorgan rasgos de identidad respecto a lo observado en los fotogramas de la adjudicación versus la evidencia recogida en el sitio de suceso.

Tal como se expusiera en la acusación al describir los hechos que se han venido analizando, la prueba de cargo traída al juicio por el persecutor resultó suficiente también para demostrar, fuera de toda duda, que producto de la explosión o detonación del artefacto explosivo enviado el día anterior y recibido en la casa de Oscar Landerretche, **hubo otros 3 lesionados, además del propio destinatario, convicción a la que se arribó luego de analizar el mérito de la prueba documental, pericial y testimonial incorporada al juicio**, la que en su conjunto se estimó coherente, objetiva, plausible y concordante entre sí y cuyo mérito no fue objeto de reparos por la defensa, al provenir de fuentes directas, en el caso de los propios afectados, y de testigos expertos que, atendida su condición profesional constataron de manera personal la existencia de las lesiones que presentaban en sus cuerpos, concluyendo que eran totalmente compatibles con sus relatos, señales físicas que, además, **estos Jueces pudieron observar y comprobar en las imágenes fotográficas exhibidas durante la audiencia**, de manera tal que no quedó duda alguna acerca del origen y entidad de las lesiones recibidas producto de la detonación o explosión del artefacto explosivo al que estuvieron expuestos todos ellos.

A este respecto, **tanto los oficiales Jara, Fuentes y Urzúa** coincidieron en que producto de la explosión tanto Landerretche como su hija menor, su suegra María Vera y una persona que trabajaba allí, habían resultado lesionados siendo oportunamente derivados a un centro médico para su debida atención, describiendo a su turno cada uno de ellos las lesiones que presentaba cada uno de ellos, y que en el caso de los oficiales Fuentes y Urzúa fueron apreciadas de manera personal, siendo éstas debidamente reconocidas por el primero de ellos **en las fotografías que le fueron exhibidas en la audiencia**, constatando estos Jueces la debida correspondencia entre el relato y las imágenes incorporadas en esta parte de su declaración, información que **el médico que integraba el equipo**

de investigación del Labocar, Juan Emilio Kort Cornejo, refrendó al momento de prestar declaración, explicando en detalle las características de las lesiones que presentaba cada uno de los lesionados examinados el mismo día de los hechos en la Clínica Alemana, narración que fuera corroborada por medio de **las imágenes fotográficas (OMyEM48)** que le fueron exhibidas, en las que identificó a cada uno de los pacientes, y las lesiones que presentaban, información que se condice con el tenor de la **ficha clínica de cada uno de los afectados, en las que consta que fueron atendidos en la Clínica Alemana de Santiago el día 13 de enero del 2017 a partir de las 19 horas -documento 8 del auto de apertura (D12)-**, presentando los siguientes diagnósticos; **Catalina de la Cruz Jofré Oyarce, 53 años**, traída por explosión de objeto no identificada en domicilio, refiere trauma acústico, hipoacusia, prurito generalizado, entrega relato ordenado y coherente, con estigmas de hollín en cara y brazos, no tiene lesiones ni cuerpo extraño a la otoscopía, erosiones cutáneas, probable trauma acústico, dada de alta a su domicilio las 21,17, con tratamiento farmacológico y control de otorrino adulto en 24 horas, audiometría; **María de la Luz Vera Vera, 69 años**, relata que a su hijo le llegó paquete que al abrir explota, siente ardor en brazo y ojo derecho, a simple vista no se observa nada anormal. Lesiones de tipo maculares en cara posterior de antebrazo derecho sugerentes de quemadura superficial. Diagnóstico, quemadura química ESD<1%scq, tipo A, erosiones cutáneas. Alta a domicilio a las 20,39, con tratamiento farmacológico por 3 días; **M.L.L.M, 3 años**, hoy alrededor de las 17,50, padre recibe paquete que contenía una bomba que explota estando presente abuela materna, nana y ella, quien se encontraba más lejos, sin trauma ni lesiones visibles, sólo refiere dolor ótico izquierdo y restos de pólvora en el cuerpo. Pupilas isocóricas reactivas, escleras limpias, faringe algo eritematosa, sin leucoplaquias, otoscopía izquierda con lesiones equimóticas puntiformes sin perforación/derecho, normal. Diagnóstico, trauma acústico por explosión de bomba y erosión cutánea auricular izquierdo. Alta a domicilio, a las 00,24, con

indicaciones farmacológicas y control en 24 horas con otorrino niños; **Oscar Manuel Landerretche Moreno, 44 años**, es traído a urgencia por carabineros tras recibir impacto de onda expansiva de artefacto contenido en caja que abrió domicilio en compañía de su familia. Múltiples heridas abrasivas en ambas manos y pared abdominal, se realizan curaciones, administración de toxoide y tac abdominal normal. Evaluación por otorrino de turno, sin hallazgos, se decide ingreso para observación, leve ansiedad y dolor en manos y brazos. Diagnóstico, heridas erosivas múltiples, contusión abdominal cerrada, se decide alta y manejo ambulatorio a las 00,11. Reposo relativo y control en 24 horas.

Finalmente, la información contenida en la documentación antes transcrita, emanada del centro médico al cual concurrieron los afectados, fue corroborada en el juicio por medio de las declaraciones contestes y uniformes de cada uno de los profesionales de la salud encargados de su atención en el referido recinto ese día, a saber, **los médicos Felipe Delgado Solís, Daniela Valenzuela Venandy, Felipe Castillo Henríquez y Cristián Cavalla Castillo**, describiendo en estrados a su turno, las lesiones que presentaban al momento de ingresar al servicio de urgencia, de manera tal que al efecto no quedó duda acerca de su origen naturaleza y entidad.

DECIMO QUINTO: Que, de acuerdo con el veredicto pronunciado en la oportunidad procesal pertinente, estos hechos, de la manera descrita en el motivo décimo tercero y establecidos conforme a los razonamientos expuestos en la consideración que antecede, fueron calificados como constitutivos de los siguientes delitos:

1.- Envío de encomienda explosiva del artículo 14 letra D, inciso primero, parte final de la Ley 17.798.

En efecto, de acuerdo a lo expresado y razonado en el fundamento anterior, la prueba de cargo permitió tener por totalmente establecido y fuera de toda duda que el día 12 de enero del 2017, en local número 14 del strip center ubicado en Santa Rosa 5320 de la comuna de San Joaquín, donde funciona un local de la empresa Chilexpress, a eso de las 11,24, se recibió un paquete/encomienda que estaba dirigido a don Oscar Landerretche Moreno, con domicilio en Reina Victoria 6594, comuna de La Reina, factum que se aviene a lo prescrito por la norma legal antes aludida e invocada por el persecutor, en cuanto, se trató efectivamente de un paquete entregado por una persona en el local de una empresa privada que se dedica al transporte de carga y encomiendas a lo largo de nuestro país, quizá la empresa privada más grande en este rubro, hecho público y notorio que no merece prueba, tal como se demostró con los testimonios de los empleados del local en particular, del personal del centro de distribución, relatos que son concordantes con la documental emanada de la misma empresa, en la que consta el hecho de la recepción del paquete y la posterior entrega en el domicilio de Oscar Landerretche al día siguiente por un trabajador de la misma empresa que cumple labores de carrier o mensajero, por lo que no quedó duda alguna que existió el envío de una encomienda en los términos que exige la norma legal en estudio.

En cuanto a la determinación del enviador o remitente, el análisis respectivo se hará al momento de entregar las razones que se tuvieron en cuenta para estimar que ella correspondía al acusado en este juicio Camilo Eduardo Gajardo Escalona, bastando en esta parte, tener por establecido el hecho del envío conforme al mérito de las probanzas de cargo antes referidas de manera general, dado que su análisis y detalle están contenidos en el motivo anterior, los que se reproducen en esta parte del fallo para evitar repeticiones innecesarias y agotadoras.

Asimismo, **a través de la declaración de Oscar Landerretche y Catalina Jofre Oyarzo** se acreditó fuera de toda duda no sólo la recepción del paquete y posterior apertura el día 13 de enero del 2017, sino también que al ser abierto, este explotó, provocando lesiones a ellos y a la hija y suegra del primero de los nombrados, narración apoyada en abundante material gráfico que no deja dudas en cuanto a la veracidad de sus afirmaciones, y sobre todo que dicho paquete o encomienda revestía la naturaleza de un artefacto explosivo, si se atiende a los efectos provocados por la detonación del mismo, por lo que de acuerdo al mérito de estas probanzas se cumple con la segunda exigencia copulativa de la norma invocada por la fiscalía.

Refuerza la convicción a la que arribó el tribunal, **la abundante información proporcionada por los miembros del equipo especial contra bombas y los peritos del Labocar, todos integrantes del cuerpo de Carabineros de Chile**, quienes a su turno dieron cuenta de la efectiva detonación o explosión del artefacto en el interior de la cocina del inmueble de Oscar Landerretche, los efectos provocados por ella, y sobre todo la naturaleza explosiva del artefacto, conclusión a la que se llegó luego de escuchar y conocer el detalle del trabajo realizado por todos los peritos que examinaron no sólo la evidencia recogida en el sitio de suceso, sino también, el análisis químico de la sustancia particulada de color rosado encontrada en algunas de ellas, a saber, clorato de potasio, elemento integrante de las cabezas de fósforos de seguridad, que según las adjudicaciones publicadas por ITS en enero y mayo del 2017, y en el ejemplar número 1 de la revista Ajajema, sería la sustancia que se usó para rellenar el tubo metálico, sin perjuicio de la información que entregó el equipo MMTD, puesto que de acuerdo a lo explicado por el profesional a su cargo, fue la biblioteca del aparato la que asoció con pólvora negra la muestra de azufre recogida en el sitio de suceso, siendo la opinión del Tribunal, que en todo caso, no

hay duda y es un hecho probado científica y empíricamente que dicho artefacto contenía una sustancia explosiva confinada en un tubo metálico oculto en una caja de cartón que, además, mantenía en su interior un número indeterminado de tornillos a modo de metralla, parecer que emana del examen de las fotografías del sitio de suceso traídas al juicio, concordante con la explicación entregada a los Jueces por cada uno de los peritos que trabajaron el sitio de suceso y las evidencias recogidas en el mismo, más la información obtenida de internet, a lo que debe sumarse como corolario, la confección de una maqueta idéntica al artefacto en cuestión, cuyo funcionamiento fue explicado de manera tridimensional por un especialista en la materia, y sus efectos por un perito experto en explosivos, por lo que en esta parte, el mérito de la prueba de cargo satisface en extremo las exigencias del tipo legal aludido.

De esta forma, **se desestiman las alegaciones levantadas por la defensa en su alegato de clausura**, basada en el hecho de no haber existido correspondencia en cuanto a la determinación de la naturaleza de la sustancia explosiva que contenía el artefacto, argumentación que carece de fundamento según lo dicho más arriba, pues se insiste, no quedó duda alguna que dicho objeto contenía una sustancia explosiva, fuera azufre como integrante de la pólvora negra o clorato de potasio proveniente de cabezas de fósforo, pues de otro modo, la explosión no habría ocurrido, y de su ocurrencia se trajo prueba más que suficiente, bastando para explicar esta conclusión el ejercicio realizado en estrados por el perito Cristián Palma, quien al levantar la tapa de la caja de la maqueta fabricada por él, sólo consiguió cerrar el circuito eléctrico y activar el artefacto, pero no así la detonación, pues allí no había tubo ni pólvora sino una chicharra en su reemplazo, a diferencia del aparato original, que sí las contenían, y por ello explotó cuando Landerretche hizo el mismo ejercicio, esto es, abrir o levantar la tapa de la caja, y ello no tiene otra explicación, a no ser por la

existencia de una sustancia explosiva en contacto con la ampolleta que fue encendida al energizarse por la batería activada al cerrarse el circuito eléctrico, producto de la apertura o levantamiento de la tapa de la caja en donde estaba oculto el artefacto explosivo, que valga recordar, la norma señala explícitamente que puede ser de cualquier tipo, en este caso de fabricación artesanal, por lo que tampoco cabe, **como lo solicitó la defensa en la misma oportunidad**, reconducir estos hechos al inciso tercero del artículo 14 letra D de la ley del ramo, puesto que la conducta que se castiga en la parte final del inciso primero de esta norma es el envío de una encomienda explosiva “de cualquier tipo”, sin distinguir su naturaleza o la cantidad de explosivo contenido en la encomienda, o si es de venta libre al público o de bajo poder expansivo, sino que sólo exige el envío de una encomienda explosiva, tal cual ocurrió en este hecho, según la prueba de cargo antes analizada y ponderada por este tribunal, no pudiendo en consecuencia encuadrar estos hechos en el referido inciso tercero, que de su sola lectura se desprende, no consigna como conducta típica el envío de encomiendas explosivas, por lo que mal podría accederse a la pretensión de la defensora, so pena de infringir el principio de tipicidad penal, aun cuando a la fecha de los sucesos el clorato de potasio no estuviese sometido al control de la ley 17.798, según el oficio 6441/4 de la DGMN incorporado por el persecutor – correlativo **9, (D13)-**, dado que el poder expansivo del artefacto enviado a Landerretche haría igualmente improcedente la aplicación del precepto invocado por la defensa, puesto que los efectos de la detonación que se apreciaron al observar el material grafico de la dependencia correspondiente a la cocina, no permiten sostener que el artefacto era de bajo poder.

2.- Homicidio calificado frustrado y lesiones menos graves.

En concepto de los sentenciadores, **y a diferencia de lo sostenido por la defensa en su alegato de clausura**, los hechos probados en este juicio resultan

ser, además, constitutivos del delito frustrado de homicidio calificado de Oscar Landerretche, y de lesiones menos graves a Catalina Jofré, María Vera y la menor de iniciales M.L.M., por las siguientes razones.

En efecto, de las declaraciones entregadas por dos de los afectados, corroboradas por todos los funcionarios policiales que se constituyeron en el sitio de suceso, y constatadas clínicamente por los médicos que los examinaron el mismo día de los hechos en la Clínica Alemana de Santiago, información toda que se encuentra avalada con el mérito de las imágenes fotográficas incorporadas al juicio, no quedó duda alguna acerca de la existencia de las lesiones que presentaban cada uno de ellos, y cuyo origen no es otro que la explosión de la encomienda enviada y recibida en el domicilio de Reina Victoria 6594, atentado a su integridad física que, en el caso de Oscar Landerretche buscaba su muerte si se atiende a la forma en que fue atacado, esto es, mediante un artefacto explosivo dirigido directa y específicamente a su persona y que se ejecutó en su ámbito más íntimo y personal como su domicilio en el que vivía junto a su familia, dos de cuyos miembros, de manera injusta e imprevista, resultaron también lesionadas.

En efecto, en el caso de Landerretche, estos Jueces estiman que la acción homicida con que actuó el agente habla por sí sola, pues el dolo directo de matar ínsito en ella se presenta prístino y evidente, dado que él era el destinatario exclusivo de la encomienda, y porque en un análisis racional y lógico, nadie que envíe a otra persona un artefacto de esa naturaleza lo hace con el sólo afán de asustarlo o lesionarlo, pues para dichos fines se pudo haber recurrido a otros métodos menos sofisticados o planificados, más en este caso, se eligió uno que asegurara que el paquete llegaría a su destinatario y no a otra persona, lo que habla también de la alevosía y premeditación concurrentes en la conducta del hechor, y que agravan el grado de injusto de su conducta.

A lo anterior se debe agregar un dato que no es menor, y que de manera objetiva permite avalar la convicción del Tribunal en cuanto a tener por configurado el ánimo homicida, dado que, entre la evidencia recogida en el sitio de suceso se encontraban los restos del envoltorio de la encomienda, papel Kraft de color café (**OMyEM48, fotos 56 y 57**), la que según los peritos que allí se constituyeron tenía adheridas 3 etiquetas o papeles de color blanco, uno que consignaba los datos del remitente, otro con los del destinatario, y otro que contenía una dedicatoria especial para Landerretche en donde se explicaban las razones del envío de lo que supuestamente era un regalo, manifestando el remitente que dicho gesto se constituía en **“una obligación mortal”** que había que compartir en pos de la minería, oración que llama poderosamente la atención, pues de acuerdo a las máximas de la experiencia y el sentido común, nunca un regalo podría erigirse en una obligación, y mucho menos mortal para quien decide expresar afecto o reconocimiento hacia otra persona, sin embargo, en este caso, el empleo de tales expresiones tan especiales no es azaroso o baladí, dado que el remitente conocía el contenido del regalo, y por lo mismo, invitaba a su destinatario a recibirlo, pues con ello pretendía que se cumpliera su deseo mortal, añadiendo incluso, que no debía pagar nada por el envío, lo que demuestra claramente a juicio del Tribunal la intención decidida de darle muerte, la que no ocurrió por causas ajenas a su voluntad, sin importar en este caso específico que las lesiones físicas provocadas por el “regalo” no hubieran alcanzado a poner en riesgo la vida del afectado, evento querido por el hechor que, sólo por azar, no se verificó, frustrando su acción homicida.

Asimismo, por la especial forma de comisión de este hecho **no cabe sino inclinarse por la calificación pretendida por el ente persecutor en su acusación, pues no hay duda que el hechor actuó con premeditación y alevosía** si se considera que, por una parte, existió de su parte un plan criminal

sostenido en el tiempo si se considera que entre el envío y la entrega y posterior detonación transcurrieron más de 24 horas, y que para su despacho y no levantar sospechas, no sólo eligió un lugar alejado del domicilio del destinatario sino también utilizó la identidad de una tercera persona que estaba relacionada profesionalmente con esta, decidiendo atentar en su contra con un artefacto explosivo de compleja elaboración, todo lo cual revela que detrás de ese plan hubo una estrategia que le asegurara su total impunidad, pues por una parte el elemento material estaría disfrazado de un regalo inofensivo, y por otra, sería una empresa de transporte de encomiendas y no él, el encargado de hacerlo llegar a su destinatario, todo lo cual se cumplió a la perfección, salvo la consumación completa de su propósito criminal que, por estas razones se erige en un actuar alevoso y premeditado que califica su conducta, a lo que debe añadirse las características de las vestimentas que llevaba puestas el día del envío y la mascarilla quirúrgica, todo ello con el fin de ocultar no sólo su fisonomía sino también su contextura.

En este análisis, no está de más, recordar los términos empleados por ITS en la adjudicación de este hecho, cuyo contenido se repite de manera similar en la revista digital Ajajema, en cuanto al daño causado a la tierra por la minería, actividad a la que se encontraba ligado Landerretche en razón de su cargo, lo que justificaba el ataque a su persona, lamentándose que no hubiese muerto o mayormente lesionado, información que demuestra que la persona que envió la encomienda compartía la ideología expresada por quienes decían ser los autores del atentado, antecedente que será analizado más en extenso al momento de entregar las razones por las cuales se estimó que era el imputado y no otra persona u organización el verdadero responsable de este hecho.

En relación con las lesiones sufridas por la suegra, la hija y la trabajadora que se encontraban junto a Landerretche en la misma dependencia

en que éste procedió a la apertura del regalo, sufriendo también los efectos de la consecuente explosión, fue el parecer de los Jueces que **ellas no pueden ser consideradas en la figura privilegiada que contempla el artículo 494 N° 5 del código punitivo, sino en aquellas comprendidas en el artículo 399 del mismo cuerpo legal, esto es, como menos graves**, atendida la forma y circunstancias en que resultaron lesionadas, esto es, en el contexto de una explosión originada por una encomienda enviada al propietario del inmueble en donde ellas se encontraban y que corresponde a su domicilio en el caso de las dos primeras, y de su lugar de trabajo respecto de la tercera, lugar en el que se supone estaban a salvo de todo riesgo externo e inviolable para terceros, considerando que dado el tiempo en que el artefacto permaneció allí bien pudo haber sido manipulado por éstas, por lo que tal vez las consecuencias pudieron ser incluso más graves o con insospechadas consecuencias, independientemente de que el personal médico las calificara como leves, criterio médico que no obsta a que desde el punto de vista jurídico puedan ser encuadradas o clasificadas en la norma que contiene el artículo 399 antes aludido, la que sólo atiende al tiempo de recuperación o de incapacidad provocada por las lesiones, y por ello es que la norma del artículo 494 N° 5 deja a salvo la posibilidad de considerar como menos graves atendiendo a consideraciones relacionadas con la calidad de las personas y circunstancias del hecho, prescindiendo del tiempo de recuperación o incapacidad de las mismas, que es precisamente lo que ocurre en este caso, según los motivos antes expresados.

En cuanto al elemento subjetivo de esta conducta, entienden estos Jueces que si bien no pretendía lesionar a otras personas que no fuera el destinatario de la encomienda, igualmente sabía que su conducta contenía esa posibilidad, situación a la que la doctrina ha llamado dolo de las consecuencias necesarias, concepto que en términos sencillos significa que el agente no quería ese

resultado, pero sabía que su conducta estaba necesariamente relacionada con una consecuencia injusta o de disvalor, en este caso provocar lesiones a otras personas, tal como ocurrió en este caso. De hecho, tal como lo manifestó la testigo Catalina Jofré, al recibir el paquete inmediatamente lo dejó en la dependencia destinada a biblioteca o escritorio del dueño de casa, antecedente que confirmó el propio Landerretche, quien explicó que al llegar a su escritorio había dos regalos, procediendo a abrir uno que contenía una agenda, y que como no pudo abrir el segundo porque el paquete tenía demasiada cinta adhesiva, se lo llevó a la cocina para ayudarse con un cuchillo, dependencia en el que se encontraba su hija, su suegra y la señora Jofré quien fue la que le alcanzó el referido utensilio, dinámica que explica la razón de por qué ellas resultaron también lesionadas, tipo objetivo que se encuentra necesariamente ligado a las consecuencias de la verdadera y única intención que quería realizar el hechor, y que no era otro que dar muerte a Landerretche y a nadie más, motivo por el cual debe estimársele responsable de las lesiones causadas a las personas antes mencionadas.

De acuerdo a lo expresado en la decisión, **se decidió rechazar las agravantes invocadas por el persecutor para los delitos de lesiones que se tuvieron por configurados, a saber, las de los números 1, 3 y 5 del artículo 12 del código de castigo**, toda vez que, dichos ilícitos no eran parte del plan criminal y el actuar alevoso de su autor, sino que se lo estimó responsable en atención a la necesaria vinculación de las consecuencias necesarias de la intención homicida con las lesiones que también ocasionó a terceras personas, de manera tal que no es posible agravar su responsabilidad en estos delitos, **estimando, además, que no era posible acoger la contenida en el número 3**, en la medida que con ello se infringe el non bis in idem teniendo en consideración el objeto material empleado para la comisión de estos delitos.

Finalmente, y en lo que dice relación con el supuesto delito de daños que, según el persecutor, también se habría configurado en estos hechos, fue el parecer de los Jueces que aquello no era posible jurídicamente, dado que si bien la prueba de cargo demostró que en la casa de Landerretche, específicamente en la dependencia destinada a la cocina, lugar en el que se produjo la explosión del artefacto, hubo daños materiales, cuya existencia fue posible observar en las imágenes exhibidas en la audiencia, los mismos se entienden subsumidos en la conducta que describe el artículo 14 letra D inciso primero de la ley 17.798, y porque, además, no se trajo al juicio estimación o evaluación pecuniaria alguna que permitiera al Tribunal encuadrarlos en la descripción genérica y residual que contempla la norma legal invocada por el persecutor, esto es, la del artículo 487 del código punitivo, disposición que necesariamente hay que relacionar con los dos artículos anteriores que sancionan conductas dañosas específicas según sea el valor de los estragos, ninguna de los cuales es posible encuadrar en los hechos que se tuvieron por acreditados en este juicio, y más aún cuando, el propio Landerretche les otorgó menor importancia al momento de referirse a ellos, al punto que señaló no recordar cuanto había gastado en su reparación, la que según sus dichos, se la habría encargado a una persona relacionada con la señora Jofré, sin perjuicio de que pudieren ser considerados dentro de la extensión del daño causado por los delitos cometidos, al tenor de lo que dispone el artículo 17 B del mismo cuerpo legal.

DECIMO SEXTO: Que tal como se indicara en su momento, a juicio del Tribunal, **la prueba de cargo resultó suficiente para arribar a la convicción en el estándar que exige la ley, para estimar que el acusado Gajardo Escalona era el responsable de los delitos que se tuvieron por configurados en los hechos descritos en esta parte de la acusación** y que fueran signados como hecho número 1, decisión que a continuación se pasa a explicar y fundamentar.

En primer lugar, y de acuerdo a lo manifestado en los considerandos anteriores, la prueba de cargo demostró fuera de toda duda, que la encomienda que explotó el día 13 de enero del 2017 en la casa de Oscar Landerretche fue entregada y recibida a las 11,24 del día 12 de enero del 2017, en el local número 14 de la empresa Chilexpress ubicado en Santa Rosa 5320 de la comuna de San Joaquín, y cuyo remitente, según la etiqueta adherida al paquete era Juan Yarmuch Guzmán, información que según lo relatado por Daniela Donaire y Javier Jiménez, a esa fecha, no era necesario acreditar, por lo que bastaba que la persona que solicitaba el envío entregara verbalmente el número de su rut, sin necesidad de exhibir su cédula de identidad, lo que después de este hecho, se modificó siendo una exigencia la exhibición de dicho documento para acreditar la identidad de que quien encargaba el despacho de la encomienda.

Esta omisión involuntaria permitió que no fuera Juan Yarmuch quien enviara la encomienda sino otra persona, **antecedente que el propio Yarmuch dejó en claro al comparecer a estrados, oportunidad en que ante la exhibición del paquete que contenía el artefacto (fotos 56 y 57 del OMyEM 48), sólo identificó sus datos personales**, ratificando lo que en su momento había declarado a los carabineros, en cuanto a que no era él quien lo había enviado, **historia que se encuentra en concordancia con lo declarado por los oficiales Jara y Urzúa**, razón por la que esta persona fue descartada como responsable del envío, **por lo que no es efectivo lo manifestado por la defensa en su clausura, en cuanto a que nunca se pudo identificar la persona titular del rut del enviador**, aseveración desmentida por el propio Yarmuch, cosa distinta a que el cajero que lo atendió en la oficina de Chilexpress no verificara que fuera la misma persona que estaba en frente suyo, omisión que permitió el envío, y que después fue corregido en el protocolo según lo manifestado por éste, su compañera de trabajo y el jefe de ambos.

Asimismo, **explicaron los oficiales Urzúa y Jara** que, gracias a la información contenida en el adhesivo de la empresa rescatada en el sitio de suceso, se encargaron de solicitar las cámaras de seguridad del local de Chilexpress del día 12 de enero del 2017, las que por razones técnicas entregadas por los encargados de las mismas, no contenían imágenes de ese día, **antecedente que en su momento confirmaron ante los Jueces, los encargados de seguridad y monitoreo de cámaras de la empresa, Francisco Carvajal Castillo, Lorenzo Beltrán Manzo y Natalia Moreno Farías**, por lo que se avocaron a buscar en los comercios que funcionaban en el strip center la existencia de cámaras que pudieran proporcionar algún antecedente de la persona que había encargado el envío del paquete explosivo, logrando así obtener las imágenes captadas por las cámaras del supermercado Unimarc y del mismo strip center que muestran que el 12 de enero del 2017, a las 11,20 horas, un sujeto descendió del bus del recorrido 205 e ingresó al strip center por el sector del estacionamiento, dirigiendo sus pasos hacia el local de Chilexpress portando una bolsa, sujeto que les llamó la atención pues llevaba puesta una mascarilla quirúrgica, algo inusual en esa época, guantes, que vestía ropas anchas, específicamente una camisa a cuadros, un pantalón oscuro y cubría su cabeza con un gorro tipo jockey, individuo que después de unos minutos salió de ese lugar atravesando el estacionamiento hasta llegar nuevamente a Santa Rosa en donde abordó un bus del recorrido 203 en dirección al centro de Santiago, llamando la atención que ya no llevaba la bolsa consigo, narración que fue corroborada en el juicio **mediante la exhibición de las imágenes contenidas en los videos por ellos aludidos (OMyEM 382, 74, 464)**, en los que fue posible comprobar la efectividad de sus asertos, dado que ellas mostraban de manera fiel lo manifestado por estos oficiales en cuanto a los desplazamientos, los horarios y la descripción del sujeto referido en sus declaraciones, información a la que, por

lo mismo, se le otorgó pleno valor probatorio, y que por lo demás, no fue controvertida por la defensa.

Explicaron estos testigos que con este hallazgo se solicitó a la empresa SUBUS el maxtrack o sistema de posicionamiento GPS para poder determinar la identidad de los buses que en ese horario habían pasado el día 12 de enero por ese paradero, recabando información oficial que fue reproducida en el juicio **mediante la lectura resumida de la documentación remitida por dicha empresa -correlativo 77 (D126)-**, en donde se indica que a la hora indicada por ese sector, circularon los buses patentes BJFG 94 y BFKB 35, ambos en sentido norte, estableciendo que el primero corresponde al bus en el que se ve descender al sujeto cuando llega a las inmediaciones del strip center, y el segundo, al que abordó para retirarse del lugar. Siguiendo con estas pesquisas, añadió el capitán Jara que se solicitó a SONDA la información referida a las validaciones de las tarjetas BIP de los pasajeros de esos buses, obteniendo así el rut de algunos de ellos, a los que mediante la base de datos del registro civil lograron ubicar y entrevistar acerca de estos hechos, destacando que dos personas, **Karina Contreras Duarte y Natalia Quezada Zavala** manifestaron que alrededor del mediodía del 12 de enero del 2017 habían estado a bordo del bus del recorrido 203 que iba hacia el centro de Santiago, oportunidad en que les llamó la atención una persona que ellas describieron de la misma manera que ellos lo vieron en las imágenes del strip center, esto es, que usaba mascarilla, vestía ropa que le quedaba grande y no se ajustaba a la estación porque era verano y hacía calor, individuo que además consultaba unos papeles que llevaba consigo y que manipulaba un arma blanca, el que antes de bajar se desprendió de la mascarilla y de la ropa que llevaba puesta guardándola en una bolsa y que quedó vestido con un short, polera y zapatillas, todas de color negro, descendiendo a la altura de Santa Rosa con avenida Matta, descripción que se ajustaba a lo que mostraban

las imágenes obtenidas desde las cámaras del supermercado Unimarc que funcionaba en el mismo Strip Center donde estaba el local de Chilexpress.

Con esta información fue que se encargó a personal del equipo que indagara en las empresas y locales comerciales del dicho sector acerca de la existencia de cámaras de seguridad que pudieran haber captado al individuo descrito por las testigos, consiguiendo obtener las imágenes registradas por una discoteque de nombre Club Matta, ubicada en la calle Santa Rosa cercana a Avenida Matta, y de una estación de servicio Copec que funcionaba en la intersección de San Francisco con Matta, lugar en el que abordó un bus del recorrido 205 hacia el sur de Santiago, que luego se estableció por la información de SUBUS que la patente era la BJFG 71, que según el maxtrack había circulado por allí a la hora en que se ve al sujeto caminar por el sector. **Añadió Jara y también Urzúa** que al serle exhibidas a las testigos las imágenes obtenidas del Club Matta, ambas lo identificaron como el mismo sujeto que habían mencionado en sus declaraciones, por lo que con una de las imágenes captadas por este Club, que era la de mejor resolución, **se obtuvo un fotograma con el que se comenzó a trabajar en su búsqueda, imagen que identificó en el OMyEM 220**, trabajo que dio frutos positivos el 6 de agosto del 2019 cuando el teniente Aliaga lo encontró en la comuna de Puente Alto, siendo detenido el día 8 del mismo mes y año, oportunidad en que en su domicilio se encontró la ropa negra que habían descrito las testigos, mascarillas quirúrgicas y diversos objetos que lo relacionaban con los hechos investigados, que a esa fecha, eran seis atentados con artefactos explosivos e incendiarios. Cabe destacar que todo el recorrido que se pudo establecer realizó el imputado durante el día 12 de enero del 2017 fue debidamente ilustrado y explicado a los Jueces mediante una lámina en la que el capitán Jara apoyó sus asertos (**OMyEM 507**)

Ahora bien, toda la información entregada por el capitán Jara y por el oficial de caso José Urzúa en sus declaraciones, y que en su concepto había permitido identificar a Camilo Gajardo Escalona como el responsable de este hecho en particular, fue debidamente corroborada con la prueba de diversa naturaleza que el ente persecutor trajo al juicio, por una parte, **las imágenes contenidas en los OMyEM 496, 50, 28, exhibidas y reconocidas por el capitán Jara**, y por otra, las declaraciones de los miembros del equipo investigador que recabaron las imágenes de video del día 12 de enero del 2017, en primer lugar, **la de Juan Jiménez Valdivia**, quien declaró haber sido la persona que recabó imágenes de las cámaras del supermercado Unimarc ubicado en el strip center de Santa Rosa y que, además, confeccionó el compilado del recorrido realizado por el acusado, usando para ello el material recopilado por sus compañeros, de los cuales extrajo la información para hacer un solo video con el recorrido completo, imágenes que reconoció cuando le fueron exhibidas durante su declaración (**OMyEM 382 y 464**); la de **Ronald Flores Lupallante**, quien confirmó en estrados haber sido la persona que recibió el DVR del Strip center de Santa Rosa que mostraba imágenes del 12 de enero del 2017, en las que aparecía un sujeto que estaba bajo investigación, **imágenes que identificó al serle exhibido el OMyEM 462, al igual que el equipo DVR** mencionado en su declaración (**OMyEM 74**), la de **Emilio Santos Arias**, al ratificar que le correspondió recibir el DVR de la discoteque Club Matta en donde, a las 11,42 del 12 de enero del 2017, aparecía un sujeto vestido de short y polera negra con una bolsa en su mano derecha que caminaba por Santa Rosa hacia avenida Matta, **equipo e imágenes que identificó al serle exhibidas durante su comparecencia al juicio (OMyEM 461)**, y finalmente la de **Rodrigo Gajardo Concha**, quien señaló haber levantado imágenes desde las cámaras ubicadas en un servicentro de avenida Matta 788 y en una empresa de Santa Rosa 4350, en una de las cuales se observa que a las

11,53 del día 12 de enero del 2017 pasa un bus por San Francisco al sur, **imágenes que identificó al serle exhibido contenido del OMyEM 518.**

En este mismo sentido, **la información contenida en los documentos emanados de las empresas Sonda y Subus -correlativos 5, 6, 52, 53, 54, 61, 73, 79 (D7, 8, 92, 93, 94, 107, 122, 128)-** ratifican lo que en su momento manifestara el Capitán Jara, en cuanto con ella fue posible establecer de manera cierta no sólo la identidad de los buses que a la hora del envío circularon por Santa Rosa, sino también, la referida a los números de RUT de los pasajeros de los mismos que les permitió dar con las dos testigos que resultaron claves para la identificación del responsable de estos hechos, la que por provenir de organismos que trabajan prestando servicios al sistema de transporte público goza de total confianza, y que en todo caso, no fueron cuestionados por la defensa ni en su origen ni en el contenido de los mismos, estimándose plenamente idóneos en cuanto corroboran la narración que entregara este oficial al explicar el desarrollo de las pesquisas realizadas en torno a este hecho.

En esta parte del análisis de la participación se hace necesario destacar la declaración entregada a los Jueces por las dos testigos mencionadas por el Capitán Jara, **Karina Contreras y Natalia Quezada**, dado que ambas ratificaron en estrados haber visto a una persona que subió al mismo bus en que iban ellas y que se dirigía hacia el centro de Santiago el día 12 de enero del 2017 antes del mediodía, coincidiendo en que dicha persona vestía ropa ancha, una camisa cuadrillé, jeans y zapatillas y que, además, usaba mascarilla y guantes, individuo que subió después que ellas, portaba un arma blanca y que en un momento dado se sacó esa ropa quedando vestido con una polera negra con un estampado en el pecho, un short del mismo color y zapatillas, quitándose además la mascarilla, todo lo cual metió en una bolsa blanca, pudiendo ver su rostro, indicando que era de estatura media, delgado, tez blanca, pelo liso peinado al lado, barba de chivito

en la pera, no muy frondosa y que se bajó cerca de avenida Matta. Indicaron que habían sido ubicadas por carabineros por cuanto pagaron con la tarjeta BIP, una de ellas de la hija de Natalia, y que después de prestar declaración les exhibieron unas fotografías en las que habían reconocido al mismo sujeto que ellas vieron en la micro y que antes de bajar se cambió de ropa, **sindicación que, a su turno, ratificaron en estrados al serle exhibida esas mismas imágenes (OMyEM 285 y 286 IC).**

Para los Jueces este antecedente resultó crucial para la decisión de condena, por cuanto, no se apreció en las testigos elemento alguno que hiciera sospechar que había mala intención o el ánimo de perjudicar a dicha persona, a quien por lo de más nunca habían visto ni volvieron a ver, ignorando todo antecedente del mismo, limitándose a entregar la información de lo que ellas vieron por sus propios sentidos, sin advertir tampoco en sus narraciones que hubieran sido presionadas o inducidas por el personal policial para incriminar a esa persona, a quien personalmente vieron ese día a bordo del mismo bus en el que ellas se encontraban y que por lo mismo, al ser entrevistadas dijeron lo que habían visto, y que no es más que la descripción de una persona que subió al bus vestido de una manera muy particular y que les llamó la atención, más aún cuando se desprendió de esas ropas y la mascarilla pudiendo ver su rostro, lo que les permitió además, entregar características específicas de algunos rastros como la barba y el peinado, descripción que se aviene perfectamente con las imágenes contenidas en los videos exhibidos en la audiencia, lo que permite concluir fuera de toda duda que la persona que se ve ingresando al strip center de Santa Rosa y que se dirige al local de Chilexpress es la misma que posteriormente se ve en el video caminando por las inmediaciones de avenida Matta con Santa Rosa y que viste tal como lo describieron las testigos, cuyos desplazamientos, además, coinciden con las imágenes entregadas por las cámaras recabadas por el personal

que participó en las pesquisas, y que está avalada por la información entregada por las empresas encargadas del transporte público en la capital.

A lo anterior debe agregarse también, **que de acuerdo a lo manifestado por el perito Jonathan Mansilla**, oficial encargado de la entrada y registro al domicilio de Camilo Gajardo, en el mes de agosto del 2019, fue posible recuperar evidencia que lo relacionaba con los hechos materia de la investigación, en particular, **la polera negra que mantenía un estampado de un indio americano en el pecho**, prenda que, en concepto del Tribunal, es la misma que lleva puesta el sujeto que fue captado por las cámaras del club Matta, correspondencia que es inevitable, pues por la naturaleza del estampado, no parece fácil encontrar otra de iguales características, de manera tal que su presencia en su domicilio particular necesariamente vincula al acusado en este hecho, a lo que deben no sólo sumarse **las zapatillas con punta de goma y el short del mismo color encontrados en ese inmueble, sino también las mascarillas quirúrgicas** del mismo color que se ve usando el sujeto en el strip center de Santa Rosa el 12 de enero del 2017, artículo que a esa fecha no era de uso habitual como en este tiempo a propósito de la pandemia provocada por el Covid 19, motivo más que suficiente para que a las testigos antes mencionadas les llamara la atención ese individuo, más aún cuando momentos después se cambió de ropa y se bajó vestido de otra manera, evidencia que estos Jueces pudieron observar **no sólo en las imágenes contenidas en el OMyEM 407, sino también de manera directa al serle exhibidas todas ellas al oficial Mansilla, y que estaban contenidas en los OMyEM 173, 174, 175, 178, 189, compartiendo en esta parte las conclusiones entregadas por la perito Constanza Torres en el informe 10.672-2109 en el sentido que la polera, el short, las zapatillas y la mascarilla que aparecen en las imágenes contenidas en el OMyEM 393 y 382 tenidas a la vista en su trabajo presentaban similitudes con la evidencia que aparecía**

en las fotografías contenidas en el OMyEM 407 e identificadas como E21 (zapatillas negras), E22 (polera negra con estampado en el pecho), E27 (short negro), y E54 (mascarillas quirúrgicas de color blanco).

Asimismo, en concepto de los Jueces, **de la sola observación de la imagen obtenida de las cámaras del club Matta que muestran el rostro del imputado**, aparece evidente que ella se corresponde a la fisonomía facial y estética que presentaba Camilo Gajardo a la fecha de éste y de los demás hechos en los que fue posible comprobar su participación, bastando para ello compararlo con las fotografías familiares recuperadas desde en los dispositivos electrónicos o informáticos levantados desde su domicilio y de cuya existencia dio cuenta **el perito Ismael Flores al serle exhibidos los OMyEM 408, 373, 390, 375, 388 y 159**, y también de aquellas obtenidas al momento de su detención, según fue posible observar al momento de observar las fotografías exhibidas a la **perito Benavente Aninat contenidas en los OMyEM 186, 496 y 497**, apariencia que en opinión de los Jueces dista mucho de aquella con la que se presentó al juicio, ya que su peinado no estaba dirigido hacia un costado como en las fotografías, sino que estaba dividido en el medio y que, además, usaba unos lentes ópticos de envergadura no menor, artículo cuyo uso fue materia de controversia, pero que en concepto de los Jueces no resulta relevante desde el momento en que, tal cual se pudo apreciar en los distintos videos y fotografías exhibidos durante el juicio, a propósito de este y otros hechos, el sujeto que aparece en ellos no lleva lentes de ninguna especie, aun cuando fuera cierto que Camilo Gajardo fuera usuario de lentes ópticos, los que de hecho portaba al momento de su detención, **en concordancia con la documental aparejada por la defensa (D1 y D2)**, por lo que no resulta suficiente para descartarlo como responsable de los hechos que le fueran imputados, ya que, incluso pudo ser usuario también de lentes de contacto si se atiende a la evidencia recogida desde un velador del dormitorio 3,

consistente en un envase de un líquido especial para la limpieza de ese tipo de lentes, al tenor de lo declarado por la gerente de la empresa que los comercia en nuestro país **doña Pamela Rojas y el reconocimiento del producto en las imágenes exhibidas desde los OMyEM 407 y 370**, detalle que se insiste carece de relevancia, pues hay prueba suficiente de variada naturaleza que independiente del uso o no de lentes, lo identifican como la persona que el día 12 de enero del 2017 envió a través de la empresa Chilexpress una encomienda que explotó en el domicilio de su destinatario al día siguiente, tal cual lo había planificado.

Sobre este punto, **fue el parecer de los Jueces que el trabajo de la perita María Benavente** carece de la relevancia que le otorga la defensa, en tanto podrían estos Jueces considerarlo fundamental para tener por asentada la participación de su defendido, puesto que, sin desconocer su prestigio y capacidades profesionales en la materia, en nuestro concepto, no se requería en este caso, ser perito o especialista para comprobar que la persona que aparece en **el material que recibió para su trabajo (OMyEM 499, 186, 497, 496 y 498)**, no es otro que Camilo Gajardo, de manera tal que sus conclusiones en modo alguno fueron decisivas para adoptar la decisión a la que arribó el Tribunal, constituyéndose en uno más de los antecedentes producidos durante la investigación que el Ministerio Público puso a disposición de los Jueces, y que merecer ser destacado como un esfuerzo más del ente persecutor en la exhaustiva y minuciosa labor de allegar a la investigación toda la información que fuese necesaria para lograr no sólo el establecimiento de los hechos sino la debida y correcta determinación de la persona responsable de los mismos, **apreciación que se extiende al trabajo pericial elaborado por Vanessa Saldías y María Mendizabal**, quienes a partir de las **imágenes fotográficas y videos del strip center de Santa Rosa (OMyEM 73, 74, 75 y 76)**, y aplicando la

metodología de su ciencia, establecieron de manera estimativa la altura de ese sujeto, información que sin duda ayudó al personal investigador como referencia en la tarea de búsqueda de la persona del autor de este hecho, información que se encargaron de reiterar era estimativa, **compartiendo con la defensa que bien pudo el Ministerio público obtener esa información una vez detenido el acusado**, olvidando sin embargo, que para la investigación era importante tener ese dato, aunque fuera de manera estimativa, para enfocar la búsqueda en personas que, además, de las características que entregaban las imágenes originadas en los videos del strip center y el club matta, estuvieran dentro del rango de estatura estimado por ambas peritos en su trabajo, de manera tal que no cabe duda la utilidad de esta pericia para la investigación, al punto que las conclusiones de este trabajo coinciden cabalmente con las contenidas en otro informe que, con la misma finalidad, elaboraron a propósito de otro hecho de similares características sucedido con posterioridad, y en donde se usaron imágenes de cámaras de video obtenidas por el personal investigador en las que se observa un sujeto que no sólo viste de manera similar al analizado en esta pericia, sino también una mascarilla y una bolsa con un objeto de la que se desprendió dejándola bajo un escaño instalado en la vía pública, a escasos metros del acceso principal de la Universidad Católica Silva Henríquez en la comuna de Santiago, y que según estas peritos también tenía una estatura estimada entre 1,60 y 1,65 metros, por lo que si bien es efectivo que no hay antecedentes fidedignos sobre su estatura, igualmente este trabajo sirvió para acotar este dato que, por lo demás, resultó coincidente con el resultado de una pericia posterior.

Existe otro antecedente que no es casual y que necesariamente apunta a la misma dirección que se viene explicando, y que está constituido por el hallazgo en la casa del acusado de tres carpetas, una de las cuales, **contenía recortes de distintos medios nacionales de prensa escrito que informaban del atentado**

ocurrido el 12 de enero del 2017 en contra de Oscar Landerretche, evidencia que estos Jueces pudieron observar en las fotografías contenidas en el **OMyEM 180**, y que el perito **Jonathan Mansilla** identificó cuando le fueron exhibidas, cuya presencia en su domicilio no puede tener otra explicación que no sea la vinculación directa del acusado con ese hecho, dado que demuestran el interés que había en él de conocer los resultados de su acción, publicaciones que seguramente guardó como un recuerdo o testimonio de lo que había hecho, amén que en esa carpeta no había más recortes de noticias alusivas a otro tipo de hechos, hallazgo que no es posible justificar de otro modo que el expresado anteriormente.

Del mismo modo, **a través de la declaración del referido perito** al dar cuenta de toda la evidencia material recogida en la casa del imputado, **la que fue exhibida íntegramente a estos Jueces durante su comparecencia**, es inevitable no vincular al acusado con este hecho y con los demás en los que fue estimado responsable en calidad de autor, pues la correspondencia entre ella y la recogida en los distintos sitio de suceso, fue comprobada en los distintos y variados análisis realizados por peritos del Labocar y el GOPE durante la investigación, tal cual se explicará más adelante en cada caso en particular, **resultando irrelevante para el Tribunal que, tal como lo sostuvo la defensa en su clausura**, el Ministerio Público haya validado la información revelada por ITS en sus adjudicaciones en tanto se proclamaban como los únicos autores de los atentados materia de este juicio, manifestando expresamente que Camilo Gajardo no era uno de ellos inmediatamente después de haber sido detenido, no obstante lo cual de manera injustificada y por un sesgo cognitivo, sólo se había centrado el foco en la persona de su defendido, sin investigar a fondo a dicha organización, en cuyo interior estaban los responsables de estos hechos, pues olvida la defensa, que aun cuando aquello fuera cierto, esto es, que Camilo Gajardo no pertenecía a

ITS, sí se debe convenir que compartía la ideología o línea de pensamiento de dicha organización, pues de otra manera no se justifica que en su domicilio no sólo se encontrara información relacionada a ITS en los distintos dispositivos electrónicos sino también el ejemplar número 7 de la revista Ajajema, publicación estrechamente vinculadas a ITS, por lo que no resulta antojadizo sostener, tal cual se comprobó, que fue él y no otro quien participó en la comisión de algunos de los hechos materia de este juicio, en tanto colocador de los artefactos que, no cabe duda, alguien debió fabricar, tal vez, el mismo Camilo, conducta que en todo caso no estaba contenida de manera específica y concreta en la descripción que de cada hecho se hizo en la acusación, que de manera expresa aludía al envío y colocación y/o activación de artefactos explosivos o incendiarios, por lo que, aun cuando se hubiera demostrado su intervención en la confección de los mismos, habría resultado imposible condenarlo sin infringir el principio de congruencia,

Asimismo, **estos Jueces fueron del parecer que no había ilegalidad alguna en lo que la defensa llamó “reconocimiento del acusado” que tanto Karina Contreras como Natalia Quezada habían hecho durante la investigación y que reiteraron al momento de prestar declaración**, pretensión que se funda en que las fotografías que les fueron exhibidas llegaron a este juicio por decisión de la Corte de Apelaciones de San Miguel al acoger la apelación del Ministerio Público en contra de la resolución pronunciada en sede de garantía que las había excluido por ilegalidad al no encontrarse debidamente registradas en la carpeta de investigación, diligencia que tampoco se ajustó a los protocolos existentes sobre la materia, **argumentos que no se comparten**, dado que, en primer lugar, lo que ambas testigos realizaron durante el juicio fue ratificar lo que ya habían hecho durante la investigación ante el personal policial el día 22 de agosto del 2019, oportunidad en la cual, luego de prestar declaración se le exhibieron imágenes en donde ambas reconocieron al sujeto que vieron el 12 de

enero del 2017 en el bus que las transportaba hacia el centro de Santiago, y en las que aparecía con la ropa con la que subió al bus y también con la ropa que quedó después de sacarse la anterior antes de bajarse, actuación que en caso alguno estiman estos Jueces puede ser calificada como un reconocimiento, pues dicha diligencia, además de estar hoy en día debidamente estandarizada para garantizar su objetividad, lo que busca es que el testigo o la víctima pueda identificar dentro de una variedad de rostros de similares características a la persona del supuesto responsable de un ilícito, algo que en este caso no ocurre, puesto que en su momento, lo que les exhibieron fue una fotografía o fotograma obtenida de los videos levantados debidamente por el personal policial, y que en su oportunidad fueron incorporados en la carpeta de investigación, evidencia que por tanto la defensa conocía no sólo en su origen sino también en su contenido, imágenes que por lo demás fueron exhibidas en juicio más de una vez pudiendo comprobar que los fotogramas o fotografías exhibidos a las testigos se corresponden con lo que aparece en los videos, por lo que mal puede reprochar en sede oral que dicha prueba sea ilícita por no haber sido registrada conforme lo exige el artículo 187 del código procesal penal, omisión que a lo más puede constituir una falta administrativa, pero que no corresponde sea sancionada por estos Jueces con la ilegalidad pretendida por la defensa al no observar en su producción e incorporación al juicio vicio alguno que la hubiera contaminado, material cuyo contenido, se insiste, la defensa conocía de antemano por haber sido extraída de manera gráfica de las imágenes que estaban en las cámaras del Club Matta, según lo ratificaron sus propios protagonistas al comparecer al juicio.

La circunstancia de que ninguno de los cajeros de Chilexpress haya indicado características de la persona que entregó el paquete el 12 de enero del 2017, o que a Karina Contreras y Natalia Quezada no les exhibieran las prendas de vestir encontradas en la casa del imputado, ni fueran requeridas para que lo

reconocieran a través de las pantallas durante el juicio y que tampoco exista prueba genética que lo vincule a este hecho, **en modo alguno resultan ser omisiones o carencias investigativas suficientes o relevantes para compartir la pretensión de la defensa en orden absolver a su representado por falta de participación**, dado que tal como se expresara latamente en las líneas que anteceden, la prueba de cargo traída al juicio, cuyo mérito y valor se expresara más arriba, permitió demostrar, más allá de toda duda razonable, que Camilo Eduardo Gajardo Escalona, y no otro, es la persona que el día 12 de enero del 2017 entregó una encomienda en la oficina de Chilexpress de la comuna de San Joaquín, solicitando que fuera enviada a la persona de Oscar Landerretche, paquete que fue entregado y recibido al día siguiente en su domicilio particular, explotando al momento de ser abierta por su destinatario, de manera tal que se hizo forzoso condenarlo como autor directo de los delitos abarcados por su conducta, en los términos que establece el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

EN CUANTO A LOS HECHOS OCURRIDOS EL 28 DE SEPTIEMBRE DEL 2017 EN LA COMUNA DE LA REINA.

DECIMO SÉPTIMO: Que, de acuerdo a lo consignado en el veredicto pronunciado en este juicio, la prueba de cargo incorporada por el persecutor resultó suficiente en el estándar legal para tener por justificado ***“que alrededor de las 11,15 horas del día 28 de septiembre de 2017, y mientras el bus de locomoción colectiva, placa patente BFKB-38, del recorrido 216 de la empresa SUBUS, circulaba por Avenida Ossa, a la altura de calle las Abejas, en la comuna La Reina, se produjo en su interior un incendio provocado por un artefacto incendiario de fabricación artesanal constituido por una botella plástica contenedora de combustible líquido, activado mediante un sistema eléctrico compuesto por un reloj análogo como sistema de retardo, cables conductores de electricidad, una pila, una batería, una ampolla, objeto***

colocado y activado por una persona no identificada, ocasionando daños en los asientos posteriores del referido vehículo.”

DECIMO OCTAVO: Que para arribar a esta convicción se otorgó pleno valor a la declaración entregada por el **Capitán Luis Jara**, jefe de operaciones del equipo especial contra bombas del OS9 de Carabineros de Chile, quien al momento de entregar información sobre este hecho, señaló a los Jueces que en este caso el artefacto se colocó en el interior del bus del recorrido 216, entremedio de dos asientos traseros, y fue depositado por una persona que aparece en las imágenes de una cámara de seguridad ubicada en la vía pública y está acorde a lo que dijeron algunos pasajeros del bus que fueron entrevistados por ellos. Ahí se dan cuenta de la similitud con el hecho anterior, a pesar de que las imágenes no muestran bien al sujeto, pero la descripción de los pasajeros era de similares características al que vieron en las imágenes del sujeto que aparecía en el caso de Landerretche. Estas eran principalmente el uso de una mascarilla quirúrgica, la ropa ancha, una camisa cuadrillé que le quedaba grande de manera notoria. En el caso 2 el artefacto era incendiario, y el bus resultó quemado y se tuvo que utilizar extintor, con la ayuda de bomberos. Al momento de incendiarse había pasajeros en el bus, se obtuvo la declaración de algunos de ellos, y no hubo lesionados, sólo provocó susto. A este sitio de suceso concurrió el OS9, Gope y Labocar, al igual que en el hecho 1. Siempre se trabaja de manera conjunta y en coordinación todos ellos. Lo primero que se hace es que el Gope aísle el lugar y verifique la efectividad de la denuncia, y de ser positivo, avisa al resto del equipo y al Ministerio Público. El Gope asegura el área para el trabajo seguro, y los jefes acuerdan la forma de trabajo, el Gope trabaja con el artefacto, el Labocar con la evidencia y el OS9 empadrona testigos y otros medios de registro de los hechos. Existe una resolución de la fiscalía nacional que indica que este tipo de casos debe verlo la fiscalía sur, específicamente el fiscal de dedicación exclusiva Claudio Orellana. En este, y los demás casos así se hizo. En este caso se levantaron los

restos del artefacto y los trabajó el Gope y el Labocar. Este caso fue adjudicado una página web denominada maldición ecoextremista donde se publicaron fotos del artefacto, una narración de los hechos y los motivos de su colocación en ese bus. La evidencia recogida en el sitio de suceso concordaba con lo que aparecía en la fotografía de dicha publicación, información confirmada cabalmente, en primer lugar, con lo que a su turno relatara el **testigo Juan Ortega**, funcionario que según sus dichos bajó desde la página maldicionecoextremista.altervista.org el 43° comunicado de ITS, en el que se adjudicaba la autoría de este hecho, **documento que al serle exhibido reconoció de inmediato**, tal cual lo hiciera luego **el testigo Jara al describir las imágenes contenidas en el OMyEM 224**, como las que estaban en el 43° comunicado de ITS compuesto de 4 imágenes fotográficas que muestran una botella de 500 cc que tiene un sistema de activación eléctrico, con cables y una batería y tiene la sigla ITS y HMB, agregando que los restos del artefacto levantados desde el bus del recorrido 216 el 28 de septiembre del 2017, coinciden con este objeto, y en segundo término, **al reproducirse el contenido del video del OMyEM 383**, que según este testigo corresponde al video compilado confeccionado por el funcionario Ismael Flores Contreras con las imágenes obtenidas de la Unidad Operativa de Control de Tránsito y en el que se observa que el bus va al norte de Santiago, a la altura de Vespucio con Diagonal Oriente, luego en Avenida Ossa, con Larraín, deteniendo su marcha frente al cine Hoyts de La Reina y cuya patente del bus era BFKB38, lugar en que se observó descender al imputado que luego cruza hacia la mano sur, lo que fue confirmado por los testigos que iban en el bus 216 quienes describen a un sujeto de ropa oscura con camisa a cuadros, que le quedaba grande y que dejó algo entremedio de los asientos traseros del bus y que se bajó rápidamente y esto concordaba porque el imputado cruza rápidamente como huyendo del lugar. Todos los testigos aludieron a la mascarilla quirúrgica que llevaba puesta; se lo ve en el paradero opuesto que va hacia el sur donde espera

locomoción, y se le ve que hace detener un bus que se acerca, abordando el bus del recorrido 216, patente ZN5379, imágenes cuyo origen fue debidamente explicado **y corroborado por el perito Ismael Flores al serle exhibido el mismo video**, información que aparece concordante con **el mérito de los documentos expedidos por la Dirección de Transporte Público Metropolitano y por el Registro Civil -correlativos 22 y 23 (D 47, 48)-** que, respectivamente, confirman el recorrido del bus a la hora de los hechos y las placas patentes de los buses indicados por el testigo Jara y el perito Flores en sus declaraciones ante los Jueces, a lo que cabe agregar **el plano ilustrativo contenido en OMyEM 507 exhibido a Jara**, en el que aparece debidamente explicado ese trayecto, testigo que agregó, además, que en la revista Ajajema también se habían publicado antecedentes de este, lo que se confirmó **al serle exhibido el OMyEM 378**, cuyo contenido aseguró correspondía a la edición número 3 de dicha revista y que a través de su lectura permitió dejar registro de la editorial en donde se alude al atentado a Landerretche, a un bus del Transantiago y otros dos atentados incendiarios en este tipo de transporte, más otros en Argentina, y distintas fotografías que mostraban un temporalizador casero, instrucciones para desmontar un reloj, y armar un artefacto incendiario similar al activado en este hecho, compuesto por una botella de plástico de bebida Fruna, de 500 ml., con una batería de 9 volt, un reloj adosado con un porta pila y el interruptor, todo montado en una caja de cartón, agregando que consultada la empresa Fruna por el equipo investigador, señalaron que esta botella sólo es producida en Chile, que la empresa no realiza exportaciones, y no existen sucursales en el extranjero, detalle que coincide con el mérito del **documento emanado de esta empresa y que fue oportunamente agregado por el persecutor -correlativo 80 (D130)-**, **información que en su momento ratificara el oficial de caso José Urzúa** al prestar declaración casi al final del juicio, y a quien también se le exhibió parte de la prueba gráfica y audiovisual referida por los testigos y peritos mencionados más

arriba, **la que por cierto identificó** en los mismos términos que los miembros del equipo investigador.

Se añadieron a estos elementos de juicio, **el mérito de las declaraciones entregadas por el funcionario de Carabineros Juan Vera Manríquez, primer policía que llegó al lugar en donde estaba el bus incendiado, la del chofer del referido bus, Heder Huainante, y la de los pasajeros del mismo, Mónica de la Fuente Cartes, Cristian Salazar Maldonado, Margarita Parra Pardo, Camila Rodríguez Moscoso, Ana Zapata Henríquez y Raquel Sánchez Rodríguez,** todos coincidentes en cuanto a que fueron testigos directos del incendio producido en el bus en el que se desplazaban el día y a la hora indicados en la acusación, el que según se comentaba entre los pasajeros, habría sido provocado por una persona que se bajó del bus momentos antes, añadiendo que el artefacto se encendió en la parte trasera provocando daños en los asientos que estaban más cercanos, que no hubo lesionados por cuanto apenas se percataron de lo que estaba pasando alertaron al chofer para que se detuviera y abriera las puertas logrando descender todos los pasajeros, momento en el que aparecieron unas personas que con extintores lograron apagar el fuego, antecedente éste último que sus protagonistas, **Esteban Backitt Nahum y César Soto Astudillo ratificaron en estrados,** declaraciones que de manera general **ratificó la teniente Fernanda Campos,** oficial a cargo del equipo del OS9 que se constituyó en el sitio de suceso.

Por otra parte, **mediante la exposición del informe pericial 14 elaborado por el especialista en explosivos del GOPE, Raúl Sáez Peso,** se conocieron en detalle la naturaleza y componentes del objeto que había ocasionado el incendio en el bus del recorrido 216, al describir la evidencia recogida en el sitio de suceso, a saber, una botella plástica de 500 cc, parcialmente quemada, con cinta engomada aislante y cinta de papel; un reloj del tipo análogo de material plástico

azul que fue intervenido en su minuterio y en el 6 de la esfera del reloj. En el minuterio se le adosó un cable de electricidad descubierto y otro cable descubierto fue adosado en el número 6 de la esfera del reloj, lo que sirvió para su activación; un porta pilas doble, para 1,5 voltios, cables conductores, una batería de 9 voltios eveready con el conector y cables, una base de ampollita de 2,5 con el porta ampollita, y lo relevante es que en el porta pilas había una pila de 1,5 voltios; trozos de cartón de una caja de zapatos quemados y de plástico de una bolsa de nylon. Se determinó que el artefacto activado en ese bus, parte posterior izquierda entre unos asientos, era incendiario de fabricación artesanal. El reloj intervenido daba el tiempo de activación del artefacto, ya que, una vez que el minuterio hiciera contacto con el otro adosado en el número 6, y el reloj estaba alimentado por la batería y la pila, pero esta no estaba en el interior del reloj, sino que en el porta pila. La batería enciende la ampollita y a su vez enciende el combustible que estaba en la botella plástica, produciéndose la detonación por efecto del calor. Este informe tiene una georreferenciación y un set fotográfico de las evidencias, **todo lo cual fue íntegramente reconocido por éste, tanto en imágenes como de manera directa, al momento de exhibirle los contenidos de los OMyEM 234, 238, 239 y 241**, información que permitió corroborar las conclusiones de su informe pericial, agregando a solicitud de la fiscalía que la tapa de la botella es amarilla, y de manera impresa se lee la palabra Fruna, la que no se aprecia en el cuerpo de la misma, cuya base está derretida y mantiene varias perforaciones, al igual que el reloj que, en la parte posterior, está derretido producto del fuego. Añadió ante la inquietud de la defensa que el cuerpo de la botella era esférico, no perdió la forma en la parte central pero sí en la base y que presenta algunas manchas negras que pueden ser de humo y que el reloj es análogo, de plástico de color azul, y en la esfera se encuentra intervenido mediante embarrilamiento con un cable eléctrico descubierto en el minuterio, y en el número 6 hay un cable conductor eléctrico descubierto adosado con silicona, y en el lugar donde la va la

pila hay cables eléctricos descubiertos. El reloj está con señales de humo en su interior y que perdió su forma en la parte posterior, no así en la esfera, y tiene restos de silicona y cartón.

A este trabajo sirvieron como complemento los trabajos elaborados por los **peritos del Labocar, Ricardo Labra Palma y José Cáceres Godoy**, correspondiendo al primero, confeccionar una maqueta del artefacto de acuerdo con la descripción entregada en su informe por el oficial Sáez Peso, y al segundo, explicar de manera visual a través de una infografía en 3D, la forma, componentes y funcionamiento del artefacto reproducido por Labra Palma en su pericia, tarea que fue corroborada y debidamente explicada por ambos **al serle exhibidos los OMyEM 467, 477,430, 434 y 435.**

Por otra parte, y en relación con el carácter explosivo del artefacto, se otorgó pleno valor al informe pericial planimétrico 7473-01-2017, expuesto en estrados por el perito del Labocar, **Gabriel Enrique Gómez Panguinao**, quien afirmó que el 28 de septiembre del 2017, a eso de las 13,40 concurrió en el equipo del Labocar ante un llamado de un procedimiento de activación de artefacto incendiario en un bus de locomoción colectiva en Av. Ossa costado oriente frente al 2275, en La comuna de La Reina donde estaba un bus azul del Transantiago patente BFKB38, recorrido 216, sin pasajeros. Lo revisaron, pero antes se les entregó por el Gope un cúmulo de evidencias recogidas ahí. Le correspondió participar en la confección de un plano del levantamiento de polvo amarillento humedecido en el interior del vehículo, rotulado como M2, trabajo que fue debidamente corroborado y explicado **mediante láminas planimétricas contenidas en su trabajo (OMyEM 313 ICA)**, a través de las cuales fue posible apreciar un el bus afectado por la activación del artefacto incendiario, en el lugar en donde estaba el vehículo al llegar al sitio de suceso, detallando las dimensiones de este, y las distancias en relación con las arterias más cercanas al

mismo, esto es, avenida Ossa, calzada oriente, orientado hacia el norte, a 11,6 metros de la calle Las Abejas, y también el interior del bus periciado, desde donde se levantó la evidencia que indicó anteriormente, esto, es **M2, polvo químico de extintor humedecido** que podría contener hidrocarburo, y que estaba en la zona posterior, a 0,10 cms de la pared poniente del bus, y a 1,35 metros del fondo del bus.

Relacionado con este punto se conocieron también las conclusiones del informe pericial 7473-02-2017, confeccionado por **la perito del Labocar, Carla Jacqueline Hidalgo Figueroa**, quien señaló a los Jueces que analizada la muestra M2 determinó mediante cromatografía gaseosa y espectometría que la sustancia descrita como material carbonizado obtuvo como resultado la presencia de residuos líquidos inflamables derivados del petróleo.

De esta forma, la coherencia, consistencia, concordancia y solidez de la información entregada por los testigos y peritos que comparecieron al juicio, no dejó duda alguna en cuanto a la efectiva ocurrencia de este hecho en la forma descrita en la acusación, al provenir ésta, por una parte, de funcionarios policiales que de manera objetiva relataron su participación en la investigación de este hecho, sin advertir manipulación o tergiversación en sus relatos, y por otra, de testigos civiles que fueron directos protagonistas de los sucesos vividos a bordo del bus que, a consecuencia de la activación de un artefacto incendiario de fabricación artesanal comenzó a incendiarse, y que afortunadamente sólo causó daños materiales menores en su estructura, relatos que por su consistencia y concordancia se estimaron como plenamente plausibles y verosímiles, a lo que se agrega el mérito de la documental aparejada por el persecutor que confirmó de manera oficial no sólo la identidad del bus afectado sino también el lugar en que se encontraba a la hora de los hechos, **discrepando de la alegación de la defensa en cuanto a que los testimonios de los testigos dejaban dudas en**

cuanto a la cantidad de artefactos colocados en el interior del bus, contradicción o inconsistencia más bien insignificante que en caso alguno pone en entredicho la veracidad de sus relatos, en la medida que cada uno de ellos dio cuenta de manera objetiva de lo que habían visto en ese momento, por lo que puede ser posible que, desde la posición que cada uno tenía en el bus, algunos de ellos hayan visto más de un artefacto, lo que no desvirtúa el hecho central de la imputación, cual es que todos los testigos dieron cuenta de que en el interior del bus se produjo un incendio provocado por al menos un artefacto incendiario colocado allí por un desconocido.

DECIMO NOVENO: Que, de acuerdo con lo expresado en el veredicto pronunciado en este juicio, los hechos anteriormente establecidos, resultan ser constitutivos del **delito consumado de colocación y activación de artefacto incendiario dentro de un medio de transporte público**, ilícito previsto y sancionado en el **artículo 14 D inciso 1º**, de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, por las siguientes razones.

En primer lugar, la prueba de cargo, especialmente la declaración de los pasajeros que comparecieron a este juicio, no dejó dudas en cuanto a que, mientras circulaba por Avenida Ossa, a la altura de calle Las Abejas, en la comuna de la Reina, se inició un incendio provocado por un artefacto que estaba ubicado o colocado en la parte trasera, entremedio de dos asientos, el que fue rápidamente apagado por una persona que subió con un extintor, relatos que coinciden con las evidencias encontradas por los peritos del GOPE y Labocar que se constituyeron en el lugar, cuya actuación fue latamente desarrollada en el considerando anterior, y que está en perfecta concordancia con los medios de pruebas exhibidos que fueron exhibidos durante sus respectivas comparecencias.

Por otra parte, la naturaleza, características, componentes, funcionamiento y sus efectos, debidamente explicados y justificados por los peritos que trabajaron

con la evidencia y que, incluso reprodujeron de manera idéntica dicho artefacto, no dejó duda alguna en cuanto a que correspondía calificarlo como un artefacto incendiario de fabricación artesanal.

Asimismo, la información aportada por los testigos en cuanto a la hora, día y lugar de ocurrencia del suceso, corroborada con el mérito de la información emanada de los documentos oficiales y de la prueba visual traída al juicio, demuestra que dicho artefacto fue colocado y activado en el interior de un bus de locomoción colectiva que se encontraba prestando un servicio de transporte público, esto es, movilizar a los ciudadanos por las distintas rutas viales existentes en nuestra capital, al punto que según los testigos, a la hora del incidente circulaba a media capacidad, no obstante que hubo un trayecto en que venía copado al máximo.

De esta manera, es posible afirmar con total seguridad que no existe deficiencia probatoria alguna que desvirtúe el mérito de los elementos de juicio antes mencionados y cuyo análisis se contiene en el razonamiento anterior, **descartándose la solicitud de la defensa en orden a que se debía encuadrarlos jurídicamente en la norma contenida en el inciso tercero de la misma norma legal, esto es, el artículo 14 D de la ley de Control de Armas,** atendida la reducida capacidad de la botella que contenía el combustible, el bajo poder expansivo del artefacto reflejado en los mínimos efectos que provocó su activación en el interior del bus y que nadie resultó lesionado, por lo que conforme a los principios de proporcionalidad, especialidad y legalidad, lo correcto era conducir estos hechos al inciso tercero de la norma legal antes citada, que precisamente estaba reservada para hechos menos graves y que si bien afectaban bienes jurídicos de importancia, merecían menor castigo, al tratarse de artefactos que por su composición no revestían un peligro mayor, como si ocurre en la norma contenida en el inciso primero.

Pues bien, los sentenciadores no comparten dichos argumentos, dado que si bien se comprobó que el artefacto incendiario estaba compuesto por un líquido inflamable derivado del petróleo contenido en una botella plástica de 500 cc de capacidad y cuya activación efectivamente produjo daños menores que no lesionaron a ninguno de los pasajeros del bus, información que en un primer análisis alcanzaría para acoger la pretensión de la defensa, ello no es posible si se atiende al bien jurídico protegido en el inciso primero de la norma en estudio, que no es otro que el de la seguridad colectiva, y no el orden público o la paz social que resguarda el inciso tercero, por lo que independientemente de la eventual peligrosidad del artefacto, en aquellos casos en que no existe activación, o los daños que efectivamente provocó, no cabe duda que resulta primordial preferir su ajuste a las prescripciones del primer inciso, más aún cuando por su estructura y composición aparece claro que el artefacto incendiario activado en el interior del bus de locomoción colectiva, en nada se asemeja a una bomba molotov u otro artefacto incendiario similar, objeto que a modo de ejemplo cita la referida disposición, sino que nos encontramos frente a un aparato para cuya confección se requiere algo más que una simple botella, combustible y un paño a modo de mecha, ya que se acreditó en las pericias, que su sistema de activación estaba compuesto por un circuito eléctrico operado con un reloj análogo que hacía las veces de temporizador, lo que permitió al sujeto que lo dejó en el bus colocarlo, activarlo y bajar antes de que prendiera fuego, siendo del caso, además, recordar que la norma en comento fue introducida a modo de castigar con una menor pena aquellos casos en que, con motivo de las protestas callejeras o agitación social, generalmente se atentaba en contra del personal policial con objetos tipo bombas molotov, cuyo uso, hasta antes de la modificación legal no estaba castigado, y además, para no caer en la exageración del castigo penal cuando se empleaba este tipo de artefactos cuyo daño concreto es conocidamente menor a otro tipo de artefactos.

Asimismo, entienden estos Jueces que colocar un artefacto incendiario en el interior de un bus que lleva pasajeros, a una hora de alta afluencia de público, y que permite la huida segura de la persona que lo coloca y activa mediante la utilización de un sistema de relojería, reviste un peligro de entidad superior para la seguridad colectiva que se debe analizar ex ante, pues no se debe olvidar que nos encontramos frente a un delito que la doctrina clasifica y define como de peligro abstracto, esto es, aquellos que se verifican con la sola ejecución de la conducta, y porque, se insiste, la norma del inciso tercero respondió a una necesidad de política criminal justificada por el contexto social en que se encontraba el país y que permitió castigar con una pena menor la realización de las conductas que describe el primer inciso cuando los medios materiales empleados estaban compuestos por bajas cantidades de sustancia explosiva o incendiaria, de libre venta al público y de bajo poder expansivo, como podría ser el caso, aun cuando se podría discutir la concurrencia de la “escasa cantidad” de combustible, al no contar con elementos de juicio suficientes para determinar con meridiana certeza la cantidad que había en la botella cuya capacidad era de medio litro, sin embargo, por las razones antes expuestas, y principalmente, atendiendo al peligro que para la seguridad colectiva implica la colocación y activación de un artefacto incendiario de compleja elaboración en el interior de un bus de transporte público, en un día hábil y cercano al mediodía, no puede ser considerado de baja peligrosidad tan sólo atendiendo a la magnitud de los efectos concretos que provocó, los que afortunadamente, gracias a la oportuna reacción del chofer al escuchar los gritos de los pasajeros, abrió las puertas para que estos bajaran, instante en que un tercero se hizo presente con un extintor apagando el fuego existente en su interior, lo que evitó mayores consecuencias.

VIGESIMO: Que no obstante lo anterior, en concepto del Tribunal, **la prueba de cargo resultó insuficiente para acreditar, en el estándar legal, la participación de autor que el ente persecutor le atribuyera al acusado Camilo**

Eduardo Gajardo Escalona, motivo por el cual se decidió absolverlo de este cargo, dictamen que, a continuación, se pasa a explicar.

En efecto, para el persecutor, la imputación descansa principalmente en **la declaración que entregaran en estrados los pasajeros del bus**, en tanto hubo coincidencia entre ellos acerca de la presencia de un sujeto en su interior, que esta persona llevaba puesta una mascarilla, y que se había bajado momentos antes de que se iniciara el incendio.

Sin embargo, esas son las únicas coincidencias relevantes que fue posible encontrar al analizar en detalle los relatos de Mónica de la Fuente, Cristián Salazar, Margarita Parra, Camila Rodríguez, Ana Zapata y Raquel Sánchez, información por su mérito no alcanza para superar el estándar que se requiere para estimar responsable criminalmente a una persona amparada por el manto de inocencia que le garantiza la constitución y las leyes.

Es así como la primera de las mencionadas señala, en lo que interesa, que el joven era delgado, de 1,60 algo así, se le veía poco porque andaba con **jockey y mascarilla y vestía un polerón azul**, que se bajó corriendo y cruzó Vespucio hacia el frente y la gente decía que ese personaje había incendiado la micro. Escuchó que botó una botella con químicos, pero ella no lo vio, sólo lo escuchó. la testigo señaló que la persona que aparecía en las fotos era de contextura más gruesa. **Agregó que le habían mostrado como 10 fotos en donde aparecía un joven con mascarilla, pero que en la primera foto no era esa persona porque era más gordo y no de la contextura que ella vio en la micro, y no es la persona que iba en la micro**, porque era de una contextura distinta, y siempre ha dicho lo mismo.

Por su parte, **Cristian Eduardo Salazar Maldonado**, aportó que le llamó la atención una persona que llevaba mascarilla blanca porque en ese tiempo no había pandemia y pensó que estaba enfermo, **iba con polerón con capucha y**

pañoleta por lo que no se le veía la cara, que esa persona tenía la mirada perdida hacia el resto de la gente que iba en la micro y como trabaja en seguridad le llamó la atención eso, añadiendo que la mascarilla era blanca, el polerón tenía capucha y llevaba una pañoleta en el cuello y medía como 1,70 más o menos, no se veía más alto a la distancia que estaban dentro de la micro, era más bien delgado, no corpulento ni maceteado, y lo que le llamó la atención fue la mascarilla y que no recordaba el color del polerón ni de la pañoleta, sólo el blanco de la mascarilla y que tenía cubierta su cara.

A su turno, **Margarita Elizabeth Parra Pardo**, dijo recordar ese día le llamó la atención un sujeto con mascarilla y lo miró porque llevaba ropas muy anchas y gorro oscuro, lo atribuyó a una persona enferma. Tenía la tez clara, mayores detalles no recuerda, la ropa era oscura y más bajo que ella, que mide 1,74. Esta persona quedó cerca suyo, pero no se sentó, ella sí. Se percató de su presencia cuando estaban en la autopista y al verlo con mascarilla creyó que estaba enfermo y pensó en pedir un asiento para él, porque, además, estaba muy pálido. Cuando se sentó quedó a su lado de pie. Nunca había visto a esa persona, además, que venía con su cara cubierta, tampoco lo vio después, manifestando al serle exhibida una imagen fotográfica contenida en el **OMyEM73**, que la persona no le parece conocida así tal cual la ve, pero sí el gorro y la mascarilla se asocian a la persona que vio ese día, **pero no puede confirmar que sea porque vestía de negro, y su contextura puede ser, porque así de grande le quedaba la ropa, pero era oscura la que llevaba ese día.** Sobre el punto agregó que la policía le exhibió como 2 o 3 videos. En uno iba caminando como en un estacionamiento y en el otro caminaba por la vereda y había locales al lado y ahí se veían las mamparas. En el primero se veía caminando como cruzando el estacionamiento, se refiere a la persona que le preguntaban si era el sospechoso que vio en la micro **y en ese momento contestó que no estaba segura** de que fuera la

persona, ejercicio que el persecutor reiteró, exhibiéndole parte del video **contenido en OMyEM 382**, en minuto 1 con 39 segundos, ante lo cual esta testigo dijo ver el estacionamiento del que estaba hablando, y que en la fiscalía había corroborado lo que dijo antes, pero no podía decir que fuera la persona que ella vio en la micro, porque la imagen no era muy clara, explicando al exhibirse su declaración que, **viéndolo ahora no puede decir si es o no similar porque ese día lo vio en un computador**, aunque ahí aparece con ropas anchas y con la cara cubierta. Del **mismo video se le exhibió otro segmento**, minuto 4 con 7 segundos hasta minuto 4 con 42, señalando la testigo que ese es el video donde salen las mamparas y no recuerda lo que dijo en su declaración, pero si mal no recuerda dijo que no podía acusarlo. Asimismo, esta testigo afirmó que dicha persona no era tan gordo, **y que vestía una chaqueta negra con hebillas colgando entre los hombros y el cuello, en el hombro izquierdo, el material era como parecido al reno, no es experta en esas materias. También llevaba gorro oscuro, no era jockey**, como voluminoso, tenía hartos dobleces en la parte de arriba. Esa persona era más baja que ella, debió medir entre 1,65 a 1,70 aproximadamente. No recuerda qué tipo de calzado llevaba. **Tenía la piel con marcas**, como cuando a uno le da peste cristal, era como amarillenta y tenía hoyitos, no eran granos. **Le mostraron dos a tres videos, uno en un estacionamiento, otro caminando por locales, en la calle.** En el primero, mostraban caminando a la persona que le trataban de mostrar y le preguntaban si se parecía al sospechoso que había visto en el bus y dijo que no porque era borroso, aunque también llevaba mascarilla. No recuerda qué locales aparecían en el primer video. En el segundo le mostraban a la persona caminando y había locales y mamparas de vidrio en una y no recuerda qué locales eran y se veía de espaldas, no se veía mucho, **finalizando que, tal como dijo más de una vez, no puede señalar que sea la misma persona del bus.**

Camila Pamela Rodríguez Moscoso, otra de las pasajeras del bus señaló a los Jueces que al bus se subió un hombre con mascarilla, con gorro, como de color oscuro y no le tomó mucha importancia porque pensó que estaba enfermo y después avanzó a la parte trasera, y que después **la mayoría de la gente decía que esa persona había dejado un objeto que comenzó a incendiarse, pero ella no lo vio, sólo que avanzó hacia atrás y quedó en la posición donde estaba el artefacto**. El sujeto medía como 1,65 aproximadamente, no era más alto que ella, que mide 1,68, o de la misma altura o un poquito más bajo. Era de contextura delgada, **vestía como un gorro y un polerón oscuro puede ser negro**, pero para abajo no lo vio porque había gente y no se fijó en eso, sólo en la mascarilla blanca completa, no celeste, con elásticos blancos y de las simples. Nunca había visto a esta persona, y tampoco después, y que no recordaba haber visto que llevara pañuelo en el cuello, tampoco una hebilla y pensó que por la mascarilla, estaba enfermo. **Al momento de exhibírsele imágenes contenidas en el OMyEM 384** dijo que nunca había visto esas imágenes, en donde se podía leer “Chile Games, Santa Rosa 222” y ante la imagen contenida en el **EMyOM73**, señaló que se veía al hombre llevando la misma bolsa que se supone puso en la micro porque cumplía con las características de la persona que recuerda.

Ana Karina Zapata Henríquez, afirmó que entre el paradero 28 y 25 de Santa Rosa subió un joven con mascarilla, ropa ancha y se posicionó frente a los asientos naranjos en la parte donde suben las sillas de ruedas, y ahí subió más gente pero él era más llamativo sobre el resto por su vestimenta más que nada, ya que llevaba ropas demasiado anchas para su contextura, pero no recuerda el detalle de las mismas. Su estatura era media, entre 1,60 a 1,70 cms. No recuerda haberle visto el rostro, tampoco su pelo, recordando luego haber declarado en fiscalía que era **delgado, la ropa era oscura, el pelo rizado u ondulado y que**

usaba mascarilla, señalando al finalizar su declaración que **no recordaba si llevaba pañuelo y gorro, tampoco el largo del pelo.**

Finalmente, **Raquel Antonia Sánchez Rodríguez**, manifestó que le llamó la atención un hombre **con capucha, tez clara, y llevaba mascarilla, lo que era raro en esa época, y guantes negros**, al que no volvió a ver, no sabe si se bajó antes o no, porque no lo vio cerca, se veían puras señoras. Añadió que en su momento declaró con la policía y en el Ministerio Público señalando al serle exhibido un **segmento de video contenido en OMyEM 384, minuto 6 con 56 segundos hasta el minuto 7 con 22 segundos**, que en las imágenes era posible leer Chile Games Santa Rosa, y que se apreciaba un sujeto con mascarilla, aclarando que ya había visto estas imágenes cuando fue a declarar, pero no recuerda qué dijo ahí, aclarando luego del ejercicio procesal que, en este momento, en base a esa declaración, a los videos que vio antes, y a su percepción actual, **no podría decir que es la misma persona porque era de contextura delgada y en el video no lo ve tan así, aunque ambos llevan mascarilla, pero el de la micro además llevaba capucha, y se pueden confundir ambos, o sea, puede ser como puede no ser.**

Si se analizan estas declaraciones, es posible observar una serie de contradicciones e inconsistencias que producen el efecto de anularse unas a otras por cuanto no existe claridad en las vestimentas que portaba ni en su color, ninguna afirma haberlo visto portar alguna bolsa u otro objeto similar en sus manos, y mucho menos dejarla en el interior del bus antes de bajar, tal como decía la gente y al que, **todos salvo uno de los testigos a quienes se les exhibieron imágenes fotográficas o de videos, que valga destacar corresponden a otros hechos materia de la investigación, aseguraron que no estaban en condiciones de afirmar que fuera la misma persona que vieron en el interior del bus**, en tanto que el único testigo que podría sustentar la tesis de la

fiscalía señaló claramente que el sujeto que aparecía en las imágenes “se supone” que era el mismo que había visto llevar la bolsa que quedó en la micro, justificando su apreciación porque en ellas se lo veía con una bolsa y se ajustaba a sus características, elemento de juicio insuficiente para estos Jueces, ya que constituye un antecedente singular apoyado en imágenes que corresponden a otro día y lugar, y porque, además, esta única testigo no fue capaz de entregar más características que no fueran las referidas a su estatura y a la mascarilla, sin recordar ni describir las vestimentas que según los demás testigos llevaba puestas, que como se dijo antes, son disimiles al referir algunos un poleron con capucha, otros un gorro, unos guantes e incluso una chaqueta con hebilla, lo que en definitiva, más que aclarar, deja evidente más de una duda acerca de la descripción del sujeto y el reconocimiento que en el juicio hiciera la testigo Camila Rodríguez.

Es más, abona esta convicción lo manifestado por **Constanza Torres, perito del Labocar al informar sobre el informe pericial 10.672-2019**, quien en sus conclusiones aseguró no haber considerado para su trabajo de identificación de comparación de las vestimentas encontradas en la casa del imputado y las imágenes contenidas en diversos videos y fotografías que le fueron entregadas, las contenidas en el video singularizado bajo **el OMyEM 383**, incorporado por la declaración del Capitán Jara y que mostraba a una persona bajar del bus incendiado y luego cruzar Avenida Ossa y abordar otro hacia el sur, por cuanto no era posible distinguir las vestimentas del sujeto, de manera tal que la incertidumbre sobre la información entregada por los testigos pasajeros se mantuvo sin resolver.

Por otra parte, la circunstancia de haber encontrado en la casa del imputado un par de relojes análogos, cables eléctricos y baterías similares a las que fueron levantados en este sitio de suceso como, asimismo, documentación e

información de ITS referida a este y otros hechos, **tal cual lo afirmarían los peritos Mansilla, Carrasco, y Mendizabal** -cuyo mérito se analizará en un capítulo especial referido a los elementos de prueba genéricos relacionados con la participación del acusado-, solo alcanza para concluir que efectivamente Camilo Gajardo podría estar vinculado a la comisión de este hecho, pero en una calidad distinta a la específica y concretamente atribuida por el persecutor, esto es, la colocación y activación del artefacto incendiario, a lo que se añade la existencia de otras personas que también habitaban en el inmueble en que fueron encontradas esas evidencias, específicamente en el dormitorio 3, que según José Urzúa era ocupado por el imputado, antecedente que sin embargo el perito Mansilla no mencionó en su declaración, por lo que al no haber certeza del propietario de dicha dependencia queda la duda si ellas eran de exclusiva propiedad, posesión o tenencia de ellas, que en palabras de Raúl Sáez Peso servían para confeccionar un artefacto incendiario, acción que en todo caso no formaba parte de los hechos descritos en esta parte de la imputación, por lo que aun de haberse probado que Camilo era el dueño y por ende el fabricante, no habría sido posible condenarlo por impedirlo el tenor del artículo 341 del código del ramo.

EN RELACION CON LOS HECHOS OCURRIDOS EN LA COMUNA DE SANTIAGO EL 13 DE ABRIL DEL 2018

VIGESIMO PRIMERO: Que de la manera como se adelantó al comunicar el veredicto, la prueba de cargo resultó suficiente para tener por establecido, más allá de toda duda razonable que, ***“el día 13 de abril de 2018, alrededor de las 11:50 horas, Camilo Eduardo Gajardo Escalona colocó en una banca instalada en la vía pública, frente a la Universidad Católica Silva Henríquez, ubicada en General Jofré 462, comuna de Santiago, un artefacto explosivo de fabricación artesanal que fue desactivado por personal de Carabineros.”***

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, para arribar a esta convicción, y tal como ocurre en los casos anteriores, **el Capitán Jara y el Sargento Ortega** fueron los primeros en informar al Tribunal sobre estos hechos, manifestando Jara que este caso ocurrió en abril del 2018 frente a la Universidad Camilo Henríquez. El imputado llegó a bordo de un bus del recorrido 204, descendió en calle Curicó, y caminó por esta al oriente, luego dobló al sur por Lira, y bajó al poniente por Jofré, que es donde está el recinto universitario. Vestía con la camisa a cuadros, un gorro y la mascarilla quirúrgica que se ve en el hecho 1 y que también fueron mencionados en el hecho 2 por los testigos. En las afueras de la Universidad, cerca de una banca hace el gesto como que se va a abrochar una zapatilla, se agacha, deja el objeto que traía en una bolsa y se retira por Jofre al poniente, vira al sur por Lira, baja al poniente por Eleuterio Ramírez, y finalmente dobla en Santa Rosa al norte y camina hacia un paradero de micro donde aborda un bus que lo lleva hasta el sector de Parque Forestal, y mientras iba en el bus se cambió ropa, según se ve en las cámaras de seguridad, pues la municipalidad cuenta con una sala de control y en todas las calles de esa zona hay cámaras y una lo capta cuando se cambia la ropa. Se bajó en el Parque Forestal, en Mac Iver, camina al poniente por Ismael Valdés Vergara llegando al límite comunal, con Recoleta, cerca del río Mapocho y aborda un bus hacia la zona sur de Santiago. El artefacto usado en este hecho era explosivo, un niple de similares características al usado en el hecho 1, y estaba diseñado para explotar al momento de su manipulación. También hubo adjudicación de ITS y se adjuntaban fotos y los motivos de por qué se había instalado. Este no alcanzó a activarse debido a que a la hora y media más o menos, una mujer y su hija lo vieron y avisaron de su presencia a personal de seguridad de la universidad quienes llamaron a carabineros. En este caso se recuperó el artefacto y era el mismo que aparecía en la foto de la publicación, y era similar a los usados en los hechos anteriores. Su detallada relación de estos hechos fue corroborada, en primer lugar, mediante la identificación que hizo del

OMyEM 225, lo que ratificó **Juan Ortega** en su declaración, identificando ambos, a su turno, el 50° Comunicado de ITS, describiendo que la primera imagen corresponde a una parte de un artefacto explosivo denominado niple metálico, cerrado por ambos lados. En su interior se coloca el material explosivo y se sella con tapas en ambos extremos. El paño negro que se ve en la foto está doblado y fue encontrado en la casa del acusado al momento del allanamiento, el artefacto instalado en la banca a las afueras de la universidad Silva Henríquez, y se aprecia claramente el sistema eléctrico y entremedio de la leyenda ITS y HMB se ve al cable de activación que es el que ejecuta la explosión al abrir el contenedor, y en segundo término, **con la exhibición del OMyEM384**, que según el testigo Jara corresponde al compilado del trayecto del imputado, **confeccionado por el teniente Nicolás Aliaga Montoya**, miembro del equipo de investigación y que es un resumen de videos de imágenes contenidos en 23 cadenas de custodia, en el que se puede ver claramente que éste comienza a las 11,45 en calle Curicó en Santiago y se divisa un bus del recorrido 204. Es la cámara de seguridad del supermercado Ekono de Curicó 217. Desde este bus desciende el imputado para colocar el artefacto explosivo en la universidad Silva Henríquez el 13 de abril del 2018, y esa cámara tiene un desfase de 1', 45"; en el círculo rojo se ve al imputado, vestido de la misma manera en que se ve en los videos anteriores, lleva una bolsa en su mano izquierda, y usa mascarilla y gorro; un acercamiento en donde camina al oriente por Curicó, y fue captada por la cámara de una veterinaria con un desfase de 5' ,22" en relación con la hora oficial; una cámara de un servicentro Copec de Carmen 185 que lo muestra por Curicó, y el desfase es de 22" en relación a la hora oficial; el imputado camina por Curicó con las mismas ropas; desde la misma cámara, pero otro ángulo se le ve caminar al norte por Curicó; la bomba Copec está en Carmen con Curicó y el imputado camina por Curicó al oriente, y se ven claramente sus vestimentas, imagen que se obtiene desde la botillería 3D de Curicó 414 en Santiago con un desfase de 3' con 23 ". La

camisa a cuadros negra con gris fue encontrada en su casa. En su mano izquierda lleva la bolsa con el artefacto explosivo y era un niple con sistema de activación a la apertura y estaba el interior de una caja. Se aprecia la caja dentro de la bolsa; Imagen desde calle Lira, y ahí giró al sur, tomada desde una de las cámaras de la universidad, caminó por Jofré al poniente por la vereda sur. Se le ve con la bolsa en su mano y las mismas vestimentas; desde una cámara de la universidad se le ve pasar por el frontis del acceso principal, y se le ve la bolsa; una ampliación de una toma detenida. Llegó hasta una banca de descanso, disimula abrocharse una zapatilla y deja el artefacto en la banca. En la imagen aparece solo. Hay transeúntes cerca suyo. Se ve cuando se retira sin la bolsa que traía al llegar a ese lugar; va por Jofré al poniente caminando sin nada en sus manos y llega a Carmen y gira al sur. Estas imágenes son obtenidas de un edificio de Carmen 237 y el desfase es de 3', 34 " ; el imputado por Carmen al sur, según una cámara ubicada en Carmen 237 con un desfase 3'24"; el imputado caminando por Carmen, obtenida de cámara ubicada Carmen 297; el imputado circula por Carmen más al sur y se obtiene de Carmen 297, edificio Mirador Sacramentinos; otro ángulo del mismo edificio donde se ve el acusado caminando; se le ve caminar por Carmen hacia Marín y se obtuvo de Carmen 319. Giró al poniente por Marín que después es Eleuterio Ramírez; se le ve caminar por Marín al poniente y se obtienen del mismo edificio anterior, pero por Marín; por Marín al poniente con las mismas ropas y mascarilla, pero sin bolsa y esta imagen es obtenida de una cámara del edificio Ciber Centro de Marín 574; Se le ve cruzar San Isidro y luego cambia hacia Santa Rosa al norte, imágenes obtenidas de la cámara de un edificio ubicado en el número 238 de esta calle, con desfase de 8',18"; se le ve por Santa Rosa hacia el norte, según las cámaras del negocio Chile Games ubicado en el número 222 de dicha arteria; Se le ve detenido en un paradero de locomoción colectiva, con un desfase de 5',42", donde abordó el bus del recorrido 226 hacia el centro de Santiago, hasta el Parque Forestal, esto es por Mac Iver, que es la

continuación de Santa Rosa; una vista aérea obtenida de las cámaras de Enel y se ve el bus por Santa Rosa al norte; el mismo bus a punto de cruzar la Alameda; el mismo bus cruzando la Alameda hacia Mac Iver; el bus en Mac Iver con Huérfanos según cámaras de la Municipalidad de Santiago; en la parte posterior del bus se lo ve con la misma ropa anterior; el imputado con polera de color celeste y con sus manos en la cintura manipulando su pantalón; el imputado en proceso de cambio de vestimentas, con el bus en marcha. Estas imágenes las proporciona la Municipalidad de Santiago, que están a la altura de Huérfanos; el trayecto del bus desde la esquina de Huérfanos hasta Merced por Mac Iver; bus detenido en la esquina de Monjitas, imagen captada por una cámara domo de la Municipalidad de Santiago; la patente del bus en observación, y que es la BJFH-87, y se obtuvo de Sonda y de la empresa que lo explota; el imputado transitando a pie (minuto 15,26 seg) por calle Mac Iver al norte hacia el Parque Forestal y vestido con pantalón gris, polera celeste y zapatillas negras, imágenes obtenidas desde cámaras de un edificio de calle Ismael Valdés Vergara; el imputado lleva polera celeste y debajo de ella una de color negro, sin jockey ni mascarilla, como se veía antes. Lo vieron cambiarse ropa arriba del bus y le vieron la polera celeste y también el pantalón y como la investigación llevaba un año, constantemente lo veían en las grabaciones de los atentados anteriores y su similitud era evidente más aun cuando tenían una imagen clara de él y que era la obtenida de la cámara de la discoteque club Matta; el sujeto caminando por Mac Iver cruzando hacia el Parque Forestal, y fue captada por una cámara domo; el sujeto camina por la explanada del parque y se le observa un bolso en la mano izquierda donde lo más probable es que sea la ropa que se sacó en el bus. Estas imágenes provienen de la municipalidad de Santiago, en el Puente Recoleta con José María Caro; lugar en que abordó un bus del recorrido que no recuerda, en el límite de Santiago y Recoleta y se traslada por San Antonio hasta la Alameda. Estas imágenes provienen de la cámara ubicada en el edificio de San Antonio 418. La placa del

bus era la JP217; el mismo bus hacia el sur, por San Antonio, a la altura de Huérfanos, y el recorrido es el 214. Se ve al imputado en la mitad del bus, según las vestimentas ya descritas y conocidas. Estas imágenes se obtuvieron de una cámara existente en dicha esquina; el bus llegando a la Alameda, en donde descendió, y la imagen se obtiene de una cámara de una casa de cambio de calle San Antonio, con un desfase de 4", y son las 12,19 del 13 de abril del 2018. Se detectó y registró el descenso del bus según la ampliación de la imagen obtenida de la cámara antes referida; aparece en la escena un bus del recorrido 230 que va hacia el sector sur de Santiago y es a ese bus al que sube el imputado; se muestra un resumen recreado digitalmente en donde se reproduce el trayecto del sujeto hasta que sube al último bus. Este comienza en Curicó hasta Lira, gira a la derecha, y luego a la derecha, nuevamente al poniente hasta llegar a la universidad Silva Henríquez donde deja el artefacto. Los puntos en naranja grafican el momento en que manipulaba su teléfono, lo que ocurrió en varias oportunidades durante este trayecto. Se investigó el uso de ese aparato y se pidieron los tráficos de las antenas del sector, pero sin resultado positivo. El punto verde representa el momento de la colocación del artefacto explosivo. Los puntos verdes muestran la ruta de huida del sujeto, por Jofré al poniente, gira en Carmen al sur, gira en Eleuterio Ramírez o Marín, y dobla al norte por Santa Rosa y camina hasta un paradero. En ese paradero abordó un bus del recorrido 226, patente BJFH87 y en este trayecto se cambió ropa, y se baja en Mac Iver, caminando hasta el Parque Forestal y abordó otro bus de recorrido 214, patente FLXP 27 hacia el sur por San Antonio, y desciende en la Alameda, en donde abordó otro bus del recorrido 230, patente ZN6330. Al referirse anteriormente en su declaración al momento en que abordó un bus cerca del parque forestal hacia alameda por San Antonio, se equivocó en la placa patente del bus, pero la recién añadida es la correcta. Este medio de prueba y su contenido **fueron en su momento también identificados por el Teniente Aliaga** al momento de prestar

declaración en esta causa, oportunidad en que también se le exhibió el contenido de este compilado y las numerosas imágenes que utilizó para su confección en los **OMyEM98,449,456,45,244,96,97,452,451,450,245,99,246,100,101,453,454,448,103,102,455,104,105,458,459,106,245,99,100,101,453,454,104,105,458,459,106,103 y 102**, todos los cuales fueron explicados y descritos por este perito, quien confirmó las aseveraciones del Capitán Jara en cuanto a que con este material fue posible reproducir el trayecto del imputado, tanto para llegar al frontis de la Universidad Silva Henríquez, donde dejó el aparato, como en su retirada de dicho lugar, las que por cierto fueron atentamente observadas por el Tribunal, **material que también, a su turno, identificó y ratificó en su origen y contenido el oficial de caso José Urzúa Prado.**

Asimismo, mediante la exhibición del OMyEM 507, Luis Jara explicó y detalló la trayectoria de los buses usados por el imputado en estos hechos, indicando que en azul se ve el bus patente ZN6268, recorrido 204; en rojo el bus patente BJFH87 del recorrido 226; en verde el bus patente FLXP27, recorrido 214; en morado, el bus patente ZN6330, recorrido 230. Con estrellas se indican los inicios y términos de los recorridos. En la parte superior, se grafica en verde donde abordó el 214, y donde abordó el 230, en San Antonio con Alameda y Parque Forestal. El imputado llegó al sitio del suceso en el bus 204, que se indica con una línea azul. Después de dejar el artefacto caminó hasta Santa Rosa, abordando el bus del recorrido 226 en rojo, hacia el norte hasta el Parque Forestal donde baja, cruza al poniente y toma el bus 214 en verde, patente FLXP27, al sur por San Antonio y llega a la Alameda donde baja y luego toma el 230, patente ZN6330 para dirigirse al sector sur de Santiago. En la parte inferior de la lámina se indica con estrellas los inicios y términos de estos recorridos. Tienen en común que van hacia el sur de Santiago, tres hacia la Pintana y Puente Alto, y siempre como eje central la avenida Santa Rosa, información que se encuentra debidamente

corroborada por la **prueba documental contenida en los correlativos 64, 65, 66 y 67, 76 y 78 (D111, 112, 113, 114, 125, 127), que informan, tanto la identidad como los movimientos de los buses patentes ZN 6268, BJHF 87, FLXP27 y ZN 6330, en los horarios indicados por los testigos Jara y Aliaga.**

Asimismo, **agregó Jara** que en este caso, al igual que en los otros dos anteriores y en los que siguieron, hubo publicaciones en la Revista Ajajema que entregaban detalles de este hecho y mostraban las características del artefacto utilizado, que en este caso, fue desactivado por personal del GOPE, asertos confirmados al serle exhibido el **OMyEM 379 que corresponde a la edición 5 de dicha revista**, reconociendo **la página 2** que corresponde a la Editorial de la edición, que el testigo leyó de manera íntegra, y en ella se hace alusión al hecho ocurrido en la Universidad Silva Henríquez y a Landerretche; **la página 3**, que es la continuación de la editorial; **la página 4**, que contiene la última parte de la editorial, también leída por el testigo; **la página 45**, que tiene un título “secuencia terrorística(sic). Muestra el niple de hierro para el armado”; **la página 46** que dice secuencia para el armado del paquete bomba y en las fotografías va explicando paso a paso el proceso; **la página 47**, donde culmina el proceso de demostración del armado con los últimos pasos según las fotos, y al pie se ve al personal del Gope y se lee: “Gope desactivando paquete bomba universidad Silva Henríquez”, y es el que corresponde al hecho ocurrido en abril del 2018 y que forma parte de esta investigación.

Ya, de manera más específica, el **funcionario de Carabineros Jorge Thomas Vergara** señaló que el 13 de abril del 2018, recibió llamado de Cenco para concurrir a Jofré con Carmen, a las afueras de la Universidad Silva Henríquez por la presencia de un artefacto explosivo, llegando a eso de las 15,30. Se entrevistan con el guardia de seguridad de nombre Ramón quien les informa que unos alumnos le dijeron que había una bolsa en una banca que llevaba rato

ahí y era sospechosa, y que por curiosidad con una silla y un palo comenzó a escarbar y vio una caja de cartón café que al abrirla vio un artefacto de color aluminio, como un metal y que tenía cables alrededor por lo que se asustó y le dijo al jefe quien le indicó llamara a Carabineros porque podría ser un artefacto explosivo. Se armó el protocolo de seguridad normado y por ellos resguardó el sitio, llamó a personal especializado y espero que llegara el Gope para que actuara allí. La bolsa estaba sobre una banca a las afueras de la universidad, en la esquina de Carmen con General Jofré, es una zona muy concurrida porque hay edificios, una bomba de bencina, oficinas, etc. **Esta narración fue corroborada por los testigos Nelly Serrano y Ramón Vásquez Hurtado**, los que a su turno coincidieron en que el día 13 de abril del 2018, alrededor de las 15 horas, sobre una banca situada a metros de la entrada de la Universidad Silva Henríquez, visualizaron una bolsa de nylon que contenía una caja de cartón, en cuyo interior se podía advertir un tubo y unos cables eléctricos, por lo que el primero de los nombrados, guardia de seguridad de la universidad, cerró el perímetro y requirió la presencia de carabineros, quienes con la ayuda de un robot se llevaron el artefacto, enterándose que se trataba de una bomba, relato que fue corroborado por ambos **al serle exhibidas, a su turno, fotografías** en donde aparecía el escaño, la bolsa y el frontis de la universidad (**OMyEM251**), añadiendo Serrano que también le tomaron muestras de saliva para examen de ADN. **Cabe hacer presente en esta parte que la declaración de la testigo Serrano** fue prestada de manera anticipada en sede de garantía y agregada a este juicio mediante la reproducción del audio de dicha audiencia, según consta en el registro de audio de este juicio del día martes 3 de mayo del año en curso, **y se encontraba contenida en el OMyEM 367**, avalado mediante **fotografías incluidas en el OMyEM 485** y el mérito de la información contenida en el acta de audiencia de declaración anticipada de 17 de octubre de 2019 ante el 12° Juzgado de Garantía

de Santiago, incorporada mediante lectura resumida del **documento correlativo 55** del auto de apertura de este juicio **(D95)**.

Así las cosas, mediante la declaración conteste, coherente y concordante de los peritos y testigos, tanto civiles como de Carabineros que se constituyeron en el sitio de suceso el día 13 de abril del 2018 en las afueras de la Universidad Católica Silva Henríquez, es posible tener por cierto, hasta ahora, que efectivamente sobre una banca de uso público ubicada a escasos metros del acceso principal de dicho recinto universitario, había una bolsa de plástico que en su interior contenía una caja de cartón que aparentaba ser un artefacto explosivo, objeto que fue retirado desde ese lugar por personal especializado de Carabineros de Chile que se hizo presente allí, supuesto de hecho que no fue materia de controversia en este juicio, dado el mérito de la prueba de cargo antes analizada, principalmente testigos directos que por sus propios medios estuvieron observaron y alertaron del objeto, dando razón suficiente de sus dichos al ser interrogados por los intervinientes.

Por otra parte, la naturaleza, composición y características de este, fue debidamente explicado a los Jueces mediante la declaración del **perito de Labocar Andrés Ulises Aguilera Muñoz**, Teniente de Carabineros de Chile, quien al exponer sobre el informe pericial de sitio de suceso 3108-2018, señaló que el 13 de abril del 2018 se constituyó en el exterior de la universidad Silva Henríquez en General Jofré 426 Santiago, lugar que estaba custodiado por Jorge Thomas Vera, y se hicieron fijaciones fotográficas del frontis, en donde según lo señalado por el teniente Urzúa, sobre una banca de madera personal del Gope habría levantado momentos antes un artefacto explosivo. El escaño estaba frente a la universidad. Luego el equipo pericial ingresó a la administración de la universidad en donde previa acta a Nelly Serrano se le levantaron muestras de hisopado para perfil genético, rotuladas como M1 a M3. Posteriormente se rastreó

el lugar sin ubicar elementos de interés pericial y finalizan a las 20 horas. Paralelamente, a las 21,30 el equipo formado por él se constituyó en la unidad técnica del Gope en donde el teniente Camilo Castro le entrega una bolsa de nylon blanca, tipo camiseta, rotulada como E1; una caja rectangular de cartón color ocre, de 27 cms de alto, 13 de ancho y 9,5 de alto con una batería eveready de 9 volt, 5 cables eléctricos negro, rojo, blanco, verde y lila, los que están afianzados en la cara anterior de la tapa, costado lateral izquierdo y fondo de la caja mediante cinta gris y negro. Se aprecia en la cara anterior de la tapa los caracteres en negro ITS HMB mafia mafia, rotulada como E2; Un tubo cilíndrico tipo niple con dos tapas tipo gorro, con dos cables conductores eléctricos, con revestimiento blanco y negro, una ampollita tipo navideña, rotulados como E3; 149 gramos de una sustancia particulado color negruzco, rotulada como E4, de la que se levantó muestra E4.1, consistente en dos gramos y los 147 restantes se mantuvieron en el Gope, evidencia que fue remitida a los laboratorios de biología, química (E4.1) y genética forense, concluyendo que de los hallazgos recibidos del GOPE, en su conjunto, corresponde a un artefacto explosivo de fabricación artesanal cuyo contenedor es un niple, como carga la pólvora negra, como dispositivo de ignición la ampollita, y como sistema de activación los cables y la batería, explicando que al abrirse la caja, se encienden los filamentos de la ampollita que al estar en contacto con la pólvora hacen detonar el artefacto, trabajo que identificó al serle exhibidas en imágenes fotográficas y de manera directa toda la evidencia referida en su exposición, **y contenidas en los OMyEM 256, 248, 249, 250 y 252**, explicando al señalar que el artefacto era de fabricación artesanal, significa que está constituido por elementos no militares o industriales sino de libre comercio, ya para producir daño a las personas o cosas porque llevan carga explosiva, iniciador y sistema de activación.

Esta narración encuentra perfecta concordancia y correspondencia con lo declarado por el **perito del GOPE Camilo Castro Pérez**, quien confirmó que estos hechos ocurren el 13 de abril del 2018 a las 16,40 horas en Jofré General 462, frente a la Universidad Silva Henríquez en la vía pública, donde verificó que frente a un escaño había una caja que reunía las características de un artefacto explosivo por lo que pidió un equipo de la sección técnica contra bombas que desactivó parcialmente el artefacto para llevarlo de manera segura a la prefectura y proceder a su desactivación total para trabajar las evidencias, las fijó y rotuló, una vez desarmado desde E1 a E4, las que luego entrega al Teniente Aguilera del Labocar, determinando que se trataba de un artefacto explosivo artesanal que mantenía todos sus componentes, el contenedor, la sustancia, el sistema de activación y fuente de poder y el sistema de ocultamiento y transporte. El primero, era un tubo metálico con niple y dos tapas roscas Nips 1/8 en su extremo y teflón en el hilo y con un orificio desde donde hay un cable y una ampolleta navideña intervenida. Se levantaron trazas del interior para someterlo al detector de explosivos manipulado por José Ferrada Macaya y dio como resultado, pólvora negra, anexo 3 del informe. El sistema de activación es eléctrico y para eso está la batería de 9 volt con su conector, y el mecanismo de activación eran dos cables, un alambre de color rojo que estaba expuesto en un extremo y otro de color blanco descubierto en el extremo y ambos conducen electricidad adosados a la caja con cinta negra y uno estaba en la base de la caja y el otro en la tapa de abertura de la caja y al hacer contacto al abrir la tapa se cierra el circuito, se enciende la ampolleta produciéndose la detonación. El sistema de transporte y ocultamiento eran la bolsa blanca. El funcionamiento es que al abrir la caja se juntan los alambres que energizan la batería que prende la ampolleta que al estar con los filamentos expuestos produce la detonación del artefacto al estar en contacto con la sustancia. Por sus características pudo ser manipulado por cualquier persona produciendo daño o incluso la muerte por la presión generada

por la sustancia y debido a la fragmentación de las esquirlas que salen a gran velocidad y calor producto de la detonación y el fuego. Hay dos anexos, el 2 con fotos, uno con georreferenciación y el 3 con el informe sobre detector de explosivo que arrojó pólvora negra, exposición que fue corroborada con el mismo material probatorio contenido **en los mismos OMyEM** exhibidos material y fotográficamente **al perito Aguilera**.

En concordancia con esta información, el Perito de Labocar José Alfredo Ferrada Macaya, sostuvo en estrados que ese día le correspondió ocupar el equipo detector de sustancias explosivas MMTD, para lo cual uso una muestra rotulada como E4 levantada el 13 de abril del 2018 en el frontis de la Universidad Católica Silva Henríquez, arrojando positivo para pólvora negra, trabajo corroborado al exhibirle imágenes contenidas en el **OMyEM251** en las que el perito identificó la pantalla del equipo detector de explosivos que indica Black Powder, que en inglés significa pólvora negra, conclusiones ratificadas por el perito de Labocar **Raúl Cáceres Serrano**, el que explicó que, tanto de manera química como instrumental, determinó que la evidencia rotulada como E4.1, correspondía a pólvora negra.

Por su parte, **el perito del GOPE Claudio Patricio Constanzo Cáceres**, expuso que el 16 de abril recibió en la sección técnica del GOPE un documento de la fiscalía para hacer prueba de deflagración y detonación, a raíz de un procedimiento de General Jofré 462 en Santiago, y se trataba de 149 gramos de pólvora negra, rotulada como E4 y la prueba se hizo en el GOPE con un funcionario del Labocar que la fijó fotográficamente, y otro que realizó un video de la misma. A la evidencia le sustrajo 10 gramos para deflagración y la rotuló como E4.2 y los colocó sobre una superficie, le aplicó fuego de manera directa y produjo emanaciones de humo, gas y temperatura. Tomó otros 10 gramos para la prueba de detonación y los introdujo en un tubo de PVC para confinarla y luego le colocó

una tapa del mismo material y por un orificio de la tapa ingresó una mecha y de ahí prendió la mecha produciéndose el encendido de la pólvora provocando temperatura, humo y gases. El PVC se derritió por la temperatura. Concluyó que, en la prueba de deflagración, al aplicar fuego, el quemado fue intermitente debido a la mala compactación de la sustancia, o la cantidad de las mezclas no eran óptimas. En la detonación no se fragmentó el contenedor sino el derretimiento, ya porque la pólvora no estaba en óptimas condiciones o las mezclas no eran las suficientes en comburentes y combustibles, evidencia que identificó al serle exhibida en el **OMyEM253**, explicando que debido a sus características, las composiciones no estaban homogéneas o en óptimas condiciones y por eso el quemado no fue constante sino intermitente, y por ello también sólo produjo el derretimiento y no la fragmentación del tubo de PVC en la prueba de detonación, lo que demuestra que la persona que confeccionó la pólvora se equivocó en las proporciones de los componentes, y que usó un contenedor de plástico para no comprometer la seguridad de las personas que estaban allí al producirse la fragmentación, la que no ocurrió por lo ya explicado antes.

En esta misma línea, **el perito del GOPE, Cristián Palma Palma**, en su informe sobre **pruebas de carga y operatividad a batería y de conductividad a conductores de electricidad**, concluyó que la batería estaba apta para ser usada como tal, pues energizó el circuito y se prendió la ampolla, al igual que los conductores eléctricos, pues el multímetro así lo indicaba, trabajo para lo cual utilizó la evidencia rotulada como E2, y se trataba de una batería y cables eléctricos, evidencia que identificó **al serle exhibido material y fotográficamente en el OMyEM 249, 250 y 262**.

Finalmente, en relación con el tópico que se ha venido analizando, **el perito Ricardo Antonio Labra Badilla**, manifestó en estrados haber confeccionado una maqueta de un artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado, para lo

cual tuvo a la vista el informe respectivo, trabajo que fue fotografiado y filmado por personal del laboratorio, explicando que se trataba de un niple metálico con tapas con hilo, cuyo sistema de activación es eléctrico y funciona con una batería de 9 voltios y es por apertura, al abrir la caja que era el medio de ocultamiento, se juntan los cables descubiertos en sus extremos, se enciende la ampolleta y al estar en contacto con el explosivo se prende. En reemplazo de la ampolleta se puso una chicharra que demuestra el funcionamiento cuando se abren las tapas, tarea que reconoció al serle exhibidas las **imágenes contenidas en OMyEM 473** en donde el perito reconoció los elementos usados para la confección de la maqueta que identifico luego al serle exhibidas **las fotografías contenidas en el OMyEM 474**, y finalmente la **maqueta misma contenida en el OMyEM 475**, aclarando que nunca vio el artefacto original, el que no detonó, por lo que no hubo activación, pero que en todo caso se pudo conocer a través de la infografía realizada por el **perito José Domingo Cáceres Godoy**, quien mediante un set de fotografías de la maqueta ilustró a los jueces sobre esta materia, trabajo que el perito identificó al serle exhibidos los **OMyEM 505 y 506**.

Por la coherencia, consistencia y concordancia de estos elementos de prueba, emanados del trabajo de personal especializado, tanto del GOPE como de Labocar, y cuya idoneidad no fue cuestionada por la defensa, y por lo tanto revestidos de pleno mérito pleno probatorio, permitieron demostrar fuera de toda duda que, en este caso, estábamos en presencia de un artefacto explosivo de fabricación artesanal, atendida la existencia de un sistema de transporte, de ocultación, un contenedor con sustancia explosiva y un sistema de activación eléctrica, que en esta ocasión fue prontamente desactivado por personal del GOPE, una vez alertados de su existencia en la vía pública, específicamente frente a la sede de una casa de estudios superiores, en el centro de Santiago.

VIGESIMO TERCERO: Que, de acuerdo con lo manifestado por los Jueces en su oportunidad, los hechos anteriormente asentados, sólo resultan ser constitutivos del delito de **colocación de artefacto explosivo en la vía pública**, previsto y sancionado en el **inciso 3° del artículo 14 D de la Ley 17.798** sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado, **más no del delito de homicidio calificado**, por los motivos que a continuación se pasan a explicar.

En primer lugar, la exposición clara, precisa, concordante y coherente de todos los peritos que expusieron en estrados, desde el teniente **Camilo Castro**, que fue la persona que desactivó el artefacto y llevó hasta las instalaciones del GOPE, pasando por el teniente **Andrés Aguilera**, quien recibió dichas evidencias, **José Ferrada**, que determinó de manera indubitada que la sustancia que contenía el interior del tubo metálico era pólvora negra, conclusión ratificada mediante la pericia química que de la misma sustancia realizó **Raúl Cáceres**, a lo que se añade la prueba de operatividad de la batería y los cables eléctricos ejecutada por el perito **Cristián Palma**, y la reproducción de una maqueta de dicho artefacto más la respectiva infografía elaborada por **Ricardo Labra y José Cáceres**, permitieron conocer de manera virtual su estructura y funcionamiento, sumado a la **abundante prueba gráfica y material** traída al juicio por cuyo intermedio cada uno de los nombrados ilustró su trabajo a los Jueces, fue apreciada por el Tribunal como plenamente idónea y suficiente para acreditar sin dejar ninguna duda, que el objeto material colocado en una banca ubicada en la vía pública, a escasos metros del acceso principal de la Universidad Católica Silva Henríquez, el día 13 de abril del 2018, alrededor de las 11,40 correspondía a un artefacto explosivo de fabricación artesanal que fue desactivado por personal de carabineros que se hizo presente en el lugar al ser requeridos por un guardia de seguridad de la universidad que fue advertido de su presencia por un testigo que, por curiosidad, se acercó al objeto para ver de qué se trataba, intuyendo que podía ser una bomba, convicción que se justifica por provenir esta información de

funcionarios públicos idóneos en la materia y a cuyo respecto no se advirtió elemento alguno que hiciera dudar de la genuinidad de sus testimonios, los que por lo demás, como se dijo estaban debidamente corroborados por la prueba gráfica y material traída al juicio por el persecutor y que fue recogida durante las pesquisas desarrolladas a propósito del procedimiento iniciado por la noticia criminis recibida por Carabineros ese día 13 de abril del 2018.

En segundo lugar, no quedó duda alguna acerca de la naturaleza explosiva del artefacto, atendidas las conclusiones entregadas por los **peritos Ferrada y Cáceres**, quienes cada uno a su turno estuvieron en contacto con la sustancia gris que contenía el tubo metálico que estaba al interior de la caja y que en palabras de **Camilo Castro correspondían a 149 gramos de un polvo gris**, sustancia que sometida al análisis de los peritos mencionados al inicio de este párrafo correspondía a pólvora negra, que de acuerdo a la prueba de deflagración y detonación a la que fue sometida por el **perito Claudio Constanzo** estaba apta como tal, aun cuando a su juicio el comportamiento advertido fuera deficiente, lo que explicó podía deberse a que el fabricante erró en el cálculo de la proporciones de sus componentes, obteniendo igualmente deflagración y detonación, que era lo esperable tratándose de pólvora negra, sustancia explosiva por naturaleza.

Asimismo, es posible inferir de manera empírica que el artefacto estaba apto para funcionar a su activación, si se atiende a la **prueba de carga y operatividad de la batería y cables que efectuó el perito Cristián Palma**, elementos que estaban dentro del artefacto y que formaban parte del sistema de activación, profesional que concluyó que la batería era capaz de energizar el circuito, dado que los cables estaban en buen estado y funcionamiento.

Finalmente, **al escuchar a los peritos Aguilera, Castro y Labra** no cabe duda de que se trata de un artefacto de fabricación artesanal, pues estaba construido con elementos de acceso o de venta libre a cualquier persona, asertos

corroborados por el **perito Constanzo** al someter a prueba la sustancia explosiva que contenía el tubo metálico que hacía las veces de contenedor.

Fue así entonces que, **sin perjuicio de tratarse de un artefacto explosivo de fabricación artesanal que había sido colocado en la vía pública, fue el parecer de estos Jueces encuadrar jurídicamente estos hechos en la norma que contiene el inciso tercero del artículo 14 D de la ley de armas**, y no en el inciso primero de la misma, **discrepando en esta parte de la pretensión levantada y sostenida por el persecutor**, por estimar el Tribunal que el inciso tercero era el que entregaba una mejor solución a este hecho en particular, de acuerdo a la información proporcionada por la prueba de cargo.

En efecto, no obstante que dicho artefacto fue colocado en la vía pública, a escasos metros de un recinto educacional, en un día hábil y en una hora que supone, por máximas de la experiencia, debería existir un flujo importante de personas, supuestos que, a priori, permitían encajar la conducta en la norma del inciso primero, más aún cuando estamos frente a delitos de peligro abstracto, en los que, según algunos, no debería importar el resultado que podrían provocar, fue el parecer de los Jueces que, en este caso particular, concurrían de manera precisa las circunstancias descritas en el inciso tercero de la norma que castiga con una pena menor la realización de las mismas conductas y en los mismos lugares que describe el inciso primero, cuando los artefactos están compuestos por una pequeña cantidad de sustancia explosiva, que son de libre venta al público y de bajo poder expansivo, tal cual ocurre en este caso.

Según se acreditó a través del trabajo pericial, el tubo metálico encontrado dentro de la caja contenía 149 gramos de pólvora negra, sustancia que se encuentra compuesta por nitrato de sodio, nitrato de potasio y carbón vegetal, ingredientes que los propios expertos reconocieron eran de libre venta al público, de manera tal que se cumplen en la especie las dos primeras exigencias de la norma en estudio.

En relación con el bajo poder expansivo a que se refiere la norma en comento, fue la opinión de estos Jueces, que en este caso, como el artefacto no detonó, no era posible objetivar dicha circunstancia, resultando sin embargo esclarecedoras para la decisión las conclusiones entregadas **por Claudio Constanzo**, profesional que de manera honesta, imparcial y objetiva aseveró que, sometida a la prueba de deflagración, la pólvora se encendió de manera intermitente, no continua, como era esperable, y que, ante la prueba de detonación, sólo fue capaz de derretir el tubo de PVC en el que fue confinada, siendo lo esperable la fragmentación, explicando de manera reiterada que ello se debía tal vez a que la proporción de los componentes que se necesitan para su fabricación no habían sido correctamente calculados, no obstante no cuestionar su identidad al tratarse de pólvora negra, de manera tal, que en concepto del Tribunal, atendido el estado en que se encontraba la pólvora que ni siquiera fue capaz de fragmentar un tubo de PVC, era altamente probable y esperable que, de haberse activado el artefacto y la consecuente detonación, los efectos de la misma habrían sido menores porque claramente no habría existido la fragmentación del contenedor que en este caso era metálico, en el que, además, no había esquirlas a modo de metralla posibles de salir expulsadas por la detonación, pronóstico que si bien es hipotético, no deja de ser razonable ni alejado de las reglas de la lógica, al emanar del análisis detenido de la información proporcionada por la prueba pericial antes aludida, cuyo mérito no es posible desconocer al provenir de un profesional experto en la materia, cuya idoneidad y objetividad quedó demostrada, pues Constanzo sabía cuál era el origen de la sustancia, sin embargo, fue enfático y honesto al reiterar que su condición propiciaba un funcionamiento deficiente.

Estiman estos Jueces, que en estas condiciones, no era posible considerar la conducta dentro del inciso primero del artículo 14 D, norma que castiga con una mayor severidad la utilización de artefactos de una mayor peligrosidad, o cuando en su fabricación se acude a componentes que no son de libre acceso, supuestos

que claramente no concurren en este caso, en donde, se insiste, se acreditó de manera clara y transparente que el artefacto explosivo colocado en la vía pública estaba compuesto por una mediana cantidad de pólvora negra cuyo estado era deficiente, y por ende, de haber explotado, claramente su poder expansivo habría sido menor o ínfimo, lo que en todo caso, no le quita el carácter de artefacto explosivo cuya colocación debe ser sancionada, pero de acuerdo a lo que dispone el inciso tercero de la norma legal antes aludida, introducida precisamente para evitar el exceso de castigo ante situaciones de este tipo, según emana de la historia del establecimiento de esta norma (Indicación introducida por el abogado asesor señor Matus que se prefirió a la del señor Harboe).

Por estas razones, se decidió, asimismo, **desestimar la solicitud de la defensa en orden a absolver a su representado por estimar que en este caso estábamos frente a una tentativa inidónea, o bien, un delito imposible**, solicitud basada en la supuesta ineptitud del objeto material del delito, supuesto que se acreditó no era efectivo, **pues al contrario de lo sostenido por la defensa**, lo que contenía la bolsa de nylon colocada primero debajo de la banca a metros del acceso principal de la Universidad Católica Silva Henríquez, y que luego por la manipulación de Nelly Serrano quedó sobre el escaño, correspondía a un artefacto explosivo de fabricación artesanal que se encontraba apto para ser usado como tal.

En efecto, el perito **Camilo Castro** que se constituyó en el sitio del suceso, dio cuenta de que el objeto dejado en una banca ubicada frente al ingreso de la Universidad Católica Silva Henríquez correspondía a un artefacto explosivo que debió ser desactivado parcialmente para su manipulación y posterior traslado a dependencias del Gope para su desactivación total tanto por la sustancia explosiva que al ser analizada se determinó era resultado pólvora negra, su sistema de activación, el sistema de transporte y ocultamiento, análisis químico

corroborado por el perito José Ferrada, a través de la utilización del equipo detector MMTD.

A su turno, el perito **Claudio Constanzo** que analizó la deflagración y detonación del explosivo en comento, indicó que, efectivamente, se trataba de pólvora negra y que su quemado fue intermitente debido a la mala compactación de la sustancia, o porque la cantidad de las mezclas no eran óptimas, más no afirmó que la sustancia no funcionara como tal, pues tanto a la prueba de deflagración como detonación dio cuenta que se produjo temperatura, humo, gases y, como ya se dijo, quemado, más lento, pero que lograba mantenerse, porque explicó que no se apagó. Teniendo presente, además, que como explicó el perito para cada prueba solo tomó 10 gramos de los 149 gramos que contenía el referido artefacto explosivo y, como medida de protección para la prueba de detonación, usó un tubo de PVC y no uno metálico como el que contenía el explosivo en análisis, sin embargo, aún con la cantidad de pólvora negra antes señalada se produjeron ambos efectos, a saber, deflagración y detonación, en este caso el derretimiento del tubo de PVC, que como se dijo fue usado para evitar la fragmentación del contenedor metálico y con ellos dañar a los partícipes de la pericia.

Por su parte, el perito **Cristián Palma**, encargado de la prueba de operatividad, concluyó que la batería del artefacto explosivo analizado estaba apta para ser usada como tal, pues energizó el circuito y se prendió la ampolleta, al igual que los conductores eléctricos del mismo, pues el multímetro así lo indicó.

Así también, el perito **Ricardo Labra** confeccionó una maqueta del artefacto explosivo desactivado, utilizando los mismos elementos que lo componía, confirmando su funcionamiento, explicando que el sistema de activación es eléctrico y funciona con una batería de 9 voltios y es por apertura, al abrir la caja que era el medio de ocultamiento, se juntan los cables descubiertos en sus extremos, se enciende la ampolleta y al estar en contacto con el explosivo

se prende. Refiriendo que en reemplazo de la ampolleta se puso una chicharra que demuestra el funcionamiento cuando se abren las tapas, situación que el tribunal pudo comprobar al serle exhibida al perito la maqueta en comento, escuchando el sonido de la chicharra utilizada al abrir la tapa de la caja contenedora y juntarse los cables descubiertos, a lo que sigue el encendido de la ampolleta.

En este mismo orden de ideas, el perito **Raúl Cáceres**, por una parte confirmó que el explosivo utilizado correspondía a pólvora negra y, además, la prueba de deflagración que realizó a la referida sustancia fue positiva.

En consecuencia, conforme a las pericias antes anotadas es posible sostener que el objeto colocado bajo una banca ubicada en el frontis de la Universidad Católica Silva Henríquez, se trató de un artefacto explosivo de fabricación artesanal, que hubo de ser desactivado parcialmente para ser trasladado a dependencias del Gope, donde se procedió a su desactivación total, es decir, se encontraba en disposición de ser activado al momento de su hallazgo, con su batería de 9 voltios y cables conductores eléctricos aptos para funcionar. Siendo comprobada la naturaleza del explosivo que contenía, esto es, pólvora negra, así como su aptitud para deflagrar y detonar, como su sistema de activación, probado al confeccionar un símil de mentado artefacto. Es decir, el artefacto colocado era apto como tal, esto es, idóneo para su detonación una vez que su sistema de activación se pusiera en funcionamiento, lo que en el caso no aconteció por el aviso y oportuna intervención de personal especializado de carabineros.

No obsta a la conclusión anterior, el hecho que los testigos Nelly Serrano y Ramón Vásquez, manifestaran que tuvieron un cierto acercamiento con la caja contendora del artefacto explosivo en cuestión, pues la primera expresamente indicó que “no abrió la caja del todo, solo un poquito”, “la abrió parcialmente, no del todo de manera suave”; en tanto el segundo, afirmó haber visto solo un trozo

de aluminio y un cable, desistiendo de abrirla”. Es decir, los deponentes no procedieron a la apertura de la tapa de la caja de forma tal que permitiera el contacto de los cables descubiertos y con ellos la activación del sistema, según fuera explicado por el perito Labra, por el contrario, a la llegada de los funcionarios del grupo Gope el artefacto permanecía en situación de ser activado, debiendo, como ya se dijo, proceder a la desactivación parcial del mismo para su transporte.

La circunstancia de que en la prueba de deflagración el resultado no haya sido el óptimo, en caso alguno priva al artefacto de la condición advertida por todos los peritos en cuanto a estar en presencia de un artefacto explosivo de fabricación artesanal capaz de provocar los efectos propios de la detonación, a saber, el de sobrepresión, fragmentación y térmico incendiario, tal cual quedó demostrado con las pruebas que con la evidencia realizaron los peritos Cristián Palma que demostró que la batería tenía la carga requerida para energizar el circuito formado por cables eléctricos cuya conductividad también constató este perito, y que la sustancia que estaba confinada en el tubo metálico correspondía a pólvora negra que sometida a la prueba de deflagración y detonación igualmente reaccionó, no de la manera esperada por el perito, lo que llevó, a los jueces entre otros motivos a categorizar los hechos en el inciso tercero del artículo 14 D, y no en el primero como lo pedía la fiscalía, pericias todas que permitieron acreditar, fuera de toda duda, que el artefacto estaba operativo, apreciación que por provenir de peritos expertos en la materia desvirtuaron la pretensión de la defensa en esta parte.

VIGESIMO CUARTO: Que, **en lo tocante al delito frustrado de homicidio calificado del artículo 391 N° 1, circunstancias primera y quinta del código penal**, estos Jueces fueron del parecer que, de acuerdo al mérito de la prueba rendida, **no era posible tener por establecido, más allá de toda duda, que los hechos que se tuvieron por acreditados en el juicio fuesen, además, constitutivos de este delito**, primero, si se atiende a la recalificación jurídica que

se hizo de los mismos, atendido, entre otras razones, al bajo poder expansivo que era posible prever ante la cantidad y calidad de la sustancia explosiva que contenía, según se supo a través del perito Claudio Constanzo, y porque, además, en la propia formulación fáctica descrita por el persecutor en el libelo acusatorio no hay alusión alguna a la posibilidad de que alguien hubiera resultado muerto como consecuencia de la eventual explosión o detonación del artefacto, evento que a la luz de la pericia antes aludida, era bien poco probable, omisión que en su clausura la fiscalía reparó al referirse a Nelly Serrano como la presunta víctima del homicidio frustrado, dada la manipulación directa que hizo del artefacto, este pasaje de los hechos no alcanza, en concepto de los Jueces, para estimar que estamos frente a un homicidio frustrado, dado que de la propia narración que entregara esta testigo, lo único que hizo para saber qué contenía la caja que estaba dentro de la bolsa de nylon fue entreabrir un poco la tapa dejándola tal cual al advertir que se trataba de un tubo metálico y cables eléctricos, dando aviso inmediato al personal de guardia de la universidad, uno de los cuales, Ramón Vásquez hizo algo parecido, pues señaló que ayudado de un palo y cubierto con una silla, confirmó el hallazgo del que había sido alertado momento antes y que, por eso mismo, llamó a carabineros al sospechar que podía ser una bomba, dinámica que así presentada por estos testigos demuestra que de manera alguna estuvo en riesgo su vida o su integridad física, pues se trató de una interacción circunstancial y mínima motivada por la natural curiosidad de la testigo al ver abandonada la bolsa en el piso debajo del escaño, la levantó dejándola sobre la banca, desde donde la recuperó el personal del GOPE, periplo que en caso alguno podría fácticamente encasillarse o considerarse como parte de un delito imperfecto de homicidio, lo que se extiende a la dinámica descrita por Vásquez, que para estos efectos no fue mencionado por el persecutor en su clausura.

Por otra parte, atendido el bajo poder expansivo del artefacto, según se desprende de las conclusiones a las que arribó el perito Constanzo, no es posible

advertir en la conducta del colocador del artefacto el necesario dolo homicida que habría motivado su actuar, sino más bien, de la realidad de los hechos que reveló la prueba, sólo es posible inferir en su siquis un propósito de menor entidad, por ejemplo, causar sólo lesiones a las personas o daño a las cosas que pudieran ser alcanzadas por los efectos de una eventual detonación, pero en ningún caso su muerte, por lo que se hizo forzoso absolver al acusado de este cargo específico.

VIGESIMO QUINTO: Que, de conformidad con lo señalado en el veredicto pronunciado en este juicio, **la prueba de cargo se estimó suficiente en el estándar legal para tener por acreditada la participación de Camilo Eduardo Gajardo Escalona, como autor directo del delito de colocación de artefacto explosivo artesanal del inciso tercero del artículo 14 D de la ley 17.798, atento lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del código punitivo** por las siguientes razones.

Según lo manifestado por los **testigos Reinaldo Méndez Méndez, Elías Valenzuela Pirul y Esteban Yáñez Riquelme**, hubo coincidencia en que el día 13 de abril del 2018, a eso de las 11,30 de la mañana, a bordo del bus del recorrido 204 que se dirigía en dirección al centro de Santiago, vieron a un sujeto que usaba mascarilla, jockey, pantalón oscuro y camisa a cuadros, de aproximadamente 1,70 metros, y que llevaba una bolsa en una de sus manos, el que se bajó antes del paradero final ubicado en Alameda con Santa Rosa, testimonios considerados idóneos pues provienen del chofer y de dos pasajeros de dicho bus que presenciaron los hechos por sus propios sentidos y dieron perfecta razón de sus dichos. Es más, **el último de ellos, al serle exhibido un segmento del video contenido en OMyEM 384 lo identificó** como el sujeto que vio en la micro ese día, reiterando que lleva camisa cuadrillé, mascarilla y una bolsa como de feria en una de sus manos.

Por otra parte, **de acuerdo a lo manifestado en estrados por el capitán Luis Jara y el oficial de caso José Urzúa**, para la averiguación de este hecho, el

personal del equipo investigador se dedicó a buscar cámaras que pudieran entregar imágenes acerca de la persona que había dejado el artefacto en la banca a las afueras de la universidad, consiguiendo de esa forma obtener el equipo DVR de dicho recinto, del que extrajeron las imágenes que captaron el momento exacto de esa acción que, de acuerdo a estos registros fílmicos, tuvo lugar aproximadamente, a las 11,50 del 13 de abril del 2018, dado el desfase horario que presentaba el equipo de filmación, **diligencia que fue ratificada en juicio por el funcionario Ismael Flores** al momento de prestar declaración, **reconociendo las imágenes contenidas en el OMyEM 493** que le fueron exhibidas, como aquellas que recuperó desde el aparato DVR de la Universidad Católica Silva Henríquez, que muestran al sujeto desde que llega al escaño, deja la bolsa y se retira, apareciendo al rato Nelly Serrano que manipula la bolsa y da aviso al guardia de seguridad, que hace lo mismo, y finalmente se ve llegar a personal de carabineros, información que coincide con lo manifestado por los oficiales antes mencionados.

Asimismo, **agregaron Jara y Urzúa**, con esta información se fueron recopilando cámaras ubicadas tanto en locales comerciales como en la vía pública, material que permitió recrear todo el trayecto realizado por esa persona desde que desciende del bus 204 en las cercanías de la universidad a eso de las 11,44 del 13 de abril del 2018, hasta que se retira definitivamente hacia el sur de Santiago abordando un bus del recorrido 230, a las 12,20 de ese día, **imágenes que el propio Teniente Nicolás Aliaga identificó al ser reproducidas durante su comparecencia (OMyEM 96 a 106, 244 a 246, 448 a 459) y con las que confeccionó un compilado o resumen, trabajo que fue en su momento exhibido también a Jara y Urzúa, (OMyEM384), las que por cierto, cada vez que fueron exhibidas -al menos 4 oportunidades- fueron atentamente observadas por estos Jueces.**

Así, del análisis de este material fue posible tener por cierto que el día 13 de enero del 2018, un sujeto que vestía pantalón oscuro, jockey de color negro con visera, camisa a cuadros o cuadrillé de tonalidad celeste o verde, que cubría su boca y nariz con una mascarilla quirúrgica y que portaba en una de sus manos una bolsa de nylon en cuyo interior, después de descender del bus recorrido 204 en calle Curicó, caminó por ésta al oriente, dobló al sur por Lira, y luego al poniente por calle General Jofré, deteniendo su marcha en una banca ubicada a escasos metros del acceso de la Universidad Católica Silva Henríquez, lugar en el que a eso de las 11,50 horas, debajo de dicha instalación de descanso colocó la bolsa de nylon que traía consigo retirándose hacia el poniente por calle Jofré, continuando su trayecto al sur por Carmen, hasta que finalmente, en un paradero de locomoción colectiva ubicado frente al número 222 de la avenida Santa Rosa, abordó el bus del recorrido 226, patente BJFH 87 que circulaba hacia el norte de la capital.

Añadieron Jara, Urzúa y Aliaga que, de acuerdo con las imágenes proporcionadas por las cámaras de la Municipalidad de Santiago instaladas en la vía pública, pudieron constatar que esta persona, en el interior del bus antes singularizado, se había cambiado de ropa quedando vestido con una polera de manga corta de color celeste con un estampado amarillo en el pecho, y debajo de ella, una polera de color negro de mangas largas y en la parte posterior, un pantalón gris, desprendiéndose de la mascarilla y del jockey, especies que introdujo en el interior de una bolsa o bolso con la que se le ve caminar hacia el sector del Parque Forestal, en donde a la altura del puente Recoleta abordó el bus del recorrido 214, patente FLXP 27 que circulaba por San Antonio al poniente, del cual descendió para finalmente subir al bus del recorrido 230, patente ZN 6330 en dirección al sur de Santiago, **periplo que se ve claramente, tanto en las diversas imágenes de video exhibidas al testigo Aliaga, como en el compilado confeccionado por este testigo y que también se le exhibió a éste,**

Jara y Urzúa, oportunidades en que estos Jueces también pudieron observar atentamente cada uno de los movimientos descritos por los referidos funcionarios policiales.

A diferencia de lo sostenido por la defensa en su clausura, no sólo del examen detenido y atento de las imágenes contenidas en el compilado, sino también de cada una de las imágenes que sirvieron para su elaboración, fue posible observar claramente el trayecto del sujeto que había dejado la bolsa debajo de la banca cercana a la universidad, y lo más importante, el despliegue realizado por este a bordo del bus para desprenderse de los pantalones y de la camisa que llevaba puestos, pues es imposible no apreciar las maniobras ejecutadas para tales efectos a bordo del bus, específicamente cuando este se encontraba circulando por Mac Iver a la altura de Huérfanos, pudiendo identificar incluso el color de la polera que reemplazó a la camisa y la de mangas largas de color negro que llevaba debajo, vestimentas con las que descendió más adelante y con las fue captado por cámaras municipales caminando por el sector del parque forestal con un bulto debajo de su brazo, que en un análisis lógico y razonable no puede sino ser la ropa que momentos antes llevaba puesta y de la que se desprendió al interior del bus, conclusión a la que se llega de la sola observación de las respectivas imágenes que lo captan al interior de un bus realizando dicha maniobra, a diferencia de lo ocurrido en el hecho 1, en que fueron pasajeras del bus las que lo vieron ejecutando esa misma estrategia, que en este caso se observa claramente en las imágenes contenidas en el compilado confeccionado por el testigo Nicolás Aliaga.

Se tiene así entonces que la persona que coloca el artefacto explosivo en las afueras de la Universidad Silva Henríquez, y que luego aborda un bus en avenida Santa Rosa, es la misma persona que luego baja en Mac Iver con Rosas, y que después de caminar por las inmediaciones del Parque Forestal aborda otro bus de locomoción colectiva hacia el sur por calle San Antonio, descendiendo

antes de llegar a la Alameda, en donde toma finalmente un bus que lo lleva hacia el sector sur por la calle San Francisco.

Para los Jueces no quedó duda alguna que dicha persona corresponde a la persona del acusado Camilo Eduardo Gajardo Escalona, dado que, en primer lugar, **según lo manifestado por el perito Jonathan Mansilla**, encargado del registro del domicilio del imputado, fue posible recuperar, entre otras muchas cosas, **una polera de color celeste con la leyenda “Ocean Break” estampada en letras amarillas**, rotulada como E24, **artículo identificado por el referido al exhibirle el OMyEM407 (fotos 122 a 124)**, y que estos Jueces estiman es idéntica a la polera que lleva puesta el sujeto que aparece en el compilado de imágenes antes analizado. A lo anterior se agrega el hallazgo de una bolsa con **mascarillas idénticas** a las que lleva puesto ese mismo sujeto, **especies identificadas por Mansilla como la evidencia E54**, como levantadas en el baño de la casa de Camilo Gajardo, y que reconoció al serle **exhibidas en OM407 (fotos 243 a 245)**, convicción se abona al compartir las conclusiones entregadas por **Constanza Torres, quien en su informe forense sobre imágenes 10.672-2019** estableció similitudes entre la mascarilla y la polera celeste con leyenda amarilla en el pecho que lleva el sujeto, siguiendo para ello las imágenes que le **fueron exhibidas en su momento contenidas en el OMyEM 393 y OMyEM 384**, con la evidencia E24 y E54, encontradas en la casa del acusado y que corresponden precisamente a la mascarilla y la polera antes descrita.

A lo anterior se agrega el hecho no menor o inusual que, entre las imágenes contenidas en los dispositivos electrónicos incautados al momento del registro, **de cuya existencia dio cuenta el oficial Mansilla, y cuyo contenido analizó en detalle el testigo Ismael Flores**, destaquen varias fotografías que muestran al imputado vistiendo una camisa a cuadros de tonalidad celeste o verde **(OMyEM 408, fotos 351 a 355)**, prenda que si bien no fue encontrada en su casa al momento del registro, sino otra que en concepto de los Jueces en nada se

asemeja a la que se ve en las imágenes de video de este hecho, **sí lo es en relación a la que se observa vestir cuando baja del bus 204** y camina hacia la universidad para colocar el artefacto, de la que luego se desprende en el interior del bus 214 quedando vestido con la polera celeste con letras amarillas en el pecho.

De toda la información cuyo detalle ya ha sido explicado latamente en los párrafos que anteceden, **no dejó de llamar la atención de los Jueces la similitud que había entre la persona que mostraban estos videos con los que en su oportunidad apreciaron en las imágenes de video referentes al hecho 1, primero**, por las vestimentas (pantalones anchos, camisa a cuadros, jockey), por el uso de mascarilla quirúrgica, la existencia de una bolsa donde llevaba un objeto en su interior, **y segundo**, la fisonomía facial, ya que en ambos casos fue posible verlo sin mascarilla y a rostro descubierto, tal cual como se lo ve en las fotografías de corte familiar encontradas en los dispositivos electrónicos incautados en su domicilio, material que no permite sino concluir que esa persona es Camilo Gajardo, más aún cuando las peritos **Vanessa Saldías y María Mendizabal, apoyado por el trabajo de Víctor González Veloso** concluyeron, con esas mismas imágenes, que la altura de esta persona se podía estimar entre 1,60 a 1,65 metros, es decir, la misma estatura que se calculó estimativamente para el sujeto que aparecía en las imágenes del hecho 1, a lo que se suma **la coincidencia no menor** de que después de ejecutados los hechos se dirigía en un bus de locomoción colectiva hacia el sector sur de Santiago por la avenida San Francisco, desde avenida Matta en el hecho 1, y desde San Antonio en este hecho, antecedentes todos que refuerzan la convicción a la que arribaron los Jueces en cuanto esta persona era la misma que se observó en las imágenes registradas en el hecho 1, puesto que a la similitud o coincidencia de las vestimentas, la mascarilla, la bolsa, el hecho de cambio de ropas que después fue encontrada en su casa y las facciones de su rostro, se suma que ambos eran de

una estatura similar, todo lo que hace que no exista duda alguna en cuanto a la correspondencia que existe entre ambos sujetos, es decir, Camilo Eduardo Gajardo Escalona.

Si bien estos elementos de juicio, en concepto del Tribunal, ya resultaban bastantes y suficientes por sí solos para establecer la autoría del imputado en la colocación de artefacto explosivo el día, a la hora y en el lugar indicados en la acusación, existe más información que no viene sino a ratificar de manera científica la imputación, pues se basa en **material genético que se hallaba en la evidencia recogida por el GOPE en el sitio de suceso y que luego fue sometida a análisis biológico y químico en los laboratorios respectivos de Carabineros de Chile**, antecedentes que no dejaron duda alguna en cuanto a la presencia del acusado en el sitio de suceso, en tanto dicho material coincidía con su ADN en un porcentaje y probabilidad que no permiten arribar a otra conclusión.

En efecto, de acuerdo a lo manifestado por **Camilo Castro**, una vez desactivado el artefacto, fue conducido a instalaciones del GOPE, en donde procedió a su desarme entregando al **oficial Andrés Aguilera** como evidencia todas las partes obtenidas en ese trabajo inicial y especializado, las que de acuerdo al relato de ambos fueron rotuladas como E1 a E4, correspondiendo a una bolsa de nylon blanca, tipo camiseta, rotulada como E1, bajo NUE 2731100; una caja rectangular de cartón color ocre, de 27 cms de alto, 13 de ancho y 9,5 de alto con una batería eveready de 9 volt, 5 cables eléctricos negro, rojo, blanco, verde y lila, los que están afianzados en la cara anterior de la tapa, costado lateral izquierdo y fondo de la caja mediante cinta gris y negro. Se aprecia en la cara anterior de la tapa los caracteres en negro ITS HMB mafia mafia, las que se rotularon como E2, cadena custodia 2731101; Un tubo cilíndrico tipo niple con dos tapas tipo gorro, con dos cables conductores eléctricos, con revestimiento blanco y negro, una ampolleta tipo navideña, rotulados como E3, NUE 2731102; 149 gramos de una sustancia particulado color negruzco rotulada como E4, NUE

2731104, de la que se levantó muestra E4.1, consistente en dos gramos y los 147 restantes se mantuvieron en el Gope, añadiendo Aguilera que toda esta evidencia, fue remitida para su análisis a los laboratorios de biología, química y genética forense, **evidencia que fue identificada por ambos tanto en imágenes como de manera física al serle exhibidas durante sus declaraciones (OMyEM 248,249,250,251 y 252)**

Lo anterior fue debidamente corroborado por la **perito Paulina Rivera Lizana, bioquímica del Labocar**, quien expuso que le correspondió elaborar el informe de biología forense 3108-2-2018 en donde se le pidió establecer la presencia de material biológico útil para fines criminalístico en 3 evidencias: **E1, que contenía una bolsa**, NUE 2731100; **E2 que era una caja de cartón con cables eléctricos, cinta y una batería**, NUE 2731101; y un objeto metálico niple, rotulado como E3, NUE 2731102, utilizando hisopos estériles para arrastrar posibles células epiteliales de cada evidencia. De E1 se levantaron 4 hisopos, sub rotuladas como E1.1; de la evidencia E2, se obtuvieron 9 hisopos, sub rotuladas como E2.1; y de la muestra E3 se levantaron 4 torulas, sub rotuladas como E3.1, las que fueron levantadas mediante la NUE 4954170, **objetos que reconoció al serle exhibidos de manera directa en los OMyEM 248, 249 y 250**, trabajo que fue debidamente ilustrado mediante un cuadro demostrativo que la perito **reconoció al serle exhibido el OMyEM 257**, concluyendo que una vez terminado su trabajo las envió al laboratorio de genética forense.

En estrecha relación con el trabajo de la perito Rivera se escuchó también a la Licenciada en Ciencias con mención en Biología del Labocar, **Sonia Maribel Henríquez Garrido**, quien expuso sobre el **peritaje de genética forense 3108-04-2018 del Labocar**, señalando a los jueces que su trabajo tenía por objeto determinar perfil genético para futura comparación recibiendo muestras de posibles células epiteliales correspondientes a 4 torulas, rotuladas como E1.1, NUE 4954170; 9 torulas rotuladas como E2.1, NUE 4954170; 4 torulas, rotuladas

como E3.1, NUE 4954170; y una muestra testigo hisopado de Nelly Serrano, 3 torulas, rotuladas M1 a M3, NUE 3806380, añadiendo que las muestras E1.1, E2.1 y E3.1 se analizaron en su totalidad y que de la muestra testigo se dejó remanente de muestra. Explicó que dichas muestras fueron rotuladas de la siguiente manera. La E1.1 se rotuló con el código 0000187818L02; **la E2.1 bajo el código 0000187918L02**; la E3.1 se rotulo con el código 0000188018L02, y la muestra testigo bajo el código 0000188118L02. Se extrajo ADN con un kit comercial especial para determinación de ADN y luego se cuantificó con otro kit comercial. Desde E1.1 se obtuvo 0,0119 nanogramos/microlitros; desde E2.1 se obtuvo 0,0116; desde E3.1 se obtuvo 0,0026, cantidad insuficiente para seguir los análisis; y desde la testigo se obtuvo 3,0200 nanogramos/microlitros. Solo fue posible seguir con E1.1 y E2.1 y la testigo. Se amplificó ADN con el kit comercial y se obtuvo los siguientes resultados en un analizador genético que permitió obtener las siguientes muestras. La muestra testigo pertenece a doña Nelly Serrano; **de la muestra E2.1 se obtuvo perfil genético único masculino**, y de la muestra E1.1 no fue posible obtener huella genética. Después de terminadas las pericias se devolvió la NUE 4954170, vacía por cuanto las muestras fueron consumidas en su totalidad y la 3806380 se devolvió con el remanente de la muestra testigo, trabajo que fue debidamente ilustrado con **dos cuadros demostrativos** que la perito identificó al serle exhibidos el **OMyEM 333 (ICA)** y el **OMyEM 323 (ICA)**, añadiendo que el equipo que se usa para este trabajo entrega los resultados en un formato que se llama **electroferogramas** y es esa la información que se lleva luego a la tabla de resultados, **información que identificó también al serle exhibido el OMyEM 517 (ICA)**.

En este análisis se hace necesario recordar que **de acuerdo a lo manifestado por el teniente Felipe Ramírez Hoffman**, funcionario que procedió a la detención del acusado, éste voluntariamente accedió a que le tomaran una

muestra de sangre para análisis de ADN, firmando el acta respectiva como constancia, diligencia que se desarrolló en dependencias del Labocar y que estuvo a cargo de la teniente Claudia López, asertos que fueron **confirmados en el juicio por el perito Jonathan Mansilla a quien se le exhibió el video de dicha diligencia, contenido en el OMyEM 93.**

Finalmente, y siguiendo esta secuencia, **el perito químico del Labocar Reginaldo Cádiz Riquelme, al dar a conocer su informe de genética forense 7100-2019 y su ampliación,** señaló que este informe tenía por objeto determinar el perfil genético de Camilo Gajardo Escalona y compararlo con el perfil desconocido informado en los informes 3108-4-2018, 3954-5-2019 y el 116-4-2019, todos del laboratorio de genética forense del Labocar, por lo que tuvo a su disposición la muestra sanguínea de esta persona y luego se llevó a cabo el proceso de obtención de perfil genético de Camilo Gajardo Escalona, amplificando ADN en los 24 marcadores, perfil que se incorporó en la tabla de resultados del informe pericial y los resultados de la comparación solicitada, concluyendo que al comparar el perfil genético de la muestra E2.1 informado en el pericial químico 3108-4-2018 que correspondía a un perfil parcial masculino, con la muestra testigo, dicho perfil era coincidente con el de Camilo Eduardo Gajardo Escalona, con una probabilidad de 1 en 3 billones de veces que esta coincidencia se repita, con un porcentaje de 99 coma 15 veces 9, que dicho perfil fuere de Camilo Gajardo y no de otra persona, trabajo que fue debidamente corroborado e ilustrado mediante la exhibición al testigo de las imágenes que contenían la muestra testigo de Camilo Gajardo Escalona **(OMyEM 158)**; la tabla del informe pericial 7100, y el rotulo asignado a la muestra, que es el 0000312919L02 **(OMyEM 218)**; las tablas de resultados anexas al informe 7100, es decir, la de los informes periciales con los que se comparó la muestra de Camilo, además, la tabla de resultados de su ampliación de ADN que determinó su perfil genético

(OMyEM 219); los electroferogramas arrojados en el proceso de amplificación de ADN de la muestra de Camilo Gajardo Escalona, y que está reflejado en la tabla de resultados que se detalló recién (OMyEM 420), afirmando que este perfil es único y masculino y en el OMyEM219, que, según este profesional, correspondía a la evidencia E2.1 “torulas”, rotulo 0000187918L02 del informe pericial 3108-4-2018 cuyo el perfil genético es único, parcial y de sexo masculino, reiterando que lo comparó con el perfil de Camilo Gajardo Escalona haciendo el cálculo estadístico que arrojó como resultado, que era probable que este perfil no se repitiera en 3 billones de personas, con un porcentaje de acierto de 99 coma 15 veces 9 más probable que el perfil sea de esta persona y no otra, dada la absoluta coincidencia que hay en todos los marcadores entre esta muestra y la de Camilo, aclarando que el perfil genético de la muestra E2.1 sea único y parcial significaba que había marcadores en los que sólo había un alelo y un guion, lo que se explicaba porque podía ser homocigoto, sin que por tanto quede duda que el perfil de Camilo Gajardo estaba presente en el artefacto explosivo.

VIGESIMO SEXTO: Que de esta manera, la consistencia, coherencia, concordancia y plausibilidad de la prueba de cargo antes singularizada emanada, por una parte, de testigos directos de la presencia del acusado en las inmediaciones del sitio de suceso, y por otra, de testigos expertos que a través de los trabajos propios de su ciencia o arte demostraron la correspondencia que existía entre el sujeto que se veía en las imágenes de video y el acusado en este juicio, sin perjuicio de la propia apreciación que de la prueba gráfica y visual que vino en apoyo de esos trabajos se formaron estos Jueces, a lo que se debe añadir la existencia de evidencia material encontrada en su domicilio -polera celeste y mascarilla-, y la verdad científica irrefutable a la que arribaron los peritos biólogos y químicos, permitió a estos sentenciadores arribar a la convicción, más allá de toda duda razonable, que Camilo Eduardo Gajardo Escalona fue la persona que

cerca del mediodía del 13 de abril del 2018, en la vía pública, específicamente al costado de un escaño instalado a escasos metros del acceso principal de la Universidad Católica Silva Henríquez ubicada en General Jofre 462, comuna de Santiago, colocó un artefacto explosivo de fabricación artesanal que oportunamente fue desactivado por personal de carabineros, **razón por la cual se hizo forzoso condenarlo a título de autor, atento lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.**

En efecto, **los tres testigos que se encontraban a bordo del bus del recorrido 204, en lo sustancial, coincidieron en la descripción del sujeto** que viajaba junto a ellos en el interior de dicho vehículo, el que se ajusta plenamente al que es posible ver en imágenes captadas por distintas cámaras, cuyo origen fue debidamente validado en juicio, cuando después de descender de dicho medio de transporte, se dirige hacia la Universidad Católica Silva Henríquez, lugar en el que a escasos metros de su acceso principal, coloca el artefacto que llevaba en el interior de la bolsa que se vio portaba consigo en su trayecto, acción que fue captada de manera íntegra y sin interrupciones o interferencias de ninguna clase por las cámaras del referido recinto estudiantil, al igual que todo el recorrido desplegado para alejarse del lugar, incluido el cambio de vestimentas, una de las cuales, fue encontrada en su domicilio, lugar en el que también había mascarillas quirúrgicas similares a las observadas en las imágenes, **elementos de juicio que, a diferencia de lo sostenido por la defensa en su alegato de clausura,** se apreciaron íntegros, idóneos y suficientes para justificar la convicción en cuanto a estimarlo responsable criminalmente de este hecho de la acusación, careciendo de mérito para desvirtuarla, los reproches formulados a la declaración de los pasajeros del bus por referirse a detalles no esenciales, pues en lo sustancial de sus relatos, hay coincidencia en la descripción del sujeto que ellos vieron con el que es posible ver en las imágenes de video reproducidas en estrados.

En relación con la camisa que lleva puesta el sujeto que se ve en las imágenes de video que relacionadas con este hecho se exhibieron en el juicio, **se comparte la opinión de la defensa**, dado que, tal como se dijo más arriba, ella no se asemeja en nada a la encontrada en su casa, omitiendo eso sí la defensa, que la polera celeste que vestía el acusado el día de los hechos, sí fue encontrada en su domicilio por el personal de carabineros que procedió al registro del inmueble, prenda que en concepto de la perita que trabajó con ella, era similar a la observada en el video, opinión que fue compartida por estos Jueces, dado que dichas imágenes fueron reproducidas más de una vez durante el juicio.

Ahora bien, el núcleo de su argumentación para sostener la absolución por falta de participación en este hecho se basa en las deficiencias que en su concepto fue posible constatar en los trabajos periciales de biología, química y genética forense de las evidencias recogidas en el sitio de suceso, tanto en la técnica usada para levantar las muestras por parte de la bióloga Rivera, como en la metodología empleada en el estudio de genética realizado por la perito Henríquez, reprochando a ésta que no hubiera dejado remanente, lo que impidió a la defensa la realización de pruebas paralelas, trabajo que por sus vacíos e imperfecciones hacía que las conclusiones a las que arribó el perito Cádiz en relación con la evidencia E2.1 carecieran de validez científica, solicitando derechamente no otorgarles valor, alegaciones que apoyó en el **trabajo elaborado por el tecnólogo médico Juan Montiel Ilufi**, quien dejó en evidencia las falencias antes destacadas, **reproches que fueron desestimados por el Tribunal**, primero, por cuanto, la perito bióloga Paulina Rivera dio cuenta detallada y singularizada de su trabajo, siendo clara y explícita al asegurar que en la muestra E2, que correspondía a la caja de cartón, la batería, 5 cables eléctricos y cinta engomada había ocupado 9 torulas para levantar posibles células epiteliales, las que a su vez sub rotuló como E2.1, explicando paso a paso y de

manera suficiente y didáctica la técnica de la doble torula, sin advertir estos Jueces deficiencia alguna en su trabajo, el que después fue sometido a estudio genético por la perito Henríquez, la que también, de manera lata y completa se refirió a la técnica y el procedimiento científico empleado en su tarea, el que en palabras sencillas se resume en que para su estudio recurrió a kits certificados en origen por el fabricante y que los resultados fueron entregados de manera automatizada y sin intervención humana por los equipos de que dispone el Laboratorio de Genética Forense de Carabineros, repartición que se encuentra debidamente certificada y validada por el Servicio Médico Legal para realizar este tipo de trabajos, dando suficiente razón de sus dichos al explicar la razón de por qué no había sido posible dejar remanente de las muestras, justificación que en concepto de estos sentenciadores se ajusta a las especiales condiciones y características de las evidencias desde donde se levantaron las muestras analizadas por esta profesional, cuya experiencia no se puede desconocer ni poner en duda, si se considera que desde sus inicios ha prestado servicios en esta área del conocimiento, tanto en Carabineros de Chile como en la Policía de Investigaciones, bagaje que se ha encargado de aumentar a través de constantes capacitaciones tanto en Chile como en el exterior, de manera tal que su opinión profesional cuenta con el mérito suficiente que hacen plenamente confiable su parecer de experto, **apreciación que se extiende al perito químico Reginaldo Cádiz**, quien de manera científica comparó la muestra E2.1 obtenida de evidencia recogida en el sitio de suceso relativa a este hecho con el perfil genético del imputado, encontrando plena coincidencia en ambos, entregando una probabilidad y porcentaje difíciles de encontrar, explicando detalladamente a los Jueces todas sus conclusiones, sin poner en duda, además, la opinión a la que arribó la perito Henríquez en cuanto a que el perfil genético encontrado en dicha muestra correspondía a un perfil único masculino, aun cuando fuera parcial, explicando este término, dejando en claro que, en caso alguno esto significaba que el perfil

fuera incompleto o que la falta de alelos en tres marcadores correspondiera a una amplificación inespecífica o un ruido o artefacto, como lo aseveró la defensa en su clausura, de modo tal, que parcial o no, el ADN encontrado en la caja, la batería, cables y cinta pertenece al acusado, lo que demuestra que estuvo en contacto con el artefacto explosivo colocado en el lugar de los hechos, circunstancia que no tiene otra justificación que no sea que la persona del colocador fue el acusado Camilo Eduardo Gajardo Escalona, convicción que se apoya no sólo en estos estudios científicos sino también en el mérito contenido en el resto de las probanzas analizadas más arriba, cuyo conjunto resultaron suficientes a juicio del Tribunal para estimarlo responsable como autor de este hecho.

Haciéndonos cargo del trabajo pericial elaborado por el tecnólogo médico Juan Montiel, y en el que la defensa apoyó sus pretensiones, solo cabe decir que sin perjuicio del mérito académico y profesional que posee, su trabajo se limita a formular críticas al procedimiento y técnicas usadas en el análisis genético de las muestras, más no a la técnica usada para el levantamiento de las mismas por parte de la bióloga Rivera, siendo enfático al señalar que no tenía conocimiento del soporte físico o material del cual habían sido levantadas, de manera tal que en esa parte, las alegaciones de la defensa carecen de sustento. En lo concerniente al estudio genético de las mismas, quedó en claro que por la naturaleza de su trabajo, y así lo reconoció cuando fue consultado por el persecutor, nunca había realizado trabajo forense, que nunca había declarado en juicio y desconocía las condiciones ambientales en que trabajaban los peritos del Labocar, pues nunca había estado en un sitio de suceso, aclarando que su trabajo estaba enfocado a la determinación de ADN para prevenir patologías principalmente cerebrales, y que para ello usaban muestras que estaban conservadas en condiciones óptimas para ser usadas en su trabajo, las que al explicar su labor, distan mucho de las características que presentan las muestras

que se obtienen en los distintos sitios de suceso en que habitualmente trabajan los profesionales de ambos cuerpos policiales en nuestro país, de manera tal que su trabajo, por muy profesional, confiable y especializado que sea, no puede ser comparado al que desarrollan los profesionales que concurrieron al juicio a dar cuenta de sus tareas como tales, y cuyas aptitudes y capacidades profesionales tampoco pueden ser puestas en duda, máxime cuando el perito de la defensa afirmó no haber tenido conocimientos del lugar o condiciones en que se levantaron las evidencias desde las que se tomaron las muestras que posteriormente fueron analizadas por la química forense Henríquez encontrando un perfil genético masculino único y que, luego en la amplificación, Reginaldo Cádiz complementó diciendo que era parcial y coincidente con el de Camilo Gajardo Escalona, lo que no dejó duda en cuanto a la validez de las conclusiones a las que llegaron todos los peritos, debidamente explicadas por todos ellos.

Por otra parte, llamó la atención que el perito al iniciar su exposición, lo hiciera de manera general, sin aludir a qué información había tenido acceso, mucho menos al detalle de las pericias que le encargaron estudiar para su crítica profesional, al punto que no sabía o no recordaba el número de informes que recibió de la defensa, mencionando incluso algunos que el ministerio público no incorporó al juicio, omisiones que sólo gracias a la intervención posterior de la defensa pudo salvar, pero no de manera satisfactoria o completa, admitiendo, además, que no estaba seguro de haberlos leído completamente, sin perjuicio de lo cual, igualmente formuló reproches, pues en su concepto no contenían toda la información esperable en estudios de esa naturaleza, los que reconoció nunca había realizado, sino sólo de paternidad, siendo pertinente destacar la inconsistencia de sus críticas a la altura o RFU consignada en los electroferogramas contenidos en el medio de prueba 15, y que al parecer corresponden al informe pericial 3108-4-2019, algo que tampoco quedó en claro,

al reconocer que ignoraba el límite o margen a partir del cual el Labocar estimaba válido el análisis de ADN, antecedente que sin embargo, después afirmó con propiedad conocer, dejando la duda al respecto.

Finalmente, lo **expresado anteriormente aplica para todos los hechos en que hubo análisis genético**, dado que se insiste, por las razones antes expuestas, el mérito de este trabajo se estimó insuficiente para desvirtuar las conclusiones a las que arribaron los peritos del Labocar cuestionados por la defensa en la investigación de este hecho en particular, y en los demás en que hubo prueba de carácter genético, como se verá más adelante, dejando para otro apartado, las aprehensiones que de la idoneidad profesional de algunos de estos peritos formuló la defensa en su clausura.

Agregar, además, en este análisis que, en este caso en particular, se contó no sólo con prueba científica, sino que con elementos de juicio directos, como es el caso de la polera celeste y la mascarilla encontrada en su casa, antecedentes cuyo mérito y fuerza probatoria que en su conjunto consiguieron demostrar la participación del imputado en este hecho, existiendo también una multiplicidad de información que de manera indiciaria hacen posible, en un análisis global, llegar a la misma conclusión, dada las llamativas coincidencias que este hecho tenía con aquél identificado como hecho 1, en donde, además, el artefacto explosivo era prácticamente idéntico al colocado el 13 de abril del 2018, según se supo en el comparativo 33 de 31 de agosto del 2018 elaborado por el **perito José Ferrada y cuyo detalle fue posible apreciar al serle exhibido al perito el OMyEM 72**; las vestimentas del sujeto que encarga el envío a Chilexpress son casi las mismas que llevaba puesto el colocador del artefacto en las afueras de la universidad; ambos después de cometidos los hechos 1 y 3, se trasladan hacia el centro de Santiago, el primero, específicamente Avenida Matta con San Francisco, y el segundo hacia el parque forestal y luego Alameda con San Antonio, lugar en el

que abordó un bus de locomoción colectiva hacia la zona norte de Santiago, que emprendió rumbo por calle San Francisco, que es la continuación de la calle San Antonio, en donde fue abordado por el imputado; en ambos casos hubo cambio de vestimentas, etc., y así mucha otra cuyo mérito será analizada más adelante a modo general, pues al estar relacionada con evidencia material levantada en su domicilio que es similar a la evidencia recogida en los distintos sitios de suceso, hacen imposible ignorar la vinculación del imputado con los hechos de la investigación, algunos de los cuales sirvieron de manera directa para comprobar su participación en las únicas conductas atribuidas a Camilo Gajardo en los hechos posteriores a los ya analizados en este fallo, identificados como hechos 5 y 6 en la acusación, esto es, la colocación y/o activación de artefactos explosivos, pues en ninguna parte de la imputación concreta y específica relativa a estos hechos se le formuló reproche como autor de la fabricación de los mismos, ilícito que en todo caso está contenido en otra disposición de la ley que castiga estas conductas, quedando vedado para los Jueces extender el castigo a esa conducta no contenida en la acusación.

Finalmente y en relación con los trabajos periciales de Cristián Flores, Constanza Torres y Bruno Bastías, cuyo objeto material fueron el paño de tela negro encontrado en la casa del acusado y los niples usados en los hechos 3, 6 y el encontrado en su domicilio, decir que esa información es de carácter general a partir del trabajo comparativo que se hizo entre la evidencia recogida en la casa del acusado con la información contenida en las publicaciones y adjudicaciones de ITS, por lo que más allá de compartir o no sus conclusiones, lo cierto es que no se puede extraer de ellos ningún antecedente que conduzca de manera directa a la participación del acusado en el envío, colocación y/o activación de los artefactos explosivos investigado por el Ministerio Público, sino que, en unión con las demás probanzas de este tipo, permiten sin duda establecer su vinculación evidente con

estos hechos, más no con ITS en tanto no se pudo acreditar por ningún medio, porque al parecer tampoco fue el foco de la investigación, que Camilo Gajardo perteneciera a dicha organización, o fuera el fabricante de los mismos, conducta, que se vuelve a reiterar, no forma parte de los hechos específicos y concretos en esta parte de la acusación.

EN CUANTO A LOS HECHOS ACAECIDOS EL 7 DE SEPTIEMBRE DEL 2018 EN LA COMUNA DE LA PINTANA.

VIGESIMO SEPTIMO: Que de acuerdo a lo consignado al emitir el veredicto, la prueba de cargo se estimó suficiente para que estos Jueces arribaran a la convicción, en el estándar legal, que *“alrededor de las 11,30 horas del día 07 de septiembre de 2018, en el paradero de locomoción colectiva número 32, ubicado en la vereda oriente de la avenida Santa Rosa, comuna de La Pintana, en la inmediación de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, Joaquín Martínez Borbalán golpeó con uno de sus pies un artefacto explosivo de fabricación artesanal colocado en dicho lugar por una persona no identificada, provocando su detonación, sin resultar lesionado.*

Dicho artefacto estaba compuesto por un termo metálico contenedor de pólvora negra, con un sistema de activación eléctrica, y se encontraba oculto en una caja de cartón con una leyenda que decía “¡Feliz 18! querido estudiante” que, además, contenía en su interior hojas sueltas de cuchillo cartonero.”

VIGESIMO OCTAVO: Que para arribar a esta convicción se tuvo en consideración la versión entregada por el **capitán Luis Jara**, miembro del equipo especial contra bombas del OS9 de Carabineros de Chile, quien dentro de su relato expresó que el hecho 4 ocurrió en un paradero de locomoción colectiva en La Pintana en septiembre del 2018, y a diferencia de los anteriores, se enteraron

por la misma página web de la organización en donde comunicaron los anteriores, esto es, que habían colocado un artefacto en las afueras de la facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, pero que desconocían sus resultados. Por esta razón el equipo investigativo, que constantemente revisaba la página por ellos a raíz de estos hechos, se dirigió al lugar, y encontraron restos de un artefacto y el sargento Martínez llamó al GOPE para su levantamiento, aislando el sitio del suceso. De este hecho se comunicó inmediatamente a la fiscalía. Se trataba de un artefacto que estaba en una caja que tenía escrita una leyenda alusiva a las fiestas patrias y diseñada para activarse a su manipulación y tenía un elemento distinto, ya que eran hojas de cuchillo cartonero. Este artefacto se activó, según el relato del estudiante que lo vio, y manifestó que no lo había denunciado por considerarlo de poca importancia, pero pudieron encontrar a quien lo manipuló. La adjudicación fue la que los alertó de su existencia y en la publicación se adjuntaba una foto del artefacto y era similar al que se levantó en el lugar, **información concordante con la contenida en el OMyEM 226 que dicho testigo identificó al serle exhibida**, al igual que a **Juan Ortega, funcionario de carabineros** que lo bajó de la pagina de internet maldiconexotremista, que contiene 3 hojas contenedoras del 59° comunicado ITS, “Paquete bomba facultad de agronomía de la U de Chile”. Ellas muestran al artefacto usado en esa oportunidad y al igual que el anterior, está inserto en una caja de zapatos y corresponde a un termo con hojas de cuchillo cartonero en su interior, y el sistema eléctrico usado, más el cable que va por la tapa entre la leyenda misantropía y ITS, y se activa al momento de abrir la caja. La segunda imagen muestra el artefacto de la foto anterior, pero cerrado y en la misma caja de zapatos, con la leyenda, “feliz dieciocho queridos estudiantes”. **El origen de esta información fue también corroborado por el Sargento Orlando Ariel Martínez Carvajal**, quien explicó que en el monitoreo permanente del sitio web referido por Juan Ortega, tarea que le fuera asignada por el teniente Urzúa a propósito de los

atentados que se venían investigando, el 10 de septiembre del 2018 encontró el 59° Comunicado de ITS horda mística del bosque del que no tenían conocimiento y allí se mencionaba que, en el ingreso principal de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile en Santa Rosa 11315 en la Pintana, habían dejado abandonado un artefacto el viernes 7 de septiembre, publicación que contenía dos imágenes del artefacto explosivo, constatando personalmente ese mismo día 10 en el lugar, que en la parte inferior del paradero PG137 parada 4, Facultad de Agronomía, ubicado en la acera oriente de Santa Rosa con dirección al norte, había fragmentos del mismo artefacto que aparecía en las publicaciones del sitio de internet, eran trozos cartón, de un termo metálico, de baterías y navajas de cuchillo cartonero dispersas en el lugar, y en los adoquines una mancha negra que impresionaba a la detonación o fuego, **identificando en el OMyEM 226** la información entregada al Tribunal y que corresponde a la que encontró en la página web indicada por el testigo, añadiendo que los restos encontrados estaban distribuidos en el sector del paradero, en los alrededores y lo que más había eran navajas de cartoneros. Ellos no tocaron nada, sólo resguardaron el sitio de suceso a la espera del personal especializado. El comunicado decía que el artefacto fue dejado el viernes 7 de septiembre y él se dio cuenta el lunes 10, y ese mismo día concurren al sitio de suceso a corroborar, añadiendo que la revisión de la página la hacía todos los días o día por medio, lo que se extendió desde abril del 2018 hasta la detención del imputado, y que ese sitio siempre fue de interés investigativo porque allí se adjudicaban los hechos, información que en su momento fue íntegramente **corroborada por la narración entregada al final del juicio por el oficial de caso José Urzúa**, a cargo de las pesquisas.

En concordancia con lo anterior, el oficial **Andrés Said Tamayo, perito del Labocar, en su informe pericial de sitio de suceso 7652-2018**, expuso que el 10 de septiembre del 2018 junto a un perito planimetrista y otro fotógrafo, se

constituyó en Santa Rosa 11315, comuna de La Pintana para verificar un procedimiento de hallazgo de artefacto explosivo previa autorización de la fiscalía y posterior al trabajo del Gope en el lugar, recogiendo una multiplicidad de evidencias encontradas en y en los alrededores del paradero número 4 de Santa Rosa con nombre Facultad de Agronomía, las que detalló singularizadamente en su narración, y que coincidían con las **imágenes fotográficas que reconoció al serle exhibidas mediante el OMyEM 265**, a saber, la acera del paradero donde hay una marca tipo tatuaje, establecida como punto de detonación, al norte hay trozos de cartón corrugado, parcialmente quemados y rotulados como E1, NUE 4972868, al sur un fragmento de cartón que en su zona superior mantenía una hoja blanca que decía “feliz 18 queridos estudiantes” y en la zona posterior se leía “misantriopía”, rotulada como E2 4972865. En la zona posterior de los asientos del paradero había dos segmentos de cables eléctrico de color rojo rotulados como E3, bajo la NUE 4972867, y junto a estos trozos de cartón quemados, bajo la NUE 4979868, también rotulados como E3. Hacia el norte y en el suelo, una tapa metálica rotulada E4, NUE 4972867. En la zona posterior de los asientos se visualizaron fragmentos de trozos de cartón parcialmente quemados rotulados como E5, NUE 4972868. Al costado norte, dos segmentos de cables rojo y amarillo, rotulados como E6, 4972867, y diversos trozos de cartón, bajo la NUE 4972868. Frente al paradero y rotulada como E7, NUE 4972867, dos trozos de navajas. En la zona posterior del paradero, tras los asientos un cable eléctrico amarillo y un trozo de cartón, rotulado E8, NUE 4962878. Más trozos de cartón rotulados E9, bajo la NUE 4972868. Al norte, sobre el suelo, un fragmento de corta cartón rotulado como E10, bajo la NUE 4972867. Un trozo de cartón, rotulado E10, bajo la NUE 4972868. Sobre la calzada un fragmento de hoja E11, NUE 4972867. Al sur, dos fragmentos más E12 y E13, NUE 4972867. En la calzada oriente de Santa Rosa, un trozo de hoja metálica E14, más al norte 5 fragmentos, en su conjunto rotulados como E15 y más al norte una batería de 9 volt rotulada como

E16 y ambas bajo la NUE 4972867. En el costado sur un fragmento de hoja rotulada como E17, al costado norte del paradero una hoja completa rotulada como E18, ambas bajo la NUE 4972867. En la acera de Santa Rosa, un fragmento de hoja rotulada como E19, NUE 4972867. Sobre la acera y detrás del paradero, un contenedor metálico adosado a una cinta que impresiona a un termo, rotulado como E20 y un soquete de ampolleta navideña, rotulado como E21, ambas bajo la NUE 4972867. En la acera al costado de un poste, una tapa metálica E22, NUE 4972867. En el paradero al costado norte, un trozo de cartón parcialmente quemado, rotulado E23, NUE 4972868, y finalmente, sobre la acera del paradero de norte a sur un fragmento metálico E24, NUE 4972867, **las que luego reconoció materialmente al serle exhibidas en los OMyEM 108 a 136**, agregando que su trabajo terminó a las 14 horas del 10 de septiembre del 2018, y que posteriormente, a las 17 horas, el teniente José Urzúa entregó al equipo un par de zapatillas nike negras, que habría usado Joaquín Martínez, rotuladas como E25, y que mantenían material particulado siendo remitidas al laboratorio para su análisis, razón por la que a la zapatilla izquierda le faltaban dos trozos de tela en la zona del empeine, señalando al terminar su exposición que de los hallazgos era altamente probable que las especies hayan sido parte o conformado un artefacto explosivo de fabricación artesanal. El termo era el contenedor, la carga era el azufre encontrado en las zapatillas, la metralla eran las hojas metálicas, el método de activación, la batería y los cables y el sistema de ignición, la ampolleta. La totalidad de las especies podían haber sido ocultas al interior de una caja de cartón que decía “feliz 18 queridos estudiantes” y en la parte posterior la palabra “misantropía”.

Este relato fue debidamente corroborado y complementado por el perito planimétrico del Labocar, **Felipe Andrés Orellana Lepe**, quien confirmó que, a requerimiento de Andrés Said, elaboró el informe pericial planimétrico 7652-01-

2018 que contiene una fijación fotográfica de las evidencias levantadas en Santa Rosa, comuna de La Pintana el 10 de septiembre del 2018, oportunidad en que le correspondió acompañar al teniente y fijar planimétricamente el sitio de suceso y las evidencias, información que mediante el software AutoCAD confeccionó 10 anexos planimétricos asociados al informe 7652-2018, explicando que del número 1 a la 5 está la orientación del sitio de suceso y de la evidencia rotulada desde E1 a E24, y que en los siguientes se fijó la ubicación del sitio del suceso y la distancia entre el punto de detonación y todas las evidencias, trabajo que reconoció como de su autoría según lo manifestado anteriormente. **En la lámina 1** se ve una vista en planta del sitio de suceso, Santa Rosa frente al 11315 en La Pintana. Se ve el paradero ubicado al costado oriente del corredor del Transantiago, donde se encontró parte de la evidencia; **en la número 2** se ve el paradero y parte de las evidencias encontradas allí, E1, E3, E5, E8, E9, E10, E11, E12, E13 y E17. Y también se ve en la zona media, costado derecho, el punto de detonación, casi al lado de E1. Todas, salvo E1 y E10, están a la izquierda del punto de detonación, en tanto E11 está al frente del punto, casi llegando a la calzada del corredor de buses; **en la número 3** se ven las evidencias E2, E4, E6, E7, y E14. Salvo E6, todas están al costado izquierdo del punto de detonación; **en la número 4** están las evidencias E15, E16, E18, E21, E23 y el punto de detonación. Toda la evidencia está al costado derecho del punto de detonación; **en la número 5** se aprecian las evidencias E19, E20 y E24, ubicados en la ciclovía; **en la número 6** se ubica la distancia entre el punto de detonación y las evidencias 3, 5, 9, 10, 11, 12, 13 y 17, que fluctúa entre 42 cms y 10 metros; **en la número 7** las distancia a que desde el mismo punto de referencia se encuentran las evidencias E7, E1, E8 y E14, esto es, entre 24 cms y 6 mts; **en la 8**, se ven las evidencias 2, 4 y 6, a una distancia que va entre los 0,40 cms y 60 cms de distancia del punto; **en la lámina 9** se ven las evidencias 15, 16, 18, 20, 21 y 24, ubicadas entre 3 a 27 metros del punto de detonación; **en la número 10** se ven las evidencias 19, 20 y

24, y la distancia va desde 13 metros hasta 31 metros del punto de detonación, aclarando que no se hizo medición de la altura de los objetos.

Asimismo, sobre esta parte de los hechos se escuchó el relato de **Joaquín Alonso Martínez Borbalán**, quien manifestó que el 7 de septiembre del 2018, en horas de la mañana, cerca de las 10 y media, salió de la facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, en Santa Rosa, en La Pintana, caminó hacia el paradero más cercano que está en la vereda poniente para tomar la micro hacia el norte, viendo a una persona mayor que él dirigiéndose al paradero, observando que en el paradero había una caja de cartón tipo zapatos con una leyenda adosada en la tapa que decía feliz 18 queridos estudiantes. La miró con curiosidad y con el pie la activó y salió mucho humo, se revisó y no tenía lesiones, pero en los pantalones y zapatillas tenía una sustancia negra, supone que por la explosión. La persona que estaba en el paradero se le acercó y le preguntó si estaba bien, y que luego ambos tomaron la misma micro, señalándole esta persona que se iba a comunicar con la facultad para dejar constancia. Las zapatillas tenían daño superficial, nada más. El paradero está como a 500 metros de la entrada a la facultad, y se debió demorar unos 5 a 10 minutos caminando. La caja era de color café, y estaba entre el cartel y los asientos que tiene el paradero, hacia el norte, y por curiosidad levantó la tapa con el pie derecho, saliendo una gran masa de humo(sic), sólo de eso se percató y no pudo ver más por el humo. Se revisó las piernas para ver si tenía daños, pero no tenía lesiones, sólo un tizne negro en la parte de las pantorrillas, y en las zapatillas, un par de agujeros, agregando que la micro y el metro las pagó con su TNE número 77293099, y que las zapatillas las entregó a la policía que llegó a su casa ese mismo día, pero antes las había limpiado un poco con un paño, **reconociendo en las imágenes contenidas en el OMyEM 265** el paradero 32 de Santa Rosa; un cono que representa el lugar donde estaba el artefacto ese día; el cartel y los asientos y la tapa que levantó con la leyenda que

tenía escrita, **narración que se vio corroborada y ratificada por el testigo Danilo Fernando Aros Orellana**, funcionario de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, quien aseguró que el 7 de septiembre, un viernes, se retiró alrededor de las 11,30 a 11,35 y como se moviliza en micro, se dirigió al paradero que va hacia el centro y al acercarse vio una caja de cartón más o menos como una caja de zapatos que estaba forrada o cubierta con papel Kraft. Estaba en el suelo, en el paradero, junto a los asientos. Le llamó la atención y se acercó porque se veía en buenas condiciones y pudo ver que había un mensaje que decía “feliz 18 queridos estudiantes”, escrito con plumón. Sólo la miró y en ningún caso tocó o manipuló, pensó que podía ser alguna broma. Se alejó unos metros de la caja para esperar el bus. No había nadie en el paradero, pero en ese momento apareció una persona que pasó por su lado, era un joven que parecía estudiante, vio de reojo que también se acercó a la caja y segundos después escuchó una detonación muy fuerte que hizo que los autos que circulaban se detuvieran, y además salía mucho humo negro, el sonido fue muy fuerte. En ese momento miró a la persona para ver si estaba bien y esta al igual que él, estaba en shock, y se dio cuenta que en el pantalón tenía chamuscado y que habían salido varios objetos expulsados desde la caja, y mirando al suelo, se dieron cuenta que eran trozos de metal pudiendo identificar una tapa de termo metálico, una hoja se corta cartón y en su mismo pantalón se dio cuenta que algo lo rozó, pero no sufrió ningún daño. Los guardias de la universidad, que estaban a unos 100 metros del paradero, salieron a mirar. A los minutos todo volvió a la normalidad así que no le dio mucha importancia, y cuando pasó la micro 209 o 205 la abordó y se bajó en el 25 para tomar el metro para dirigirse a su casa. Conversó con el estudiante y le pidió sus datos y correo y le dijo que informaría a la universidad acerca de este incidente, informando en su momento al decano y vice decano y no tuvo más contacto con este estudiante, **identificando en el documento que le exhibió el persecutor, -correlativo 25 (D57)- el correo**

electrónico enviado al decano, vicedecano y administrador del campus Antumapu el 7 de septiembre del 2018, a las 13,16 horas, reiterando que las hojas de corta cartón estaban esparcidas en el suelo, al igual que la tapa de algo que podía ser un termo, salieron expulsadas con la explosión, no tiene el lugar exacto, pero estaban cerca del paradero. Su opinión es que como la explosión fue a ras de suelo, los objetos expulsados pasaron a la altura de los pies, por lo que, si hubiese estado en altura, tal vez podría haberles dañado la cara o el cuerpo, **reconociendo a la exhibición del OMyEM265**, el paradero donde estaba el objeto y ocurrieron los hechos, que se ubica a unos 80 a 100 metros de la entrada de la facultad y la caja que vio en el paradero, y tiene el papel blanco en donde dice “feliz 18 queridos estudiantes”, añadiendo que ignoraba cómo llegó la caja a ese lugar, y que cuando llegó a la facultad, a eso de las 08,45 se bajó en el paradero del frente, por lo que no sabe si a esa hora estaba o no la caja en el paradero.

Ambos relatos se complementaron, además, con la **información contenida en la documental incorporada por la fiscalía mediante lectura resumida - correlativos 26, 27 y 82 (D58, 59, 135)-**, consistente en los **movimientos de las tarjetas Bip 23925344 y 77293099 del 7 de septiembre del 2018**, que confirman el pago de pasajes en el bus que mencionaron ambos testigos, y la ubicación y desplazamiento de dicho vehículo de locomoción colectiva, patente **BJFG73**, **recorrido 209 del 7 de septiembre del 2018, entre las 11 y 12 horas**, lo que permitió determinar con meridiana certeza la hora de ocurrencia de los hechos narrados por ambos.

Asimismo, a la información proporcionada por los testigos antes mencionados se suma la que en su momento entregaran dos guardias de seguridad del recinto universitario aludido por Martínez y Aros, a saber, **Ricardo Campusano y José Cereceda**, cuyas declaraciones, en lo sustancial son

coincidentes en que el día 7 de septiembre del 2018, estando en su lugar de trabajo en la portería de la facultad de agronomía de la Universidad de Chile, en Santa Rosa 11315, cerca del mediodía escucharon una explosión fuerte, como un balón de gas, asomándose a mirar desde la entrada del campus, apreciando que en el paradero que está a unos 100 metros había mucho humo y dos personas allí, enterándose después que había sido una bomba, y que ninguno de ellos se acercó al lugar porque no podían salir del recinto, y que no llamaron a carabineros ni tampoco reportaron el hecho a la Universidad porque no tenían claro lo que había sucedido.

Con esta información que proviene de testigos directos del hecho, y de funcionarios policiales que se constituyeron en el lugar, declaraciones que se apreciaron honestas y transparentes pues no se advirtió motivo alguno para sospechar que hubiera sido tergiversada, amén que fue debidamente corroborada por la abundante evidencia material recogida allí y que fue posible conocer gracias a las imágenes fotográficas exhibidas durante sus comparecencias, fue posible tener por cierto que el día, a la hora y en el lugar indicados en la acusación, el estudiante Martínez Borbalán movió con uno de sus pies una caja de cartón que se encontraba en el paradero, lo que provocó su explosión en dicho lugar, sin resultar lesionado, dinámica que coincide con la propuesta fáctica levantada por el persecutor.

Por otra parte, y gracias al trabajo pericial desplegado por los funcionarios de Carabineros de Chile que se constituyeron en el lugar, fue posible conocer las características, componentes y funcionamiento del artefacto que estaba contenido en la caja de cartón desplazada por el pie del estudiante Martínez, correspondiendo éste a un artefacto explosivo de fabricación artesanal.

En efecto, **Julio Fernando Valdés Benimellis. Teniente de Carabineros del equipo Gope**, al exponer sobre el informe sobre artefacto explosivo detonado

de fabricación artesanal 42 de 28/11/2018, señaló que esto ocurrió el 10 de septiembre alrededor de las 10 de la mañana en Santa Rosa frente al 11315 en la Pintana. A esa hora se recibe comunicado por la sección de alta complejidad de carabineros OS9 en donde se señala que en una página web se adjudicaron la colocación y activación de un artefacto explosivo de fabricación artesanal por lo que llegó al lugar con un equipo y se encontraron con el paradero 4 de Santa Rosa, cerca de la facultad de agronomía de la Universidad de Chile donde constataron la veracidad de los hechos, por lo que se pidió cooperación del equipo contra bombas, era un sitio de suceso abierto y el punto de detonación estaba en el suelo, al lado de un pilar del paradero. Se fijaron las evidencias que están en un cuadro de evidencia desde E 1a E 24 en el informe. E1, son trozos de cartón; E2, un trozo de cartón con una hoja y una leyenda, y al reverso misantropía; E3 cables de electricidad rojos con trozos de cartón; E4, fragmento metálico, tapa de termo; E5 trozos de cartón parcialmente quemados; E6 cables rojos amarillo y negro; E7, fragmentos metálicos, parte de hoja cartonero; E8, cables eléctricos; E9 trozos de cartón café; E10 a E13, fragmentos de hojas de cuchillo cartonero; E14 hoja completa; E15 fragmento de hoja; E16, batería de 9 voltios voltek; E17 a E19, hojas de cuchillo completa; E20, un contenedor metálico cilíndrico, termo con cinta engomada negro y en la parte inferior un orificio; E21, una ampollita navideña quemada, sin cristal y un plástico cilíndrico donde va inserta; E22, un fragmento metálico parte de la base externa del termo; E23, trozos de cartón; E24, fragmento metálico, que es la base interna de un termo. Una vez fijada la evidencia se entregó el sitio de suceso al Labocar, a cargo del teniente Andrés Said Tamayo. De las pericias en el lugar más la información rescatada de la página web donde estaba la adjudicación se verificó la veracidad del artefacto y el contenedor era un termo metálico con cinta engomada negra por la parte externa, y un orificio donde se metieron los cables para conectar en su interior una ampollita, y todo ello dentro de una caja que sirvió para el transporte y

ocultamiento. La tapa de la caja era el sistema de activación del artefacto. La activación es eléctrica y estaba energizada con la batería con su propio conector, unido a los cables de electricidad y uno de ellos iba por la parte inferior quedando fijo y el otro en la tapa móvil y ambos estaban descubiertos en los extremos. El transporte y ocultamiento era la caja de cartón, y en la página web se hablaba de una bolsa de color negro. Se llama artefacto caza bobo, o sea, que necesita la intervención de una persona para que se active, es decir, hay que abrir la caja para que se junten los cables, lo que produce el cierre el circuito y la batería enciende la ampolleta que está en su interior que tiene los filamentos expuestos y en contacto con el explosivo pólvora negra produciéndose la detonación por la liberación de la presión de los gases en su interior y expulsa las hojas de cuchillo cartonero que estaban al interior de la caja, que actúan como esquirlas. Concluyó que, sin la intervención de alguien, el artefacto no se activa, porque los cables deben hacer contacto, y por lo mismo es muy peligroso pues cualquiera puede abrir la caja y provocar la detonación, exposición que apoyó en las **imágenes contenidas en el OMyEM 264** en las que el perito identificó una vista aérea del sitio de suceso, y se advierte el paradero de locomoción que está frente a la universidad en La Pintana; una imagen general del paradero afectado. En el pilar estaba el artefacto y el punto de detonación; el tatuaje que dejó la explosión en el suelo, al costado del pilar, reconociendo además en las imágenes siguientes, todas las evidencias encontradas en el sitio de suceso, en la forma detallada en su exposición inicial. El termo está partido porque los gases buscaron por donde salir. Según el equipo detector de metales el material explosivo era pólvora negra. Este análisis lo hace el suboficial mayor Constanzo y para ello le pasa una gasa limpia por el interior, según muestra la imagen exhibida. La base del termo está afectada por la sobre presión debido al explosivo, al estar deformada su forma cilíndrica. En esta imagen se ve la caja publicada en la página Web en donde se lee lo mismo que mantenía los restos de la caja encontrada en el sitio de suceso, y también se

muestra el artefacto en su forma original, lo que confirma sus apreciaciones del sitio de suceso. En esa caja se leen las siglas ITS HMB y se observan dos hojas de cuchillo cartonero enteras. El sistema de activación estaba compuesto por dos cables, uno en la tapa y el otro en la parte inferior, ambos expuestos en su extremo. Al estar cerrada la tapa, no hay riesgo, pero si se abre la tapa, estos cables se juntan y energizan la batería que enciende la ampollita que al tener sus filamentos expuestos entran en contacto con el material explosivo produciéndose la detonación por la liberación de gases en el interior del termo, finalizando su exposición al explicar que el artefacto explosivo sea de fabricación artesanal significa que su confección puede ser realizada con elementos de uso común por cualquier persona y que todos los elementos son de libre venta al público.

En esta misma línea, el perito de Labocar **Claudio Patricio Constanzo Cáceres** señaló que su trabajo consistió en analizar la evidencia rotulada como E20, esto es, un termo metálico de color gris desde donde, con una gasa descontaminada, extrajo trazas que luego insertó en el equipo, **trabajo que identificó al serle exhibidas algunas de las imágenes fotográficas contenidas en el OMyEM 264.**

En abono de las conclusiones a las que arribó el perito Constanzo, se consideró de utilidad la información proporcionada a los Jueces **por el perito químico Raúl Cáceres Serrano al exponer sobre el informe de química forense 7652-03-2018**, relacionado con el informe de sitio de suceso 7652-2018, en donde se le pidió establecer la presencia de trazas de sustancia de material explosivo en la evidencia recogida en el sitio de suceso, consistente en trozos de cartón de diferentes tamaños (E1,E3,E5,E6,E9,E10 y E23), que estaban semi carbonizados sin ver material particulado en ellos, y un par de zapatillas Nike, negras, rotuladas como E25, sin apreciar material particulado de interés, extrayendo dos muestras M1 en el primer grupo de evidencias y M2 en las

zapatillas, de las que cortó dos trozos de la parte del empeine de cada una de ellas, concluyendo que sólo en M1 encontró azufre, que es uno de los componentes de la pólvora, en tanto que en ambas muestras M1 y M2, había encontrado iones nitritos que corresponden a la transformación del nitrato, atribuibles a la deflagración de la pólvora, dado que el nitrato y el azufre forman parte de la pólvora, reconociendo este profesional a su exhibición la totalidad de las evidencias sometidas a su estudio, y que estaban contenidos en los **OMyEM 108,111,113,115,119,121, 134 y 136**.

Finalmente, y en relación con este capítulo, el trabajo profesional de los peritos Cristian Palma Palma y José Cáceres Godoy, permitieron conocer de manera directa las características físicas, componentes y funcionamiento del artefacto explosivo detonado en estos hechos, **pues el primero de ellos**, teniendo como base el informe elaborado por el perito Valdés Benimellis confeccionó una maqueta que representa el sistema de armado, el de ocultamiento y transporte, el de activación eléctrico, el contenedor de la sustancia y otros componentes, tarea que identificó al serle exhibidos durante su exposición **las imágenes del proceso de armado (OMyEM 467 y 468)**, y de **manera física el producto final de su trabajo (OMyEM 429)**, objeto que manipuló ante los Jueces para ilustrar la forma en que se producía la activación, pudiendo apreciar que al levantar la tapa se conectan los dos cables con sus extremos descubiertos, lo que energiza la batería, prendiendo el zumbador que simulaba la detonación, **en tanto que el segundo de los profesionales aludidos en este párrafo**, aseguró haber reproducido de manera tridimensional el funcionamiento de la maqueta de un artefacto explosivo, para lo cual el GOPE le remitió un set fotográfico de la maqueta en cuestión, tarea que fue posible apreciar por el Tribunal al exhibírsele al perito las imágenes contenidas en los **OMyEM 443 y 444**, identificadas por éste

como el material en que quedó debidamente registrado el trabajo anteriormente expuesto a los Jueces.

De esta manera fue que gracias al trabajo profesional de expertos en la materia, cuya idoneidad no fue objeto de controversia, se acreditó cabalmente que el artefacto que explotó en el paradero ubicado en las proximidades del acceso al campus universitario, debido a la acción desplegada por un estudiante que lo movió con uno de sus pies, correspondía a uno de carácter explosivo y de fabricación artesanal, objeto que fue colocado allí por un desconocido algunos días antes, factum que se aviene a la proposición fáctica descrita en esta parte de la acusación.

VIGESIMO NOVENO: Que, en concepto de estos Jueces, los hechos anteriormente descritos resultan ser constitutivos de **un delito de colocación y activación de artefacto explosivo en la vía pública**, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, y **del delito frustrado de homicidio calificado de Joaquín Martínez Borbalán**, ilícito descrito y sancionado en el artículo 391 número 1, circunstancias primera y quinta del Código Penal, decisión que se sustenta en las siguientes razones

En relación con el primero de los ilícitos antes enunciados, no quedó duda alguna de que el artefacto se encontraba en la vía pública, específicamente en el lugar en donde existía un paradero de locomoción colectiva, tal cual lo aseguraron **Joaquín Martínez y Danilo Aros**, espacio físico que estos Jueces pudieron también apreciar al ver las respectivas **imágenes fotográficas exhibidas** a ambos testigos, información que fue también **corroborada por el personal policial** que se constituyó en el sitio de suceso, todos los cuales coincidieron en que ese era el lugar en donde estaba ubicado el artefacto antes de su detonación, entre otras razones, por cuanto era posible visualizar allí el punto de detonación del mismo y por el área en que estaban esparcidos los hallazgos

que fueron recogidos como evidencia, de manera tal que concurre en la especie el elemento espacial que exige la norma legal que contiene el delito en estudio, por tratarse de un artefacto colocado en la vía pública.

Ahora bien, **compartiendo la propuesta jurídica del persecutor**, avalada como fue por el mérito de la prueba de cargo traída al juicio, estos Jueces estimaron que era correcto encuadrar los hechos establecidos en el inciso primero del artículo 14 letra D de la ley del ramo, **al contrario de lo sostenido por la defensa, que en su clausura, expresó que lo pertinente era ajustar los hechos a lo dispuesto en el inciso tercero de la misma norma**, dado que en su concepto se había comprobado que el artefacto estaba compuesto de una escasa cantidad de sustancia explosiva de venta libre al público y de bajo poder expansivo, pues no había ocasionado daños ni lesiones al estudiante que lo movió con el pie ni al profesor que estaba a su lado, los que tampoco dieron importancia al hecho, al igual que los guardias de la universidad, dado que ni siquiera denunciaron el hecho, del cual sólo se enteró carabineros al revisar la página de ITS, **argumentos de los que se disiente**, pues si bien es efectivo que la explosión no ocasionó daños ni lesiones de ningún tipo al estudiante, el que por lo mismo restó importancia al hecho, se hace necesario recordar que, de acuerdo a lo narrado por el **testigo Aros y por ambos guardias de la universidad**, la explosión que se sintió fue muy fuerte, parecida a la de un balón de gas dijo uno de ellos, estruendo que, **según el testigo Aros**, lo dejó en shock, estado en que también definió al estudiante que se encontraba junto a él en ese momento, explicando que la razón de no haber denunciado el hecho se debió a que no había daños y que ninguno de ellos había resultado lesionado, no obstante el estudiante tenía el pantalón chamuscado, al igual que las zapatillas, **información que Martínez corroboró en su relato**, antecedente que es concordante con el estado de las zapatillas recibidas por el **químico Raúl Cáceres**, que encontró en los trozos de tela que extrajo de ambas zapatillas, iones nitritos que corresponden a la

transformación que experimentan los nitratos que se encuentran presentes en la mezcla que compone la pólvora, por lo que no cabe duda que el artefacto contenía pólvora como sustancia explosiva, en una cantidad indeterminada, pero que de acuerdo a esta información, no podría decirse que era pequeña o escasa, teniendo como referencia para esta conclusión el **tamaño del contenedor metálico en cuyo interior se encontraba, y que correspondía a un termo de aproximadamente 28 a 30 centímetros de longitud, según se aprecia en la imagen contenida en el OMyEM 467 exhibido al perito Palma** al explicar su trabajo de confección de una maqueta del artefacto explosivo detonado en estos hechos.

A la misma conclusión, y relacionado, además, con el bajo poder expansivo que se requiere concurrente para que sea procedente preferir el inciso tercero y no el inciso primero de la norma en estudio hay que considerar que, de acuerdo a lo expuesto **por el planimétrico Felipe Orellana**, las evidencias recogidas en el sitio de suceso que le correspondió fijar en su trabajo, **específicamente los fragmentos y hojas enteras de cuchillo cartonero** que salieron expulsadas producto de la detonación del artefacto, se hallaban a una distancia que iba entre los 20 centímetros y los 31 metros, medidos desde el punto de detonación fijado por el perito Saíd, y que correspondía al paradero en donde según los testigos estaba colocado el artefacto, de manera tal que, malamente podría sostenerse que este objeto estaba compuesto por una escasa o pequeña cantidad de sustancia, y mucho menos que su poder expansivo era bajo, resultando inapropiado entonces calificarlo como de baja peligrosidad, y castigar su colocación conforme a lo que dispone el inciso tercero del artículo 14 D de la ley 17.798, independientemente de que la detonación no provocara estragos, resultado que sólo se debe que el artefacto estaba en el piso y que el estudiante no lo levantó sino que lo movió con uno de sus pies provocando su detonación, escenario que no cabe duda habría sido otro de haberlo tomado y levantado con

sus manos, si se considera los elementos que había en su interior, de suyo capaces de provocar un daño importante, sino la muerte, en el caso de afectar algún órgano vital del cuerpo de la persona expuesta de manera directa a sus efectos expansivos, lo que por cierto incrementaba su peligrosidad.

De esta manera, y por los motivos antes expuestos, esto es, por tratarse de un artefacto explosivo colocado en la vía pública, compuesto por un contenedor metálico instalado en una caja de cartón que en su interior contenía una cantidad indeterminada de pólvora, y que, además, estaba provisto de hojas de cuchillo cartonero a modo de esquirlas, las que producto de la explosión salieron expulsadas quedando esparcidas a una distancia considerable del punto de detonación, constituyen elementos de juicio suficientes para estimar que en este caso se trataba de un artefacto cuya peligrosidad impide que sea considerado como aquellos que describe el inciso tercero del artículo 14 D de la ley del ramo, y por el contrario, la realidad de los hechos apunta a que necesariamente deba ser castigado conforme a las prescripciones del inciso primero de la norma legal antes aludida.

Ahora bien, estas mismas razones hicieron fuerza en los Jueces para estimar que estos hechos, además, **eran constitutivos del delito frustrado de homicidio calificado, ejecutado con premeditación y alevosía**, en la medida en que se demostró de manera precisa, clara, coherente y consistente que dicho artefacto fue preparado para causar la muerte de cualquier persona que lo tomara y abriera con sus manos, más aún cuando mantenía una etiqueta que invitaba a dicha operación, pues de otro modo no se explica que contuviera una cantidad indeterminada de hojas metálicas de cuchillo cartonero, elementos que expulsadas a gran velocidad son aptas para dicho fin en el caso de impactar con la corporalidad de quien procediera a su apertura usando, por cierto, sus manos en esa operación, demostrativo lo anterior del elemento subjetivo que exige el delito de homicidio, que en este caso, no se consumó por causas ajenas a la

voluntad del agente, dado que, el estudiante que se acercó a él no lo levantó del piso sino que sólo lo movió con uno de sus pies, lo que evitó que las esquirlas, esto es, las hojas metálicas que salieron expulsadas producto de la explosión se esparcieran frente a su cuerpo, sino que lo hicieron a ras de piso, sin provocarle lesiones, **tal cual lo indicó el testigo Aros**, dinámica que fue comprobada al observar estos Jueces **la evidencia recogida en el sitio de suceso y graficada de manera planimétrica y matemática por el perito Orellana**, frustrándose de este modo la intención homicida ejecutada de manera planificada y estudiada por la persona que dejó en ese lugar el artefacto, resultado que pretendió asegurar al adosar a la caja contenedora del artefacto, una etiqueta de saludo de fiestas patrias que invitaba a la curiosidad de abrirlo. La composición y estructura del artefacto, y especialmente, las hojas metálicas utilizadas a modo de esquirlas necesariamente fueron dispuestas en el interior de la caja para provocar sino la muerte el mayor daño posible a la persona que abriera la caja, por lo que el responsable debió representarse ese resultado, decidiendo igualmente actuar de manera consciente y voluntaria, por lo que no cabe sino calificar este hecho como constitutivo, además, del delito frustrado de homicidio calificado del estudiante Joaquín Martínez Borbalán al ser esta persona la que, por fortuna, no abrió la caja con sus manos sino que sólo la movió con uno de sus pies, provocando la explosión, decisión que evitó peores consecuencias para su persona, **desestimando por estas razones la solicitud de la defensa en orden a no estimar configurado este delito, atendida la inexistencia de lesionados y la esgrimida baja peligrosidad del artefacto.**

TRIGESIMO: Que no obstante lo anteriormente expuesto, y tal como se adelantó al pronunciar el veredicto, **estos Jueces decidieron absolver al acusado Gajardo Orellana de la imputación formulada por el persecutor, en tanto autor directo de los hechos consignados en esta parte de la acusación,**

dado que la prueba de cargo traída al juicio resultó insuficiente para tales efectos, tal cual se pasa a explicar.

En efecto, es útil recordar en este apartado que las conductas atribuidas a Gajardo Escalona en la acusación fueron la de **activar y colocar en la vía pública, específicamente en un paradero de la locomoción colectiva**, un artefacto explosivo de fabricación artesanal, de las características que ya se explicitaron anteriormente, por lo que el análisis de la prueba incorporada al juicio por el persecutor no debe perder de vista dichas acciones conjuntas y copulativas.

Pues bien, con el mérito de la prueba de cargo analizada y relacionada en el motivo vigésimo octavo de esta sentencia, sólo fue posible demostrar la efectiva ocurrencia de la explosión en el sitio de suceso, de un artefacto de naturaleza explosiva, información que sin embargo, no entregó antecedente alguno que permitiera determinar con meridiana claridad ni el momento, ni a la persona que colocó dicho artefacto en ese lugar, pues hay que recordar que, según lo manifestado por el **funcionario Martínez**, él se enteró de la presencia de dicho artefacto en ese lugar el día 10 de septiembre del 2018 al revisar la página web en que ITS publicaba sus actividades, según la cual esta organización aseguraba que dicha acción había tenido lugar el día 7 del mismo mes y año, o sea, 3 días antes de que Carabineros de Chile comprobara in situ la efectividad de la información, enterándose allí el personal policial que el artefacto había detonado el mismo día 7 en horas de la mañana, información que según Martínez no estaba en el comunicado de ITS, de manera tal que ni siquiera es posible afirmar con certeza que ese artefacto haya sido colocado allí el día 7, pues **ninguno de los testigos civiles** entrevistados por el personal investigador aportó información acerca de este punto, duda que se acrecienta cuando el profesor Aros señala que no recordaba haber visto allí ese aparato al llegar a la universidad a primera hora de la mañana. Del mismo modo, **todos estos testigos, esto es, Martínez, Aros y**

los dos guardias de seguridad, coincidieron en que ignoraban cuando y cómo había llegado hasta allí el referido artefacto.

Asimismo, ninguno de los peritos que expusieron en el juicio manifestó haber enviado a alguno de los laboratorios especializados de la institución la evidencia recogida en el sitio de suceso para su análisis científico, de manera tal, que a diferencia de lo ocurrido en el hecho 3, **no se trajo al juicio prueba alguna de esta naturaleza** que entregara luces acerca de la persona e identidad del colocador del artefacto.

Por otra, al parecer **tampoco fue posible recuperar cámaras de seguridad que entregaran imágenes** del momento en que dicho artefacto fue colocado en el paradero, como tampoco se supo de la existencia de vecinos que aportaran información sobre este punto.

Fue el parecer de los sentenciadores que la sola circunstancia de haberse encontrado en poder del acusado al momento de su detención un termo de similares características al usado como contenedor del explosivo, y en su velador hojas de cuchillo cartonero similares a las levantadas del sitio de suceso, **según las conclusiones del perito Fredy Heredia en su informe 8300-2019, apoyado por las imágenes contenidas en el OMyEM 112,131,241 y 488, e información de ITS** cuyo contenido es similar a la que muestra la adjudicación encontrada en internet por el personal policial, **al tenor del trabajo pericial número 13 de Arnoldo Carrasco**, no son suficientes para convertir a Gajardo Escalona en el colocador ni mucho menos en el activador del artefacto, aun cuando sea innegable desconocer que efectivamente existe la similitud destacada por el persecutor en su clausura, siendo menester indicar además, que en ese domicilio vivían otras personas, por lo que tampoco es posible asegurar con total certeza que fuera Camilo Gajardo el propietario de tales especies, salvo el termo, dado que lo llevaba consigo al momento de ser detenido, por lo que sin desconocer la simpatía o adherencia de los habitantes de ese inmueble con la ideología o línea de

pensamiento expresada por ITS en sus publicaciones, organización que de manera directa se adjudicó este hecho, pero que necesariamente debió ser ejecutado por una persona natural, la prueba aludida por el persecutor deja latente la duda acerca de la identidad del colocador del artefacto, y en ese escenario no hay otra posibilidad que no sea la absolución del acusado.

En necesario adelantar en esta parte, tal como se dijo anteriormente en esta sentencia, que el Ministerio Público incorporó al juicio abundante prueba de distinta naturaleza con el fin de demostrar la vinculación del acusado con los hechos materia de la investigación, algunos de los cuales ya fueron considerados y analizados más arriba en esta sentencia, y otros tantos lo serán en lo que sigue, por lo que aquellos que no sean mencionados de manera particular en los razonamientos que es necesario expresar en los hechos 5 y 6, serán objeto de un estudio en un apartado especial en que se explicará el mayor o menor mérito probatorio que le otorgaron los Jueces a la hora de ponderar la totalidad de la prueba de cargo para el establecimiento de cada uno de los hechos de la acusación y la participación atribuida al enjuiciado en los mismos.

De esta manera, ante la inexistencia de información que permitiera identificar a la persona responsable de la colocación del artefacto explosivo que detonó el día 7 de septiembre del 2018 en un paradero cercano al ingreso de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile ubicado en Avenida Santa Rosa de la Comuna de La Pintana, **se hizo obligatorio absolver a Camilo Eduardo Gajardo Escalona** de la acusación dirigida en su contra por el Ministerio Público como autor directo de los delitos perpetrados con ocasión de los hechos acaecidos el día y el lugar antes indicado, atento lo dispuesto por los artículos 4 y 340 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 19 N°3 de la Constitución Política de la República.

Como consecuencia de esta decisión, **se desestimó la concurrencia de la circunstancia agravante del 12 N° 3 del Código Penal** esgrimida por el persecutor en estos hechos.

EN CUANTO A LOS HECHOS OCURRIDOS EL 4 DE ENERO DEL 2019 EN LA COMUNA DE PROVIDENCIA.

TRIGESIMO PRIMERO: Que al tenor de lo consignado en el veredicto de este juicio, el análisis de la prueba de cargo incorporada al juicio por el Ministerio Público resultó suficiente para que este Tribunal arribara a la convicción *que “el día 04 de enero de 2019, alrededor de las 11:30 horas, Camilo Eduardo Gajardo Escalona colocó y activó en un paradero de locomoción colectiva ubicado en avenida Vicuña Mackenna frente al N° 186, comuna de Providencia, un artefacto explosivo de fabricación artesanal consistente en un contenedor metálico cilíndrico, cuyo contenido explosivo correspondía a pólvora negra, con un sistema de activación eléctrico y un mecanismo de tracción manual que mantenía escrita la palabra TIRE, todo oculto al interior de un sobre de papel que tenía una leyenda manuscrita que decía: “Feliz Año Nuevo 2019”.*

Siendo aproximadamente las 11:50 horas, el artefacto explosivo fue manipulado por Rolando Olivar Torres Parra, lo que provocó su detonación resultando con lesiones leves junto a Orestes Jesús Hernández Díaz, en tanto que Magaly Del Carmen Valle Brito, Celia Roxana Farías Cortés, y Jorge Eduardo Rojas Jiménez, resultaron con lesiones graves, según diagnóstico médico.”

TRIGESIMO SEGUNDO: Que esta convicción se sostiene al analizar el mérito de la información aportada en su momento por **el oficial Jara Araneda**, quien manifestó que este hecho ocurrió en un paradero en el centro de Santiago, y se trataba de un artefacto similar y que la forma de operar y las características del sujeto eran las mismas que habían visto en los hechos 1 y 2, pues llevaba

maskarilla y también llegó en un bus del recorrido 210 por Vicuña Mackenna. El artefacto era un niple con activación a la manipulación, y en este caso, como era el 4 de enero, tenía un mensaje alusivo a esas fiestas. Este artefacto fue manipulado por una mujer venezolana que resultó lesionada en el glúteo junto a un varón que la acompañaba y otras dos personas que estaban en el paradero, más otra mujer que sufrió lesiones en su ojo que fue visitada por ellos en el recinto hospitalario donde fue conducido, la posta central, o la ACHS, no está seguro. En este caso se recogieron evidencias y trabajó todo el equipo, existiendo una adjudicación en la misma página web donde se publicaron fotos y las razones del atentado. En esta publicación verificaron que había similitud entre los artefactos utilizados en los hechos narrados anteriormente y la fiscalía les entregó directrices de trabajo, como también ocurrió en los demás casos, antecedentes que se vieron corroborados **al identificar en las imágenes contenidas en el OMyEM 228**, el 72° comunicado de ITS correspondiente a este hecho a la que se agregaron dos imágenes fotográficas. La primera corresponde al artefacto usado en ese hecho y se trata de un niple metálico, se ve una batería que lo energiza y al costado izquierda, dos palitos de maqueta que permiten deslizar una hoja que activa el artefacto, pues se produce el cierre del sistema eléctrico y estaba contenido en un sobre que se ve en la foto y que dice feliz año nuevo 2019, y la segunda imagen muestra un pantallazo de un video publicado en la página “maldición ecoextremista” que demostraba el funcionamiento del artefacto que es el mismo que detonó en el paradero de Vicuña Mackenna. Hay un video en este comunicado que muestra cómo funciona el mecanismo, y se aprecian las manos del imputado con unos guantes negros que estaban en su casa y se aprecia el mismo paño del que habló antes, **evidencia contenida en el OMyEM 227** y cuyas imágenes se reprodujeron en audiencia, pudiendo observar de manera dinámica la estructura del artefacto y el funcionamiento del sistema eléctrico que estaba compuesto por una batería, una ampollita y dos palitos de maqueta que al

deslizarse hacia arriba provocaban la activación del artefacto, destacando el testigo las manos enguantadas de la persona que manipula el objeto, artículos que posteriormente fueron encontrados en la casa del imputado, información que según el testigo aparecía confirmada **en el ejemplar 6 de la revista Ajajema mencionada en su declaración, atestado que se corroboró al identificar dicho ejemplar mediante la exhibición del OMyEM 380**, específicamente la **página 50**, del que se leyó el punto 5 que alude al hecho de enero del 2019 en donde hubo 5 heridos. Se ven 3 imágenes, una en que se ve una caja con un artefacto y las siglas ITS-BIV, otra con un sobre amarillo con la leyenda “Feliz año nuevo 2019”, y la última, el paradero de Vicuña Mackenna con Bilbao y personal de carabineros de uniforme y del Labocar trabajando el sitio de suceso; la **página 96**, editorial que lleva como título “A la memoria del indomable Kevin Garrido”; la **página 97**, que lleva como título “que se callen los que hablan, que hablen los que hacen”, y a continuación, un texto que fue leído íntegramente por el testigo, y se ven 12 imágenes que según éste corresponden a los restos del artefacto encontrado en Vicuña Mackenna con Bilbao, y la **página 98**, que contiene el título “adelante mafia de ITS en el sur del continente” y se ven varias fotografías, dos de ellas que habla de la sociedad secreta silvestre del Brasil, y otra de carabineros resguardando el paradero de Bilbao con Vicuña, un sujeto encapuchado y atrás se ve la sigla ITS y el paño negro a cuadros que fue encontrado en la casa del imputado, más diferentes objetos usados en la fabricación de artefactos explosivos, y una imagen con el título horda mística.

Al efecto, en concordancia con lo manifestado por este testigo, **el sargento Ortega, coincidió que las imágenes contenidas en el video singularizado como OMyEM 227** había sido extraído del 72° comunicado ITS, referido al hecho ocurrido en el paradero de locomoción colectiva de Vicuña Mackenna el 4 de enero del 2019 y que esta organización se adjudicó el día siguiente.

Del mismo modo que en los hechos 1, 2 y 3, **explicó el testigo Jara Araneda** que personal del equipo recopiló imágenes contenidas en las cámaras de seguridad aledañas al lugar de la explosión que permitieron identificar a la persona del responsable, siendo posible de esta manera conocer y determinar el momento de la llegada al paradero donde dejó el artefacto, como también el recorrido de salida de este lugar, abundante información que Ismael Flores condensó en un compilado, cuyo contenido fue **debidamente explicado por Jara y el propio Flores, al serles exhibido el OMyEM 385 -video resumen que este testigo aseguró fue confeccionado con las imágenes de diversas cámaras de seguridad recibidas en su oportunidad por el personal de OS9, y que identificó al serles exhibidos los OMyEM 137 a 144-**, en donde estos Jueces pudieron comprobar la efectividad de esta parte de su relato, pues en ellas es posible observar el paradero de locomoción colectiva de Vicuña Mackenna con Bilbao el 4 de enero del 2019. Desde una cámara de la ACHS se ve la avenida Vicuña Mackenna, y en el extremo izquierdo superior, el paradero en donde ocurren los hechos y un bus que viene llegando del recorrido 210 desde donde desciende el imputado y deja el artefacto explosivo. El bus es color azul y es del tipo oruga; una imagen que enfoca desde el frente del lugar donde está el bus y es obtenida desde las cámaras del Serviu y tiene como hora las 11,26 y en esa imagen se ve una persona sentada en el paradero y es el imputado; la misma cámara muestra al imputado de pie para esperar otro bus habiendo dejado la bolsa que traía. El sujeto viste de manera similar, con ropa oscura y busca ocultar el rostro. Desde el bus que descendió, ubicaron una testigo que les describió la camisa a cuadros, gorro y la mascarilla; el momento en que abordó un bus de color naranja, recorrido 403; una imagen que demuestra que el imputado ya no está en el paradero, imagen obtenida de la cámara del frente, del Serviu; se ve el bus que va hacia la Alameda; en el círculo rojo, al costado inferior derecho se lo ve afirmado en la ventana y esa imagen proviene de una cámara de la Municipalidad

de Santiago, levantada bajo la NUE 4194971; el mismo bus por la Alameda al poniente y llega hasta Mac Iver, según cámaras de la Municipalidad de Santiago, y se ve caminar al imputado hacia el poniente, esperando para cruzar Mac Iver por la vereda norte de la Alameda; se le ve cruzando la calle Mac Iver con la misma camisa al poniente, en dirección a San Antonio, según las cámaras de la tienda Paris. Giró por San Antonio y viste pantalón negro, camisa a cuadros, gorro y mascarilla. La hora es las 11,35 del 4 de enero del 2019, hay un desfase en las cámaras, material que este mismo testigo ilustró al serle exhibida la **última lámina contenida en el OMyEM 507** en la que se muestra un plano que grafica este recorrido que se inicia en Vicuña Mackenna. Se muestra en una línea color naranja el recorrido 210, patente WA 8054; en azul oscuro, el recorrido 403, del bus patente ZN 6738, y en azul más claro el bus patente BJFJ67 del recorrido 203; en estrellas se marca el inicio y término de estos buses. En la parte superior, a la derecha, en azul oscuro se ve el bus 210 usado para llegar al sitio del suceso; se va en el 403 que se indica en naranja, va por Vicuña Mackenna hasta la Alameda y se baja frente a la biblioteca nacional, cruza San Antonio y sube al 203 que se ve en color celeste y se dirige al sector sur. Según los videos, baja en Santa Rosa con Vespucio, lo que se grafica en el medio de la lámina. En este caso hay 3 buses utilizados. El primero para llegar al sitio del suceso, y es el de patente WA 8054, del recorrido 210, en color azul oscuro; el segundo lo usa para salir de ahí y es del recorrido 403, patente ZN 6738, y se grafica en naranja. El tercer bus lo usa para salir hacia el sur y se ve en azul claro, patente BJFG67, del recorrido 203. Este y el 210 van hacia el sur de Santiago, hacia la Pintana y Puente Alto, trayecto e identidad de los buses que fuera debidamente corroborado también mediante los respectivos **certificados de anotaciones del Registro Civil -correlativos 68, 69 y 71 (D115, 116, 118)-** y por los **informes de posiciones o Maxtrax** de cada uno de dichos vehículos correspondientes al día 4 de enero del 2019 **-correlativo 81 (D134)-**, de cuya existencia dio cuenta el **funcionario de Carabineros Leonardo**

Sepúlveda, encargado de recabar de Sonda dicha información, al serle exhibidos los OMyEM 335, 336 y 337.

Esta extensa narración, en lo sustancial, fue debidamente confirmada en el juicio mediante la declaración coincidente que en estrados entregaran **las personas que fueron directos protagonistas y afectados directos de este hecho**, a saber, **Rolando Parra, Magaly Valle, Orestes Hernández, Jorge Rojas**, todos los cuales de manera detallada y coherente explicaron las circunstancias vividas ese día 4 de enero del 2019 en el paradero y las consecuencias físicas que les provocó la explosión del artefacto, a las que se debe añadir la **versión concordante de Celia Farías** que también resultó afectada en su corporalidad, al encontrarse a una escasa distancia del paradero donde ocurrió la explosión, testimonios que sirvieron para demostrar la efectiva ocurrencia de los hechos descritos en este apartado de la acusación, confirmada como lo fue con el mérito de las **imágenes fotográficas contenidas en el OMyEM 309 que cada uno de ellos identificó a su turno**, y que es concordante con las lesiones de que dan cuenta los **documentos incorporados por el persecutor** mediante su lectura resumida signados con los **correlativos 29, 30, 31, 32, 33, 40, 41, 42, 43, 50 y 51 (D61, 62, 63, 64, 65, 75, 76, 77, 78, 90 y 91).**

En este mismo sentido se **otorgó pleno valor a los testimonios vertidos por las personas que se hicieron presente en ese lugar** una vez producida la detonación del artefacto, **testigos directos de la existencia de personas lesionadas y del despliegue policial que sobrevino a este suceso**, cuya coincidencia y coherencia no dejó dudas en cuanto a la verosimilitud de las historias que en estrados narraran a los Jueces **Yerko Fernández, Bernardo Galaz, Claudio Hidalgo, Marianela Ortega, Loreto Aguilera, Roberto Sepúlveda, Daniela Fernández, Daniela Quilodrán**, y por último, el **funcionario Policial Gonzalo Muñoz**, primer uniformado que llegó al lugar de

los hechos, al describir todos ellos de una manera coincidente las circunstancias temporales y espaciales antes descritas también por los propios afectados por este hecho.

De esta forma, la coherencia y contundencia de todos estos relatos, cuyo mérito no fue materia de cuestionamientos por la defensa, permitió acreditar fuera de toda duda que el día, a la hora y en el lugar indicados en la acusación, cinco personas resultaron lesionadas de diversa consideración, con motivo de la explosión de un artefacto que momentos antes una persona dejó colocado allí con esa finalidad.

Lo que sucedió allí a partir del momento de la explosión, fue conocido por los Jueces gracias al relato uniforme, coherente, consistente y concordante entregado por todos y cada uno de los funcionarios de Carabineros de Chile pertenecientes al GOPE, OS9 y Labocar que, a su turno, participaron de las pesquisas originadas por este hecho, narraciones a las que se otorgó pleno valor probatorio por provenir de personal policial especialista en este tipo de sucesos, sin que se evidenciara en ellos alguna intención deliberada para tergiversar o modificar la realidad de los hechos y su intervención en los mismos, máxime cuando ellas se vieron ratificadas al ser confrontadas con los registros fotográficos y audiovisuales incorporados por el persecutor durante sus respectivas comparecencias a estrados, **información toda que fue estimada suficiente e idónea para demostrar la naturaleza, características, componentes y funcionamiento del objeto causante de la explosión, al que ellos calificaron como un artefacto explosivo de fabricación artesanal.**

En efecto, a través del **informe pericial de sitio de suceso 116-2019, el perito del Labocar, teniente de Carabineros Patricio Vega Vera**, manifestó a los Jueces que el 4 de enero del 2019 a las 16 horas el equipo a su cargo, acompañado del cabo Isla como fotógrafo y el sargento Lara como planimétrico,

se constituyó en el sitio de suceso para realizar diligencias de interés criminalístico en el hecho mencionado como un atentado explosivo, previa instrucción de la fiscalía. Para ello inspeccionaron el sitio de suceso y la periferia, levantando evidencias que fueron fijadas fotográficamente, a la vez que se confeccionaron planos de este, aclarando que el sitio ya había sido trabajado por el Gope a cargo del mayor Sáez Pezo, quienes ya habían rotulado las evidencias por lo que ellos mantuvieron esa denominación. Se trataba de un sitio de suceso abierto ubicado frente al número 292 de Vicuña Mackenna, específicamente, el paradero 2 de la locomoción colectiva, apreciando que sobre los asientos había una mancha negruzca rotulada como PD, es decir, punto de detonación, desde donde se levantó una muestra para residuos, rotulada como M-1. En el piso del lugar había una batería de 9 volt negra, marca Eveready, con sus bornes conectados a un conector negro y un cable eléctrico rojo, circundado con cinta negra, y la batería mantenía silicona, rotulada E-1, NUE 4967982; un trozo de cartulina con manchas pardo-rojizas, diagramadas manuscritos E-2, NUE 4967982. Desde el área del piso del paradero había muchas manchas pardo por goteo desde donde se levantó una rotulada como M-2, NUE 4967995, y también un trozo de madera con silicona con cable eléctrico y en un extremo descubierto, rotulada E3, NUE 4967982; otro trozo de madera con restos de silicona, cholguán y material plástico transparente que es posible haya estado cerca de una fuente calórica, E5, NUE 4967982; una cabeza de un tornillo E6, NUE 4967981; un trozo de cartulina amarilla, E4, NUE 4967982; 3 trozos de lo mismo con llenos manuscritos y manchas E7, NUE 4967982; más trozos de cartulina E8; un trozo amarillo E9; un trozo de cholguán, E10; cartón blanco y un trozo de cartulina, E 11, todas bajo la NUE 4967982. Lindante a la solera del paradero encontró una estructura metálica cilíndrica con uno de sus extremos cubierto y el otro más o menos cerrado, fijado con tornillos, con manchas sanguinolentas de salpicadura lo que explica que hubo impacto de alta energía, estaba deformado y circundado con trozos de cartulina,

rotulados E12, NUE 4967982; Desde el interior y exterior del trozo se levantó muestra de material explosivo M-3 bajo la NUE 4967984. En la calzada de Vicuña Mackenna al norte, había dos trozos de cartulina E13 y 14 4967982. Luego se encontró un trozo de cartulina amarilla, que en una cara mantenía la palabra Ross que debe ser la marca, con manchas sanguinolentas y en la otra cara estaba escrita con tinta azul la palabra “tire” y 4 flechas dibujadas que apuntaban hacia arriba, en referencia a la escritura. Bajo ese soporte había cinta adhesiva con trozos de cartulina E15, NUE 4967982; E16 a E23 son trozos de cartulina amarilla, algunas manchadas, otros con diagramas manuscritos, asociadas a la NUE 4967981. En la calzada al norte un trozo de cable amarillo con extremos descubiertos y medía 8 cms, E24, NUE 4967981; Un trozo amarillo E25, NUE 4967982 y próximo un perfil metálico E26, NUE 4967981, y dos grupos de cartulinas amarillas E27 y E28, NUE 4967982. Se encontraron más evidencias de papel amarillo hasta la E 30 y 31, bajo NUE 4967982. Por vicuña Mackenna en la pista oriente, en la calzada, había un trozo de cholguán, E31 y una agrupación de 3 trozos, E32 y cinta de color negro, NUE 4967982. En la misma calzada dos tornillos, más un perfil metálico E34, NUE 4967981, y finalmente, un trozo circular plateado como de aluminio afianzado a un hilo que pudo ser de pesca, E35, NUE 4967982. En el paradero se levantó una segunda muestra de las manchas, que se rotuló como M-4, NUE 4967995. Luego se dirigieron al Labocar donde la capitán Muñoz entregó una ampolleta con un soquete blanco, E36, y una aglomeración de tejido orgánico, rotulados como E37, ambas NUE 1688510.

En cooperación de las diligencias, al mediodía, el equipo a cargo del teniente Bruna se constituyó en la posta central en donde se entrevistó con el medico de turno que atendía a Magaly Valle quien entregó una polera y un pantalón, rotulados como EOB1 y EOB2, NUE 4982922. Asimismo, en el mismo lugar se le entregó al teniente una estructura metálica cilíndrica gris, con un

extremo abierto y el otro cerrado con tornillos, deforme y con manchas hemáticas, rotuladas como EOB3, bajo NUE 4982925. Luego el equipo se entrevistó con otra víctima Rolando Torres Parra, a quien se le tomó fotos de sus lesiones en sus miembros superiores y también entregó una polera y un pantalón, rotulados como EOB4 y EOB5, bajo la NUE 4982921. Luego el equipo se trasladó a la ACHS en donde permanecía otra víctima de nombre Orestes Hernández Díaz a quien también se le sacaron fotos de sus lesiones en las extremidades superiores y que entregó un par de alpargatas, una polera, un pantalón, un bóxer y un par de calcetines rotuladas de EOB6 a EOB16, NUE 4982924. Más tarde se fueron a la UCI de la ACHS en donde estaba Jorge Rojas Jiménez quien también fue fotografiado en sus lesiones y entregó un par de zapatillas, pantalón, camisa, calcetines, calzoncillo y un documento, rotulados de EOB9 a EOB 14, NUE 4982923. Otro equipo, a cargo de Héctor Casanova, se trasladó ese mismo día a La Pintana, en donde entrevistaron en su domicilio a otra víctima de nombre Celia Farias Cortes quien entregó un chaleco, un vestido, un sostén, calzones y dos carteras, rotuladas de S-1 a S-7, y asociadas a la NUE 4973925. Desde estas prendas obtuvieron muestras de material particulado rotuladas MC-1, NUE 4969261. Finalmente, el equipo a su cargo, el 5 de enero alrededor de las 21,20 se constituyó en la ACHS y la enfermera le entregó un perfil de trozo metálico, NUE 4983732, rotulado como E38, explicando que el equipo del Labocar estaba a su cargo, y debido a la magnitud del evento le cooperaron otros dos equipos recogiendo evidencias en los recintos hospitalarios y en La Pintana, narración refrendada por la **identificación que de las evidencias detalladas hiciera este perito al momento de serle exhibidas las imágenes contenidas en el OMyEM 309, y también de manera física en los OMyEM 270,275,293,295,303,304,271 a 302, 305, 306, 307, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318 a 323 y 339 a 341**, corroborando por su intermedio estos Jueces la fidelidad de su relato.

En abono de esta fundada exposición, **Mario Luis Lara Rodríguez, perito del Labocar**, ratificó que el 4 de enero del 2019 a las 12,15 se constituyó junto a un equipo a cargo de Patricio Vega Vera en un sitio abierto en Vicuña Mackenna frente al 192, lugar en el que realizó un croquis a mano alzada de 36 evidencias encontrada allí alrededor de un paradero de locomoción colectiva y dos muestras M1 y M2, material que el dibujante técnico Cristián Riquelme vació los datos del croquis en el AutoCAD, obteniendo 9 anexos del sitio de suceso que muestran las evidencias encontradas por el Teniente Vega y la distancia que existe entre ellas y el punto de detonación, medición que hizo personalmente en el lugar usando un distanciómetro laser y una huincha extendida, agregando que **la primera lámina** muestra una visión general del sitio de suceso, frente al 192 de Vicuña Mackenna, donde hay una sucursal del Scotiabank como referencia, y el paradero está al frente de dicha entidad, a 38 metros de la línea de edificación al llegar a avenida Bilbao. El techo mide 9 de largo por 2,80 de ancho. Los asientos miden 50x40 cms. El cuadro rojo es el punto de detonación y abarca 50x20 cms. Los círculos son los pilares que sujetan el techo; **la segunda** se muestra la ubicación de las evidencias, y para determinar su distancia se usó como referencia el punto de detonación y la acera del paradero, y en el cuadro de simbología se indica la naturaleza de cada una de ellas, son E13,19,21,23,24,28,29,30,31,32,33,34 y 35, y corresponden a trozos de papel amarillo, cholgúan, dos tornillos y un trozo circular de aluminio con hilo de pescar; **en la número 3** se grafica la ubicación de las evidencias E1, 2, 3, 6, 8,9,16,19,20,25,26,27 y M2, todas en el contorno al paradero y la acera; **en la lámina 4** se indica la ubicación de las evidencias E3,10,11,18,22 y M1, medida su distancia desde el punto de detonación y la acera oriente de Vicuña Mackenna; **en la número 5** están las evidencias E5,7,12,14 y 15, y corresponden a trozos de papel amarillo, un fragmento plástico con manchas de aspecto hemático, un fragmento metálico con bordes evertidos y dos tornillos de fijación y trozos de cartón; en la número 6 se muestra la distancia de

evidencias, desde el punto de detonación, la más cerca está a 2,69 mts y es E13, y la más lejana E 30; **en la número 7** se muestra la distancia de otro grupo de evidencias, y las más cercana al punto de detonación es E3, a 0,57 cms, y la más lejana está a 15,19 metros y es E25; en la número 8 se indica la distancia de otro grupo de evidencias, y la más cercana es E1 a 0,84 cms, y la más lejana es E29, a 20,73 mts, ambas desde el punto de detonación; **la última lámina** indica un último grupo de evidencias, en donde E2 está a 0,77 cms y E28, a 13,22 mts, ambas medidas desde el punto de detonación, trabajo que estaba contenido en el informe pericial 116-01-2019, y cuyo contenido se vio refrendado al identificar las nueve láminas incorporadas como **OMyEM 425 ICA**.

Por su parte, **el perito del GOPE, teniente de Carabineros Víctor Alejandro Cuevas Pereira**, refirió ser el autor **del informe pericial sobre artefacto explosivo detonado número 6 de 15 de abril de 2019**, confeccionado en relación con los hechos ocurridos el 4 de enero del mismo año, correspondiente a un artefacto artesanal detonado en Vicuña Mackenna frente al 186 en un paradero de la locomoción colectiva, lugar al que concurrió ese mismo día como miembro del GOPE por un llamado de Cenco, en donde después de cerrar el perímetro se estableció el punto de detonación, comenzando a buscar y fijar evidencias dejadas por la explosión y poder determinar la naturaleza del artefacto y sus componentes. Finalizado este trabajo se entregó el sitio al teniente Vega del Labocar, pudiendo determinar que se trataba de un artefacto artesanal detonado. En el lugar encontraron el contenedor que constaba de dos tubos cilíndricos doblado en sus extremos y afianzados por tornillos roscalata tipo cruz, y según el suboficial Ferrada, el equipo MMTD identificó pólvora la sustancia explosiva contenida en las trazas sacadas del tubo. El medio de ocultamiento era un sobre amarillo con una leyenda de color negro que decía “feliz año nuevo 2019”. El sistema de activación era eléctrico a través de tracción manual con

cables conductores, una ampolleta de tipo navidad, una batería de 9 volt con conector y cables. El sobre estaba sobre un asiento del paradero y había un letrero que decía “tire”, con 4 flechas en dirección a la apertura del sobre y al abrirlo se juntan dos cables expuestos en sus extremos cerrando el circuito llevando energía desde la batería a la ampolleta logrando encender los filamentos de la ampolleta que están en contacto con la sustancia al interior del artefacto provocando la deflagración de la pólvora que al estar confinada en el tubo acumula gases provocando la detonación. Finalizó concluyendo que, por el lugar, el horario, el día en que fue instalado y el método de activación, quien lo puso tenía claro que a esa hora, y tratándose de un lugar muy transitado, cualquier persona por curiosidad se acercaría y lo activaría manualmente, con riesgo de muerte o de lesiones a la gente de su alrededor. Paralelamente, personal de servicio concurre a la posta central donde había dos personas lesionadas. Supo que este hecho fue adjudicado por el grupo ITS al día siguiente en la página [http://maldicioonecoextremista.altervista.org/chile-72-comunciado de ITS-sobre-bomba-indiscriminado/](http://maldicioonecoextremista.altervista.org/chile-72-comunciado-de-ITS-sobre-bomba-indiscriminado/), desde donde el equipo especial obtuvo fotografías que le hicieron llegar y que mostraban el artefacto completo, pudiendo comprobar que había coincidencia entre este y las evidencias encontradas en el sitio de suceso, por ejemplo, la batería, el color amarillo de los cartones con restos de leyenda en negro, los restos del contenedor, etc., finalizando que podía ser fabricado por cualquier persona que tuviera esos elementos y por eso se le llama de fabricación artesanal, **narración que se vio refrendada al serle exhibidas las imágenes contenidas en el OMyEM 308, que el perito identificó como las que estaban contenidas en su trabajo.**

Concordante con lo anterior, **el perito del GOPE, José Ferrada Macaya**, confirmó mediante su exposición que el 4 de enero del 2019 concurre al sitio de suceso de Vicuña Mackenna con Bilbao en donde levantó trazas contenidas en un

artefacto detonado en un paradero del Transantiago, evidencia que fue rotulada como E12, y correspondía a un tubo con tornillos roscalata, restos que sometió al análisis del equipo detector de explosivos MMTD que arrojó como resultado pólvora negra, **tarea que ratificó al serle exhibidas las fotografías contenidas en el EMyOM 308.**

Del mismo modo, la perito del Labocar, **Carla Jacqueline Hidalgo Figueroa**, al exponer sobre el informe de química forense 116-03-19, concluyó que al someter a la prueba de Griess la evidencia remitida al laboratorio por el teniente Vega del GOPE, encontró en algunas de ellas azufre y carbono, ambos componentes de la pólvora negra, y también iones nitritos, los que provienen del proceso de deflagración de dicha sustancia, resultados que resumió en una tabla que **identificó al serle exhibido el OMyEM 348**, apreciando el tribunal que la evidencia analizada por esta perito correspondía principalmente a las vestimentas que, según el teniente Vega pertenecía a las víctimas, y también restos metálicos de variada forma y tamaño y trozos de cartón de color amarillo, todos coincidentes con las que en su momento describió este mismo oficial, y que los Jueces también observaron en detalle.

Finalmente, **mediante el trabajo de los peritos Cristián Palma Palma y José Cáceres Godoy**, fue posible conocer una maqueta del artefacto explosivo detonado el 4 de enero del 2019 en donde se pudieron observar en detalle su estructura, componentes y sistema de funcionamiento, **añadiendo el primero** que para confeccionar la maqueta tuvo a la vista el informe pericial 6 sobre artefacto explosivo detonado, trabajo al que, **el segundo de los nombrados**, le agregó movimiento a través de una **infografía explicativa**, labores periciales que ambos **ratificaron y explicaron en detalle al serle exhibidos después de sus respectivas exposiciones los OMyEM 471, 473, 428, 491, y 490**, los que por cierto resultaron en extremo ilustrativos para los Jueces al poder apreciar por su

intermedio cómo se había confeccionado la maqueta y su sistema de funcionamiento de manera virtual.

Fue así entonces que, a través de la información entregada por **todas las pericias antes descritas, trabajos que en cada caso estuvieron apoyados por abundantes imágenes fotográficas y de video, y que por lo mismo, merecen pleno valor probatorio**, no existiendo controversia durante su incorporación, los miembros del Tribunal pudieron concluir, fuera de toda duda, que el objeto colocado en el paradero ubicado en las cercanías de la intersección de las Avenidas Matta y Bilbao, en la comuna de Providencia, correspondía a un artefacto explosivo de fabricación artesanal, que al ser manipulado por Rolando Torres Palma le provocó lesiones, así como también a Magaly Valles, Orestes Hernández y Jorge Rojas, todos quienes se encontraban junto a Torres en el referido paradero, en tanto que Celia Farías, igualmente resultó lesionada al encontrarse a escasa distancia del punto de detonación, factum que se ajusta a la descripción que de los hechos se hace en esta parte de la acusación, el que por lo demás, tampoco fue cuestionado por la defensa.

TRIGESIMO TERCERO: Que tal como se dijo en el veredicto, para los sentenciadores, los hechos asentados de la manera antes explicada son constitutivos de los siguientes delitos:

- **Un delito de colocación, activación y detonación de artefacto explosivo en la vía pública**, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado.

- **Un delito frustrado de homicidio calificado en la persona de Rolando Torres Parra**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 número 1, circunstancias primera y quinta del Código Penal.

-Tres delitos consumados de lesiones graves, cometidos en la persona de Magaly del Carmen Valle Brito, de Jorge Eduardo Rojas Jiménez y de Celia Roxana Farías Cortés, previsto y sancionado en el artículo 397 número 2° del Código Penal.

- Un delito consumado de lesiones menos graves causadas a Orestes Jesús Hernández Díaz, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal.

Asimismo, sólo se estimaron concurrentes en los delitos de lesiones graves que se tuvieron por establecidos en este hecho, las agravantes de los números 1 y 5 del artículo 12 del Código Penal impetradas por los acusadores, no así la que contiene el número 3 del mismo artículo.

En lo que dice relación con el delito que contempla el inciso primero del artículo 14 letra D de la ley 17.798, fue el parecer de los Jueces que la prueba de cargo analizada más arriba demostró que los hechos tuvieron lugar en la vía pública, específicamente en un paradero de locomoción colectiva ubicado frente al número 192 de Avenida Vicuña Mackenna, a escasos metros de su intersección con la avenida Francisco Bilbao, en la comuna de Providencia, si se atiende al mérito de la información entregada por las personas que se encontraban en ese lugar, esto es, **Magaly Valles, Rolando Torres, Orestes Hernández y Jorge Rojas, y que además, resultaron lesionadas producto de la explosión de un artefacto que fue colocado allí, al igual que **Celia Farías**, transeúnte que se encontraba próxima a ese mismo lugar, cuya descripción entregaron posteriormente **todos los funcionarios de carabineros** que concurrieron posteriormente al lugar producto del evento explosivo que allí se produjo, que en su momento hizo también que acudieran a prestar ayuda **testigos civiles**, los que ratificaron el día, hora y lugar en que ellos se sucedieron, narraciones todas que fueron debidamente corroboradas por medio de la**

exhibición de abundante material fotográfico, no quedando duda alguna acerca del lugar de ocurrencia de los hechos, esto es, en la vía pública, alrededor del mediodía del 4 de enero del 2019, elemento del tipo que no fue objetado por la defensa.

Asimismo, y considerando especialmente lo manifestado por **los peritos del GOPE y Labocar** que se hicieron presentes en dicho lugar, quedó también demostrado que el objeto cuya explosión causó lesiones a las personas que en ese momento se encontraban en el paradero fue colocado por un sujeto de sexo masculino que minutos antes descendió del bus de locomoción colectiva del recorrido 210, y que luego se retiró de allí abordando otro vehículo de locomoción colectiva, esta vez, del recorrido 403, conducta que se corrobora al observar las **imágenes del video** compilado confeccionado por el **testigo Ismael Flores**, que constituye un resumen de todas las imágenes contenidas tanto en las cámaras de propiedad pública como privada que este recibió en su momento del personal investigador, y cuyo contenido fue también exhibido a los Jueces en su oportunidad, permitiendo de esta manera confirmar por sus propios medios la efectividad de la información entregada por este testigo, en cuanto al hecho de la colocación del objeto que provocó la explosión.

Por otra parte, **de acuerdo al mérito de la información aportada por los peritos que analizaron las evidencias recogidas en el sitio de suceso, especialmente la de los especialistas del GOPE** por cuyo intermedio se pudo conocer la naturaleza, componentes y sistema de funcionamiento del artefacto, así como también, la identidad de la sustancia explosiva de que estaba provisto, abonado lo anterior por el **abundante material gráfico y audiovisual incorporado al juicio**, es que los **Jueces compartieron la calificación jurídica que de esta parte de los hechos hiciera el Ministerio Público, en orden a que ellos debían ser encuadrados en lo que dispone el inciso primero de la**

norma legal invocada, y no en el tercero como lo postuló la defensa, si se atiende, en primer lugar, al lugar, día y hora en que el sujeto que se ve en el video colocó el artefacto, esto es, en un paradero de buses de locomoción colectiva y cerca del mediodía de una jornada hábil, sector de nuestra capital que se sabe conocido por todos es de alta congestión, tanto de peatones como de vehículos, en cuyo alrededor hay no sólo establecimientos de salud, sino también educacionales, comercio y servicios públicos y privados, lo que per se constituye un atentado flagrante a la seguridad colectiva, bien jurídico que protege esta norma, pues no es esperable ni razonable que a esa hora y en ese lugar pueda ocurrir algo parecido a la explosión de un artefacto explosivo cuyos restos fueron esparcidos en un radio que supera los 30 metros alrededor del punto de detonación y que, además, ocasionó severos daños físicos a 5 personas, escenario que, fáctica y jurídicamente, no admite sostener con fundamento que se trata de un artefacto artesanal que contenía una pequeña cantidad de sustancia explosiva, de venta libre al público y de bajo poder expansivo; primero, por cuanto no fue posible determinar la cantidad de pólvora negra que contenía la estructura metálica usada como contenedor, lo que desde ya permite descartar la aplicación de la norma invocada por la defensa, aun cuando estuviese compuesta por una mezcla de ingredientes cuya venta no está prohibida; segundo, porque la prueba de cargo demostró que su poder expansivo no fue menor si se atiende a la información comprobada gráfica y matemáticamente por el perito Lara; y tercero, por la magnitud y gravedad de sus efectos, materializados en las múltiples lesiones causadas a las personas que se encontraban próximas al artefacto al momento de su detonación, y que perfectamente pudo causar la muerte de quien lo manipuló, todo lo cual justifica la calificación jurídica atribuida por el Tribunal a este hecho, **descartando la pretensión de la defensa** en orden a castigar la conducta conforme a la sanción que contempla el inciso tercero de la norma en estudio.

Estas mismas razones permitieron arribar a la conclusión manifestada en el veredicto, en cuanto a que los hechos establecidos de la manera explicada en el motivo anterior, **eran constitutivos, además, del delito frustrado de homicidio calificado por alevosía y premeditación en la persona de Rolando Torres Parra**, en la medida que esta fue la persona que, movido por la curiosidad, **y tal como se ve en las imágenes reproducidas en audiencia**, fue la persona que tomó el artefacto desde el piso, lo colocó sobre uno de los asientos del paradero y luego lo abrió ocasionando la explosión, cumpliéndose así el propósito criminal de la persona que momentos antes lo había colocado o dejado en el piso, debajo de uno de los asientos del paradero, dinámica que aparece claramente visible de apreciar en las imágenes exhibidas durante la audiencia, lo que demuestra que el dolo o intención criminal era causar la muerte, o bien, el mayor daño posible a las personas que estuvieran cerca del artefacto, el que por su apariencia y leyendas, invitaba a su apertura, debiendo necesariamente representarse el deceso de algunas de éstas lo que, por causas ajenas a su voluntad, no se verificó en la persona que precipitó su detonación cuando procedió a tirar de la hoja que se asomaba en el sobre amarillo, tal vez por la posición en que éste se encontraba respecto del sobre, en una altura mayor y de pie, a diferencia de Magaly Valles, que por estar sentada al lado del mismo, recibió un trozo de metal a modo de esquirla que le atravesó uno de sus muslos a la altura del glúteo, alcanzando a penetrar en el otro muslo, lesión que la mantuvo hospitalizada por largo tiempo y cuyas secuelas fue posible apreciar en las respectivas imágenes exhibidas durante el juicio, sin olvidar también a las otras 3 personas que resultaron lesionadas de diversa consideración como resultado de la explosión causada por la apertura del sobre por parte de Rolando Torres **quien, a diferencia de lo manifestado por la defensa en su clausura, no necesitaba morir para la configuración del tipo, pues ello importa no aceptar un grado imperfecto de desarrollo, tal cual ocurre en este caso**, en que por fortuna Torres Palma no

resultó muerto, pero está claro que ese era el propósito del agente al dejar un artefacto explosivo al mediodía de un día hábil en un paradero de locomoción colectiva en un sector de la capital que se sabe es de alta congestión peatonal y vehicular, circunstancias que no eran desconocidas para el imputado, quien sabiendo del poder destructivo del aparato que portaba y que dejó allí, necesariamente debió representarse como posibilidad la muerte de alguna de las personas que estuvieran en contacto con el objeto, lo cual por cierto, nada le importó, decidiendo igualmente ejecutar su conducta criminal, por lo que a lo menos debió conducirse con dolo eventual, categoría que no está excluida en el tipo penal propuesto por el persecutor y que estos jueces comparten, **proceder en el que los hechos demostraron actuó, además, con alevosía y premeditación**, pues las imágenes de video que grafican todo su accionar desde que llega al paradero hasta que se retira del centro de Santiago hacia la zona norte de Santiago, demuestran una planificación anticipada y sostenida en el tiempo, atendido el tipo de artefacto y lo sofisticado de sus sistemas, amén de un actuar sobre seguro procurándose la impunidad, entre otras, por el uso de una mascarilla quirúrgica con que cubre parte de su rostro y propio de quien programa una acción criminal de esta envergadura, en que nada puede quedar al azar, y que espera por lo mismo, que su ejecución ocurra de acuerdo a su planificación, tal cual ocurrió en este caso, de manera tal que no es posible sino calificar estos hechos, además, en la figura que describe y sanciona el artículo 391 N° 1, circunstancias primera y quinta del Código Penal, **descartando la pretensión de la defensa en orden a estimar como no configurado este delito** en consideración a la escasa entidad de las lesiones ocasionadas a Rolando Torres, dado que este argumento olvida que por la naturaleza y poder expansivo del artefacto, tal como se demostró en el juicio, estaba apto para causar la muerte de quien recibiera una esquirla en algún punto vital de su cuerpo, lo que afortunadamente no ocurrió, por causas ajenas a la voluntad del imputado, quien claramente quería o al menos se representó dicho

resultado, consiguiendo sólo lesionar a 5 personas, por lo que independientemente de las lesiones inferidas a Torres Parra - ***Triage grave. Explosión. Lesiones en ambas extremidades superiores por explosión en vía pública, escoriaciones y otros puntiformes, con costros, sin sangrado activo. Lesiones superficiales en cara anterior de muslos mayor a derecha y zumbido de oídos bilateral, derivado de vía pública por explosión de elemento. Lesiones en cara anterior en muslo derecho y zumbido de oídos*** - y por las razones antes expresadas, no le priva del carácter homicida de su conducta, lo que afortunadamente para sus pretensiones no se verificó.

De acuerdo a lo consignado en el veredicto de este juicio, en lo que concierne a este hecho, **los Jueces estimaron, además, que estos eran constitutivos de los delitos de lesiones graves causados a Magaly Valles Brito, Celia Farías Cortes y Jorge Rojas Jiménez, y menos graves ocasionadas a Orestes Hernández Díaz**, decisión a la que se llega luego de escuchar no sólo sus relatos, apoyados por **abundante material fotográfico**, sino también, **el mérito de la documental aparejada al juicio**, cuyo detalle, leído de manera resumida en el juicio, resulta concordante con sus historias, a lo que se une la evaluación clínica y forense realizada por los **médicos Mario Goren, Tomás Oxenberg y el perito del Servicio Médico Legal Mauricio Silva Cancino, antecedentes cuyo mérito no fue cuestionado por la defensa**, y de los que es posible extraer que las víctimas antes mencionadas, como consecuencia de la explosión del artefacto colocado en el paradero en el que ellas se encontraban, resultaron con las siguientes lesiones: **Celia Farías Cortes**, trastorno de la función vestibular, reacción al stress agudo, vértigo paroxístico benigno, trauma acústico, lesiones graves, compatibles con explosión; **Magaly Valles Brito**, politraumatismo, herida compleja muslo derecho, empalamiento muslo derecho e izquierdo por elemento metálico, de carácter grave; **Jorge Rojas**

Jiménez, Politrauma, quemaduras cuero cabelludo, lesión parcial tendón extensor corto pulgar izquierdo, lesión completa abductor largo del pulgar izquierdo, múltiples heridas en extremidad superior izquierda, extremidad inferior izquierda y ala nasal, lesión tendón extensor radial izquierdo completa, de carácter graves; **Orestes Hernández Díaz**, lesiones puntiformes en dorso de antebrazo izquierdo de carácter menos graves.

Asimismo, y tal como se dijo al comunicar la decisión, en lo concerniente a estos delitos de lesiones, **el Tribunal estimó concurrentes las agravantes contenidas en los números 1 y 5 del artículo 12 del Código Penal, más no la del número 3 de la misma norma**, dado que de acuerdo a lo razonado a propósito del delito de homicidio, las calificantes allí invocadas, son a su vez agravantes de las lesiones causadas, pues el proceder es el mismo, esto es, se actuó con alevosía y premeditación en el total de la conducta, que se dijo era causar la muerte o el mayor daño posible a las personas que estuvieran en contacto con el artefacto explosivo, tal cual ocurrió en este caso, en que por causas ajenas a la voluntad del acusado no se produjo la muerte de Rolando Torres, en tanto manipulador directo del artefacto, pero sí le causó a éste y tres personas más, lesiones graves, en tanto que a una le ocasiono lesiones menos graves, resultado lesivo que, en general, se entiende cubierto por la misma acción criminal, que como se dijo antes fue ejecutada con alevosía y premeditación, las que tratándose de las lesiones, concurren como agravantes de responsabilidad criminal, no afectándose en modo alguno el non bis in idem, pues en un caso operan como calificantes de un delito de homicidio calificado, y en esta parte, como agravantes de cuatro delitos de lesiones. **En relación a la agravante del número 3 del artículo 12 del cuerpo legal antes citado, se decidió su rechazo**, por cuanto, el empleo de un artefacto explosivo de fabricación artesanal se entiende incluido en la descripción contenida en dicha norma, en tanto, constitutivo

de un artificio capaz de ocasionar grandes estragos o de lesionar a otras personas, de manera tal que no se puede estimarla concurrente sin afectar el non bis in idem y lo dispuesto en el artículo 63 del mismo cuerpo legal, manifestación normativa del mismo principio.

TRIGESIMO CUARTO: Que, del mismo modo, la prueba de cargo resultó suficiente para estimar, más allá de toda duda razonable, que **Camilo Eduardo Gajardo Escalona era el autor directo de los hechos que se tuvieron por asentados en los considerandos anteriores**, y que por disponerlo así el artículo 15 N° 1 del código de castigo, debía ser condenado en dicha calidad, **desestimando la pretensión manifestada por la defensa en su clausura**, decisión que se justifica por las siguientes razones.

De acuerdo con las imágenes exhibidas en el juicio, a saber, el compilado del recorrido ejecutado por el colocador del artefacto y que fuera exhibido al capitán Jara Araneda, al oficial de caso Urzúa Prado, y al autor de dicho trabajo, el testigo Ismael Flores, contenido en el OMyEM 385, fue posible comprobar que a las 11,25 horas del 4 de enero del 2019 se ve bajar del bus del recorrido 210, patente WA 8054, a una persona que vestía camisa a cuadros de tonalidad celeste o verde, pantalón jeans anchos, gorro tipo jockey, mascarilla quirúrgica blanca, guantes, y que portaba una bolsa en una de sus manos, la que dejó bajo uno de los asientos del paradero ubicado en Vicuña Mackenna cercano a Bilbao, en la comuna de Providencia, el cual, a las 11,26, en el mismo lugar abordó hacia el norte el bus de transporte público patente ZN6738, del recorrido 403 descendiendo a las 11,33 en el frontis de la Biblioteca Nacional desde donde caminó hacia calle San Antonio, lugar en el que a las 11,36 abordó el bus patente BJFJ 67 del recorrido 203 hacia la zona norte de Santiago, vehículo que cruzó la Alameda y siguió por calle San Francisco, pudiendo verlo nuevamente en la avenida Santa Rosa, a eso de las 12,16 del mismo día, en

tanto que a las 11,31, en el paradero señalado al inicio de este párrafo, esto es en avenida Vicuña Mackenna, el ciudadano identificado posteriormente como Rolando Torres manipuló el contenido de la bolsa dejada allí por dicha persona, produciéndose una explosión, instante en que una persona, luego individualizada como Magaly Valles Brito cae al piso producto del impacto que le provocó un objeto metálico en uno de sus muslos.

Llama la atención de los Jueces, **en primer lugar**, la similitud de las vestimentas que lleva el sujeto que se ve en estas imágenes, con aquél que fue posible observar en los videos compilados de los hechos 1 y 3, materia de este juicio, a saber, con el que lleva la encomienda explosiva a las oficinas de Chilexpress el 12 de enero del 2017, y que luego detona en el domicilio de Oscar Landerretche el 13 de enero del 2017, y con el que fue posible ver en las imágenes del 13 de abril del 2018 colocando el artefacto explosivo de fabricación artesanal a metros del acceso principal de la Universidad Católica Silva Henríquez, esto es, camisa a cuadros, pantalón ancho tipo jeans, gorro tipo jockey, guantes y mascarilla quirúrgica, a lo que se agrega que en todos ellos portaba una bolsa de plástico en la que algo transportaba, y que en el primer caso, dejó su contenido en la oficina de Chilexpress, en tanto que en los otros dos hechos, dejó voluntaria e intencionadamente colocada con su contenido en la vía pública, alejándose del lugar sin ella.

Hay que destacar en este punto que si bien en la casa de Gajardo Escalona había una camisa a cuadros que a diferencia de lo manifestado **por Constanza Torres en su informe 594-2020**, fue el parecer categórico de los Jueces que ella, salvo a ser a cuadros, no se parecía en nada a la que llevaba puesta el sujeto en este hecho, ni en los hechos 1, 2 y 3, por cuanto claramente la levantada en su casa como E25 era de color café, mantenía desgastes y orificios en varias zonas de su estructura, y distintas tonalidades entre café y gris, pero nunca celeste o

verde. Sin embargo, **en las imágenes fotográficas recuperadas desde los aparatos tecnológicos encontrados allí, y de cuya existencia y contenido dieron cuenta Jonathan Mansilla, José Flores, Darwin Valdebenito, Ismael Flores y José Urzúa**, sí fue posible ver a Gajardo Escalona vistiendo una camisa similar a la que se ve en los compilados 382, 384 y 385 y que el imputado lleva puesta en varias de las fotos familiares exhibidas a estos funcionarios y a los Jueces, además, de mascarillas quirúrgicas usadas en todos ellos, artículos poco usuales a la fecha de estos tres hechos, coincidencias que en concepto del Tribunal no son casuales, sino fuera el mismo sujeto que intervino en la comisión de estos tres hechos delictivos, a lo que se suma su desplazamiento ese día, dado que después de colocar el artefacto en el paradero, se dirigió en bus hacia el centro de Santiago, descendió en Alameda con Mac Iver y caminó hacia el poniente, para luego en la calle San Antonio, abordar nuevamente un bus hacia la zona sur de Santiago por calle San Francisco, casi la misma dinámica del hecho 3, y porque no decirlo del hecho 1, en otras palabras, se repiten las vestimentas, la mascarilla, la bolsa, y el mismo patrón de conducta observado en los hechos 1 y 3 anteriormente estudiados y analizados, existiendo diferencia sólo en el sistema de ocultamiento del artefacto explosivo, pues en vez de utilizar una caja, se usó un sobre de papel amarillo con un cartón sobresaliente que decía “tire”, parte del sistema de activación, que también era eléctrico, al igual que los dos casos anteriores. A este respecto, hay otro antecedente que dice relación con los restos de una hoja de papel encontrados en la basura desechada desde el domicilio del acusado y que, una vez reconstituidos en el Labocar, se estableció que correspondía a un diagrama de un artefacto explosivo exactamente igual al detonado en el paradero de Vicuña Mackenna el 4 de enero del 2019, lo que se comprobó al apreciar el comunicado de adjudicación publicado por ITS, y porque además, correspondía a la última página de la revista Ajajema encontrada en el domicilio del acusado, por lo que si bien se ha dicho hasta la saciedad que a

Gajardo Escalona no se le reprochó haber sido el fabricante, es innegable que este tenía perfecto conocimiento del artefacto que colocó en el paradero en dicha ocasión, pues de otra manera no se explica por qué en la basura había una hoja destruida que correspondía a ese artefacto, según el comunicado de ITS, y un ejemplar de la revista en donde éste había sido publicado.

En segundo término, no resulta casual en concepto del Tribunal, que dicho sujeto proceda a llegar al lugar de los hechos en locomoción colectiva desde la zona sur de Santiago, y que luego de cometidos los hechos, esto es, por un lado dejar una encomienda explosiva en Chilexpress, y por otro, colocar artefactos explosivos en el centro de Santiago, se retiró en medios de locomoción colectiva hacia la misma zona, destacando que en los hechos 3 y en este, abordó buses en la misma parada, esto es, en calle San Antonio, próximo a la Alameda, buses que luego siguieron su recorrido por calle San Francisco hacia la zona sur de Santiago, y si bien fue posible ver a una persona en la avenida Santa Rosa, en la comuna de San Ramón el que, según Urzúa y Flores, aseguraron se trataba del acusado Gajardo Escalona, afirmación que no convenció a los Jueces, pues no se entregó por ninguno de estos oficiales razón alguna que justificara esa conclusión, no siendo posible a partir de las imágenes afirmar que fuera él, más aún cuando esa persona vestía de otra manera, señalando estos oficiales que se había cambiado de ropas al igual que en los hechos 1 y 3, maniobra de la cual no existe registro y que tampoco fue suficientemente explicada por estos oficiales, destacando eso sí la coincidencia de ser esta zona de la capital hacia donde siempre se trasladó el sujeto después de cometidos los hechos hasta acá conocidos y demostrados, como se vio en los números 1 y 3.

De lo expresado en los párrafos anteriores, fue posible concluir por los Jueces que en todos estos casos, es decir, en los hechos signados en la acusación como 1, 3 y 5, no era casual ni mucho menos una mera coincidencia,

que la persona responsable del envío y de la colocación de los artefactos explosivos vistiera de la misma manera y portara una bolsa consigo, que proviniera de una misma zona geográfica de la capital, que después de ejecutar su cometido transitara a pie abordando luego transporte público hacia la misma dirección, sin olvidar la coincidencia que en los dos últimos hechos lo hizo en el mismo paradero, que en dos de ellos se demostrara el cambio de vestimentas, y que en su domicilio particular se encontrara parte de las vestimentas y mascarillas que usó en esos hechos, a lo que se debe añadir una serie de objetos materiales encontrados en su domicilio que de alguna manera lo relacionan con los hechos materia de la investigación y, que si bien, no lo convierten per se en el autor de su colocación, no se les puede restar valor para entender el contexto en que ellos se encuentran insertos, explicación que será abordada más adelante atendida la multiplicidad de evidencia recogida en la casa del acusado, pero que como se ha dicho, no resultan suficientes por sí solos para considerarlos como elementos de participación en las conductas específicas y concretas que le fueron atribuidas por el persecutor en cada hecho materia de este juicio.

Ahora bien, a toda la información antes relacionada debe añadirse un elemento crucial traído al conocimiento de los Jueces y **que dice relación con las pericias científicas a las que se sometió la evidencia recogida en este sitio de suceso** y de cuya cuenta dieron acabada razón **los peritos Marcelo Otárola, Reginaldo Cádiz y Paulina Rivera**, de la cual fue posible concluir científicamente que Camilo Eduardo Gajardo Escalona era el colocador del artefacto explosivo que detonó en el paradero de Vicuña Mackenna el 4 de enero del 2019, a eso de las 11,30 de la mañana, **pues de otra forma no se explica que su ADN estuviera presente en la evidencia rotulada como E4.1**, esto es, un trozo de madera con silicona y cinta adhesiva, recogida por el perito Patricio Vega Vera desde el mismo sitio de suceso, y cuya naturaleza, contenido y características fue

posible apreciar por el Tribunal cada vez que fue exhibida, tanto material como fotográficamente, a algunos de estos peritos.

Así fue que el **bioquímico Marcelo Otárola, perito del Labocar y responsable del informe 116-02-2019** señaló a los Jueces haber recibido del teniente Vega Vera una serie de evidencias para buscar material genético que pudiera ser usado a posteriori, encontrando en la mayoría de ellas células epiteliales útiles para examen genético de ADN, análisis que se extendió también a otras muestras correspondientes a manchas de color rojizo en las que encontró sangre humana, las que luego remitió al laboratorio de genética forense, evidencia que identificó de manera física al serle exhibidos los **OMyEM 270 a 292, 294, 296 a 302, 270, 275, 293,295,303 a 308, y 341**, trabajo que fue resumido en **un cuadro que identificó como inserto en su trabajo al observar las imágenes contenidas en el OMyEM 347**, entre las cuales, por cierto, estaba la evidencia E4, correspondiente según este perito a un trozo de madera con silicona y un trozo de cable eléctrico con cinta adhesiva, a la que se agregó el número 1, quedando como E4.1.

En esta línea, **el perito bioquímico del Labocar, Reginaldo Cádiz Riquelme informó que había elaborado el informe pericial de genética forense 116-04-2019** a solicitud del teniente Patricio Vega Vera y la Fiscalía sur para determinar perfil genético y compararlo con cinco muestras testigos de cinco personas identificadas como Orestes Hernández, Magaly Valles, Celia Farias, Rolando Torres y Jorge Rojas que habían sido levantadas en biología forense, 25 de ellas de posibles células epiteliales y 13 de sangre humana. Al efecto, su trabajo pericial en general se vio corroborado **mediante la exhibición a este perito de los OMyEM 342, 305 a 307, 349, 350, 419 y 397, contenedores de las muestras testigos de las personas antes mencionadas, las tablas de**

resultados y electroferogramas, material gráfico mediante los cuales el perito explicó e ilustró en detalle el trabajo realizado en este informe.

En lo que interesa en este análisis, y sin perjuicio de las demás conclusiones contenidas en su informe, expresó el perito que en la muestra **E4.1 se obtuvo un perfil mezcla con predominancia de sexo femenino que coincidía con Magaly Valles, y que las minoritarias eran útiles, pero sin coincidencia con las muestras testigos**, agregando que posteriormente tuvo que ampliar el informe al revisar los electroferogramas, modificando la tabla de resultados pues a la muestra E4.1 se agregó un alelo en dos marcadores, lo que en todo caso no alteró los resultados del informe que mostraba la tabla de resultados exhibida en el OMyEM397, y que no había quedado remanente por cuanto la muestra era escasa.

Más adelante, en otra audiencia, **y a propósito del informe pericial de genética forense 7100-2019**, este mismo perito afirmó haberle correspondido determinar el perfil genético del imputado Camilo Gajardo, utilizando como muestra la sangre de esta persona, extraída al momento de su detención por Claudia López, el que posteriormente se usó para compararlo con los perfiles genéticos desconocidos informados en los informes periciales 3108-4-2018, 116-4-2019 y 3954-5-2019, tarea que se vio corroborada **al identificar el perito la información contenida en los OMyEM158**, esto es, la muestra sanguínea tomada a Camilo Gajardo; **OMyEM 218**, tabla de resultados de este informe; **OMyEM 420**, electroferogramas arrojados en el proceso de amplificación de ADN de la muestra de Camilo Gajardo Escalona, reflejado en la tabla de resultados que este mismo detalló en su exposición, asegurando que este perfil es único y masculino; **OMyEM 219**, tabla de resultados anexa a este informe con los resultados obtenidos en los informes periciales antes referidos por este perito, **agregando el perito que la primera es la tabla de la muestra E4.1 del informe**

pericial 116-4-2109 y correspondía a una evidencia de madera. Este perfil genético es mezclado, pero en todos los marcadores hay coincidencia con el perfil de Camilo Gajardo como contribuyente, pues los alelos de su huella genética están en la muestra E4.1 “madera”, rotulo 000002919L02, y que si bien en el marcador D2s441 y en el marcador D19s433 se agregó un alelo, y por ello se amplió el informe 7100, ello no alteró los resultados en cuanto a la coincidencia con el perfil de Camilo Gajardo; **OMyEM 398** cuadro de resultados de la ampliación del informe pericial 7100-2019 en donde se indica la muestra testigo y los marcadores en que se agregó el alelo 14 en el marcador D2s441, y en el D19s433, lo que se refleja en la tabla de resultados recién analizada.

Finalmente, este trabajo se vio corroborado mediante la **exposición de la perito Paulina Alejandra Rivera Lizana, bioquímica del Labocar,** al tenor de los informes de genética forense 2940-2020 (match) y 6525-2020, **asegurando que** al comparar el perfil genético del imputado contenido en el informe 7100-2019 con la muestra E4.1 del informe de genética 116-4-2019, **concluyó que se trataba de una mezcla de perfiles genéticos con contribución mayoritaria de un perfil genético de sexo femenino coincidente con Magaly Valle y un perfil minoritario de sexo masculino coincidente con Camilo Gajardo,** y que la estadística señala que es más probable en 3.378 billones de veces que **Magaly Valles y Camilo Gajardo sean los contribuyentes de la mezcla, más un sujeto desconocido, frente a que se trate de Magaly Valles y dos desconocidos de la población elegidos al azar no emparentados con Camilo,** añadiendo que posteriormente que el informe 7100 se amplió por cuanto el informe 116-4-2019 presentaba una ampliación consistente en agregar el alelo 14 en el marcador D2S441 y en el marcador D19S433, lo que no modificaba los resultados del informe 7100-2019.

En estas circunstancias, existiendo en este caso, **no sólo prueba audiovisual** que permitió conocer las características físicas y los desplazamientos realizados por la persona que el 4 de enero del 2019 colocó un artefacto explosivo de fabricación artesanal en un paradero de locomoción colectiva ubicado en Vicuña Mackenna al llegar a Bilbao, en la comuna de Providencia, el que luego detonó al ser manipulado por un transeúnte que llegó a dicho espacio público resultando lesionado junto a 4 personas más que se encontraban junto a él, **sino también prueba material**, entre otras, restos del artefacto explosivo recogido por el personal policial que se hizo presente en el lugar y **cuyo análisis permitió establecer de manera científica el perfil genético de Camilo Eduardo Gajardo Escalona**, a lo que se debe añadir que en su casa **se encontró mascarillas similares a la usada por el colocador**, artículos que a esa fecha no eran de uso común, **más material grafico** que prueba que este poseía una camisa de similares características a las que usaba el sujeto ese día y en otros dos hechos ocurridos con anterioridad y que también forman parte de esta causa, más los restos de la hoja que, reunidos en el Labocar, se estableció correspondían a un diagrama del artefacto explosivo detonado en este hecho, constituyen elementos de juicio más que suficientes para poder concluir, más allá, de toda duda razonable, que el acusado Camilo Eduardo Gajardo Escalona, es el autor de este hecho, razón por lo que se hizo forzoso condenarlo de conformidad con lo dispuesto en el número 1 del artículo 15 del código punitivo.

TRIGESIMO QUINTO: Que en consecuencia **los Jueces desestimaron las argumentaciones manifestadas por la defensa en su alegato de clausura**, dirigidas a sostener la absolución de su representado por falta de participación, principalmente, por carecer la prueba científica de rigor profesional al aplicar de manera deficiente el levantamiento de la evidencia, por la escasa concentración de ADN en la muestra E4.1, sin indicar la cantidad amplificada, el hecho de no

haber dejado remanente privando a la defensa y porque el ADN estaba en una muestra compuesta por varios elementos, de manera tal que ello no es prueba de la colocación del artefacto, y que el perfil de Camilo era dudoso al estar en una mezcla, por lo que no debía darse valor a los peritajes 116-4-2019 y 116-2-2019, reiterando en esta parte los argumentos entregados a propósito del hecho 3, apoyándose en la información entregada por el perito Montiel Ilufi en su oportunidad.

En relación con estas alegaciones, y sin perjuicio de reproducir lo dicho más arriba al momento de entregar las razones de por qué, en relación con el hecho 3, estos Jueces habían dado pleno valor al mérito de las conclusiones entregadas por los peritos Rivera, Henríquez y Cádiz, es menester dejar constancia que, en relación con los trabajos realizados por Marcelo Otárola, Paulina Rivera y Reginaldo Cádiz, cada uno de ellos, en su oportunidad explicó de manera detallada y pedagógica la metodología empleada en sus respectivos trabajos que realizaron en relación con este hecho en específico, haciéndose cargo de todas las falencias que destaca la defensa en gran parte de su alegato de clausura, esto es, el empleo de la técnica de la doble tórula, del uso y funcionamiento de los equipos utilizados para la extracción, cuantificación y amplificación de ADN, y sus resultados, y del método aplicado para calcular y determinar las probabilidades y porcentajes estadísticos que permitieron identificar de manera científica al acusado Gajardo Escalona como uno de contribuyente de la mezcla de los perfiles encontrados en la muestra E4.1, explicación que fue en cada caso, corroborada por la abundante información contenida en las imágenes exhibidas a cada uno de ellos, y por cuyo intermedio estos Jueces pudieron entender de manera suficiente cada una de sus afirmaciones y conclusiones, trabajo al que se otorgó pleno valor probatorio por provenir de expertos en la materia, con años de experiencia en este tipo de estudios y porque, además, todos se encuentran en perfecta armonía y

concordancia en un hecho que es esencial, nada menos que en la muestra identificada desde un inicio por Patricio Vega Vera como E4, de la cual Marcelo Otárola levantó posible células epiteliales nucleadas, y de la cual posteriormente Reginaldo Cádiz obtuvo una mezcla de perfil genético en donde no sólo identificó como mayoritario el de Magaly Valles, una de las víctimas en este hecho, sino también uno minoritario de sexo masculino, que posteriormente asoció al acusado Camilo Gajardo en otro análisis, al compararlo con el perfil genético extraído de su propia sangre, y que Paulina Rivera estimó presente en esa misma muestra, en un porcentaje y probabilidad muy difícil de explicar y superar, demostrando así no sólo que el ADN del acusado estaba en el artefacto explosivo colocado en el paradero de Vicuña Mackenna el 4 de enero del 2019, sino también que este era la persona del colocador del mismo si a lo anterior se le añade el resto de la prueba relacionada en el motivo anterior, elementos de juicio que en su análisis global no permiten arribar a otra conclusión que no sea la ya manifestada, independientemente que sea efectivo que la muestra se hubiera agotado en su totalidad, y que no se hubiera sub rotulado en su momento, antecedentes que tanto Otárola como Cádiz reconocieron en sus exposiciones, explicando los motivos, más que razonables y justificados en concepto del Tribunal si se considera la naturaleza y características de la evidencia, según pudieron apreciar al ser exhibida más de una vez en este juicio, siendo del parecer que de haber quedado remanente, lo más probable que el resultado de un nuevo análisis habría sido el mismo, y lo único distinto de haberse sub rotulado esta evidencia habría sido conocer de manera específica en cuál de los elementos que la componían estaba el ADN del acusado, verdad científica indesmentible.

Por otra parte, **llama la atención que la defensa, en el contrainterrogatorio**, no formulara preguntas a la perito Rivera ni a Cádiz en su segunda comparecencia a propósito del informe 7100-2019, por lo que resulta

extraño que en su clausura formulara reparos a sus trabajos, en los cuales pudo ahondar o a lo menos dejarlos en evidencia, nada de lo cual ocurrió, **apoyando sus alegaciones en esta parte en lo manifestado en su oportunidad por el perito Montiel Ilufi**, quien sobre estos trabajos nada dijo de manera específica, pues su exposición fue mayoritariamente genérica y sólo gracias a la labor de la defensa se pudo conocer algo más, pero en relación a otro informe y no a los que impugnó en su clausura a propósito de este hecho en particular, a lo que se debe añadir lo expresado por estos Jueces en relación con la valoración de su trabajo, a propósito de las alegaciones de la defensa cuando solicitó la absolución de su defendido por los cargos formulados en tanto autor del hecho 3, los que se reproducen en esta parte para evitar repeticiones.

En cuanto a que en las imágenes recopiladas que sirven de base al compilado de estos hechos no es posible advertir el uso de una mascarilla en el sujeto que se supone coloca el artefacto, acción que tampoco es posible observar en ellas, **las afirmaciones de la defensa en tal sentido carecen de sustento**, pues de la sola observación de las mismas, no sólo es posible apreciar claramente el uso de dicho artículo, sino también el momento en que el sujeto se baja del bus del recorrido 210 con una bolsa en una de sus manos, se sienta en el paradero y luego, de manera disimulada la deja debajo del asiento en que se encuentra, del que al cabo de unos segundos se levanta y con un ademán hace detener un vehículo de locomoción colectiva al que sube **alejándose de allí sin la bolsa con la que llegó a ese lugar, tal cual se lo ve caminar hacia la calle San Antonio para abordar otro autobús**, escenas que se repitieron más de una vez en este juicio, por lo que no se entiende cómo no pudo la defensa advertir lo mismo que vieron estos Jueces.

En relación con la camisa recuperada en la casa del acusado, es necesario dejar en claro que para los Jueces dicha prenda no es la que se

usó en este hecho, sin perjuicio de lo que en su momento afirmaran los funcionarios policiales que la tuvieron en su poder, conclusión que de alguna manera se ve avalada por Constanza Torres en su informe 5949-2020, que en ninguna parte concluye que sea la misma sino sólo que la encontrada en la casa del acusado es similar en cuanto tiene cuadros y es de manga larga, al igual que la que lleva puesta el acusado en estos hechos, **reiterando lo dicho antes en cuanto a la camisa con que se ve a Gajardo Escalona en las fotos de corte familiar** recuperadas desde los dispositivos electrónicos que había en su casa, que sí es similar a la que se ve usando en este y en los hecho 1 y 3 del presente juicio.

Finalmente, sólo resta decir que **se comparte la conclusión de la defensa en orden a qué de las imágenes exhibidas no era posible establecer que la persona que desciende de un bus de transporte público en la avenida Santa Rosa, en la comuna de San Ramón fuera el acusado, mucho menos que se hubiera cambiado de ropa en el trayecto**, a diferencia de lo sostenido por los funcionarios policiales que así lo afirmaron en estrados, sin dar explicación o fundamento alguno en que apoyar sus dichos, información que por lo mismo se desestimó como de relevancia a la hora de analizar la participación del acusado, según se dejó expresa constancia en el razonamiento anterior, pero que en nada altera la convicción de los Jueces en cuanto a su participación de autor en este hecho específico de la acusación.

EN CUANTO A LOS HECHOS SUCEDIDOS EL 5 DE MAYO DEL 2019 EN LA COMUNA DE SAN BERNARDO

TRIGESIMO SEXTO: Que de acuerdo a lo expresado en el veredicto, la prueba de cargo resultó suficiente para que estos Jueces, fuera de toda duda, arribaran a la convicción de que ***“en horas de la noche del 5 de mayo del 2019, en la vía pública, sector del cuadrante norponiente de la intersección de***

avenida Santa Rosa con la caletera del Acceso Sur a Santiago, comuna de San Bernardo, personal especializado de Carabineros de Chile desactivó un artefacto explosivo de fabricación artesanal, objeto que fue colocado en dicho lugar por Camilo Eduardo Gajardo Escalona, y cuyo destinatario era el entonces Presidente de Metro S.A. don Louis de Grange Concha.”, decisión que se explica por las siguientes razones.

En primer término, y tal como se ha hecho en lo que va de esta sentencia, los Jueces estimaron de suma utilidad **la explicación que de manera general y a poco de comenzar este juicio entregara sobre este hecho el capitán Jara Araneda**, en cuanto a que el 5 de mayo del 2019 se enteraron por la Dirección de Inteligencia de Carabineros acerca de un artefacto explosivo que se hallaba en el acceso sur con Santa Rosa, concurriendo al lugar el equipo multidisciplinario, primero el Gope, a cargo del entonces capitán Sáez quienes verificaron la información encontrando un objeto dentro de una caja y que su destinatario era el presidente del Metro de Santiago porque en la caja estaba escrito su nombre, pero esta persona no llegó a tener contacto con dicho artefacto, el que fue neutralizado por el GOPE y enviado al Labocar para su análisis y que, al igual que los otros casos, también hubo adjudicación en la misma página a la que se acompañaban fotografías y un texto explicativo del hecho. La evidencia recogida era la misma de las fotos de la publicación. La única información que llegó era la existencia del artefacto explosivo. La dirección de inteligencia, a fines del mes de marzo, ya les había alertado de que esta persona podía ser atacada y a partir de ese momento se adoptaron medidas para asegurarse de que ello no ocurriera, especialmente con las empresas de envío correspondencia del sector sur, otorgando protección personal al señor de Grange, tanto en su casa como en su trabajo, narración que en esta parte corroboró **al identificar en el OMyEM229**, la adjudicación del atentado al Presidente de Metro subido a la página “maldición ecoextremista”, comunicado 82°, y que contiene 3 imágenes; la primera muestra el artefacto

explosivo dirigido al objetivo, de similares características a los anteriores. Una caja de zapatos con un niple metálico, al costado izquierdo de la caja, cables del sistema eléctrico y entre la leyenda ITS y HMB, está el cable que cierra el circuito para la activación que ocurre cuando se abre la caja. En el exterior se ve la cara del señor de Grange con dos flechas y la leyenda ITS. Se ve un dibujo también alusivo a un amuleto de suerte. El fondo de la imagen es negro y es el paño de tela encontrado en la casa del imputado; la segunda describe el envoltorio que cubría el artefacto, preparado y listo con el detalle del remitente y destinatario, y con dedicatoria al señor de Grange; la última muestra la hoja que se ve en la primera foto y es el dibujo del amuleto, **historia que concuerda con la entregada sobre este punto por el sargento Juan Ortega**, testigo que también identificó esta publicación levantada desde el sitio maldicionecoextremista.altervista.org, la que añadió consta de 5 páginas, cuyo contenido fue íntegramente leído durante su comparecencia.

Añadió el capitán Jara que en la revista Ajajema número 7 también se publicaron informaciones sobre este hecho, **las que identificó al serle exhibido el OMyEM 381**, procediendo a la lectura de la **página 3**, que es la editorial y contiene una imagen de un niple y una descripción del objeto, el símbolo de carabineros y más abajo el texto que el testigo leyó en su integridad a requerimiento del persecutor; la **página 4**, que es la continuación de la editorial de la misma revista. Hace alusión a los efectos de actos ejecutados en Chile, y contiene una imagen de una escultura asociada a indígenas; la **página 58**, contiene un texto y tres imágenes, dos que muestran dos vehículos incendiados, herramientas de corte y botellas contenedoras de líquidos, y la tercera refleja un estacionamiento de bicicletas incendiadas. Leyó a requerimiento del fiscal, el punto 30 de dicha página, en donde se hace mención de un hecho ocurrido en Brasil; la **página 59**, destacando el punto 8 que se repite dos veces y hace alusión del artefacto dirigido al presidente de metro y que la prensa lo atribuye a ITS. El

punto 9, repetido dos veces, también leído por el testigo, describe una imagen de Luis de Grange atravesado por dos flechas, y que la prensa alude al comunicado 82° de ITS, procediendo a la lectura del texto que aparece en la misma página, aludiendo a este hecho, y que justifica con la inauguración de la línea 3 del Metro de Santiago. Se ve también una imagen del artefacto utilizado en dicho suceso. En el punto 10 se alude a este hecho y enseñan en donde se puede ver el video referente a la fabricación del objeto. La mención a Mauricio Morales o panky Mauri, es una persona fallecida en el 2009 a las afueras de la escuela de Genchi en Santiago mientras iba en bicicleta con un artefacto entre sus pertenencias; **página 61**, de la que leyó el punto 25, y que se refiere a un hecho ocurrido en México y contiene una butaca de cine dañada por un explosivo relacionado a la publicación. El punto 27 menciona a un estudiante en Chile que porta un arma de fuego que no pudo usar, siendo detenido, con la respectiva imagen. El punto 29 habla de un tiroteo ocurrido en una escuela en el sur de Chile, comentando dicho hecho. En el segundo punto 29 destaca lo ocurrido en una sesión del Senado Mexicano y trae una foto que muestra un libro que contiene un explosivo; **página 76**, que contiene un título “Sobre-Bomba” y dos imágenes, una infografía del objeto y otra con las partes de que se compone.

Esta información fue plenamente confirmada, al terminar este juicio, por el relato coherente y uniforme entregado a los Jueces **por el oficial de caso José Urzúa Prado**, oficial que **también identificó las imágenes contenidas en la adjudicación de este hecho y las publicaciones contenidas en la revista Ajajema número 7**, añadiendo que este hecho tiene una particularidad diferente a los anteriores, por cuanto, el jefe del equipo Paulo Pino Molina recibió información de la dirección de inteligencia que decía que en Santa Rosa con el acceso sur había un artefacto explosivo, en el límite de La Pintana, Puente Alto y San Bernardo. Con esto, personal del GOPE, a cargo de Raúl Sáez concurrió de inmediato a verificar la información constatando en el lugar la presencia de un

artefacto explosivo. Esto fue en horas de la tarde. Con este antecedente se informó al fiscal, y éste se ordenó la presencia del equipo multidisciplinario, con el GOPE, Labocar y OS9. Se trataba de un artefacto explosivo que estaba al interior de una caja y era un niple con dos tapas en sus extremos donde iba la carga explosiva, todo dentro de una bolsa marca Bold, estableciendo que posterior a la revisión del GOPE, el artefacto era direccionado al entonces presidente de metro, de hecho, estaba envuelto en papel de regalo, mantenía un remitente y un destinatario, como también una dedicatoria. Dicho artefacto, iba a ser enviado a Louis de Grange Concha al domicilio de Luis Matte Larraín en Las Condes, y lo remitía el Colegio de Ingenieros de Chile. En la dedicatoria se destacaba el desempeño de Grange como presidente de Metro y la incorporación de nuevas líneas. Luego de comunicarse al Ministerio público y el trabajo de GOPE, el artefacto no detonó, y fue trasladado al cuartel del GOPE para pericias de la especialidad.

Esta información entregada de manera general por los testigos antes mencionados, **fue íntegramente corroborada en el juicio a través de la detallada exposición que en su momento entregara a los Jueces el perito Jonathan Mansilla Herrera en su informe 3954-2019**, profesional que señaló haberse constituido en dependencias del GOPE en la madrugada del 6 de mayo del 2019, oportunidad en que el oficial Claudio Constanzo, perito de ese destacamento le entregó variada evidencia, la que estaba debidamente rotulada de la siguiente manera; E1, una bolsa de papel de color negro con leyenda amarillo Bold; E2, una bolsa azul; E3, un envoltorio de papel de regalo de colores; E4, una caja de cartón café, rectangular de 25,7 x 11 de ancho y 9 de alto, que en su cara exterior, o tapa, mantenía un papel con la leyenda del Colegio de Ingenieros AG, y leyendas ITS sur, y SRS y en la parte inferior decía HMB. Cada palabra con un punto al costado de la frase. En el interior de la caja había un

conjunto de cables eléctricos de color azul y naranja, un conector de batería eléctrica, adosados a la superficie de cartón con cinta negra. En una de las caras de la caja había un trozo de papel con el logo del colegio de ingenieros. Dos de los cables estaban posicionados en la línea media de la tapa y en una de sus caras, terminando con los elementos cúpricos a la vista, formando ángulos rectos; E5, Una batería eléctrica Duracell con un trozo de cartón; E6, un tubo metálico niple, con tapas enroscadas, con dos cables conductores azul y naranja adheridos con cinta negra; E7, una ampolleta con el cristal fracturado; E8 correspondiente a 23 tornillos autoperforantes; E9, un contenedor plástico que mantenía 133 gramos de material particulado que era pólvora negra y para análisis se levantó una muestra de 2 gramos, rotulada como E9.1. El 6 de mayo del 2019, un equipo a cargo de José Cáceres concurrió a un sitio de suceso abierto en la vía pública de la intersección de acceso caletera sur con avenida Santa Rosa, en San Bernardo en donde se fijó el lugar de hallazgo de esta evidencia. Concluyó que se trataba de un artefacto explosivo improvisado, con un sistema de activación eléctrico, y como iniciador una ampolleta rellena de cabezas de fósforos, unida a un niple metálico dentro de una caja de cartón, narración que fue íntegramente corroborada por el perito **al identificar toda la evidencia y el sitio de suceso en las imágenes** contenidas en el **OMyEM 356 y 359** que le fueron exhibidas, lo que reiteró al presentadas de **manera material en los OMyEM 148 a 155, todas levantadas en su momento por Claudio Constanzo y recibidas en dependencias del GOPE en la madrugada del 6 de mayo del 2019**, explicando que la caja aparecía cortada en su parte superior por la intervención del Gope para desactivar el artefacto. En la cara interna de la tapa de la caja había manuscritos, y en la base, cables eléctricos de color azul y naranja más un conector de batería que son parte de un circuito. En la tapa y en una de las caras había dos cables de material cúprico a la vista y los cartones blancos los sujetaban. El niple tenía dos cables eléctricos en su superficie. La cabeza de los tornillos era de cruz, reiterando que

de los 133 gramos de pólvora negra se dejaron 2 gramos para análisis, muestra que se rotuló como E 9.1. En uno de los papeles blancos del envoltorio decía Colegio de Ingenieros AG, y en el otro se leía Destinatario: Louis de Grange Concha, Luis Matte Larraín 381, Las Condes, teléfono 56994628667. Remitente: Colegio de Ingenieros de Chile AG, Rut 65.616.550-2, dirección Santa María 0506, teléfono 5622501900 y un cuadro donde era posible leer una dedicatoria que decía: “Con motivo del gran avance que significó la extensión de las líneas 3 y 6 del metro de Santiago, con agrado enviamos a usted un ejemplar del libro “trenes subterráneos del mundo”, presentado en México en el 12 congreso de ingenieros civiles. Colegio de Ingenieros de Chile AG. Agregó que el niple era metálico de 1,5 pulgada de diámetro y mantenía en su interior 23 tornillos autoperforantes. La cabeza de los tornillos es hexagonal y no en cruz como dijo ayer. El niple es de color negro, metálico, con dos tapas enroscadas en sus extremos. Tiene una perforación circular en la zona superior. La evidencia fue trasladada al Labocar donde quedó en custodia y posteriormente se derivó a los distintos laboratorios para análisis, finalizando que su trabajo se hizo en julio del 2019, sin recordar la fecha, pero fue remitido a fiscalía sur el 29 del mismo mes mediante oficio 8940.

En concordancia con este relato se contó con la declaración de **Claudio Patricio Constanzo Cáceres, perito del GOPE**, quien al exponer sobre el informe sobre artefacto explosivo artesanal desactivado número 13, de 10 de junio del 2019, efectuado el 5 de mayo del 2019 a solicitud del fiscal Claudio Orellana Sepúlveda, a través del OS9 de Carabineros, señaló que a las 23,43 horas concurrió con un equipo Gope a cargo de Raúl Sáez, a la Avenida Santa Rosa con la intersección acceso sur, en la comuna de La Pintana, dado que allí habría un paquete sospechoso abandonado en las orillas de la caletera, y que a la inspección del sitio de suceso hallaron a un costado de una barrera de hormigón una bolsa de papel de color negro con amarillo, con la leyenda Bold, verificando

por medio de técnicas y equipos ad hoc que en su interior había un artefacto explosivo armado en condiciones de detonar. Procedieron a trasladarlo al Gope y en un lugar seguro se avocaron a la desactivación total del mismo, identificando lo siguiente: La bolsa de papel era el medio de transporte con la leyenda Bold, una bolsa azul de nylon, una caja envuelta en papel de regalo con dos papeles color blanco adosados que indicaban el remitente y el destinatario. Extrajeron el papel de regalo y vieron que se trataba de una caja color café que en la parte superior decía Colegio de Ingenieros de Chile AG. Al abrir la caja se observó cables de electricidad, un tubo metálico niple, el que mantenía dos tapas con hilo, un cable que en una de sus tapas se introducía al interior, una batería de 9 voltios, cinta engomada color negro, cables eléctricos descubiertos. En la parte superior de la tapa, había unas siglas ITS sur, y otras que no recuerda. Esto indica que el artefacto mantenía todos sus componentes. El sistema de activación era eléctrico, por medio de tracción manual, como fuente de poder estaba la batería que energizaba el sistema, pues el contenedor era el niple que en su interior mantenía 133 gramos de pólvora negra, 23 tornillos autoperforantes color aluminio, una ampollita navideña con su cristal roto que en su interior tenía una mezcla de ignición tapada con cinta engomada de papel, y cables que salían por el orificio del tubo. Una vez que se le sacaran el papel y se abriera la tapa de la caja se unirían los cables ubicados en su interior, uno en la parte superior de la tapa y otro en la base, ambos descubiertos y expuestos, por lo que al unirse energizarían la batería y ésta la ampollita que al tener los filamentos expuestos en la fuente de ignición activaría la pólvora produciéndose la detonación del artefacto. Concluyó que se trataba de un artefacto explosivo de fabricación artesanal apto para ser activado mediante la apertura de la tapa de la caja de cartón, produciendo todos los efectos de la detonación. El destinatario era el Presidente del Metro como agradecimiento a la apertura de las líneas 3 y 6 del metro de Santiago. El 12 de mayo de ese mismo año, un grupo se adjudicó en un link este hecho y presentó un artefacto de

similares características al desactivado por ellos, explicando que era artesanal por cuanto se fabricó con elementos usuales que no están destinados para ser usados como un artefacto explosivo y que haya sido desactivado significa que estaba apto y en condiciones según su equipo técnico y por ello anularon sus efectos, desconectando su sistema eléctrico en un lugar seguro, esto es, en la prefectura Gope por expertos en bombas del equipo. En este trabajo usaron rayos X, robot, y trajes antiexplosivos. El artefacto fue trasladado en un vehículo especial del equipo, una vez establecido que la activación seria al abrir la tapa de la caja, y por tanto era seguro llevarlo a la prefectura. La desactivación como tal se inició cerca de la una de la madrugada y terminó horas más tarde, **relato que se vio ratificado al identificar en OMyEM 355** un cuadro con el detalle de toda la evidencia, según el siguiente detalle: E1 es una bolsa de papel de color negro y amarillo; E2 es bolsa de nylon color azul; E3 eran trozos de papel blanco con leyendas pegadas a un trozo de papel para envolver regalo. Estas 3 se mandaron al Labocar con la NUE 4836525. E4, era caja de cartón color café, con alambres de electricidad azul y naranja, conector de batería adherido con cinta engomada negra y dos trozos de cartón blanco adheridos con silicona; E5 era la batería adherida con un trozo de cartón. Estas se levantaron y remitieron al Labocar bajo la NUE 4836530. E6 era un cilindro tipo niple con tapas en ambos extremos, NUE 4836527. E7 era la ampolleta tipo navideña rellena con cabezas de fósforos y un porta ampolleta. Se remitió al Labocar con la misma cadena. E8 eran los 23 tornillos y se remitieron al Labocar con la NUE 4836527. E9 eran los 133 gramos de pólvora que se quedó en el Gope bajo NUE 4836528. En las imágenes también identificó el lugar en donde estaba el artefacto mediante una imagen satelital; el sitio exacto en donde estaba el artefacto, al costado de una barrera de hormigón, cercano a una torre de alta tensión; la bolsa de color negro y amarillo con la leyenda Bold; el artefacto cubierto en papel de regalo y los dos papeles de color blanco adheridos en la parte superior que indican el remitente, destinatario y el

motivo del regalo, que sería la apertura de las líneas 3 y 6 del Metro y aparentemente contenía un libro, lo que no era efectivo; la caja que en la parte exterior mantiene un papel adherido con la leyenda Colegios de Ingenieros de Chile AG, y al costado una batería de 9 volt Duracell; el interior de la caja, en donde es posible observar el niple, las escrituras interiores en la tapa superior, los cables que forman el circuito, destacando los dos cables expuestos en sus extremos, uno en la tapa superior y el otro en la cara frontal, y la batería con su conector. Para desactivar el artefacto, previamente usaron rayos X para ver sus componentes, y luego de manera manual, hicieron un forado por el costado y desconectaron la batería; el detalle de la bolsa que se usó como medio de ocultación y transporte; la bolsa de nylon que en su interior mantenía la caja envuelta en papel de regalo; el paquete envuelto en papel de regalo con las etiquetas blancas en la parte superior. El destinatario era Louis de Grange Concha, el remitente era el Colegio de Ingenieros de Chile AG y el motivo que era la apertura de las líneas 3 y 6 del metro; la caja que fue usada como contenedor del artefacto explosivo; la batería Duracell de 9 voltios que energizaba el circuito y particularmente la ampolleta que contenía cabezas de fósforos. Según el tester, la batería estaba con su carga completa, según aparece en la foto; el niple con dos cables adosados y orificios por donde se ingresaron los cables; la pólvora negra que contenía el niple y eran 133 gramos; la ampolleta navideña que tenía el cristal roto y tenía cabezas de fósforos envueltos en cinta engomada de color blanco; los 23 tornillos auto perforantes; la pólvora negra rotulada como E9; una imagen de la adjudicación del artefacto en un link en donde aparece un artefacto similar al desactivado por ellos, y las mismas etiquetas que tenía pegado el paquete en el papel de regalo; en esa adjudicación demostraban como se activaba el artefacto, mediante un video publicado en el mismo link de internet. Como tenían experiencias anteriores, sabían que en las páginas anarquistas se adjudicaban sus hechos en páginas abiertas y en este caso ITS lo publicó allí. La página se

llamaba maldición ecoextremista o individualista tendiendo a lo salvaje; el suboficial Ferrada perició la sustancia en el identificador de explosivos y le dio como resultado pólvora negra, según muestra la imagen. Es un polvo de color gris oscuro; plasmagrama 63 que indica la hora, fecha y resultado del análisis de la sustancia. Fue a las 02,15 del 6 de mayo del 2019.

En este sentido, el aludido perito **José Antonio Ferrada Macaya** ratificó esta información en el sentido que el 6 de mayo del 2019 levantó trazas de una sustancia de color gris remitida bajo cadena de custodia y rotulada como E9 y la sometió al equipo identificador de explosivos que indicó como resultado pólvora negra, **trabajo que al serle exhibido en fotografías contenidas en el OMyEM 355**, identificó el levantamiento, el plasmagrama 63 que indica el resultado del análisis y la hora del mismo, esto es, las 02,15 horas del 6 de mayo del 2019.

Informó, asimismo, que el 18 de julio del 2019 recibió una instrucción de la fiscalía para prueba de deflagración y detonación a dicha sustancia explosiva, con el fin de comprobar el estado de la sustancia y la aptitud. Se hizo en conjunto con el labocar que llevó un fotógrafo que fijó la pericia y un camarógrafo para registrar audiovisualmente su trabajo. Desde la sala de evidencias del GOPE sacó los 133 gramos de pólvora, y primero hizo la prueba de deflagración extrayendo para ello 5 gramos de la sustancia y los puso en una superficie de madera lisa y rígida en forma lineal y luego le aplicó fuego directo con encendedor y a los segundos estableció que la pólvora deflagró en forma constante concluyendo que estaba en buen estado y era capaz de producir gases, temperatura y luminosidad, por lo que estaba en buenas condiciones. Más tarde sacó otros 10 gramos de la misma sustancia y los ingresó en un tubo de PVC de 10 cms de largo con dos tapas, una la selló y la otra la perforó e ingresó una mecha, a la que aplicó fuego con encendedor, pero el orificio era muy amplio y provocó que hubiera liberación de gases proyectando el tubo a un punto

determinado, por lo que hizo otra prueba extrayendo otros 10 gramos y con el mismo procedimiento, pero el orificio más pequeño, puso la mecha, le aplicó fuego con encendedor y a los segundos se produjo la fragmentación del tubo de PVC lo que le permitió establecer que al estar confinada la pólvora produjo la detonación producto de la acumulación de gases liberados al estar expuesta al calor. Estaba por lo tanto en buen estado porque era capaz de deflagrar, por una parte, y por la otra, en confinamiento produjo la detonación, narración que fue confirmada al **reconocer en imágenes fotográficas contenidas en el OMyEM 356 y 362**, la evidencia analizada, y el procedimiento antes descrito y sus resultados, explicando que en las pruebas de detonación se usaron tubos de PVC de las mismas dimensiones, el mismo gramaje de pólvora y la longitud de las mechas, y la diferencia está en que, en la segunda, el orificio era más pequeño y además lo selló con silicona para que no escaparan los gases, y que ignoraba si el tubo original estaba sellado con silicona y que no había duda que de haberse activado el sistema se habría producido la detonación del artefacto porque la cantidad de sustancia era mayor a la que empleó él en su trabajo.

En estrecha relación con dicho trabajo pericial, la perito químico del Labocar **Gabriela Andrea Valdebenito Zenteno**, expuso sobre el informe de química forense 3954-03-2019 requerido por el capitán Mansilla del área de sitio de suceso quien pidió determinar la presencia de sustancias de naturaleza explosiva en las evidencias remitidas y levantadas desde un artefacto explosivo desactivado por el Gope, esto es, una muestra de material particulado color gris levantada desde un contenedor que estaba rotulada E9.1 y una ampolleta que en su interior mantenía material particulado color café y estaba rotulada como E7, y al aplicar las pruebas de microscopia infrarroja determinó que el material gris era pólvora negra, y el café era fosforo de seguridad, **trabajo que se vio corroborado al serle exhibidas**

imágenes fotográficas contenidas en el OMyEM 361 en las que la perito identificó el proceso antes descrito y sus resultados.

Por su parte, el perito de Labocar **José Domingo Cáceres Godoy**, mediante el informe pericial planimétrico 3954-01-2019 presentó de manera técnica a los Jueces el sitio de suceso que correspondía a un lugar abierto ubicado en Santa Rosa, lugar en el que hizo un dibujo a mano alzada que luego vació en el software autocad obteniendo las láminas planimétricas de su trabajo en el lugar, **las que identificó al serle exhibido en el OMyEM 360**, que el perito identificó como las imágenes fotográficas obtenidas el día 6 de junio del 2019 al concurrir al sitio de suceso, en avenida Santa Rosa con la Caletera del Acceso Sur, en la comuna de San Bernardo, y sus inmediaciones, tal como estaban ese día.

A su turno, **el perito del GOPE Cristian Palma Palma**, expuso que el 17 de octubre del 2019, en dependencias del GOPE realizó la prueba de carga a la batería Duracell y de conductividad y operatividad a conductores de electricidad dando cumplimiento al requerimiento de la fiscalía sur, por un procedimiento de artefacto artesanal desactivado del 5 de mayo del 2019 en Santa Rosa con acceso Sur. Las evidencias recibidas se levantaron bajo NUE 4836530 de 5 de mayo del 2019, rotuladas como E4, E5 y E7. Para su trabajo confeccionó un circuito en una placa especial y usó un multímetro que es un instrumento de medición en electricidad. La primera prueba fue de conductividad y operatividad a E4, que era un conector de batería y conductores de color negro. Aplicando el multímetro, el resultado fue 000, que significa que el conector estaba en buenas condiciones de conectividad, y también en operatividad al probarlo en el circuito confeccionado, pues encendía la ampolleta del circuito, y la corriente era de 196,3 miliamperes. Con E4, esto es, con los conductores eléctricos de color azul y naranja hizo las mismas pruebas, y el multímetro le arrojó 000. En cuanto a la operatividad, y

unidos entre sí, los conectó al circuito e hicieron prender la ampolleta lo que demuestra que estaban en buenas condiciones. Con la batería rotulada como E5 hizo prueba de carga con el multímetro y le dio 9,1 voltios, lo que comprueba que estaba en buen estado. Para la operatividad la conectó al circuito, y se encendió la ampolleta, midiendo la electricidad y le dio 192,9 miliamperes. Finalmente elaboró un circuito con todas las evidencias, es decir con el conector de batería, los 4 cables, la batería y la ampolleta que era E7 y recreó el sistema de activación del artefacto, es decir, unió en serie todos los componentes y se prendió la ampolleta, que fue sustituida por una en estado normal e integro. Con ello comprobó que todas las evidencias en su conjunto estaban aptas para su uso, y funcionaban correctamente, **trabajo que identificó en las imágenes fotográficas que le fueron exhibidas como parte integrante de OMyEM 366**, por cuyo intermedio estos Jueces comprobaron la efectividad de sus afirmaciones.

Finalmente, **los peritos Ricardo Labra Mansilla y José Cáceres Godoy ilustraron al tribunal acerca de la naturaleza, características, componentes y funcionamiento del artefacto explosivo no detonado en este hecho** mediante la confección de una maqueta y una infografía de la misma, **trabajos que fueron corroborados mediante el reconocimiento que de las imágenes fotográficas y de video obtenidas en sus respectivos trabajos, y que estaban contenidas en los OMyEM 478, 479,480, 482, 502 y 503**, explicando Labra Badilla que la maqueta se hizo de acuerdo al informe pericial anexo 20 que contenía el análisis del informe pericial 13 referido sobre la desactivación del artefacto explosivo de fabricación artesanal, aclarando que se reunieron los materiales y se usaron diversas herramientas para la fabricación de la maqueta. Tanto los materiales, como las herramientas son de venta libre al público en el comercio, y Cáceres que el trabajo de confección de la maqueta originó una infografía digital de las partes y funcionamiento del artefacto.

Finalmente compareció a estrados **el testigo Louis de Grange Concha**, quien manifestó al Tribunal que a fines de marzo del 2019 recibió un llamado de un representante de la fiscalía que le señaló que corría riesgos de ser víctima de un artefacto explosivo y se le hizo referencia a un aparato que explotó en el Transantiago y que las personas relacionadas con el mundo del transporte estaban expuestas. Posteriormente, carabineros le brindó protección por varias semanas, aclarando que a su casa nunca llegó algún artefacto, aun cuando así se publicó en la prensa del mes de mayo de ese año, y nadie de su entrono más cercano le informó de algo parecido, indicando que ya no vivía en Luis Matte Larraín 381, Las Condes, **según información que le fuera exhibida en el OMyEM 516**, y que a mediados de mayo se publicó este asunto. Finalizada la protección, retomó su vida normal, ya que también dejó de usar el auto con chofer, regresando al Metro como medio de transporte. Nunca vio algún artefacto explosivo, ni en su casa, ni en su trabajo. De estos hechos fue informado por alguien de la fiscalía, que ahora parece es el secretario del Senado.

Pues bien, el mérito contenido en la información antes relacionada, que al provenir de funcionarios policiales expertos en la materia, sin advertir en ellos algún ánimo de tergiversar los hechos, máxime cuando la información referida por todos ellos fue debidamente ratificada mediante la exhibición a los Jueces de imágenes fotográficas y audiovisuales, se estimó dotada de pleno valor probatorio para tener por establecido fuera de toda duda que en las últimas horas de la noche del 5 de mayo del 2019, personal policial especializado, siguiendo las instrucciones impartidas por el Ministerio Público, se constituyó en la caletera poniente de la ruta acceso sur a Santiago, a la altura de Santa Rosa, lugar en el que encontraron un artefacto explosivo de fabricación artesanal, procediendo a su levantamiento y posterior desactivación y desarme en dependencias del GOPE, objeto que según se comprobó estaba apto para funcionar como tal a su

activación y que de acuerdo con la información adjunta al mismo, tenía como destinatario al entonces presidente de Metro Louis de Grange Concha.

TRIGESIMO SEPTIMO: Que tal como se dijera al comunicar la decisión, estos Jueces estimaron que los hechos establecidos en la motivación anterior, de la manera allí explicada, **resultan ser constitutivos del delito de colocación de artefacto explosivo en la vía pública**, previsto y sancionado en el inciso 3° del artículo 14 D de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, en grado de desarrollo consumado, **más no del delito tentado de homicidio calificado en la persona de Louis de Grange Concha, desestimándose la agravante invocada por los acusadores en relación con este cargo**, por las siguientes razones.

En lo que dice relación con el delito de colocación de artefacto explosivo del artículo 14 inciso tercero de la ley 17.798, no hay duda de que estamos frente a un artefacto de fabricación artesanal si se atiende al relato claro, preciso, documentado y profesional de los funcionarios de Carabineros que tuvieron contacto con dicho objeto material, y que estos Jueces pudieron observar en las distintas imágenes exhibidas durante el juicio, calificación que se basa en que todos los materiales necesarios para su confección son de libre venta al público, y que la pólvora negra usada como explosivo se podía elaborar con carbón, azufre y nitrato, sustancias cuya venta no está prohibida.

Asimismo, según las conclusiones entregadas **por los peritos Valdebenito Zenteno y Ferrada Cáceres**, el artefacto contenía pólvora negra como explosivo y que el circuito eléctrico de activación estaba plenamente operativo.

Por otra parte, y en el afán de ser concordantes y coherentes, se debe recordar que el artefacto explosivo de fabricación artesanal desactivado en el denominado hecho 3 de este juicio era de similares características al que nos ocupa, tanto en su estructura, componentes y sistema de activación, como en la naturaleza de la sustancia explosiva, que en ese caso correspondía a 149 gramos

de pólvora negra, elementos todos que llevaron a los Jueces a estimar que en estas circunstancias, era pertinentes conducir los hechos hacia el inciso tercero de la norma y no encasillarlos en el inciso primero, tal cual era la pretensión de los acusadores.

Pues bien, **y a diferencia de los sostenido por los persecutores**, a la misma dirección se debe apuntar en este caso si se considera que, por una parte, estamos frente a 133 gramos de la misma sustancia, que de acuerdo a lo manifestado por los testigos expertos se puede elaborar con ingredientes cuya venta no está prohibida, supuestos a los que precisamente recurrió el legislador para considerar que este tipo de artefactos era de menor peligrosidad que los contenidos en el inciso primero, estimando estos Jueces que en este caso, estamos frente a un artefacto que debe ser calificado de esa manera, por cuanto la cantidad de sustancia explosiva que este contenía, esto es, 133 gramos, necesariamente incide en el otro elemento de diferenciación, esto es, en su bajo poder expansivo, al tratarse de una mediana cantidad de sustancia, y en todo caso, menor a la que contenía el artefacto desactivado del denominado hecho 3 de este juicio.

A lo anterior se suma un hecho no menos importante a la hora de añadir criterios de diferenciación, y ello dice relación con el lugar físico en donde fue encontrado el artefacto, cuyas características fue posible apreciar en el abundante material gráfico traído al juicio y que correspondían a un sitio baldío, desolado, que bien parecía un basural, apegado a un muro de concreto, ubicado en las afueras de la ciudad, a un costado de una autopista de alta velocidad, lugar por el que sólo es posible esperar que haya tránsito vehicular, más no de peatones o transeúntes en cantidad tal que pudiera poner en riesgo la seguridad del colectivo social en su conjunto, antecedente que incide en la calificación jurídica de estos hechos, pues no es lo mismo, instalar un artefacto de esta naturaleza en una vía pública de alta o mediana concurrencia peatonal, que dejarlo en un sitio desolado a las afueras

de la ciudad en donde es mucho menos probable su manipulación en términos de provocar su detonación, máxime si se considera que, de acuerdo a la información contenida en la **prueba documental 48 (D86) incorporada por el persecutor a propósito de este hecho**, dicho artefacto habría sido “ocultado” en dicho sitio al parecer el 14 de abril del 2019, fecha en extremo anterior a la de su descubrimiento por el personal del GOPE a partir de otra información de inteligencia emanada de la Dipolcar y entregada a Paulo Pino, jefe del equipo especial contra bombas del OS9 de Carabineros, lo que significa que de haber sido así transcurrió tiempo más que suficiente para que alguien lo hubiera encontrado y manipulado precipitando su detonación, algo que no ocurrió en todo el lapso que transcurrió entre la colocación del artefacto en ese lugar y su descubrimiento por parte de personal policial, antecedente que refuerza la convicción de los Jueces para encuadrar jurídicamente estos hechos en la norma del inciso tercero y no en la del inciso primero.

En estas circunstancias, fue el parecer de los Jueces que no existió en estos hechos una amenaza concreta de afectar o poner en riesgo la seguridad colectiva de la sociedad, bien jurídico que protege la norma del inciso primero sino sólo la seguridad personal y por ende la vida e integridad física de las personas que pudieran pasar por ese lugar y manipular el artefacto, que es el bien jurídico cautelado por la norma del inciso tercero de la norma en estudio, y **por ello, a diferencia de los argumentos manifestados por el persecutor en su alegato de clausura**, a los que adhirió el representante del Ministerio del Interior, estos sentenciadores estimaron más ajustado a la verdad revelada en estrados, castigar la conducta atribuida al imputado conforme a las prescripciones del inciso tercero de la letra D del artículo 14 de la ley 17.798.

En lo tocante a la tentativa de homicidio calificado de Louis de Grange que se habría perpetrado en dicha ocasión, fue el parecer de los Jueces que la prueba de cargo resultó insuficiente para adquirir convicción acerca de la efectiva

ocurrencia de este hecho, pues el único antecedente aportado con ese fin dice relación con la información contenida en dos de las etiquetas que mantenía adheridas la caja que ocultaba el artefacto y que consignaban como su destinatario a esta persona, a la fecha presidente de Metro, quien en estrados manifestó haber sido informado en el mes de marzo del 2019 acerca de una posible amenaza de atentar en su contra mediante el envío de una encomienda explosiva, pero que nada de eso le había ocurrido, enterándose en el mes de mayo del mismo año que en otra zona de Santiago se había encontrado un artefacto explosivo con su nombre, el que reconoció en una de las imágenes del artefacto encontrado en horas de la noche del 5 de mayo del 2019 en la caletera del acceso sur a la altura de Santa Rosa y que fuera ese mismo día desactivado por el GOPE, sin que a su casa hubiera llegado nada extraño y que en todo caso ya no vivía en ese lugar.

En estas circunstancias, esto es, haber encontrado un artefacto explosivo en un sitio eriazado de la vía pública, a muchos kilómetros de distancia del lugar en que se encontraba ubicado el domicilio del destinatario consignado en el paquete, resulta ser insuficiente para estimar que se hubiera dado comienzo a la ejecución de un delito de homicidio calificado por hechos directos capaces de amenazar o violentar siquiera la vida de esta persona, quien según sus propios dichos nunca estimó haberse encontrado en riesgo ante la presunta amenaza dirigida en su contra y que en su momento motivó el despliegue de un sistema de seguridad en torno a su persona, que al cabo de unos meses quedó sin efecto.

No obsta a esta conclusión el contenido de la información recabada desde internet por el OS9, y por cuyo intermedio se enteraron que el grupo ITS, al igual que en los otros 5 casos materia de esta investigación, se había atribuido la autoría de este hecho publicando imágenes del mismo artefacto incautado por ellos el 5 de mayo del 2019, en las que, además, se aludía a Louis de Grange como su

destinatario y los motivos que justificaban atacarlo de esa manera, **información incorporada al juicio mediante la lectura de los correlativos 14 y 87 (D37 y 140)**, dado que tal como éste lo indicara, dicho artefacto nunca llegó a su casa, sino que fue dejado a muchos kilómetros de distancia por el acusado y no por ITS, según se explicará más adelante, siendo insuficiente para demostrar como un hecho directo demostrativo de la intención de cometer un delito de homicidio calificado la sola colocación de un artefacto a kilómetros de distancia de la persona que debería recibirlo en su casa, sin que además, exista fecha cierta de dicha acción, y de tener por efectiva la información contenida en el documento antes aludido, dejar el artefacto en dicho lugar más bien obedece a un desistimiento de atentar en contra de quien aparecía consignado como destinatario, de otro modo no se explica el lapso transcurrido entre la colocación y su descubrimiento, a diferencia por ejemplo, de lo ocurrido en el atentado a Oscar Landerretche, en que el despacho y recepción del artefacto en su domicilio particular se produjo al día siguiente de haber sido enviado por medio de Chilexpress, algo que en este caso no se demostró, por lo que mal puede haber tentativa de homicidio, sino más bien un desistimiento expreso dejando el artefacto en ese lugar, lo que en todo caso no le priva a esa conducta el castigo penal conforme a las normas contenidas en la ley de armas, según se explicó en los primeros párrafos de esta motivación, motivo por el cual se hizo obligatorio absolver al acusado de este cargo.

Atendido lo antes decidido se desestimó también **la agravante de responsabilidad del número 3 del artículo 12 del Código Penal, esgrimida por el Ministerio Público en la acusación.**

TRIGESIMO OCTAVO: Que en el análisis de la prueba incorporada por el persecutor para convencer a los Jueces acerca de la participación culpable del imputado en la colocación del artefacto explosivo artesanal en

el lugar indicado en la acusación, y a diferencia de los otros hechos materia del presente juicio, no existe para este hecho registro gráfico, audiovisual ni material alguno que demuestre la presencia del acusado en dicho lugar, ni el 5 de mayo del 2019, ni en otro momento, siendo insuficiente para este fin la información contenida en las imágenes proporcionadas por las cámaras ubicadas en calle Reloj de Sol 4142 y 4146, y Chiloé 01798, de la comuna de Puente Alto, **exhibidas mediante los OMyEM 146, 147** a los encargados de su levantamiento, esto es, **Daniel Navarrete y Mauricio Espinoza**, ambos funcionarios de Carabineros, dado que dichas imágenes en modo alguno permiten distinguir con claridad a la persona que transita en bicicleta por la vía pública a eso de las 18,48 horas del día 5 de mayo del 2019, tampoco sus vestimentas y la supuesta bolsa que llevaría consigo, mucho menos que su destino fuera la caletera del acceso sur, **discrepando en esta parte de la apreciación manifestada por José Urzúa, quien al observar esas misma imágenes**, aseguró que dicha persona era Camilo Gajardo por cuanto en su casa se encontró una **bicicleta que para él, era idéntica a la que se ve en los videos, especie que identificó al serle exhibida una fotografía de la misma contenida en el OMyEM 407**, puesto que en primer lugar, de la sola observación del video y de la fotografía que muestra dicho móvil, no es posible distinguir alguna característica o señal que permita aseverar con meridiana certeza que sean la misma bicicleta, **la que valga recordar no fue levantada como evidencia según lo señalado por Jonathan Mansilla**, encargado del registro del domicilio del imputado, por lo que si bien fue posible apreciarla en una imagen fotográfica incorporada al juicio, no puede ser considerada como prueba, y lo más importante, objetivamente no es posible afirmar que se trate de la misma que aparece en el video.

Tampoco constituye un elemento de convicción suficiente para estimar que el acusado era el colocador del artefacto, el hecho de que en su casa se hubiera

encontrado un niple que, **según las conclusiones entregadas por los peritos Jonathan Mansilla y Bruno Bastías** al exponer sus trabajos 10.493-2019 y 10.493-1-2019, era similar a los levantados en los hechos 3 y 6, y que estos Jueces pudieron apreciar en las **imágenes contenidas en el OMyEM 395 y 486 ICA**, y también de manera directa al serle **exhibidos a los peritos en los OMyEM 153, 250 y 396**, dado que se insiste, la conducta atribuida en este hecho específico al imputado fue la de colocar el artefacto y no otra acción, por lo que aun cuando pudieran compartirse las conclusiones de ambos peritos, ello no alcanza para convertir al acusado en la persona del colocador, razonamiento que es aplicable o extensivo a un sinnúmero de evidencia material recogida en la casa del acusado, la que si bien es indudable coincide con gran parte de la evidencia recogida en cada sitio de suceso, no alcanza para apoyar la participación del acusado en tanto colocador de los artefactos, aun cuando ello demuestre que no podía sino tener conocimiento de cada hecho materia de esta investigación.

Sin perjuicio de lo anterior se contó con prueba científica consistente en el trabajo pericial de los profesionales de los laboratorios de biología y de genética forense del Labocar que, a su turno, analizaron toda la evidencia recogida en el sitio de suceso, y cuyas conclusiones no dejaron duda acerca de la participación del acusado como colocador del artefacto explosivo recogido allí por el personal policial el 5 de mayo del 2019.

Así fue que primero se escuchó la exposición del perito **Ricardo Jorge Andrés Figueroa Muñoz, bioquímico del Labocar**, quien al exponer sobre el **informe de biología forense 3954-02-2019** señaló que tenía por finalidad establecer la presencia de elementos biológicos útiles en las evidencias que describió como una bolsa de papel, rotulada como E1; una bolsa de plástico rotulada como E2; un trozo de papel de regalo y dos trozos, rotulados como E3; una caja de cartón y cables eléctricos, un conector de batería, todos rotulados

como E4; E5 consistente en una batería y un trozo de cartón; E6 un niple metálico con cables unidos con cinta; E7, un hilo conductor, y E8, un conjunto de tornillos, y de todas ellas se levantaron muestras con posibles células epiteliales, aclarando que de la evidencia E1, se levantaron dos muestras, sub rotuladas como E1.1 y E1.2; desde E2, se levantó una muestra sub rotulada E2.1; desde E3, una muestra sub rotulada como E3.1; desde E4, 6 muestras sub rotuladas desde E4.1 a E4.6; desde E 5 se levantó una muestra, sub rotulada como E5.1; desde E6, dos muestras, sub rotuladas como E6.1 y E6.2; desde E7, una muestra, sub rotulada como E7.1, y desde E8, una muestra, sub rotulada como E8.1. Según este perito todas ellas podrían estar aptas para perfil genético, procedimiento que se ilustró mediante las imágenes contenidas en el **OMyEM 440 ICA**, y que el perito identificó como la tabla que contiene su informe y en ella se indican las evidencias recibidas, la descripción, el sub rotulo y la NUE bajo la cual se guardaron las sub muestras. Se trata de 8 evidencias desde las que se levantaron las distintas sub muestras conteniendo posibles células epiteliales nucleadas, **de las que le fueron exhibidas materialmente E2.1 y E4.6, contenidas en el OMyEM 613 ICA**, explicando que el resto fueron consumidas por genética forense y sólo quedaron estas como remanente, **sin perjuicio de identificar en OMyEM 148,149, 150, 151, 152, 153, 154 y 155**, de manera directa, toda la evidencia material descrita anteriormente desde donde, según él, levantó las sub muestras que luego se enviaron a genética para su estudio de ADN, **especificando a la defensa, previa exhibición de la evidencia y sus cadenas de custodia**, que E1.1 dice ser cinta engomada y estaba en la bolsa de papel E1, aquella que decía Bold y la cinta estaba pegada en la superficie de la bolsa, tal cual lo está ahora. E1.2 correspondía a “asas”. En cuanto a E3.1 dice “cintas adhesivas” que estaban adheridas a un papel de regalo y un papel blanco, y desde ahí se sacó la muestra, era tipo scotch; E4.1 dice “cinta engomada”, las que explicó tomó desde las cintas ubicadas en la superficie exterior de la caja de cartón y eran 6 trozos, y también

extrajo trozos de cartón desde la caja y son E4.5 y E4.6.; E5.1 la tomó desde la batería y del componente pequeño de cartón, pero sólo indicó batería en el formulario; desde E6 que era el niple metálico sacó muestras desde los cables E6.1 y desde el tubo mismo y las tapas, rotulado como E6.2; E7.1 era la ampollita envuelta en cinta engomada, porta ampollita y con cables, extrayendo la muestra desde todo ese conjunto, pero sólo indicó ampollita. Explicó, asimismo, que no recuerda cuantas torulas ocupó en el levantamiento de las muestras, pero mínimo son dos. Existe un límite de torulas para usar, pero depende de la evidencia, no es lo mismo levantar muestras de un cable pequeño que del niple, que es más grande, y lo que se busca, por protocolo, es concentrar muestra y buscar las zonas de mayor contacto porque lo que se busca es material para estudiar perfil genético. No existe un límite de torulas preestablecido para concentrar muestra, porque lo importante es la muestra. Lo que se humedece es la superficie y no la torula, y luego se pasa la torula y por eso se habla de torula humedecida. Así, por ejemplo, en el caso de la batería, se humedece primero la superficie de la batería, que es la más grande, pero en el caso de los cables se humedece la torula porque es una superficie pequeña.

En concordancia con el trabajo anterior, **la perito bioquímica del Labocar Paulina Rivera Lizana**, al exponer a los Jueces el **informe pericial de genética forense 3954-05-2019**, señaló que se le pidió perfil genético a 15 muestras con posibles células epiteliales rotuladas como: E1.1-E2.1-E3.1-E4.1-E4.2-E4.3-E4.5-E4.6-E5.1-E6.1-E6.2-E7.1-E8.1, para realizar futuras comparaciones, **concluyendo que en E1.1 había un perfil genético masculino, único y útil para comparación**, en tanto que en E2.1-E3.1-E4.1-E4.2-E4.3-E4.5-E5.1-E6.1-E6.2-E7.1, se obtuvieron mezclas de perfiles de a lo menos 3 contribuyentes, y en todas ellas, **había un perfil mayoritario masculino coincidente con el encontrado en E1.1**, agregando que el resto de las muestras no fueron útiles para

posibles comparaciones, por baja concentración o por múltiples contribuyentes, explicando que estas muestras venían en trozos de cartón y en torulas, especificando que de E1.1 recibió 4 torulas; de E2.1, recibió 12; de E3.1, eran 5; de E4.1, fueron 5; de E4.2, eran 8; de E4.3, recibió 20; de E4.4, eran 5; de E4.5, eran 6; de E5.1, recibió 3; de E6.1, recibió 7 al igual que de E6.2; de E7.1, eran 2, y de E8.1, recibió 7 torulas que fueron consumidas en su totalidad, salvo dos, las que **identificó de manera directa en el OMyEM 613.**

Este exhaustivo trabajo fue debidamente ilustrado y explicado a los Jueces mediante la exhibición a la perito de todos los registros científicos de su trabajo, los que su turno **identificó en los OMyEM 442** que contiene dos cuadros, uno con la descripción de la muestra y el rotulo que se le asigna, y otro, con las concentraciones de ADN obtenidas de cada una de ellas, explicando luego mediante los **electroferogramas contenidos en OMyEM 516 ICA** cuya información se materializa en las **tablas de resultado incorporados en OMyEM 443 ICA**, destacando que el perfil genético de la muestra E1.1, número 1479, correspondiente a torulas, es masculino y único, que la muestra E2.1, número 1481, corresponde a un perfil mezcla y necesariamente hay dos varones por cuanto en los marcadores del sexo, están los alelos XY, y que, incluida esta muestra, todas las restantes son perfil mezcla, de carácter masculino, insistiendo en que los niveles de corte que aparecen en los electroferogramas son superiores al mínimo exigido en el laboratorio que es de 141 RFU, explicando que en las muestras mezcla existe contribución mayoritaria de un perfil genético masculino que coincidía con E.1.1 y ello se debe a la altura de los alelos, y ello se debe a que tienen más ADN. Para el Labocar el nivel de corte está en 141 RFU, umbral analítico que se determina después del análisis de muchas muestras de controles negativos, esto es, se recorren varias muestras por varios días para medir los RFU del equipo. La mezcla implica la presencia de dos personas, por lo que es

esperable 4 alelos, pero si aparecen 3, puede ser por amplificación parcial u homocigosis, pero si no hay muestra de comparación, no se puede determinar la razón específica. Conoce el Manual de procedimientos del laboratorio. La cantidad de veces que se puede amplificar la muestra en las mezclas, deben ser al menos dos para corroborar si el alelo es real o artefacto. Las veces que se deben hacer no está escrita en ningún lado. En este caso, sólo alcanzó dos veces, reiterando que el perfil genético de las mezclas es coincidente con E1.1 porque tiene alelos que coinciden con los que se presentan en las mezclas en mayor proporción de RFU que los alelos en menor proporción de RFU.

Esta misma perito, en el informe de genética forense 2940-2019 señaló a los Jueces que al comparar los resultados de su informe 3954-5-2019 con los resultados del informe pericial 7100-2019 que contenía el perfil genético de Camilo Gajardo Escalona concluyó que en la muestra E1.1, se obtuvo un perfil único coincidente con esta persona y la probabilidad de que se repita es 1 en 503 trillones de perfiles genéticos; en la muestra E2.1 se obtuvo una mezcla de a lo menos 3 individuos con contribución mayoritaria de un perfil genético de sexo masculino coincidente con Camilo Gajardo, y el cálculo indica que es 38.000 millones de veces más probable que Camilo sea contribuyente de la mezcla más dos desconocidos, frente a que se trate de 3 desconocidos en la población no emparentados con él; en la muestra E3.1 se obtuvo una mezcla de a lo menos tres personas, con un contribuyente mayoritario que coincide con el perfil genético de Camilo Gajardo y el cálculo dice que es 50.000 millones de veces que los contribuyentes sean Camilo y dos desconocidos frente a que se trate de 3 desconocidos no emparentados con él; en la muestra E4.1 se obtuvo una mezcla de a lo menos 3 individuos, con contribución mayoritaria de un perfil de sexo masculino coincidente con Camilo y es 120.000 millones de veces más probable que sea Camilo y dos desconocidos y no de 3 personas de la población al azar, no

emparentados con él; en la muestra E4.2, se obtuvo mezcla de a lo menos 3 individuos, con contribución mayoritaria de un perfil de sexo masculino coincidente con Camilo y es 37.000 millones de veces más probable que sea Camilo y dos sujetos desconocidos a que sean de 3 sujetos desconocidos al azar en la población no emparentados con él; en la muestra E4.3 del mismo, se obtuvo mezcla de a lo menos 3 individuos con contribución mayoritaria de sexo masculino coincidente con Camilo Gajardo, y es 342.000 millones de veces más probable que sea Camilo el contribuyente más dos desconocidos frente a 3 desconocidos al azar no emparentados con él; en la muestra E4.5, se obtuvo una mezcla de a lo menos 2 personas, con contribución mayoritaria de un perfil genético masculino coincidente con Camilo, y es 343 billones de veces más probable que sea Camilo el contribuyente más un desconocido frente a dos personas desconocida de la población al azar no emparentados con él; en la muestra E5.1 del mismo, se obtuvo mezcla de perfiles de 2 individuos con contribución mayoritaria de un perfil masculino coincidente con Camilo Gajardo, y es 5589 billones de veces más probable que sea Camilo y un desconocido frente a 2 desconocidos al azar no emparentados con él; en la muestra E6.1 se obtuvo mezcla de a lo menos 3 individuos con contribución mayoritaria de un perfil masculino coincidente con Camilo, y es 901.000 millones de veces más probable que sea Camilo y 2 desconocidos frente a 3 desconocidos al azar no emparentados con él; en la muestra E6.2 del mismo informe se obtuvo mezcla de a lo menos 4 individuos con contribución mayoritaria de un perfil de sexo masculino coincidente con Camilo, y es 3664 millones de veces más probable que sea Camilo y 3 desconocidos frente a 4 desconocidos al azar no emparentados con él; en la muestra E7.1 del mismo informe, se obtuvo mezcla de perfiles de a lo menos 3 individuos, con contribución mayoritaria de masculino, coincidente con Camilo en 3703 millones de veces más probable que sea Camilo más 2 desconocidos frente a 3 desconocidos, **información que a su turno corroboró Reginaldo Cádiz, bioquímico del**

Labocar al exponer sobre su informe pericial 7100-2019 que tenía por finalidad determinar el perfil genético de Camilo Gajardo Escalona, trabajo en el que se usó como muestra la sangre de esta persona levantada por personal del Labocar una vez que este fue detenido, pericia cuyo detalle se encuentra contenida en el análisis de la prueba destinada a establecer la participación de Gajardo Escalona en los hechos 3 y 5, por lo que para evitar repeticiones se da por expresamente reproducida en esta parte de la sentencia.

De esta manera, y a pesar de no contar con registros fílmicos o fotográficos que dieran cuenta de la presencia del imputado en el sitio de suceso, así como tampoco era posible vincular las evidencias encontradas en su casa con la conducta atribuida en este hecho por el persecutor, esto es, la colocación del artefacto en dicho lugar, **la prueba científica antes relacionada permitió demostrar fuera de toda duda**, que el acusado Gajardo Escalona era la persona que, en algún momento previo al levantamiento que hizo la policía el 5 de mayo del 2019, dejó o colocó en el lugar indicado en la acusación, el artefacto explosivo que en horas de la noche de ese día encontró y desactivó personal especializado de Carabineros de Chile, pues su huella genética quedó plasmada en toda la evidencia recogida en ese lugar, según fluye del análisis científico al que fue sometida por los profesionales de los laboratorios de biología y de genética forense del Labocar, cuyas conclusiones son categóricas sobre este punto, no existiendo motivo alguno para poner en duda la seriedad y contundencia de sus aseveraciones, pues cada uno de ellos explicó y fundamentó en todas sus partes el trabajo realizado en su momento con esa evidencia, que correspondía nada más y nada menos que al propio artefacto explosivo que, como dijeron los peritos, y así lo pudieron comprobar los Jueces al ver las imágenes fotográficas, estaba contenido en una bolsa de papel de colores negro y amarilla y otra de plástico de color azul, usadas como sistema de transporte, una caja de cartón como sistema

de ocultamiento, un sistema de activación eléctrico compuesto de cables y una batería de 9 volt, un tubo metálico con sustancia explosiva y tornillos autoperforantes más una ampolleta, encontrando en la casi totalidad de estos elementos el ADN del acusado, lo que demuestra fuera de toda duda que no sólo tuvo contacto directo con el artefacto explosivo propiamente tal, sino también, y eso es lo importante en este análisis, con los objetos utilizados para transportar dicho objeto, esto es, con la bolsa de papel negro y amarillo y la de plástico azul, pues en la primera, específicamente en unas cintas engomadas que estaban sobre su superficie había un perfil genético que corresponde única y exclusivamente al acusado, y en la azul, sin perjuicio de haber otros dos perfiles, el mayoritario correspondía a Camilo Gajardo en una proporción y probabilidades que son categóricas y contundentes que no dejan margen de error para afirmar con total certeza científica que fue él y no otra persona la que colocó o dejó la bolsa que contenía el artefacto explosivo en el lugar en que fue encontrado por el personal policial, pues en la bolsa de papel no hay otro material genético que no sea de Gajardo Escalona, y en la otra su perfil es mayoritario, al igual que en el resto de los componentes del artefacto explosivo, lo que significa que si bien hubo otras personas que estuvieron en contacto directo con el artefacto, Camilo Gajardo fue quien la llevó al lugar en donde fue encontrada, pues su ADN está en ambas bolsas, de manera única y también mezclado con el de otras personas, no pudiendo ser otra persona la que tomara esa bolsa y la llevara hasta ese lugar, pues si así hubiese sido, el perfil genético de Gajardo Escalona habría estado mezclado con el de alguna otra persona, lo que no ocurrió con este objeto, como sí se comprobó en el resto de las partes del artefacto.

De la manera antes razonada fue que estos Jueces superaron el estándar de convicción contenido en el artículo 340 del código procesal penal para condenar a Camilo Eduardo Gajardo Escalona como autor directo de la colocación

del artefacto explosivo en el lugar indicado en la acusación, atento lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del código punitivo.

TRIGESIMO NOVENO: Que por estas razones se desestimaron los reproches que la defensa formulara en su alegato de clausura acerca de la validez de las pericias científicas antes analizadas, dado que cada uno de los peritos mencionados anteriormente, explicó en detalle y de manera exhaustiva los procedimientos empleados en el análisis de las evidencias recibidas a propósito de este hecho, desde el levantamiento de las muestras que hizo Figueroa, hasta la obtención de ADN que había en las torulas que recibió Rivera, y la posterior comparación con el perfil genético del imputado referido por ésta misma y el perito Cádiz, sin observar en sus labores algún defecto de relevancia que pudiere restar valor a las conclusiones entregadas por cada uno de ellos, siendo del parecer que la omisión de la subrotulación de las muestras destacada por la defensa no es tal dado que ante los propios requerimientos de la defensa, el perito Figueroa, de manera detallada, procedió a la lectura de los formularios de las cadenas de custodia de cada una de las evidencias, en donde en el apartado “observaciones”, se especificaba desde qué parte de la evidencia se había tomado la muestra, información que fue complementada por la perito Rivera al indicar en cada caso, el número de torulas que había recibido de Figueroa, por lo que no se advierte falta o defecto alguna en esta parte de los análisis. A lo anterior cabe reiterar las explicaciones entregadas por la propia Perito Rivera en su informe de biología forense a propósito del hecho 3, al manifestar que, por la naturaleza y características de la evidencia recibida, para levantar las muestras debían pasar la torula por toda la superficie de los objetos que la componían con el fin de arrastrar todas las posibles células epiteliales, de ahí que no era posible especificar desde que lugar se había obtenido aquella.

En cuanto a la circunstancia de que la evidencia E1.1 correspondiera a cintas que estaban pegadas en la bolsa de papel, en donde se encontró perfil único perteneciente a su defendido, antecedente que en su concepto sería insuficiente para asegurar que él había colocado el artefacto en el sitio de suceso, olvida la defensa que en la evidencia E2.1, esto es, en la bolsa plástica, también se encontró mayoritariamente un perfil genético idéntico al de su representado, lo que unido a lo anterior, claramente permiten sostener con fundamento científico que fue éste y no otra persona la que llevó el artefacto a ese lugar, pues ambos objetos forman parte de lo que los peritos del Labocar y GOPE llamaron el sistema de transporte, por lo que, independientemente que en la bolsa azul hubiera ADN de otras personas que bien pudieron estar con Gajardo Escalona, lo cierto es que esta persona estuvo allí, a lo que se debe sumar el hecho no menor de que en la casi totalidad de las partes componentes del artefacto se encontró, de manera mayoritaria su perfil genético, de modo tal que no es posible sostener con algún fundamento que Camilo Gajardo no hubiera estado en contacto directo con dicho artefacto, y no hubiera sido el colocador del mismo, aun cuando en esta última conducta hubiesen participado otras personas, lo que en el actual estado de cosas ya no resulta relevante pues Gajardo Escalona fue el único imputado en este hecho, y era su participación en la ejecución de este hecho lo que se debía demostrar en juicio, algo que en concepto de los Jueces, se comprobó más allá de toda duda.

Sin perjuicio de lo anterior, es necesario dejar debidamente consignado que, para justificar sus argumentaciones respecto de las pruebas periciales relacionadas con este hecho, **la defensa no recurrió o hizo alusión al trabajo pericial de Juan Montiel**, profesional que, en todo caso, no se refirió específicamente a los informes periciales objetados por la defensa, ni tampoco se

le exhibió alguno de los medios de prueba incorporados en apoyo de dichos trabajos.

CUADRAGESIMO: Que, **asimismo, no fueron consideradas las alegaciones de la defensa cuando en su clausura solicitó no valorar la prueba de cargo traída el juicio por el persecutor en este hecho, por cuanto a su juicio, toda ella estaba viciada por haberse infringido las normas de la ley 19.974 que crea el Sistema Nacional de Inteligencia y la Oficina Nacional de Inteligencia**, dado que la información proporcionada por Dipolcar al Fiscal Nacional el 25 de marzo del 2019 mediante el oficio 19, referente a la amenaza de un atentado en contra del presidente de Metro, y la entregada a Paulo Pino Molina, jefe del equipo especial contra bombas y explosivos del OS9 el 5 de mayo del mismo año, acerca de la existencia de un artefacto explosivo en la caletera del acceso sur a la altura de Santa Rosa, infringen lo dispuesto en el artículo 38 inciso segundo que regula la forma como se debe entregar la información recopilada en el trabajo de inteligencia, y porque ello demuestra que la Dipolcar, excediendo sus facultades, ejecutó a partir de marzo del 2019 labores de investigaciones que corresponden única y exclusivamente al Ministerio Público, información cuyo origen fue, además, imposible de controlar por la defensa pues no quedó ningún registro en la carpeta de investigación y requerida judicialmente la Dipolcar se negó a entregarla, por lo que toda la prueba recogida en el sitio de suceso y la derivada de ella adolece de ilicitud, y por ende no podía ser considerada como válida, al haberse obtenido con infracción de garantías constitucionales y de texto legal expreso.

Al efecto, **estos Jueces discrepan de tales argumentaciones**, primero, por cuanto no se advierte infracción alguna a lo que dispone el artículo 38 inciso segundo de la ley 19.974, ya que si se observa con atención **el oficio 19 de fecha 25 de marzo del 2019 suscrito por el Director General de Dipolcar y dirigido**

al Fiscal Nacional del Ministerio Público -incorporado como correlativo 47 (D85)-, la referencia a dicha norma legal es expresa, y su contenido no es más que poner en conocimiento de la máxima autoridad del ente persecutor información reservada obtenida mediante labores de inteligencia, cuyo es precisamente el objetivo de los aparatos que conforman el Sistema Nacional de Inteligencia, esto es, recabar información, tanto de fuentes abiertas como cerradas -debidamente reguladas en la propia ley-, acerca de la existencia de hechos que pudieren comprometer la seguridad nacional y la de sus habitantes, siendo del caso recordar que la información recopilada en esta tarea, es de carácter secreto, estando vedada su divulgación, salvo que se haga de la manera como procedió el Director General de la Dipolcar, en cuanto integrante del Sistema Nacional de Inteligencia, de manera tal que no se observa reparo alguno que formular a este respecto.

Ahora bien, con esta información, y según es posible leer en el **oficio 302 de fecha 27 de marzo del 2019 -correlativo 46 (D84) incorporado mediante su lectura por el persecutor-**, el Fiscal Nacional del Ministerio Público no hace sino transmitir al Fiscal Regional Metropolitano Sur, la información que le fuera entregada por el Director General de Dipolcar, al que da el carácter de denuncia según se consigna en el mismo, información que dio a su vez origen a una investigación por parte del ente persecutor, **pesquisas que estuvieron a cargo del teniente de OS9 Nicolás Aliaga**, miembro del equipo especial dirigido por Paulo Pino, investigación **cuyos detalles entregó a los Jueces el propio Aliaga** en estrados, afirmando que el 28 de marzo del 2019 recibió el oficio 1154-2019 del Fiscal Orellana en donde le ordenaba investigar amenazas contra la autoridad, y la información decía que el oficio 19 de la dirección de inteligencia de carabineros liberaba al ministerio público acerca de un párrafo en que se decía que “se tomó conocimiento que el presidente de metro de Santiago don Louis de

Grange Concha sería atacado con un artefacto explosivo, investigación que se extendió hasta el 8 de mayo en que entregó su informe final, dado que el 5 de ese mismo mes y año, su jefe Paulo Pino tomó conocimiento a través de Dipolcar que en Santa Rosa había un artefacto explosivo que luego se supo estaba dirigido a Louis de Grange según la verificación que hizo el GOPE informando al Ministerio Público quien dispuso la presencia del equipo multidisciplinario en ese lugar, y que su investigación se acumuló a esta por cuanto ya se estaban investigando hechos similares, información que, a su turno, **ratificó en los mismos términos el oficial de caso José Urzúa**, de manera tal que no se advierte infracción alguna a las prescripciones de la ley aludida por la defensa, ni mucho menos es posible inferir que la Dipolcar hubiese efectuado diligencias de investigación pues resulta meridianamente claro que al tomar conocimiento de la amenaza a de Grange, inmediatamente liberó la información al Fiscal Nacional quien a su vez la compartió con el Fiscal Regional Sur, iniciándose inmediatamente la respectiva investigación, y es en el marco de esa investigación en curso, que Pino recibe información de Dipolcar en cuanto a la existencia de un artefacto explosivo, antecedentes que obviamente la Dipolcar obtuvo en el ejercicio propio de sus funciones de inteligencia, que no es otra que recabar información, y si bien no se entregó de la manera como se hizo en marzo, ello no obedece a un propósito cierto de querer infringir la norma, sino a que ya existía una investigación en curso derivada de la amenaza de atacar en contra del presidente de Metro mediante el envío de un artefacto explosivo, por lo que es en este contexto que Pino recibe de Dipolcar esta información, quien de inmediato la compartió con Urzúa quien dispuso que el GOPE verificara su efectividad, tarea que estuvo a cargo del oficial Raúl Sáez quien, al confirmar la presencia del artefacto, inmediatamente la comunicó a Urzúa y éste al Fiscal Orellana quien ordenó la presencia del equipo multidisciplinario de Carabineros de Chile, con los resultados ya conocidos.

De esta manera no se advierten las ilegalidades denunciadas por la defensa, en la medida que el flujo de información que finalmente derivó en la averiguación de este hecho y de la persona del responsable se condujo por los canales regulares, de lo cual se dejó debido registro en la carpeta de investigación si se atiende a la documentación ofrecida e incorporada al juicio por el persecutor, la que obviamente la defensa conocía, a la que se debe agregar la información contenida en **el oficio 34 de fecha 14 de mayo del 2019 -correlativo 48 (D86) incorporado por el persecutor-, mediante el cual el Director General de Dipolcar ante el requerimiento del Fiscal Regional Metropolitano Sur, al amparo de lo dispuesto en el artículo 38 inciso segundo de la ley de inteligencia**, complementa la información contenida en el oficio 19 de 25 de marzo del 2019, proporcionando antecedentes acerca de la relación que existía entre el hecho consignado en dicho documento y los hechos investigados en esta causa, añadiendo incluso datos acerca de la fuente de información, todo lo cual también debió en su momento ser conocido por la defensa, por lo que su imposibilidad de acceder a la información no es tal, salvo que se refiera a otro tipo de información que se recuerda es de carácter secreto, según mandato expreso contenido en dicha normativa.

Suponer que Dipolcar ejecutó diligencias de investigación a partir del mes de marzo constituye una aseveración que carece de fundamento si se atiende al mérito de lo declarado por el oficial de caso José Urzúa, ratificado por el testimonio entregado sobre este punto por Nicolás Aliaga, y la información contenida en la prueba documental incorporada por el ente persecutor que, en su conjunto, permiten entender cabalmente la dinámica iniciada a partir de la información liberada por Dipolcar en marzo del 2019, y que en concepto de estos Jueces es imposible no relacionar con la investigación de este hecho en particular, proceder en el que no se observan las deficiencias legales denunciadas por la

defensa en su clausura, de modo tal que toda la prueba recogida a partir del hallazgo del artefacto explosivo el día y en el lugar indicado en la acusación se estimó como válidamente producida, y por ende, suficiente e idónea para producir la convicción expresada en los motivos anteriores.

CUADRAGESIMO PRIMERO: Que tal como se indicara en las motivaciones anteriores, en esta investigación no sólo se recopiló variada y numerosa evidencia de carácter material recogida o levantada desde los distintos sitio de suceso, sino también prueba documental y audiovisual levantada desde un sitio web por el personal investigador, a la que se suma la evidencia material obtenida en la diligencia de entrada y registro al domicilio del acusado el 8 de agosto del 2019, la que en su gran mayoría fue sometida a análisis por los especialistas de los distintos departamentos y laboratorios pertenecientes a Carabineros de Chile, los que se tradujeron en informes periciales, que junto a la evidencia propiamente tal, en su gran mayoría, fue incorporada durante el desarrollo de este juicio, algunos de los cuales fueron expresamente considerados por estos Jueces en los motivos que anteceden, al estar dotados de mérito suficiente para acreditar tanto la efectiva ocurrencia de los hechos materia de la acusación, como la participación atribuida al acusado en los mismos.

Sin embargo, existe mucha información que estos Jueces no consideraron de manera especial o específica a la hora de entregar las razones por las cuales se arribó a la convicción acerca de la efectiva ocurrencia de los hechos y la consecuente participación del imputado pero que, igualmente, merece ser comentada por el Tribunal, en la medida que toda ella está íntimamente relacionada con los sucesos que durante largo tiempo investigó el Ministerio Público en su afán de recopilar la mayor cantidad de información posible **para sostener su imputación, que se recuerda consiste en sindicar al acusado Gajardo Escalona como el responsable del envío y colocación y/o activación**

de un artefacto incendiario y otros cinco de naturaleza explosiva, y despejar la duda que fuera ITS la responsable, dado que en cada caso esta organización se encargó prontamente de adjudicarse su autoría mediante distintos comunicados y publicaciones divulgados en una página de internet en los que se exhibían fotografías de los artefactos usados en cada caso y también se entregaba información acerca de las motivaciones que justificaban la ejecución de tales atentados, siendo evidente la coincidencia que existía entre toda esa información y la evidencia material levantada por el personal policial en los lugares en que fueron colocados dichos artefactos, a lo que se suma que, una vez detenido el imputado, en el marco de una diligencia de entrada y registro de su domicilio, fue posible encontrar y levantar abundante evidencia de todo tipo que también coincidía, no sólo con la evidencia material levantada en los distintos sitio de suceso, sino también, con el material recopilado desde el sitio web en que ITS había divulgado estos hechos, lo que originó una serie de trabajos periciales que se trajeron al juicio y que, como se dijo, sólo algunos de ellos fueron considerados de manera especial por los Jueces para explicar su convicción de condena, quedando muchos de ellos sin una mención específica, y por ello es que se hace necesario dedicarles algunas líneas por cuanto, se insiste, es innegable su utilidad para entender el contexto global de la investigación desplegada por el Ministerio Público que, finalmente se tradujo en la formulación de cargos al acusado como autor directo del envío y colocación de artefactos sometidos a las prescripciones de la ley 17.798, dos de los tantos verbos rectores o conductas sancionadas por dicho cuerpo legal.

Por lo mismo, y de manera previa, se hace necesario referirse a la forma y circunstancias en que se consiguió ubicar, identificar y detener al acusado el día 8 de agosto del 2019, pues a partir de ese momento, al que siguió la entrada y registro de su domicilio, fue que se generó evidencia de todo tipo, algunas de las

cuales sirvieron para relacionar directamente al acusado con los hechos 1,3 y 5, y que casi en su totalidad fue sometida a peritajes de diversa naturaleza con el fin de compararla con la evidencia recopilada en la investigación de los seis hechos materia de la investigación, y que en su gran mayoría fue traída al juicio permitiendo algunas de ellas ayudar en la tarea de demostrar la participación del acusado en cuatro de los seis hechos materia de este juicio, tal cual se fue dejando constancia a lo largo de esta sentencia.

Así fue como el teniente **Nicolás Aliaga** relató que el 6 de agosto del 2019, en un paradero de locomoción colectiva ubicado en la intersección de Apóstol Bartolomé con Santa Rosa, en la comuna de Puente Alto, sector en el que venían trabajando desde mayo del 2018, por cuanto a esa fecha ya sabían que el sujeto que mostraban las imágenes de video recopiladas durante la investigación se dirigía hacia ese lugar, y cuyas características ya conocía a cabalidad a partir de la fotografía ampliada que se extrajo de las imágenes de las cámaras del Club Matta y de los videos que tuvo que observar para realizar el compilado de los hechos 3 y 5, en donde era posible advertir no solo su fisonomía sino particularmente la forma de caminar, que según este testigo, era especial y particular, alrededor de las 7 de la mañana del día 6 de agosto del 2019 creyó reconocerlo al ver a un sujeto que llegó al paradero, lo que inmediatamente comunicó al oficial de caso José Urzúa quien le instruyó seguirlo para saber a qué lugares se dirigía, pudiendo establecer que su destino era una hojalatería ubicada en calle Pacifico en la comuna de San Joaquín que se estableció después era su lugar de trabajo, saliendo de ahí horas de la tarde en que después de seguirlo lo ven ingresar a un inmueble ubicado en Sargento Menadier 4001, muy cerca del paradero en donde lo había visto en la mañana, informando al instante al referido oficial de caso, enterándose que este sujeto había sido detenido pues efectivamente correspondía al que ellos buscaban

por cuanto en su casa se había encontrado evidencia biológica que lo relacionaba a los hechos, por lo que su apreciación subjetiva se vio corroborada.

En relación con este capítulo de la investigación, hay que añadir **la declaración del teniente Felipe Ramírez Hoffman**, en cuanto a que el día 7 de agosto del 2019 y por instrucciones del oficial de caso José Urzúa le correspondió vigilar un inmueble ubicado en Sargento Menadier 4001, en Puente Alto, lugar desde el cual a eso de las seis y media de la mañana salió una persona que depositó en la vía pública una bolsa negra de basura, la que al retirarse esa persona, recogió de ese lugar y la trasladó hasta el Labocar pues tenía instrucciones específicas al respecto, dependencia en que junto al perito Ricardo Figueroa revisaron su contenido, encontrando allí papeles higiénicos, pelos, y trozos de papel que al reunirlos conformaban un diagrama de un sobre bomba, **información ratificada al identificar en las imágenes exhibidas de los OMyEM 157 y 221** los papeles higiénicos y los trozos de papel referidos por este testigo, quien además fue el encargado de la detención del acusado en horas de la tarde del 8 de agosto del 2019, a la salida de su trabajo, diligencia en la se incautaron las especies que portaba consigo consistentes, según este funcionario, en “una mochila head con un termo metálico, una olla tipo vianda, una bolsa plástica con 3 pares de calcetines, un cargador Huawei con cable USB, un par de guantes Doite gris, un alicate amarillo negro Stanley, un papel higiénico, una cuchara y un paquete de dulces”, información contenida en el **OMyEM 196**, de las que materialmente reconoció el termo con emojis, añadiendo que el imputado fue conducido a constatar lesiones, y luego en el Labocar, se le tomaron muestras sanguíneas para ADN a las que accedió de manera voluntaria, firmando el acta respectiva.

A lo anterior debe agregarse lo manifestado por Jonathan Mansilla quien en su calidad de perito señaló que, en su calidad de miembro del Labocar, le

correspondió ingresar al domicilio del acusado en horas de la tarde del 8 de agosto del 2019, en donde ya se encontraba trabajando el GOPE a cargo del oficial Sáez Peso, accediendo al mismo una vez que este personal ya lo tenía asegurado, procediendo a fijar fotográficamente cada una de las dependencias del lugar, correspondiente al living comedor, cocina, baño, patio techado donde había especies y zona de lavandería y acopio de objetos y una bicicleta negra. En el segundo piso, había un baño, un dormitorio principal, una sala de estar y 3 dormitorios secundarios rotulados como 1, 2, y 3. Finalizada la fijación fotográfica salen de allí, pero ingresan nuevamente con el GOPE a cargo de Sáez Peso para buscar evidencias que pudieran ser usadas para confeccionar un artefacto explosivo. **En el dormitorio 3** ubicado en el segundo piso encontraron dentro de un velador junto a una cama; una bolsa de nylon rotulada E1, junto a 3 porta pilas doble AA con sus respectivos conectores de batería; E2, un reloj análogo color blanco que decía quartz, junto a una batería tipo AA marca Energizer; E3, un reloj análogo de color blanco, con su marco color rojo; E4, una pesa digital en su caja marca Pocket scalet. En un closet del mismo dormitorio encontraron en la superficie E5, que era una caja contenedora de luces navideñas; sobre el closet, un maletín que contenía E6, un conjunto de cables conductores eléctricos, y E7, que era una batería eléctrica de 9 volt, marca Green Cell. Al inspeccionar el interior del closet estaba E8, esto es, una bolsa de nylon con papel de diario que envolvía 4 tapas de niple. **En el dormitorio número 2** se advirtió una repisa donde estaba la evidencia E9, correspondiente a 90 tornillos autoperforantes tipo phillip. Toda esta evidencia se levantó bajo la NUE 4987198. Previo al ingreso del Labocar al sitio de suceso, el GOPE a cargo de Sáez Peso, **al interior del dormitorio 3**, posterior al closet, levantó E10, que era una bolsa de nylon, contenedora de papel de diario, hojas color blanco, una caja de vino de madera Los Vascos, un niple metálico con sus tapas y con cinta engomada adherida a su superficie, y se la llevó a la sección técnica con la NUE 4836531. Abandonaron el

sitio de suceso y vuelven a ingresar con personal de OS9, a contar de las 22 horas, a cargo de José Urzúa Prado con quien se concurrió hasta **el dormitorio 3** levantando desde allí más evidencias: las primeras sobre el velador E11, correspondiente a 38 hojas impresas de la revista Ajajema, NUE 4993109; sobre el velador E12, un notebook Lenovo, NUE 4987200; en el cajón del velador E13, un par de guantes de lana color negro, NUE 4987197; E14, con 4 barras de silicona, NUE 4987198; E15, un contenedor plástico que almacenaba 5 hojas de corta cartón, NUE 4987198; en el mismo cajón, E16, un pendrive rojo, de 4 gb, NUE 4987200, E17 y E18, correspondientes a dos celulares LG con pantalla fracturada, bajo NUE 4987199. Se inspeccionó la parte inferior del velador donde está E19, seis CD DVDR, NUE 4993108, y luego en un basurero adyacente al velador en donde se encontró E20, 7 papeles higiénicos que envolvían hojas impresas, NUE 4993110. Luego se inspeccionó nuevamente el closet encontrando E21, esto es, una bolsa de papel negra, marca Trial contenedora de dos pares de zapatillas color negro, marca Pand G y Rafter. Ahí mismo, E22 correspondiente a una polera negra, manga corta, con un estampado en su cara anterior; E23 que es un pantalón tipo jeans, negro, marca Concept; E24, una polera manga corta celeste con leyenda Ocean Break en su cara anterior; E25, una camisa manga larga, cuadriculada; E26, polera manga larga color negro, con leyendas en color amarillo; E27, un pantalón corto negro, todas las vestimentas bajo la NUE 4987197. Con el equipo a cargo de José Urzúa continuaron revisando ese dormitorio y junto a un escritorio y en el suelo estaba E28 que era un computador Olidata, levantado NUE 4987200; en un escritorio estaba E29 que era un audífono Phillip negro, NUE 4993110; junto a los audífonos estaba E30, que era un pendrive marca HP, NUE 4987200; en el compartimiento del escritorio se encontraron E31, que era 3 carpetas colores naranja, amarillo y azul, cada una con variada documentación, adjunta a la NUE 4993109. Dentro de estas carpetas estaba E32 que es un trozo de tela negro, con dobleces, NUE 4987197. **En la sala**

de estar había una repisa y allí encontraron E33 que es un router negro, Motorola, NUE 4993107. Al inspeccionar un cajón de la misma repisa estaba E34 que era una cámara fotográfica Panasonic con una tarjeta SD, adjunta NUE 4987200. Junto a la cámara estaba E35, que era un rollo de cinta engomada negro, marca 3M, NUE 4987198. **En el dormitorio número 1** se advirtió una repisa en donde estaba E36, que era un celular, marca Samsung, NUE 4987199. **En el primer nivel del inmueble, living comedor**, encontrando sobre la mesa 2 equipos telefónicos, E37, y otra marca LG, E38, ambos adjuntos a la NUE 4987199. Dentro del living comedor había una silla de escritorio rojo y negro donde había una mochila y en un bolsillo exterior de la misma estaba E39, que era un celular Mobile, NUE 4987199. Junto a la pared y frente a la silla había un escritorio con abundante evidencia, donde se incautó E40, que era una revista con leyendas tendencia egoísta anti humana, NUE 4993109; E41 era una impresora marca Epson, más E42 que era un libro titulado “Mauri, la ofensiva no te olvida”, NUE 4993109. Se encontró E43 que era un reproductor MP3, marca Global, NUE 4987200. E44 era un rollo de cinta engomada negro, NUE 4987198, E45 que corresponde a un par de guantes color negro con palma engomada, NUE 4987197. En el escritorio estaba E46 que era un contenedor plástico color celeste que almacenaba un pendrive Adata, blanco, y otro pendrive marca Verbatin, colores blanco celeste y amarillo adjunto a la NUE 4987200. También estaba E47 que era un computador marca HP, adjunto a NUE 4987200. Posteriormente **en el mismo living** y sobre una mesa de centro estaba E48 que era un rollo de cinta engomada negro, NUE 4987198, y junto a una repisa estaba E49, una fotografía de 10x15, que estaba en un cuadro de fotos adjunta a la NUE 4993109. En un sofá había un compartimento donde encontraron E50, que era un celular marca Samsung, NUE 4987199. Se encontró colgada en la pared del living, E51 que era una cámara fotográfica Panasonic con una tarjeta SD, adjunta a la NUE 4987200. Al costado de un equipo de música Sony estaba E52, que era una batería

Eveready, adjunta a NUE 4987198. **En la cocina** encontraron, en una repisa, E53, que era dos baterías eléctricas de 9 volt, marca Eveready, NUE 4987198. **En el baño adjunto a la cocina** encontraron una bolsa colgada de color naranja y en su interior había 3 mascarillas de 3 pliegues color blanco, rotulada como E54. Finalmente, como método se efectuó rastreo con OS9 y en esta etapa encontrando en el **antejardín del inmueble** E55, que eran dos colillas de cigarrillos consumidos, **y en el dormitorio número 3** encontraron en el escritorio, la evidencia E56, que era una hoja de papel color blanco con impresiones y llenos manuscritos, NUE 4993109. Estas diligencias las hizo él a cargo del equipo Labocar junto a personal del GOPE y OS9. Hubo más diligencias que están en el informe que se desarrollaron en paralelo por otros peritos en el cuartel del Labocar, y se hicieron con el imputado Camilo Gajardo Escalona el 8 de agosto de 2019, a las 20 horas. El imputado llegó con personal de OS9 y José Hormazábal levantó mediante entintado de los dedos una individual decadactilar FDOC-1, para fines de identificación física humana del imputado. Con su autorización expresa y voluntaria, la cabo segundo Claudia López, del laboratorio de genética forense del Labocar levantó una muestra testigo biológica del imputado consistente en una punción capilar, rotulada como MT-1. Luego, la químico Gabriela Valdebenito Zenteno, del Laboratorio de química forense levantó muestras para buscar trazas de explosivo, desde ambas manos, rotulada como M1, desde una zapatilla, rotulada como M2, y desde un par de lentes ópticos, rotulada como M3. El teniente Andrés Said Tamayo, de dotación de Labocar, recibió 4 vestimentas del imputado: ES1 que era un jockey negro, ES2, un poleron marca Summer, ES3, un pantalón jenas negro, y ES4, un cinturón blanco. Luego, Felipe Ramírez, del OS9, entregó al teniente Said Tamayo la siguiente evidencia, incautadas al imputado previo a su llegada. Eran ES5, un celular Samsung, NUE 4980726; ES6 a ES17, todas bajo la NUE 4980727 y que correspondían a variadas especies, entre ellas, una mochila color negro Head, un termo con logo del tipo emoji, una olla de aluminio, un

cargador de celular, un cable USB, un alicate amarillo, un par de guantes marca Doite, papel higiénico blanco, y una cuchara. Terminadas las diligencias en el Labocar, el 9 de agosto del 2019, a las 08,00, el equipo pericial a cargo del teniente Stephan Steward se constituyó en el sitio de suceso, esto es, en Sargento Menadier 4001, Puente Alto, con la finalidad de hacer un rastreo con luz natural, encontrando las evidencias rotuladas desde ESS1 a ESS10, consistentes en tubos de silicona, pistolas de calafatear, 2 sifones de los lavamanos de cada baño, un CD que estaba al interior de un sobre de color blanco, y un router color blanco. Este mismo funcionario concurrió hasta la sección técnica del GOPE, en donde Felipe Urrutia Rius, le entregó la NUE 4836531, correspondiente a la evidencia E10.1 que era una bolsa de nylon, con papel de diario, E10.2, que era una caja de madera de vino marca Los Vascos, y E10.3, que era una bolsa de nylon color naranja con un niple metálico con sus respectivas tapas y cinta engomada color blanco adherida a su superficie. Esta evidencia fue nombrada por él ayer e inicialmente fue rotulada por el GOPE como E10 y fue levantada en el dormitorio tres, detrás del closet y que por medidas de seguridad fue llevada al GOPE, y posteriormente se entregó al Labocar. El 18 de octubre del 2019 fijó nuevamente y sub rotuló la evidencia E31, que eran las carpetas con documentos, quedando como E31.1, E31.2 y E31.3. Asimismo, se inspeccionó la evidencia E5 que era un conjunto de luces navideñas, contenidas en el interior de su caja, encontrando en la base de la caja, una tarjeta Bip azul. También se fijó fotográficamente la evidencia E20, NUE 4993110, que correspondía a 7 rollos de papel higiénico que envolvían hojas impresas, agregando que Tapia Flores era el fotógrafo y José Cáceres, el planimetrista. Esta extensa narración fue refrendada en todas sus partes al serle **exhibidas a este perito las imágenes fotográficas del OMyEM 407**, por cuyo intermedio fue posible apreciar la totalidad de la evidencia antes referida como, asimismo, las diligencias que hubo en el mismo sitio del suceso con algunas de ellas, algunas de las cuales al serle exhibidas materialmente también

fueron identificadas por éste como las levantadas en el domicilio del imputado (**OMyEM 190, 158, 93, 186, 160 a 168,170 y 171, 182, 183, 185, 187, 188, 189, 192 a 195, 196, 410 a 414, 306, 409, 172, 179, 184, 169, 173,174,175,176,177,177,178, 180 y 181**), aclarando que en el **OMyEM 186**, no se ve la otra mano de la persona que según él corresponde al acusado, y no contiene escritura, leyenda ni manuscrito que no sea la marca del papel en que está impresa. En la imagen se ve una especie de plaza, pasto y gente detrás, nada más. Ignora donde es encuentra ese lugar. La bolsa con mascarillas estaba en el baño del primer nivel, y asume que era de uso común y que en la **foto 242 del OMyEM407**, se ve la bolsa en que estaban contenidas las 3 mascarillas quirúrgicas de color blanco, en tanto que en **la foto siguiente 243** se ve un apósito de 10x15 estéril, pero sólo se levantaron las mascarillas porque esto no era de interés criminalístico. Sólo levantó las mascarillas, no la bolsa ni el interior del contenido de la bolsa, que en la casa no había otra caja con luces navideñas y que los tubos de silicona los levantó Stewart desde el patio techado, y que uno de ellos estaba nuevo. El Niple no presentaba perforaciones sino marcas puntiformes, y en el lugar no se incautó cincel o clavos, banco con alguna prensa, carbón vegetal, salitre, azufre, pólvora negra, cajas de fósforos ni líquido inflamable. En el lugar se fijó fotográficamente un documento de identidad que pertenece a Fernando Jesús Gajardo Escalona, nacido el 5 de octubre de 1990 e ignora si es la misma fecha de nacimiento del acusado. Dicho documento no se levantó como evidencia. **Se reprodujo el video de la diligencia de punción dactilar, OMyEM93** aclarando el perito que el acusado aparece con lentes, y no recuerda que contestó acerca de su oficio porque no estuvo en ese lugar. **A la exhibición de la fotografía 138 del OMyEM407**, indica el perito que corresponde a la licencia de conducir de Camilo Eduardo Gajardo Escalona, con domicilio en Los Evangelistas 4001, y en ella el imputado aparece con lentes ópticos. Ignora si se perició la tarjeta Bip encontrada en la caja de luces navideñas, pero fue

debidamente incautada bajo cadena de custodia, **evidencia cuya distribución en ese inmueble fue posible conocer mediante la exposición del perito José Cáceres, debidamente registrada en las imágenes contenidas en el OMyEM 415** que identificó al serle exhibidas durante su comparecencia a estrados.

Agregar en esta parte que el **perito del Labocar José Ormazabal Correa, al exponer sobre su informe 7086-4-2019** ratificó que por requerimiento del teniente Mansilla, según orden de trabajo interna, se le pidió establecer la identificación de Camilo Eduardo Gajardo Escalona, cédula de identidad número 17.69.508-5, por lo que levantó la individual dactiloscópica de esta persona, rotulada como FDOC-1, y realizado el análisis dactiloscópico de la muestra con la base de datos del Registro Civil correspondiente a esta persona, se estableció fehacientemente que correspondía a la identidad entregada por el oficial investigador, **relato concordante con la imagen contenida en el OMyEM 190 debidamente identificado** por este perito a su exhibición en estrados.

Así también, el relato del Perito Mansilla **se vio plenamente corroborado por el trabajo expuesto por Felipe Urrutia Rius en su informe 31**, al asegurar que como miembro de un equipo del GOPE a cargo del Oficial Raúl Sáez estuvo en el domicilio de Sargento Menadier 4001 con el fin de asegurar el lugar y descartar que hubiera algún artefacto o sustancia explosiva, encontrando el dormitorio 3, en el interior de un estante o closet de madera un objeto rectangular envuelto en una bolsa de nylon al que se aplicaron rayos x para ver su contenido, sin conseguirlo por lo difuso de la imagen, por lo que el jefe Raúl Sáez decidió llevarlo a las dependencias del GOPE en Cerrillos para su desarticulación, y corresponde a la evidencia E10 que en definitiva no era un artefacto explosivo sino una caja de madera rectangular que tenía en su interior una bolsa transparente con un tubo metálico tipo niple con sus tapas selladas, que después fue entregada a un funcionario del Labocar. En el mismo dormitorio encontraron

E1, que es una bolsa de nylon transparente con 4 conectores de batería y 3 porta pilas; E2, era una bolsa de nylon naranja con un reloj análogo con una pila doble AA; E3, era una bolsa de nylon verde con un reloj análogo blanco con marco rojo; E4, era una pesa digital de bolsillo; E5, una caja rectangular con juego de luces navideñas; E6, eran cables conductores de electricidad de diversos colores; E7, era una batería de 9 voltios green cell; E8, era una bolsa nylon negra con 4 tapas metálicas. Todas estas estaban en el dormitorio 3, y E9, que era un conjunto de tornillos estaba en el dormitorio dos. Todo se fijó fotográficamente y en su conjunto comprenden elementos que pueden ser utilizados como sistemas de activación y contenedores de un artefacto explosivo artesanal. Los relojes, como temporizador, las ampollitas como ignición, los cables conductores, la batería como fuente poder, las tapas de niple y el niple puede ser contenedor. Concluyó que los elementos encontrados pueden y han debido ser usados para la confección de un artefacto explosivo de fabricación artesanal. Estos elementos se habían encontrado en sitios de suceso, ya sea detonados o desactivados. El niple E10 es similar a los artefactos explosivos enviados por mensajería y son eficaces ya que al momento de abrirlos se activa el circuito y puede causar lesiones graves al destinatario y daños, que es el objetivo de quien los envía. En este informe van fotografías y recuadros donde se mantienen las evidencias y explicativas en varios puntos, exposición que **concuera con el mérito de las imágenes contenidas en OMyEM 386 y que el perito identificó como parte de su trabajo.**

Así también, **a través de la declaración del perito Andrés Aguilera Muñoz**, en consonancia con lo manifestado por el oficial de caso José Urzúa en su declaración, **fue posible conocer la identidad de las especies incautadas en el lugar de trabajo del acusado**, esto es, en la hojalatería ubicada en calle Pacífico 2460 de la comuna de San Joaquín, profesional que manifestó que esa concurrencia tenía por objeto buscar evidencias útiles para confeccionar un

artefacto explosivo improvisado. El inmueble estaba en la acera oriente de calle Pacifico y su fachada era colindante a la vía pública y se fijaron cámaras adosadas a las casas colindantes. Se ingresó por la puerta de acceso vehicular y este estaba alhajado como hojalatería, con insumos metálicos y maquinarias. A la derecha había un tornillo mecánico de banco marca Mamut que también fue fijado. De acuerdo con lo señalado por el encargado, Mario Gutiérrez Herrera, el imputado trabajaba en el sector oriente de la hojalatería, destacando sobre un contenedor metálico 8 tubos cilíndricos de distintos tamaños, rotulados como E1, y subrotulados como E1.1 a E1.8, NUE 4992419. Al costado derecho había una mesa de trabajo en la cual mantenía diferentes trozos metálicos, mayormente cilíndricos, tornillos, clavos, levantando 3 herramientas, rotuladas como E2, consistentes en un destornillador inalámbrico Makita, rotulada E2.1, una remachadora Pop, marca Tolsen, E2.2 y una tijera hojalatera E2.3, todos bajo NUE 4992418. Bajo la mesa hay distintas estructuras cilíndricas y se levantó una de 25 cms de diámetro, rotulada como E3, NUE 4992421. Posteriormente, al costado oriente de la dependencia había una segunda mesa de trabajo en donde había herramientas, tornillos, remachadores y estructuras cilíndricas, levantando un esmeril angular black and decker, rotulado como E4, NUE 4992424. En el extremo nor poniente de la hojalatería había una dependencia administrativa en la que había equipos computacionales, insumos y herramientas. Se levantaron las siguientes evidencias: una pistola calafatera, E5.1; una pistola de silicona con un cartucho en su interior, E5.2, ambas NUE 4992423; un notebook Acer y sus cables, E6, NUE 4992425; un martillo de disparo Hilti, E7.1, y dos martillos de disparo sin marca, E7.2 y E7.3, NUE 4992426; una CPU Compac, E8, NUE 4992427; una impresora Brother, E9, NUE 4992415. Posteriormente se rastreó el sitio de suceso sin encontrar nada más de interés pericial. Al momento de inspeccionar la zona de trabajo del imputado, había un segundo tornillo mecánico de banco, el que se fijó fotográficamente y estaba agripado. El encargado del local

Mario Gutiérrez entregó diversas muestras de los insumos usados en la hojalatería, rotulados como E10 a E24, bajo NUE 4992429, siendo las siguientes; 10 remaches de 8x4 mm, E10; 10 clavos SDM de 1,5', E11; 10 tornillos zincados, E12; 10 tornillos hexagonales, punta fina, E13; 10 tornillos hexagonales con golilla mixta, E14; 10 tornillos framer punta broca, E15; 10 tornillos Phillips punta broca, E16; 10 clavos phillip de alto impacto con tarugo desmontable, E17; 10 tornillos zincados, E18; 10 clavos SDM de 1', E19; un sello de poliuretano gris, E20; un sello de poliuretano de 600 ml, E21; un cartucho de silicona de alta temperatura, E22; 10 fulminantes industriales para martillo calibre 27 en cinta verde, E23; 10 fulminantes de disparo con cinta amarilla, E24. Concluyó que de las diligencias realizadas al interior del local comercial hojalatería se ubicaron elementos que conforme a la casuística pericial de la fabricación de elementos explosivos improvisados son útiles los clavos, el pegamento, remaches y distintas herramientas que se usan para remachar, cortar, perforar o doblar estructuras de metal, todas en su conjunto son útiles para dicho fin, **relato que se vio corroborado al reconocer el perito dichas evidencias en las imágenes contenidas en el OMyEM 405, y también de manera material** al serle exhibidos los objetos contenidos en **los OMyEM 197 y 203 a 215**, cuya distribución coincide con la información contenida en el **peritaje expuesto por Juan Sepúlveda y registrado en las imágenes contenidas en el OMyEM 497 ICA** que le fueran exhibidas y reconocidas por este profesional.

Ahora bien, **y sobre este mismo capítulo de la investigación, útil resulta traer a colación el relato del oficial de caso José Urzúa**, quien aseveró que con la información proporcionada por Aliaga se realizó una diligencia investigativa por medio de Aguas Andinas, en cuya página de acceso público ingresaron el domicilio de Sargento Menadier 4001, en el que figuraba como cliente una persona identificada como Leonel Gajardo Aedo, antecedente con el que a través

del sistema biométrico del registro civil obtuvieron su identidad completa confeccionando su red familiar, la que estaba compuesta por 3 hijos, uno de los cuales, según la foto del biométrico, era coincidente con el sujeto que se veía en las cámaras del Club Matta, resultando ser Camilo Eduardo Gajardo Escalona. Además, se buscó en redes sociales, apareciendo diversas cuentas de Facebook de libre acceso, tales como Marisol Escalona y Fernando Gajardo, pudiendo ver fotos de la familia en donde aparecía Camilo Gajardo, cuyas características eran contestes con la evidencia levantada desde el Club Matta. Marisol Escalona es la madre de Camilo Gajardo, y en su Facebook tenía fotos de la familia y allí salían los hermanos Camilo y Fernando Gajardo Escalona, hijos de Leonel Gajardo y Marisol Escalona. Valeska Santis Escalona era hermana de Camilo por parte de madre. Por su parte, Camilo no tenía cuentas en Facebook. Esta búsqueda les permitió obtener fotos distintas del imputado, tanto en la cuenta de Marisol Escalona como de Fernando Gajardo. Al comparar esas fotos de Camilo con la del Club Matta, pudieron constatar quien mantenía las mismas características, no obstante que en la foto del biométrico aparecía sin barba ni bigote, las que sí tenía en las fotos de los perfiles de Facebook antes mencionados, en donde no había fotografías de Camilo usando anteojos, añadiendo que el contenido de la bolsa de basura levantada por el oficial Ramírez Hoffman fue sometido a análisis científicos que señalaban que había coincidencia entre los perfiles genéticos del padre y del hermano encontrados en ella con aquellos informados a propósito del hecho 3, por lo que con todo este cumulo de antecedentes fue que se solicitó y obtuvo la orden de detención de esta persona.

Este antecedente fue confirmado, a su turno por el perito de biología forense Ricardo Figueroa al exponer su informe pericial 7065-2019 que le fuera requerido por el teniente Felipe Ramírez Hofmann del OS9, recibiendo una bolsa de plástico en cuyo interior se observa basura de distinta índole, rotulada

como ER1. El objetivo era establecer elementos de interés criminalístico de origen biológico. En la bolsa había otras 3 bolsas con basura de distinta índole, dos de las cuales no poseían nada de interés. La última se sub rotuló como ER1.1 y contenía: un mango de cepillo interdental sub rotulado ER1.1.1.; un conjunto de papeles higiénicos ER1.1.2; un conjunto de cilindros de cartón ER1.1.3; una caja de cartón de pasta dental ER1.1.4.; un envoltorio plástico que impresiona ser de la pasta sub rotulado ER1.1.5.; Una máquina de afeitar ER1.1.6; un conjunto de boletas y boletos ER1.1.7.; un envoltorio de acondicionador para pelo ER1.1.8; un conjunto de toallas húmedas ER1.1.9; un envase de cloro ER1.1.10 y un conjunto de trozos de papel sub rotulados ER1.1.11. Se detectó un conjunto de elementos filamentosos con bulbo piloso rotulados como EFR1.1. El conjunto de estos elementos se dividió en 6 grupos desde EFR1.1.1 a EFR1.1.6.

En este informe sólo se analizó ER1.1.1 que es el mango de cepillo interdental. Mediante inspección directa no se ve nada de interés criminalístico, pero igual se levantó muestra con posibles células epiteliales sub rotulada como ER1.1.1.1. De los 6 conjuntos de elementos filamentosos solo se analizaron los primeros 3. Mediante microscopía óptica se determinó que estos eran pelos de naturaleza humana con bulbo piloso. Concluyó que ER1.1.1. podría contener células epiteliales y podría estar apta para perfil genético y los 3 conjuntos de elementos filamentosos EFR1.1.1 a EFR1.1.3 podrían contener elementos de interés, trabajo debidamente registrado en imágenes que el perito identificó al **serle exhibido el OMyEM 277 ICA, así como también el contenido en OMyEM 287 y 221**, en donde identificó los trozos de papel que estaban en la bolsa y que reconstruidos formaban un diagrama de un artefacto explosivo.

Complementaria a esta información fue la entregada por el perito Marcelo Hernán Alonso Concha, bioquímico del Labocar al exponer su informe de genética forense 7065-01-2019, elaborado a requerimiento del bioquímico

Ricardo Figueroa y el teniente Ramírez Hoffman. Recibió del bioquímico cuatro muestras. La primera ER1.1.1. que son células epiteliales y otras tres muestras de pelos humanos con bulbo, rotuladas como EFR1.1.1 a EFR1.1.3. Se solicitaba obtener perfil genético y peritaje comparativo de perfil masculino desconocido relacionado con los informes 3108-4-2018 y 3954-5-2019, en donde hay un mismo perfil genético desconocido, estableciendo ojalá una relación de parentesco entre ellos de padre, madre, hermanos. En su análisis obtuvo 2 perfiles masculinos y 2 femeninos. En cuanto a la relación de parentesco se debe compartir el perfil genético NN con estas muestras, para que sea compatible y esto se cumple en dos de las 4 muestras. ER1.1.1 comparte con el perfil desconocido sobre el 99,99%, que podría ser la supuesta madre. La muestra EFR1.1.2 comparte perfil genético masculino con el perfil desconocido en un 99,99%, como supuesto padre. En cuanto al supuesto hermano, la muestra EFR1.1.3 no comparte material con el perfil desconocido, pero sí con la supuesta madre y padre. El objetivo es establecer parentesco entre las muestras y el perfil genético NN. La primera muestra se estableció que es la madre, la segunda el supuesto padre y la tercera sería el supuesto hermano. En EFR1.1.1. no tiene relación con el perfil genético NN, **trabajo que ilustró mediante la exhibición del OMyEM 216 y 217,** consistentes en un cuadro con la descripción de la muestra y su rotulación y la tabla de resultados de su trabajo, **y también el OMyEM 421** que contiene los electroferogramas que luego se traducen en la tabla de resultados.

Con toda la información antes relacionada fue que los Jueces pudieron enterarse de la forma y circunstancias en que se consiguió ubicar, identificar y finalmente, detener a la persona del acusado, sin advertir en el procedimiento policial algún defecto o irregularidad que lo contaminara al punto de cuestionar la validez de la evidencia recogida con motivo del mismo, **tal cual lo aseguró la defensa en su clausura, al sostener que no podía ser considerada como**

válida toda la prueba obtenida a partir del levantamiento de la bolsa de basura, por cuanto a su juicio dicha diligencia se había realizado de manera autónoma, sin autorización expresa del fiscal a cargo de la investigación, lo que se traducía en una vulneración de la garantía constitucional del debido proceso y del derecho a la intimidad de las personas que vivían en el domicilio de Sargento Menadier 4001, más aún cuando ella fue sometida a pericias científicas sin que ellos fuesen debidamente informados, y que por cierto, nunca autorizaron. Añadió que la expectativa de privacidad de esas personas se extendía a la basura originada en su domicilio, aun cuando fuera depositada en la vía pública, y por ello no era casual que estuviera contenida en una bolsa oscura que no dejaba ver su contenido, y que salvo el personal municipal encargado de su recolección de acuerdo a la normativa legal y municipal vigente, nadie podía sacarla de ese lugar y mucho menos registrarla y someterla a análisis de ADN, pues dicha diligencia debía someterse a las normas contenidas en la ley 19.970 y 20.120, que protegen la intimidad genética que se vio vulnerada sin el consentimiento ni autorización de los familiares del acusado, por lo que no sólo esa pericia sino todas las diligencias que de ellas se derivaron debían ser consideradas ilícitas y por ende no debían ser valoradas por el Tribunal.

Pues bien, **los Jueces no comparten dichas argumentaciones**, por cuanto, en primer lugar, el levantamiento de la bolsa de basura fue debidamente explicado tanto por el teniente Ramírez como por el Capitán Urzúa, de las que quedó más que claro que la presencia de Ramírez en las inmediaciones del domicilio al que Aliaga vio ingresar a la persona que él creyó podía ser la que andaban buscando obedecía a dos objetivos, uno, vigilar sus movimientos, y dos, levantar la basura que pudiese salir desde ese inmueble, diligencias que ya habían sido autorizadas por el fiscal del caso, en coordinación con Urzúa, lo que Ramírez ignoraba y por ello fue que al estar en poder de la basura pidió

instrucciones para saber qué hacer con ella, siendo informado en ese momento por el oficial de caso que debía llevarla al Labocar, lugar en el que sólo a su registro y atendida la naturaleza de su contenido fue que el ente persecutor dispuso la realización de pericias científicas, sin olvidar que ya se tenía conocimiento de la coincidencia entre el sujeto de las cámaras del club Matta con el acusado a partir de la red familiar confeccionada con el dato entregado por Aguas Andinas, y que esa persona aparecía en fotografías encontradas en los perfiles de Facebook de su madre y media hermana, y como contaban, además, con un perfil genético ya determinado a propósito del hecho 3, es que se hacía necesario, no para detener al acusado sino para verificar lo que ellos ya daban por cierto en el sentido de que esta persona era el autor de ese otro hecho, lo que se vio ratificado al enterarse de que había coincidencia entre los perfiles genéticos obtenidos de la basura y el perfil genético determinado a propósito de ese hecho.

Por otra parte, **no es razonable sostener que la expectativa de privacidad de las personas pueda extender a la basura generada en los domicilios que luego se deposita en la vía pública para que sea recogida por los encargados de hacerlo según la regulación sanitaria y municipal**, pues ello significa ampliar en demasía la protección de la intimidad o vida privada, dado que la basura por su naturaleza está compuesta por desechos domiciliarios, orgánicos y no orgánicos, que ya no son necesarios en el hogar y, que por lo mismo, son eliminados en envases especiales, pues así lo ordenan las disposiciones legales, sanitarias y municipales que regulan la materia, precisamente por su naturaleza y no para que la gente no se entere de su contenido, siendo depositados, como en este caso, en la vía pública para ser posteriormente recolectados por quien corresponda, espacio que deja margen para que cualquier persona se la pueda llevar, por ejemplo, personas que reciclan u otros que revisan el contenido de la basura domiciliar buscando objetos que

podrían servirles, acciones en las que no se observa pueda existir detrimento o vulneración de garantía alguna, dado que la persona o los habitantes del hogar que se deshicieron de ella lo fue porque ya no les interesa mantenerla, y por lo mismo su contenido no les interesa, de otra manera, antes de extraerla de la casa la revisarían para procurar que de la casa no salga nada comprometedora, sino sólo propiamente desechos, por lo que se insiste, no se observa vulneración alguna en el hecho de que personal de carabineros, en el marco de una investigación y debidamente facultados se llevaran la basura depositada en la vía pública por uno de los ocupantes del domicilio donde vivía el acusado, por lo que no se observa tampoco vulneración de las normas que protegen la identidad del ADN humano, en la medida que no se buscaba conocer la identidad de esas personas, sino sólo establecer la existencia de perfil genético para compararlo con otro determinado anteriormente en la investigación, y ver si había coincidencia, todo en el marco de una investigación penal en curso.

CUADRAGESIMO SEGUNDO: Corresponde ahora, entonces, referirse uno por uno a los diversos peritajes elaborados a partir de la evidencia levantada en el domicilio del acusado los que, si bien, no fueron considerados de manera expresa por el Tribunal dentro del análisis de los medios de prueba que permitieron tener por demostrados los hechos descritos en el veredicto, y la consecuente participación del acusado en algunos de ellos, igualmente su incorporación se entiende justificada atendida la evidente utilidad e importancia que cada uno de ellos tuvo dentro de la investigación, dado que su mérito se valoró como un apoyo contextual necesario para poder entender la magnitud y complejidad de las pesquisas originadas a partir del primer hecho que llegó a conocimiento del Ministerio Público, al cual sucedieron otros cinco de similares características que debían ser constatadas al enfrentarse a evidencia material que a simple vista era imposible no relacionar con la totalidad de los hechos investigados, cuyo

responsable en concepto del persecutor no era otro que Camilo Gajardo Escalona, siendo obligatorio reiterar una vez más, que en esta causa las conductas concretas y específicas atribuidas a Gajardo Escalona fueron el envío, colocación y activación, y no otras relacionadas con artefactos explosivos que están contenidas en la misma ley 17.798, sin perjuicio de la introducción que, previo a la descripción detallada de los hechos, se hace al inicio de la acusación, pues dicho párrafo alude de manera genérica a conductas ejecutadas por el imputado antes de ser detenido, y a partir de las cuales el ministerio público le impugna de manera concreta y específica los seis hechos que luego de manera detallada y separada expone en dicho libelo.

Así pasa por ejemplo con el trabajo de Freddy Heredia, perito del Labocar quien elaboró los informes de identificación forense 9739-2019 y 65247-2019 en donde se le pidió comparaciones de tornillos, remaches y similares con los levantados el 14 de febrero del 2017, otros levantados en un paradero de vicuña Mackenna con una serie de tornillos remaches y similares levantados del domicilio particular y laboral de Camilo Gajardo Escalona, tales como tornillos Phillips, framer, remaches pop, claves de acero usados en pistolas, y partes de tornillos que eran la cabeza, todos con punta phillip o cruz, muchos de los cuales estaban en buen uso para ser usadas, nuevas, no así otras incrustadas en metales, señalando que estos elementos se usan en construcción y gasfitería y en estructuras metálicas de baja densidad y maderas, también tuvo a disposición tornillos roscalatas que se usan en este tipo de trabajos, tarea que ilustró mediante las imágenes contenidas en el **OMyEM 500**, en las que el perito identificó las evidencias recibidas para su trabajo comparativo, **al que se suma el informe pericial de identificación 9738-2019** en donde debió comparar las ampolletas levantadas en la casa del acusado con las recogidas en el hecho 3,4 y 6, concluyendo que había similitud entre ellas, **trabajo que identificó al serle**

exhibido el OMyEM 399 y las evidencias materiales contenidas en OMyEM 164,154,250 y 305.

Estos peritajes lo único que demuestran es que la evidencia recogida en la casa de Oscar Landerretche (**pericial 359-2017, OMyEM 48 y 49**), en el paradero de Vicuña Mackenna (**pericial 116-2019, OMyEM 309**), en la casa del acusado (**7086-2019, OMyEM 407**), y en su trabajo (**7085-2019, OMyEM 405**), presentan similitudes, conclusión que no sirve por sí sola para demostrar la participación del acusado en el envío o colocación de los artefactos explosivos de los hechos 1 y 5, en donde sí hubo evidencia suficiente de diversa fuente y naturaleza para demostrar ese extremo de la acusación dirigida en contra de Gajardo Escalona, pero cuya utilidad, al igual que todas las pericias que se analizaran a continuación, se valora en aras del esfuerzo del persecutor para allegar la mayor cantidad de elementos de juicio en que sustentar sus cargos.

Se trajo también a conocimiento del Tribunal el trabajo pericial **de Darwin Valdebenito Henríquez**, quien expuso sobre los informes de informática forense 7086-08-01-2019 y 7086-08-02-2019, elaborados a requerimiento del capitán Mansilla y en los que se le pidió extraer la información que pudiera estar contenida en distintos dispositivos y artículos de almacenamiento, tales como un notebook Lenovo, rotulado E12; un pendrive sin marca, rotulado E16; un computador Olidata, rotulado E28; un pendrive marca HP rotulado E30; una cámara fotográfica Panasonic, rotulada E34; un dispositivo global, rotulado como E43; una caja plástica con dos pendrive, uno Adata y otro Verbatin, rotulados E46; un computador HP, rotulado E47, y una cámara Panasonic rotulado E51, todos bajo la NUE 4987200. un router motorola, E33; una impresora Epson, E41, NUE 4993107; un router Ebon, rotulado como ESS9, NUE 4990246, y un sobre blanco con un CD, NUE 4990248, extrayendo de todos ellos el material que contenían y que se guardó en cada caso en los respectivos discos duros, con su número de

custodia, evidencia que reconoció **al serle exhibidas las imágenes del OMyEM 389 y 372**, explicando que en el pendrive HP, rotulado como E30, había un video con un audio distorsionado donde se veía una luz, destacando 6 imágenes que muestran letras ITS, HMB; una fotografía de una persona con algo que parece un extintor; una imagen que tiene un título “anarquista contra ITS, critica a la violencia y al discurso anti social”; dos botellas plásticas con una etiqueta que dice bencina blanca y fósforos y una escritura con palos de fosforo; una figura parecida a un trébol y las letras ITS; foto con herramientas como una tijera, alicate, 4 botellas plásticas, serrucho; fuego en un local de fashion park; una figura con puntas de flechas; una imagen que muestra la cara de una persona que tiene flechas en su cabeza y las letras ITS, una caja con una corbata y un envase plástico y otras figuras; una imagen con las palabras maldicionekoextremista. com is not available longer; la imagen de una video cámara que muestra a una persona vestida de negro caminando; un teclado de computador con papeles, un vaso con lápices, un mouse, una caja con algo en su interior, y una figura blanca; un fondo negro con una imagen de una persona y las leyendas Veja Its-sss Brasil; un plano de sobre bomba y una maqueta; un dibujo de algo con escrituras descriptivas; un alicate, sierra, martillo, serrucho, hacha, 4 botellas con algo en su interior; un dibujo de algo y abajo, la cara de una persona; una especie de caja con algo oscuro y una escritura que dice “frágil”; una caja con un círculo al medio, abierta, con una especie de reloj y otra especie en su interior, y más abajo algo de color blanco; una escritura que dice “hola mano” “2 me ha dicho lo mismo el se encargara de los sut...”; una hoja con una escritura que dice “este es mi consejo y deseo. Por todas las mechas arrojadas al zorrillo y que calentaron el asfalto, por los saqueos dañinos, por las sillas y computadores quemados en la barricada, por esos bancos y cajeros automáticos incendiados en plena marcha, por esos ventanales hechos trizas, por todo eso es que aun aprecio a la horda de violentos encapuchados que siempre desbordan las manifestaciones. Por esos bellos recuerdos y hermosos

pasos que me forjaron en mi camino de terror hoy en día”. Todas estas imágenes estaban el en pendrive marca Adata, rotulado E46-1. Identificó el pendrive E46-02, marca verbatin, como asimismo los **OMyEM 373 y 390**, que el perito identificó como los discos duros Toshiba en donde se guardaron los archivos obtenidos de las evidencias analizadas en su informe, y de manera material, en los **OMyEM 172, 179 y 184**, los dispositivos de almacenamiento mencionados en su exposición, cuya información también se guardó en disco duro, aclarando que en estos trabajos se generaron dos discos duros de respaldo, y que en la instrucción no venía la de extraer los metadatos, por lo que no está en condiciones de señalar quien sería el autor de las imágenes.

Por su parte, **José Flores Salas, informático del Labocar, relató que a requerimiento del oficial Mansilla elaboró los informes periciales de informática forense números 7086-06-01-2019 y 7086-06-02-2019**, recibiendo al efecto la cantidad de 8 celulares que detalló en su trabajo y de los cuales extrajo contactos, imágenes, correo electrónico, llamadas, sonido, videos, historial de internet, explicando que se fijó fotográficamente toda la evidencia, y que para extraer la información, se conectaron al computador todos los dispositivos, procediendo luego a crear una imagen forense para no alterar nada, y esa es la que se analiza y se saca la información, de todo lo cual quedó respaldo en dos discos DVD, tarea que corroboró al serle exhibidas las imágenes contenidas en el **OMyEM 374, 375, 387 y 388**, identificando de manera certera toda la evidencia recibida y los discos DVD en los que respaldó la información extraída de los aparatos celulares referidos en su exposición, aclarando que sus informes no contienen información acerca del origen de las imágenes contenidas en los distintos teléfonos.

A su turno, **el testigo Ismael Flores** manifestó a los Jueces que el oficial de caso José Urzúa le encargó el análisis de toda esta información, cuyo detalle fue

posible observar mediante **la exhibición de las imágenes contenidas en el OMyEM 408**, contenedor de un archivo en el que guardó el material gráfico que estaba relacionado con estos hechos, que parcialmente fue incluido en el **informe policial 5583-2019, y registradas bajo el OMyEM 519**, información que a su turno ratificó el oficial de caso antes aludido, las que por cierto fueron debidamente explicadas por ambos ante Tribunal al momento de serle exhibida.

En relación con el contenido de los registros que había en los distintos dispositivos y aparatos computacionales incautados en el domicilio del acusado, cuyo análisis fue latamente expuesto por los profesionales antes aludidos, se valoró como de suma utilidad poder apreciar de manera directa y sin interferencias los rasgos faciales del imputado, que en concepto del Tribunal son del todo coincidentes con las del individuo captado por las cámaras del Club Matta, a propósito de los hechos acaecidos en enero del 2017, y que permitió identificar al acusado posteriormente, como asimismo, la existencia de una camisa similar a la que llevaba puesta en los hechos 3 y 5, esto es, a cuadros y de color celeste o verdoso, sin perjuicio de llamar poderosamente la atención de los Jueces el abundante material relacionado con actividades antisistémicas y con el uso de medios violentos como vía de expresión, algunos de ellos con información vinculada a esta investigación, demostrativo a juicio del Tribunal, de la simpatía que había en ese núcleo familiar con ese tipo de pensamientos y la manera en que ellas se expresaban, corroborado con el cúmulo de documentos encontrados en ese inmueble y que estaban en la misma línea, cuya propiedad, posesión o tenencia sin embargo, no es posible adjudicar sólo a la persona del acusado, no sólo por la multiplicidad de elementos informáticos y documentos en que ella estaba contenida, sino también por los distintos lugares en que todos ellos fueron encontrados y levantados, al tenor de lo relatado por los oficiales Mansilla y Urzúa, sin olvidar, además, que en ese domicilio vivían más personas.

Por lo mismo no resultó extraño que el perito del Labocar **Juan Sanhueva Mella**, al exponer sobre el informe de identificación forense **(Huellas Hit) 7086-05-2019**, elaborado a requerimiento del teniente Mansilla, cuya finalidad era verificar rastros dactilares las evidencias documentales levantadas en el sitio de suceso y luego compararlas con las impresiones dactilares de Camilo Gajardo Escalona, concluyera que de la evidencia documental recibida había encontrado tres rastros dactilares, de los cuales, en sólo dos había coincidencia con el imputado, esto es, en una hoja impresa y en una hoja de un libro, no así en otro rastro dactilar presente en una segunda hoja de ese libro, confirmando así la impresión antes manifestada por los Jueces en el sentido de que en esa casa, el acusado no era el único adherente, simpatizante o seguidor de la línea de acción o de pensamiento que reflejaba la información encontrada en los dispositivos electrónicos cuyo contenido recopilaban los peritos Darwin Valdebenito y José Flores, y que luego revisó el testigo Ismael Flores al tenor de la instrucción impartida por el oficial de caso.

En esta dinámica de trabajo se conoció también **el trabajo desarrollado por el perito Arnaldo Carrasco Durán**, quien manifestó que le correspondió evacuar el informe 13, en que a partir de los ejemplares de la revista Ajajema 1, 3, 5, 6 y 7, de los informes de todos los sitio de suceso materia de la investigación, y del informe de sitio de suceso correspondiente a la casa del acusado, concluyó que la estructura, composición, partes y funcionamiento del artefacto incendiario y de los artefactos explosivos materia de este juicio, eran idénticos a los que se mostraban en las revistas Ajajema, añadiendo que con los elementos encontrados en la casa del acusado, esto es, cables eléctricos, relojes, ampolletas, niples, baterías, cintas engomadas, hojas de cuchillo cartonero, tornillos y silicona, era posible confeccionar ese tipo de artefactos, además, que en las revistas había instrucciones de cómo hacerlos, narración que se vio refrendada **mediante la**

exhibición de los cuadros comparativos contenidos en el OMyEM 441, y de las imágenes fotográficas de las revistas Ajajema 1, 3, 5, 6 y 7 contenidas en los OMyEM 377 a 381, información que el Ministerio Público insistió en su clausura, era concluyente para demostrar no sólo la existencia de los hechos sino también la participación de autor atribuida en ellos al acusado, pues no había otra explicación que justificara la existencia en su casa la multiplicidad de elementos que este profesional aseguró de manera certera, servían para confeccionar un artefacto explosivo, la que era concordante con la evidencia material recogida en los distintos lugares en donde fueron colocados los artefactos, todo ello en armonía con la información publicada por ITS en la revista digital, uno de cuyos ejemplares estaba en su poder, argumentos que estos Jueces comparten sólo parcialmente, dado que, es incuestionable la identidad y similitud advertida por el perito, pero ello no alcanza para sostener que el acusado fuera el colocador del artefacto incendiario en el interior del bus del recorrido 216 en la comuna de la Reina el 28 de septiembre del 2017, ni del detonado en La Pintana el 7 de septiembre del 2018, y tampoco en los restantes hechos en que la participación se acreditó con otras probanzas, pues en esta prueba pericial no existe un solo elemento que coloque al acusado en el lugar de los hechos, dado que a pesar de existir en su casa elementos suficientes para confeccionar artefactos sometidos a control siguiendo las instrucciones de Ajajema, no se puede olvidar que allí no sólo vivía él sino también otras personas, y mucho menos se puede pasar por alto algo que se ha venido reiterando a lo largo de todo este fallo a propósito de la participación, y es el hecho no menor que a Camilo Gajardo no se le acusó de ser el fabricante de los mismos, sino sólo de su envío o colocación y/o activación, por lo que aún cuando estos Jueces hubieran llegado a la convicción de que sólo él era el fabricante, igualmente se hubieran visto impedidos de condenarlo so pena de incurrir en infracción del principio de congruencia.

Lo mismo puede decirse del trabajo pericial de José Duarte Ulloa, a propósito del informe pericial documental 7476-2019, en donde este profesional señaló que, a requerimiento de la fiscalía tuvo a la vista una serie de evidencia consistente en una hoja de papel impresa, trozos de cartón y dos cajas del mismo material que contenían escrituras, **la que identificó al serle exhibidas en los OMyEM 1, 151, 109, 249 y 284,** concluyendo que entre las cajas de cartón con escrituras y el trozo de cartón con escritura se detectaron ciertas similitudes sin poder determinar si eran del mismo puño escritor, y que los documentos con y sin escritura, pudieron poder corresponder a un mismo documento pero no se puede afirmar. La hoja de cuaderno estaba impresa en laser y en el reverso tenía escrituras diagramadas. Las hojas de colores estaban impresas, sin concluir nada más. La hoja que decía feliz 18 queridos estudiantes tenía escrituras diagramadas, sin poder determinar si la del reverso era del mismo puño, **trabajo que identificó al serle exhibidas las imágenes contenidas en OMyEM 394.**

Este mismo profesional expuso al tenor del **informe pericial documental 7870-2019,** en donde, por una parte, analizó trozos de papeles, y por el otro, 38 hojas impresas, pudiendo concluir que al unir los trozos de papeles era posible reconstruir un documento que correspondía a un diagrama de lo que se titulaba “sobre bomba”, todos impresos bajo un sistema de inyección, al igual que las 38 hojas impresas, de las que la primera hoja era similar en la forma y contenido del documento reconstruido a partir de los trozos, sin poder determinar si habían sido impresos con una misma impresora, **trabajo que identificó al serle exhibidos en fotografías y de manera material los OMyEM 376 y 221.**

No se desconoce la utilidad de estos informes en cuanto existe coincidencia entre la evidencia recogida en los sitios de suceso en donde hubo detonación el 7 de septiembre del 2018 y el 4 de enero del 2019, con la información contenida en el material documental que fue levantado desde el domicilio del acusado, sin

embargo, fue la opinión del Tribunal que ella no tenía el mérito suficiente para ser considerada como elemento de juicio en la tarea de demostrar que el acusado era el responsable de la colocación de esos artefactos, en la medida en que no fue posible determinar, en un caso, el puño escritor, ni como fueron impresos, en el otro.

Por su parte, **la profesional del Labocar Constanza Torres, expuso sobre el informe 2323-2020**, cuyo objetivo era analizar dos imágenes que aparecían en los comunicados 50 y 82 publicados por ITS en el sitio web maldiciónecoextremista.altervista.org, con la evidencia E32 que correspondía a una tela color negro. Accedió a la página y obtuvo dos imágenes de cada uno, al igual que de la tela, **concluyendo que entre la tela negra y la superficie que aparecía en las dos imágenes existían similitudes**, trabajo que fue ilustrado al serle exhibidos **los OMyEM 225, 229 y 426** en donde identificó los comunicados de ITS, **y OMyEM 181**, como la tela negra con la que trabajó y que estaba rotulada como E32.

En esta misma línea, **la perito del Labocar Vanessa Saldías manifestó a los Jueces haber confeccionado el informe 2396-2021**, en donde la fiscalía sur le pidió un análisis comparativo entre dos guantes rotulados como E 13 del sitio de suceso 7086-2019 con unas imágenes de video, y además, comparar los resultados de este análisis con las **conclusiones del informe pericial de identificación 2322-2020**, elaborado también por ella en esta investigación, concluyendo que el guante que aparecía en la imagen fotográfica recibida presentaba similitudes con el guante que se veía en el video del 83° comunicado de ITS y en el video del 72° comunicado de ITS, esto es, eran de color negro con rompimiento de las fibras de los hilos que componen el tejido del guante, **narración que explicó y fundamentó mediante la exhibición de los OMyEM 546, 425, 541 y 227. Asimismo, elaboró el informe 2454-2021**, en donde analizó

la caja y niple del hecho 6 con las imágenes del video correspondiente al 72 comunicado de ITS, estableciendo similitudes entre ellos, trabajo que ilustró al serle exhibidas y reconocidas por ésta, **las imágenes contenidas en los OMyEM 541, 544 y 545.**

Si bien estos Jueces compartieron las conclusiones entregadas por ambas profesionales en sus respectivos trabajos periciales, más aún cuando en la casa del acusado se encontró un par de guantes de lana deshilachados en sus dedos y un trozo de tela de color negro, elementos que presentan similitudes con los que aparecen en los videos publicados por ITS en los comunicados 72 y 83, a propósito de los hechos identificados como 5 y 6 en la acusación, y que la caja y niple encontrados en el hecho 6 eran similares al video contenido en el comunicado de adjudicación de este mismo hecho, no fue posible sin embargo, apoyarse en esta información para sostener con fundamento que Camilo Gajardo era la persona que había colocado los artefactos en ambos eventos, puesto que la finalidad de ellos era comparar evidencias recogidas en distintos momentos, sin perjuicio de reconocer el esfuerzo en su tarea de allegar la mayor cantidad de información posible para vincular al acusado con los hechos investigados, objetivo que en lo que respecta a los hechos 3, 5 y 6 se consiguió a través de otros medios que, a juicio del Tribunal, resultaron más concluyentes a este respecto, siendo del caso insistir que la sola existencia de esos elementos en la casa del acusado no lo convierten per se en el ejecutor de la conducta que le fuera atribuida, esto es, ser el colocador de los artefactos.

Lo propio puede decirse del trabajo expuesto por **María Mendizabal Cofré. Antropóloga del Labocar**, luego de conocer el informe de identificación forense (Imágenes) 10.671-2019, en el que a solicitud de la fiscalía sur comparó los comunicados subidos a internet por ITS con una serie de elementos incendiarios y explosivos recogidos en distintos lugares y fechas, según las fotografías que se

pusieron a su disposición y formaban parte de los respectivos informes de sitios de suceso, donde había artefactos y trozos, concluyendo que había una notoria similitud entre las imágenes contenidas en los comunicados de ITS con la evidencia recogida en los sitios de suceso que estaban siendo investigados, **trabajo que ilustró mediante la exhibición de las imágenes contenidas en el OMyEM 422**, identificando en **los OMyEM 222 229** los comunicados de ITS **y en el OMyEM 423** las imágenes de los distintos sitio de suceso en donde aparece la evidencia recogida en ellos.

A lo largo de este juicio, el Tribunal también fue capaz de comprobar la evidente similitud que había entre todos estos hechos y la información contenida en los comunicados de ITS en cuanto a la naturaleza, componentes y funcionamiento de los artefactos pero, que sin embargo, nada decían o aportaban acerca de la persona del colocador de los mismos, dado que nunca ITS mencionó siquiera a Camilo Gajardo Escalona como el autor, al que incluso desconoció de manera expresa en el comunicado 86 publicado el 9 de agosto, es decir, al día siguiente de su detención, **antecedente aportado por la defensa en el documento 3**, por lo que aun compartiendo las conclusiones de este trabajo, ellas no pudieron ser utilizadas como fundamento de la participación del imputado en los hechos materia de este juicio, debiendo recurrir a otros medios de información traídos a juicio, de la manera explicada en cada caso en esta sentencia.

Estas reflexiones también resultan aplicables al trabajo pericial realizado por **Raúl Alejandro Sáez Peso**, perito del GOPE, al dar a conocer el informe pericial de análisis de diagramas número 14 de 3 de agosto de 2020, elaborado a requerimiento de la fiscalía y cuya finalidad era comparar un diagrama que decía “sobrebomba” con el artefacto confeccionado en base a este diagrama, y un dibujo a mano alzada que representa el sistema de activación de un artefacto explosivo, concluyendo que el artefacto confeccionado en base al diagrama era similar al que

detonó el 4 de enero del 2019 en Vicuña Mackenna, y que el dibujo a mano alzada era coincidente con el sistema de activación de los artefactos utilizados en la casa de Oscar Landerretche, en la Universidad Silva Henríquez, en la facultad de Agronomía de la Universidad de Chile y el desactivado en la caletera acceso sur con Santa Rosa, hechos de los que se enteró por ser el jefe de la sección técnica, concurriendo a todos estos sitios de suceso, donde participó en los informes periciales que se hicieron posteriormente, **narración que fue ilustrada mediante la exhibición al perito de los OMyEM 438, 439 y 440**, las que por cierto identificó como parte de su informe.

En efecto, la evidencia recibida por el perito para elaborar su informe ya había sido conocida por los Jueces a medida que el persecutor fue incorporando la prueba correspondiente a cada hecho materia de la acusación, advirtiéndolo las mismas las similitudes y coincidencias referidas por este profesional, información que en unión con aquella contenida en otros elementos de prueba traídos al juicio permitió consolidar la convicción necesaria para estimar acreditada la efectiva ocurrencia de los materia del juicio, más no la participación del acusado, en tanto ninguna de estas similitudes o coincidencias sitúan al acusado en el lugar de los hechos, actuación que se estimó igualmente acreditada en cuatro de los seis hechos gracias al resto del material probatorio traído al juicio por el persecutor, según se explicó más arriba en este fallo.

Así las cosas, y ya concluida la revisión de los distintos trabajos periciales, en su mayoría de comparación, no hay duda alguna acerca de su utilidad para los fines de la investigación, que dada la multiplicidad de hechos hizo que a lo largo de la misma se fueran acumulando evidencias de todo tipo que era necesario someter a estudio en atención a la naturaleza y entidad de las evidencias recogidas en el inmueble donde vivía el acusado, algunas de las cuales permitieron al Ministerio Público sustentar su acusación en cuanto a la efectiva

ocurrencia de los hechos, en tanto que otras demostraron que estaban en lo correcto al apuntar hacia la persona del acusado como el responsable de los mismos, extremos en los que no fue posible considerar de manera específica los peritajes analizados en esta motivación, en la medida que si bien todos demostraron la similitud entre lo recogido en los sitios de suceso y los objetos materiales que hallaron en la casa del acusado, no entregaban información que permitiera colocarlo en la escena de los distintos hechos, que de acuerdo a estos trabajos, estaban relacionados atendida las coincidencias encontradas por los peritos, y que apuntaban a la posibilidad directa de que Gajardo Escalona fuera el fabricante de los artefactos, lo que por cierto estos Jueces no descartaron ante la contundencia de la evidencia recogida en su casa, conducta específica y concreta que, sin embargo, no estaba contenida en la descripción fáctica de cada hecho de la acusación.

CUADRAGESIMO TERCERO: Que en su alegato de clausura, la defensa formuló críticas al trabajo pericial elaborado por los profesionales del Labocar Paulina Rivera, Sonia Henríquez y Ricardo Figueroa, en lo referido a la toma de muestras de las evidencias recogidas en los sitio de suceso de los hechos 3, 5 y 6, y a la forma en que se llegó a la determinación de perfil genético, solicitando que no se de valor a sus conclusiones al carecer todos ellos de idoneidad profesional, ya que sus antecedentes curriculares demuestran que no estaban capacitados para desarrollar los trabajos que les fueron encomendados, parecer que en sede de garantía fue aceptado, sin embargo, la Corte de Apelaciones de San Miguel acogiendo el recurso de apelación deducido por el Ministerio Público dejó sin efecto su exclusión y ordenó incluirlos en el auto de apertura. Así, prosiguió la defensa, Ricardo Figueroa, trabaja hace 3 años en el Labocar y se tituló de bioquímico el año 2011 en la Universidad Austral y si bien posee conocimientos que le permiten acercarse al

trabajo con muestras biológicas no lo tiene a las ciencias forenses para trabajar con ellas, porque las actividades de perfeccionamiento son todas recientes, no a la fecha de los peritajes elaborados en esta causa. No tenía el curso de genética forense que actualmente cursa, tampoco el diplomado on line que comenzó el 2021 ni el de microscopia del 2019. Por ello carece de idoneidad profesional para levantar muestras desde evidencias, pues si tuviere el conocimiento, debió advertir el problema de tomar muestras de evidencias complejas, en grupo, y no por separado, y porque la tenencia de esos objetos puede ser lícito, y no se sabe quién estuvo detrás de las evidencias. El mismo problema ocurre con Paulina Rivera en su peritaje de biología forense que también confundió la toma de muestra que debió hacerse por separado y no en grupo. Ella es bioquímica desde 1997 en la Universidad de Valparaíso, y si bien tiene curso de uso de equipos y de la técnica y trabaja hace 12 años en Labocar, por la forma en que trabajó las muestras se evidencia que carece de conocimientos de tipo forense que, de haberlos tenido, habría procedido de otra forma sub rotulando. Lo mismo con Sonia Henríquez, por cuanto, si bien lleva mucho tiempo en Labocar, no tiene una actualización suficiente que la habilite para este trabajo de identificación de perfiles genéticos en las muestras porque la última es de 2016, y si bien en el 2021 asistió a un congreso su profundidad es menor y no la habilitan para el trabajo que hizo en esta causa.

Si bien al momento de entregar las razones que justificaban su convicción en cuanto a los hechos y la participación atribuida al acusado en los hechos signados como 3, 5 y 6, estos Jueces ya expresaron su parecer en cuanto a las críticas dirigidas por la defensa al trabajo pericial desarrollado en cada uno de estos casos por los peritos aludidos por la defensa, se hace necesario reiterar que se trata de profesionales universitarios calificados en sus respectivas especialidades, que forman parte del equipo de científicos que se desempeñan en

el Laboratorio de Biología y Genética Forense, parte integrante del Laboratorio de Criminalística de Carabineros de Chile, de manera tal que a juicio del Tribunal resulta arriesgado cuestionar su capacidad o idoneidad profesional, dado que debió ser por sus propios méritos que llegaron a formar parte de dichos equipos de trabajo en extremo especializados, los que se pudo corroborar al momento de exponer a los Jueces sus respectivas competencias, en donde se advirtió que la capacitación periódica formaba parte de su tarea profesional, conocimientos que quedaron en evidencia al explicar cada uno de ellos de manera detallada el contenido de su informe, contestando todas las preguntas que al efecto le formulara tanto el Ministerio Público como la defensa, admitiendo Henríquez que, efectivamente, de las muestras recibidas no quedó remanente debido a que por sus características y morfología se habían consumido totalmente con el fin de extraer la mayor cantidad de ADN para obtener una concentración que les permitiera obtener buenos resultados, en tanto que Figueroa explicó de manera detallada y pedagógica la técnica de la doble torula empleada para levantar las muestras y su rotulación, no advirtiendo estos Jueces el problema de no haber sub rotulado cada elemento de la evidencia en el caso de las compuestas, si en definitiva, la evidencia era una sola aunque estuviera conformada por varios objetos, los que en su totalidad fueron cubiertos por las torulas en la tarea de acumular las posibles células epiteliales, remitiendo a genética la totalidad de torulas empleadas en el levantamiento, siendo del caso destacar que ni siquiera el perito de la defensa cuestionó el empleo de esta técnica, ya que no fue materia de su trabajo, por lo que resulta más extraño aun que la defensa cuestione estos trabajos, por lo que sus críticas no pasan sino de ser una opinión parcial y subjetiva que además, carece de apoyo científico que lo corrobore.

En cuanto al procedimiento empleado por Henríquez y Rivera en sus trabajos de genética forense, a ambas les correspondió analizar muestras

debidamente levantadas por distintos biólogos del Labocar, las que sometieron al análisis automatizado de los equipos específicos y competentes existentes en el Laboratorio de Biología Forense, entidad que se encuentra certificada por el Servicio Médico Legal para la determinación de huella genética, acreditación que requiere el cumplimiento de los más altos estándares según lo explicara Reginaldo Cádiz, jefe técnico del mismo, **información que coincide con el mérito del respectivo documento incorporado por la fiscalía en el correlativo 12 (D16)**, tarea en la que los peritos solo cumplen la función de alimentar los equipos, siendo estos los que entregan los resultados que luego son analizados por ellos, siendo el parecer de los Jueces que no es casual que en ellos se haya encontrado un perfil genético que comparado luego con el del acusado, resultara coincidente en una probabilidad y porcentaje científico que no deja lugar a dudas acerca de su presencia en los distintos sitios de suceso a que se refieren los hechos 3, 5 y 6, en la medida que las tomas de muestras y los análisis que permitieron determinar un perfil lo fueron en distintos periodos, a saber, abril del 2018, enero y mayo del 2019, cuando nada se sabía de la persona del acusado y por ello es que esas muestras se guardaron para futuras comparaciones, lo que sólo se llevó a cabo por Paulina Rivera y Reginaldo Cádiz cuando ya el acusado estaba detenido accediendo voluntariamente accedió a la toma de muestra sanguínea para estudios de ADN, con los resultados ya conocidos, de manera tal que ante un trabajo a ciegas en su momento, se arribó a una certeza científica acerca de la coincidencia entre el sujeto NN de los distintos sitio de suceso y el acusado, conclusiones que en cada caso Rivera explicó a cabalidad, al igual que Reginaldo Cádiz, quien curiosamente no fue cuestionado por la defensa, llamando la atención los reproches a la idoneidad de Rivera si al momento de poder contrainterrogarla respecto de los informes 2940 y 6525, no le formuló pregunta alguna.

Finalmente, los Jueces no advirtieron en los peritos cuestionados por la defensa errores, contradicciones o inconsistencias que hicieran sospechar falta de capacidad, inexperiencia o desconocimiento de las materias en que se les requirió su asistencia profesional, por el contrario, en cada de sus exposiciones demostraron estar debidamente preparados y capacitados profesionalmente para justificar científicamente cada una de sus conclusiones, todas ellas concordantes con el resto de los estudios científicos desarrollados por otros peritos de la especialidad durante la investigación, y que por lo mismo se estimaron como científicamente válidas.

CUADRAGESIMO CUARTO: Que en otro capítulo de su alegato de clausura, **la defensa sostuvo que en la investigación había existido lo que llamó un “sesgo cognitivo”** consistente en que a pesar de que la organización ITS se adjudicó cada uno de los hechos, y que las imágenes de los artefactos incendiario y explosivos contenidas en cada comunicado eran coincidentes con la evidencia recogida en los sitios de suceso, información que el propio Ministerio Público validó al incorporarla al juicio, sólo se investigó a su representado y no a las demás personas pertenecientes a ITS que necesariamente tuvieron participación en el envío o colocación de los artefactos, mucho menos a la organización misma, centrando su labor investigativa en Camilo Gajardo sabiendo que éste no formaba parte de dicho grupo, pues no existe prueba alguna que lo vincule con ellos, agrupación que siguió operando después de la detención de Camilo según se acreditó con los comunicados incorporados por su parte y ratificado por el perito informático Rodrigo Puente, lo que se ve confirmado al haberse traído al juicio fotografías del hecho 5 publicadas por ITS que Camilo nunca pudo subir o tomar pues a ese momento, según el OS9, iba en camino hacia la zona norte de Santiago, lo que demuestra que fue otra persona y no él quien dejó el artefacto en el paradero, lo que nunca se investigó, al igual que la

persona que fue captada por las cámaras del Serviú y que Aliaga dijo que no había reparado en su existencia, sujeto que llevaba ropas muy similares a la persona que captaron las cámaras del club Matta.

El propio Oscar Landerretche afirmó que, según estudios de inteligencia encargados por Codelco, se había detectado la posibilidad de que una organización mexicana estuviera detrás del ataque, sin embargo, el Ministerio Público no realizó ninguna diligencia para verificar esa información, llamando la atención, en este caso, que la única cámara que no funcionara el día del envío fuera la de Santa Rosa, lo que bien podría obedecer a alguna operación de inteligencia mayor como la mencionada por Landerretche.

Agregó la defensa que el Ministerio Público sabiendo de antemano que Camilo tenía un hermano que había nacido el mismo día, y que por lo tanto podía ser mellizo o gemelo y por ende, compartir su perfil genético, sin embargo, nunca lo investigaron atribuyendo sólo a Camilo la evidencia recogida en su lugar de trabajo y la que estaba en su casa, aun cuando el hermano trabajara en el mismo **lugar, según indicó la testigo Marta Méndez Bahamondez, confirmado por su hermano Juan Méndez Bahamondez**, lo que confirma su teoría del sesgo cognitivo con que actuó el persecutor quien se empeñó con su representado, aun cuando el oficial de caso José Urzúa afirmara que en la investigación hubo otras 39 personas sospechosas que fueron descartadas, información que sólo se supo en el juicio, pues de ello no hay registro en la carpeta, en donde si hubo dos sospechosos identificados como Charles K y Chaostika, a quienes sólo se investigó parcialmente, al igual que a Catalina Miquel, acreditado lo anterior por el análisis que hiciera su perito criminalístico. Finalmente, llamó la atención de la defensa que el Ministerio Público no acompañara la transcripción de la llamada efectuada al 139 el mismo día del hecho 5 y en donde se daban datos específicos de la persona responsable de los hechos, información que según Urzúa también

se investigó, pero de ello no hay registro alguno en la carpeta, todo lo cual demuestra que el persecutor actuó con visión de túnel sin abrirse a la posibilidad que hubiera más responsables, atribuyendo a Camilo Gajardo la participación única, exclusiva y excluyente en todos los hechos materia de la investigación.

En relación con las ideas expuestas por la defensa, se hace necesario recordar que en nuestro actual sistema de enjuiciamiento criminal, la potestad de investigar aquellos hechos que pudieren revestir caracteres de delito y determinar a los responsables, recae única y exclusivamente en el Ministerio Público según mandato constitucional expreso, quedando vedado a los Jueces, salvo expresas excepciones, intervenir en las tareas entregadas a dicha institución, la que se dirige de manera autónoma en el ejercicio de labor.

En razón de lo anterior, es el Ministerio Público el único es el que tiene competencia para ordenar y disponer las diligencias que estime pertinentes durante la investigación, y cuya ejecución puede corresponder, ya sea, a Carabineros de Chile o a la Policía de Investigaciones, quienes van informando al fiscal del caso los resultados de cada una de las diligencias encomendadas, proceso en el que por cierto se van acumulando evidencias e información cuyo análisis corresponde al persecutor pudiendo según su mérito, disponer las que estime conducentes para el cumplimiento de los objetivos de toda investigación penal, esto es, la averiguación del hecho y de la persona responsable, pesquisas que deben por cierto encuadrarse dentro del ordenamiento jurídico vigente.

Así las cosas, los Jueces de los Tribunales de Juicio Oral sólo se enteran del contenido de la acusación y de la prueba ofrecida por el persecutor al momento de conocer del auto de apertura, siendo el juicio oral la instancia en que de manera directa se informan del contenido del material probatorio incorporado por al acusador, en tanto es a él a quien le corresponde acreditar todos los extremos de la acusación, dado que la defensa no está obligada a presentar

prueba alguna a este respecto, sin perjuicio de que decida allegar antecedentes para abonar su teoría alternativa, material que en su conjunto debe ser valorado por los Jueces con el fin de entregar su veredicto, tal cual ocurrió en este caso.

En este escenario entonces es que los Jueces sólo deben atenerse a la información que emana de las pruebas producidas de manera lícita durante la investigación y que han sido incorporadas conforme lo indica la ley, único material en el que deben basar sus sentencias, las que por lo mismo deben ser fundadas en los hechos y en el derecho, so pena de nulidad, por lo que en este trabajo no es posible extender el análisis y valoración a otros antecedentes a cuyo respecto no hay prueba o antecedente debidamente incorporado al juicio.

En otras palabras, los jueces deben ajustarse a lo que el ente persecutor hizo durante la investigación y que luego decidió traer al conocimiento de los Jueces, y no a lo que no hizo o pudo o debió hacer, pues tal como se dijo antes, es el único que goza de la facultad de investigar en materia penal, resultando improcedente que los Jueces emitan pronunciamiento acerca de lo que no se hizo o se debió hacer durante la investigación, o indagar por qué se formuló reproche sólo a Gajardo Escalona y no a más personas, pues su tarea es analizar el mérito del material probatorio revelado en el juicio y decidir fundadamente si es o no suficiente para formar convicción acerca de la existencia del hecho y de la participación de la persona sindicada como responsable penalmente, tal cual ocurrió en este caso, en donde la prueba traída al juicio superó el estándar que exige la ley para decidir de la manera como se dijo en el veredicto, por lo que la respuesta a las falencias o vacíos de la investigación manifestadas por la defensa, y apoyadas en parte por su propia prueba, deben buscarse en otra instancia, correspondiendo a los Jueces sólo hacerse cargo del material probatorio en que apoyó sus dichos, y determinar si su mérito desvirtúa la aportada por la fiscalía, de manera tal que si el Ministerio Público, en el ejercicio de sus exclusivas facultades,

al finalizar la investigación sólo decidió traer a juicio a Gajardo Escalona, no corresponde a los Jueces emitir opinión respecto a esa decisión, sino ponderar en su momento y sólo en base a la prueba incorporada en el juicio si los hechos existieron de la manera descrita en la acusación, y si el imputado es o no el responsable, decisión que en cualquier caso debe fundar apegado al estándar indicado en el artículo 340 del código procesal penal, independientemente que de la prueba de la defensa pudiera sugerir la intervención de otras personas en los hechos materia del juicio, ya que lo concreto es que Gajardo Escalona fue el único imputado y, a su respecto, la prueba allegada por el persecutor resultó suficiente para tenerlo como penalmente responsable en cuatro de los seis hechos materia de este juicio, según se explicó en los razonamientos que preceden.

Por lo anterior es que si bien la defensa trajo prueba tratar de demostrar la existencia del referido sesgo cognitivo, a saber, **los informes periciales de Rodrigo Marcos y Roberto Puentes**, trabajos que fueron apoyados **mediante la exhibición de imágenes y documentos contenidos en sus respectivos informes periciales y en los OMyEM 651 y 652**, lo cierto es que el mérito de esa información, tanto la contenida en los comunicados de ITS, como en las líneas de investigación no abordadas o que lo fueron de manera deficiente, y cuya genuinidad no admite ser cuestionada al resultar concordante con la evidencia traída al juicio por el persecutor, no alcanza sin embargo, para sembrar algún manto de duda en la convicción adquirida por los Jueces en cuanto a la efectiva ocurrencia de los hechos materia de la acusación y la participación del acusado en los términos expresados en el veredicto.

Asimismo, y por los motivos expuestos precedentemente, **la sola existencia de una llamada telefónica al 139 de Carabineros en los instantes posteriores a la detonación del artefacto en el paradero de Vicuña Mackenna, cuyo contenido fue leído por la defensa**, no es suficiente para poner en

entredicho la abundante información traída al juicio para demostrar que Gajardo Escalona era el responsable de este hecho, ignorando estos Jueces si dicha línea de investigación fue o no abordada por el ente persecutor en su momento.

CUADRAGESIMO QUINTO: Que en relación con los hechos que, **según la defensa no fueron acreditados**, ya los Jueces manifestaron su parecer en el análisis de la prueba correspondiente a cada hecho en particular, por lo que en esta parte se reproducen esos argumentos para evitar repeticiones innecesarias, al igual que al resto de las consideraciones formuladas por la defensa en cuanto a que no fue posible acreditar la vinculación de su representado con ITS, ni que fuera el responsable de las publicaciones o de la fabricación de los artefactos empleados en cada evento, ni cual de todos era el dormitorio de Gajardo Escalona, a quien pertenecían los dispositivos electrónicos incautados en su casa, dado que dichos tópicos fueron tratados en un apartado especial a propósito de los peritajes comparativos de la evidencia recogida en el domicilio de Gajardo Escalona con la de los sitios de suceso y la publicada en el sitio web.

Señalar, además, que la participación del acusado en los hechos 1, 3, 5 y 6, se acreditó con los medios de prueba analizados en cada hecho en particular, sin considerar la especial manera de caminar destacada por el testigo Aliaga, a que se refiere la defensa, precisamente porque se trata de una opinión subjetiva, aun cuando pudiera ser compartida por los Jueces después de observar en reiteradas oportunidades los videos que mostraban al sujeto buscado por la fiscalía.

Por último, el hecho de que **la defensa incorporara prueba documental (D1 y D2)** para demostrar de que su representado era usuario de lentes ópticos, artículo que el sujeto que aparecía en los videos traídos al juicio no tenía, y por ende no podía ser él, no tiene el peso para excluirlo como responsable, pues la fiscalía igualmente trajo prueba que permite no descartar la posibilidad de que Gajardo Escalona usara lentes de contacto si se atiende no sólo a las numerosas

fotografías extraídas desde distintos soportes electrónicos e informáticos exhibidas en el juicio en donde aparecía sin lentes, a lo que se suma el hallazgo de un envase encontrado en un velador del que sería su dormitorio, **y que según la testigo Pamela Rojas, identificó en los OMyEM 370 y 407**, como aquellos que comercializa la empresa en la que trabaja, y que se usa para la limpieza de dicho tipo de objetos, antecedente que en todo caso carece de fuerza ante la calidad y solidez de la prueba con que, en cada caso, se demostró la efectiva participación del imputado en los hechos por los que se le declaró responsable según los razonamientos entregados precedentemente en este fallo.

CUADRAGESIMO SEXTO: Que, del análisis de las probanzas antes analizadas, **hay algunas que estos Jueces desestimaron**, por las razones que se entregan a continuación para cada caso en particular:

1.- Informe pericial de huellas 359-06-2017 de Freddy Heredia Cáceres, cuyo objetivo fue analizar evidencia recogida en la casa de Oscar Landerretche, principalmente tornillos, cartón, cinta adhesiva, un fragmento de cuero de color verde, un pedazo de papel Kraft, sin encontrar rastros útiles para análisis, salvo la determinación de los daños en los vidrios de la cocina, sin poder determinar cual era el origen de estos. En cuanto a los vidrios, éstos presentaban daños en sus extremos atribuibles a un elemento de mayor resistencia molecular que les ocasionó roturas, trabajo que ilustró **mediante las imágenes exhibidas en el OMyEM 70**, y la **evidencia material contenida en OMyEM 4 y 13** consistentes en tornillos; **OMyEM 5 y 8** cartón, papel kraft, y tornillo cabeza de lenteja auto perforantes, cinta adhesiva y pasador de cuero; **OMyEM 23 y 25**, cabeza de un tornillo cabeza de lenteja, sin el vástago y fragmentos de cartón corrugado; **OMyEM34** que el que corresponde a un tornillo cabeza hexagonal, trabajo que por sus conclusiones nada aportó al esclarecimiento del hecho sucedido en la comuna de La Reina el 13 de enero del 2017.

2.- Informe pericial 116-5-2019 de José Miguel Sepúlveda Álvarez, en donde recibió evidencia recogida en el sitio de suceso correspondiente al hecho 5 ocurrido el 4 de enero del 2019 consistente en trozos de papel amarillo y de cartón, todos deteriorados, y con letras manuscritas impresas en donde no fue posible establecer autoría ni autenticidad por carecer de muestra testigo, trabajo que explicó a través de las imágenes contenidas en el **OMyEM351** que el perito identificó como la evidencia recibida para su análisis y que detalló en su exposición la que también identificó de manera física en los **OMyEM 276, 281, 284, 290 y 291**, trabajo que al igual que el anterior nada aportó para la investigación de este hecho en particular.

3.- Informe pericial 3954-4-2019 de José Miguel Sepúlveda Álvarez, cuyo objeto era analizar la evidencia E3 que corresponde a un papel de regalo que en el anverso y reverso tiene dos trozos con llenos impresos. El trozo de mayor tamaño exhibe diversos llenos donde hay un destinatario, remitente y un texto que se refiere a un libro. El segundo se refiere a un logo y parte de la escritura que señala Colegio de Ingenieros de Chile. El tercer trozo del reverso se ve una imagen de un logo y parte de una escritura del colegio de Ingenieros de Chile, y la evidencia E4 que era una caja de cartón en que en la tapa externa tiene un trozo de papel con llenos y otro trozo con lleno. En la tapa interna hay llenos manuscritos y dos cables eléctricos. El objeto era analizar la evidencia E3 y E4 y realizar análisis grafonómico de los llenos de la caja de cartón, concluyendo que los trozos están impresos con inyección de tinta y un mismo sistema de impresión. E3 presenta un contenido disímil pero un mismo sistema de impresión. No es posible establecer autoría ni autenticidad por carecer de muestra testigo, y que los llenos manuscritos se hicieron con plumón de tinta de color negro. Hay adornos gráficos en algunos de los textos. El trazado es idéntico y fueron hechos por un mismo puño escritor, trabajo que reconoció al serle exhibidas las imágenes

contenidas en **OMyEM 156**, y la evidencia misma en **OMyEM 150 y 151**, añadiendo que no tuvo muestra para cotejo, y por ello el análisis sólo fue **descriptivo**, trabajo cuyas conclusiones carece de relevancia para ser considerado como un elemento de juicio en la tarea de formar convicción acerca de la participación del acusado en la colocación del artefacto en la caletera del acceso sur desactivado por carabineros el 5 de mayo del 2019.

4.- Documentos signados con el correlativo 15 (D38), dado que se refieren a antecedentes educacionales del acusado que nada tienen que ver con los hechos ni la participación que se le atribuyera en ellos, que se insiste era ser la persona del enviador, en un caso, y la del colocador y/o activador en los otros. **Lo mismo se decidió respecto de los correlativos 59 y 60 (D105 y 106)** emanados de la Dirección General de Carabineros, pues dan cuenta de nombramientos internos propios de la institución que no dicen relación con los hechos investigados, al punto que su contenido ni siquiera fue objeto de alguna mención por los intervinientes durante sus alegaciones de clausura ni durante el desarrollo del juicio.

5.- Declaración de los testigos Myriam Vargas Morales, Javiera Valencia Toledo y Luis Montoya Hernández, por cuanto, las dos primeras son pasajeras de distintas micros que dijeron con mucha dificultad haber visto un sujeto con mascarilla a una hora que no coincide con el arribo de Camilo Gajardo al paradero de Vicuña Mackenna, y el último, porque era chofer de un bus de acercamiento de la zona sur de Santiago que ni siquiera recordaba a que recorrido pertenecía, y al igual que las anteriores sólo refirió haber visto el 4 de enero del 2019 en horas de la mañana a una persona con mascarilla que subió a su bus.

CUADRAGESIMO SEPTIMO: Que conforme se expuso en el veredicto, **estos Jueces decidieron desestimar la calificación jurídica de delitos terroristas que, teniendo como base fáctica la misma descripción contenida**

en la acusación fiscal, propuso el querellante CODELCO en su acusación particular, decisión que no alcanza a los delitos de lesiones menos graves que se estimaron configurados en los hechos signados como número 1 y número 5, según lo señalado en el literal primero de esta resolución, primero, por cuanto dichos ilícitos no están comprendidas en el catálogo contenido en el artículo 2 de la Ley 18.314, y porque además, su establecimiento y la consecuente participación del acusado en los mismos se determinó en base a la prueba de cargo incorporada por la fiscalía durante el juicio, la que también hizo suya este querellante particular, por lo que solo corresponde explicar los motivos que llevaron a los sentenciadores a desestimar su acusación en lo que respecta a los delitos terroristas cuyo contenido fáctico se encuentra descrito en su acusación particular.

La primera razón de este rechazo dice relación con la estricta aplicación del principio de congruencia que impide a los Jueces condenar por hechos no comprendidos en la acusación, al tenor de lo que dispone el artículo 341 del código del ramo, principio que se incorpora a nuestra nueva legislación procesal penal para evitar la indefensión del acusado y la sorpresa de la defensa, en tanto puedan en el curso del juicio emanar antecedentes no contenidos en la descripción fáctica, anulando las posibilidades de ejercer una debida defensa técnica a la que tiene derecho el acusado, lo que en otras palabras significa que el Juez no puede considerar para su decisión hechos que no están comprendidos en el libelo acusatorio, supliendo de esta manera la obligación del persecutor de entregar en la acusación una relación circunstanciada de los hechos al tenor de lo que dispone el artículo 259 letra b) del código del ramo, y que en base a esa intromisión comparta la calificación jurídica atribuida por la parte acusadora condenando al acusado, pues ello lesiona gravemente el derecho constitucional de defensa, y lo más importante, la presunción de inocencia.

El sustrato fáctico de la acusación debe contener un hecho básico para que su correlato resguarde de un modo efectivo el derecho de defensa del acusado que hace posible la contradicción de los hechos incluidos en la formulación de cargos. En definitiva, se busca mantener la relación de igualdad entre los hechos por los cuales fue acusado el imputado y aquellos por los cuales fue efectivamente condenado, «a fin de que tenga conocimiento preciso de los hechos que se le imputan y la información necesaria que permita una efectiva defensa» (Andrés Rieutord Alvarado: «El Recurso de Nulidad en el Nuevo Proceso Penal, Editorial Jurídica, primera edición, año 2007, p. 76). Sobre esta materia Alberto Binder, expresa: «el principio de congruencia es una manifestación muy rica del derecho de defensa, es uno de los principios estructurales que fundan un juicio republicano y surge del principio de inviolabilidad del defensa previsto en la Constitución, que puede ser ejercido si, luego del debate, la sentencia se refiere a cualquier otro hecho, diferente de los tenidos en cuenta durante este» (Binder, Alberto: Introducción al Derecho procesal penal, p. 159). Por ello, «el apercibimiento de la acusación es necesario para poner al imputado en condiciones de ejercer útilmente su derecho de defensa, porque sin esta nunca podrá haber confianza de que el juicio criminal conduzca al conocimiento de la verdad, que interesa no solo al imputado, sino a la sociedad toda, y por esto es de orden público primario. La utilidad de la intimación consiste en llenar todas y cada una de las condiciones que sean indispensables para que el imputado pueda oponer eficazmente sus medios de defensa e impugnar así los medios que la acusación haya empleado en su contra» (Francesco Carrara, Programa de Derecho Criminal, Parte general, Volumen II, Editorial Temis, Colombia, 1996, parágrafo 892, pág. 363). Esta regla fija el alcance del fallo penal, en cuanto a su ámbito máximo de decisión, que debe corresponderse con el hecho descrito en la acusación y cuya base de interpretación, al decir del profesor Julio Maier, «está constituida por la relación del principio con la máxima de la inviolabilidad de la defensa. Todo aquello que en la

sentencia signifique una sorpresa para quien se defiende, en el sentido de un dato con trascendencia en ella, sobre el cual el imputado y su defensor no se pudieron expedir (esto es, cuestionarlo y enfrentarlo probatoriamente), lesiona el principio estudiado» (Derecho Procesal Penal, Tomo I, Fundamentos, Editores del Puerto, 2° edición, 3° reimpresión, año 2004, página 568). Por ello, el principio de congruencia es un límite a la actividad requirente del actor penal y a la actividad jurisdiccional de los jueces. En conclusión, el principio de congruencia procura evitar la lesión de los derechos del encartado, por lo cual no debe encontrar en el debate variaciones al marco fáctico, que constituyan sorpresas y le impidan el ejercicio de la defensa ya que de poco serviría ser oído sobre una acusación o cargo que pueda ser mutada y convertirse en otra diferente. (Julián Horacio Langevin: Nuevas Formulaciones del Principio de Congruencia: Correlación entre Acusación, Defensa y Sentencia, Fabián J. Di Plácido Editor, 2007, p. 47). (SCS Rol N° 2300 10 de 15 de abril de 2019).

Y esto es lo que ocurre precisamente en este caso, dado que, si se lee con detención la acusación particular deducida por CODELCO S.A., la descripción de cada hecho es exactamente idéntica a la que contiene la del Ministerio Público y a la que se adhirió el Ministerio del Interior y Seguridad Pública, y la única diferencia es que este querellante los conduce jurídicamente a las normas de la Ley 18.314, en tanto, el Ministerio Público los lleva al terreno de la Ley 17.798, distinción de suyo importante pues, este último cuerpo legal sólo exige la verificación de las conductas descritas en sus normas para que se configura el tipo, sin otro elemento adicional para la configuración de los delitos que reprime, en cambio, la ley 18.314, además de lo anterior, requiere la concurrencia de un elemento adicional específico para la configuración de los delitos llamados terroristas, una especie de dolo específico o supra dolo como han dicho algunos autores, contenido y descrito expresamente en el artículo 2 al señalar que “*constituirán delitos terroristas los enumerados en el artículo 2º, **cuando el hecho se cometa con la finalidad de***

producir en la población o en una parte de ella el temor justificado de ser víctima de delitos de la misma especie, sea por la naturaleza y efectos de los medios empleados, sea por la evidencia de que obedece a un plan premeditado de atentar contra una categoría o grupo determinado de personas, sea porque se cometa para arrancar o inhibir resoluciones de la autoridad o imponerle exigencias.”, finalidad que de manera alguna fue aludida por Codelco en su descripción de los hechos, por lo que mal podrían los Jueces agregarla a la hora de fijar el establecimiento de los mismos, por lo que habiéndose omitido en la descripción de los hechos toda referencia al elemento adicional que determina el ajuste jurídico de los mismos, los Jueces quedaron impedidos de tenerlo por establecido aun cuando ello hubiera sido probado, al no estar contenida en la acusación particular, dado que ello habría redundado en una infracción flagrante al principio en estudio.

Ahora bien, a este particular motivo de rechazo se une la circunstancia de que la prueba de cargo incorporada al juicio, que Codelco hizo suya según consta del auto de apertura, no aportó antecedente alguno como para sostener que el enjuiciado se hubiere conducido con la finalidad **de producir en la población o en una parte de ella el temor justificado de ser víctima de delitos de la misma especie**, o dicho de otra forma, con ánimo terrorista en la ejecución de los hechos en que se lo estimó responsable, pues la naturaleza y efectos de los medios empleados no era demostrativo del mismo, tampoco que los haya cometido en la ejecución de un plan premeditado de atentar contra una categoría o grupo determinado de personas, mucho menos para arrancar o inhibir resoluciones de la autoridad o imponerle exigencias, dado que en cada uno de esos casos, los efectos provocados por los artefactos fueron relativos y afectaron sólo a determinadas víctimas y no hubo información de que otras personas se hubieran visto afectadas o atemorizadas por este tipo de eventos, sino sólo sus directos afectados, a saber, Landerretche y su entorno y las víctimas del paradero de

Vicuña Mackenna., y tampoco se supo que las autoridades gubernamentales de la época se hubieran visto presionadas para modificar sus políticas con el fin de impedir la realización de nuevos actos de esta naturaleza.

Por otra parte, no hay que olvidar que la prueba de cargo no confirmó ni descartó a Camilo como integrante del grupo ITS en tanto adjudicatario de todos los hechos, duda que impide relacionarlo con dicho grupo que, por el tenor de sus artículos publicados en la web, se orienta a la realización de conductas que podrían encuadrar en la normativa especial invocada por Codelco.

Por estas razones, entonces, fue que se decidió desestimar la acusación particular deducida por Codelco S.A. en cuanto imputó al acusado responsabilidad de autor en la comisión de los delitos que describen y sancionan los artículos 2 números 1 y 4 y artículo 3 incisos primero y tercero de la ley 18.314, sin perjuicio de estimarlo responsable de los delitos de lesiones menos graves incluidos en su libelo al no estar dentro del catálogo de ilícitos que contiene dicha normativa especial, injustos por los cuales el Ministerio Público también formuló reproche en contra del sentenciado resultando condenado por ello, tal como se dijo en el veredicto.

CUADRAGESIMO OCTAVO: Que, de la manera antes razonada, estos Jueces se hicieron cargo de las alegaciones formuladas por los intervinientes en sus respectivos alegatos de clausura, haciendo presente que el querellante Ministerio del Interior adhirió en lo sustancial a los argumentos vertidos en dicha ocasión por el Ministerio Público, por lo que lo manifestado a su respecto comprende también a este querellante.

CUADRAGESIMO NOVENO: Que en la oportunidad contemplada en el inciso final del artículo 343 del código del ramo, **la fiscalía reconoció expresamente en beneficio del acusado la atenuante de irreprochable conducta** atendida la inexistencia de antecedentes penales pretéritos, **pero se**

opuso expresamente a la de colaboración sustancial, pues a su juicio, aún sin su autorización igualmente se habría podido obtener muestras para el análisis de ADN, solicitando finalmente la aplicación estricta del artículo 17B de la ley de armas, por lo que cada delito debía ser castigado con la pena asignada por la ley, siendo improcedente la aplicación del artículo 351 del código procesal penal, y para el caso de que el Tribunal así decidiera hacerlo, su aplicación debería ser para todos los delitos y no sólo para los contemplados en la ley de armas, por lo que la pena no podría ser inferior al presidio perpetuo, argumentos y solicitudes compartidas por los querellantes particulares.

Por su parte, **la defensa**, además, de la atenuante reconocida por la fiscalía, **solicitó el reconocimiento de la contenida en el número 9 del artículo 11 del código punitivo**, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, dado que, su representado al momento de ser detenido accedió voluntariamente y sin oposición, no sólo a la extracción de sangre para análisis de ADN sino también a la toma de muestras en sus ropas y a los objetos que llevaba consigo tal cual lo manifestaron los funcionarios que participaron de la diligencia y que, además, fue posible observar en un video de ese procedimiento, de manera tal que si así no hubiese sido, no se habría podido determinar su perfil genético, sobre todo en los hechos 3, 5 y 6. En cuanto a la determinación de la pena, solicitó la aplicación de lo que dispone el artículo 351 del código procesal penal, por ser más favorable a su representado, sin perjuicio de lo que establece el artículo 17 B de la ley de armas.

Fue el parecer de los Jueces **acoger no sólo la atenuante de irreprochable conducta del acusado al carecer de antecedentes penales, sino también la de colaboración sustancial impetrada por la defensa**, atendido que la disposición y voluntad demostrada por el imputado al momento de su detención resultó clave para el éxito de la investigación, sobre todo en lo

relacionado a la participación, pues hasta ese momento sólo se contaba con los videos compilados de los hechos 1, 2, 3 y 5, además de la evidencia recogida en los distintos sitios de suceso y en el domicilio de Gajardo Escalona, todo lo cual si bien entregaba elementos útiles para sostener su participación, no cabe duda que la muestra sanguínea entregada voluntariamente por este permitió despejar toda duda en cuanto a su responsabilidad en aquellos casos en que había perfil genético extraído de las evidencias recopiladas por el personal policial en los hechos 3, 5 y 6, de manera tal que resulta justificado reconocer esta atenuante en cada uno de estos hechos.

En lo relativo a la forma de determinación de las penas que corresponde imponer al acusado, y sin perjuicio de lo que dispone el inciso primero del artículo 17 B de la ley de control de armas, estos Jueces decidieron igualmente hacer aplicación de lo que dispone el artículo 351 del código procesal penal, por cuanto en su concepto sus disposiciones no se encuentran excluidas atendido el tenor de la parte final del inciso segundo del referido artículo 17 B de la ley 17.798, habida consideración a la reiteración de delitos que se presenta en esta causa, y porque, además, este sistema resulta más favorable para el acusado, atento el mandato contenido en el artículo 19 N° 3 la Constitución Política de la República y en el artículo 18 del código de castigo, de la forma como se explicará a continuación.

En todo caso, **para el cálculo de la cuantía de las penas** a imponer al sentenciado, se estará a lo que dispone el inciso segundo del artículo 17 B de la Ley 17.798, teniendo presente a este respecto **que favorece al acusado su irreprochable conducta anterior en todos los hechos por los que fue declarado responsable penalmente**, y además, **la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos signados como números 3, 5 y 6 de la acusación fiscal, y que le perjudican las agravantes de los números 1 y 5 del**

artículo 12 del Código Penal en el hecho 3, respecto de los delitos de lesiones graves allí configurados.

QUINCAGESIMO: Que de lo razonado anteriormente, y considerando que el imputado ha sido declarado responsable de **dos delitos castigados en el inciso primero del artículo 14 D de la ley de control de armas y dos en el inciso tercero de la misma norma, por aplicación de lo que dispone el artículo 351 inciso segundo del Código Procesal Penal**, se aumentará en un grado la pena que la ley asigna al delito más grave, esto es, a partir del presidio mayor en su grado medio con que se castiga la colocación de artefactos explosivos en el inciso primero del artículo 14 D, debiendo situarse el título de castigo entonces, en la de presidio mayor en su grado máximo, y cuya cuantía se determinará considerando que en estos casos no concurren agravantes y le benefician dos atenuantes.

Asimismo, habiendo sido declarado culpable de **dos delitos de homicidio calificado frustrado, se procederá a rebajar en un grado la pena asignada por la ley en ambos casos, atento lo dispuesto en el artículo 51 del código punitivo, y luego, aplicando la norma del inciso primero del artículo 351 del código procesal penal**, se estimará que hay un solo delito, por lo que se aumentará la pena en un grado quedando situado el margen de sanción dentro del presidio mayor en su grado máximo, en el quantum que se dirá en lo resolutive atendiendo a que le favorecen dos atenuantes y no concurren agravantes.

Por otra parte, y correspondiendo sancionarlo **como autor de tres delitos de lesiones graves y cuatro delitos de lesiones menos graves, por aplicación de lo prescrito en el inciso primero del artículo 351 del código procesal penal**, se estimará a todos ellos como un solo delito y se aumentará la pena en dos grados a partir del presidio menor en su grado medio, que es la correspondiente a las lesiones graves, debiendo situarse la pena en concreto

dentro del presidio mayor en su grado mínimo, considerando la concurrencia de atenuantes y agravantes en todos ellos, y particularmente la extensión del daño causado en cada caso a las víctimas, dado que las penas contenidas en el artículo 397 número 2 y en el artículo 399 del código penal obedecen a un criterio más bien cronológico que no considera mayormente los perjuicios económicos y las consecuencias anímicas que ellas suelen provocar, y que se extienden más allá de la recuperación física y laboral de quien las padece, tal cual se comprobó en estos casos.

Atendida la extensión de las penas, no existe la posibilidad de que sean sustituidas y por lo mismo, deberán ser cumplidas de manera efectiva por el acusado, principiando por las más graves sirviendo de abono a su cumplimiento todo el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa desde el día de su detención, esto es, desde el 8 de agosto de 2019.

QUINCAGESIMO PRIMERO: Que de conformidad a lo que previenen los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se eximirá del pago de las costas al acusado por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública y encontrarse, además, en privado de libertad, decisión que se extiende al Ministerio Público y los querellantes particulares**, en aquellos casos en que se absolvió al acusado al estimar los Jueces que hubo motivo plausible para accionar en su contra.

QUINCAGESIMO SEGUNDO: Que conforme lo dispone el artículo 15 de la ley de control de armas, **se ordena el comiso de todos los objetos sujetos al control de dicha normativa, y asimismo, de todos los efectos e instrumentos de los delitos materia de esta investigación, atento lo prescrito en el artículo 31 el código punitivo.**

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6 y 9, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 28, 31, 50, 51, 391 N°1, 397 N° 2 y 399 del Código Penal; artículos 1, 2, 3, 14 D, 17 B y 15 de la Ley 17.798, y en los artículos 1, 4, 8, 45, 47, 108, 295, 296, 297 y siguientes, 324, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344, 348 y 351 del Código Procesal Penal; **se declara que:**

A.- SE ABSUELVE a Camilo Eduardo Gajardo Escalona, ya individualizado, de los cargos que le fueran formulados por el querellante Codelco como autor de los supuestos delitos de carácter terrorista descritos en su acusación, con excepción de los delitos de lesiones menos graves contenidos en el mismo libelo, conforme se indicó en el motivo cuadragésimo séptimo, y lo que se señalará en la letra F de esta parte resolutive.

B.- SE ABSUELVE a Camilo Eduardo Gajardo Escalona, de los cargos que le fueran formulados como autor directo del delito de colocación y activación de artefacto incendiario, ilícito previsto y sancionado en el artículo 14 D inciso primero de la ley 17.798, cometido el 28 de septiembre de 2017 en la comuna de La Reina, y del delito de colocación y activación de artefacto explosivo, ilícito previsto y sancionado en el artículo 14 D inciso primero de la misma ley, perpetrado el 7 de septiembre del 2018 en la comuna de La Pintana.

C.- SE ABSUELVE a Camilo Eduardo Gajardo Escalona de los cargos formulados en cuanto autor de tentativa de homicidio calificado en la persona de Louis de Grange Concha, presuntamente cometido el 5 de mayo del 2019 en la comuna de San Bernardo; del delito frustrado de homicidio calificado que se habría perpetrado en Santiago el 13 de abril del 2018; del delito frustrado de homicidio calificado de Joaquín Martínez Borbalán cometido el 7 de septiembre del

2018 en la comuna de La Pintana, y del delito de daños que se habría cometido en la comuna de La Reina el 13 de enero del 2017.

D.- SE CONDENA a Camilo Eduardo Gajardo Escalona, ya individualizado, a la pena única de veinte (20) años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, **como autor de un delito de envío de encomienda explosiva cometido en la comuna de La Reina entre el 12 y 13 de enero del 2017, y tres delitos de colocación de artefacto explosivo perpetrados en la comuna de Santiago el 13 de abril del 2018, el 4 de enero del 2019 en la comuna de Providencia y el 5 de mayo del 2019, en la comuna de San Bernardo.**

E.- SE CONDENA a Camilo Eduardo Gajardo Escalona, ya individualizado, a la pena única de veinte (20) años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, **como autor de dos delitos frustrados de homicidio calificado, uno en la persona de Oscar Landerretche Moreno, y el otro, en la persona de Rolando Torres Parra,** ilícitos perpetrados el 13 de enero del 2017 en la comuna de La Reina, y el 4 de enero del 2019 en la comuna de Providencia, respectivamente.

F.- SE CONDENA a Camilo Eduardo Gajardo Escalona, ya individualizado, a la pena única de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, **como autor de tres delitos de**

lesiones graves inferidas a Magaly Valles Brito, Celia Farías Cortes y Jorge Rojas Jiménez el 4 de enero del 2019 en la comuna de Providencia, y **como autor de cuatro delitos de lesiones menos graves** a Orestes Hernández Díaz, perpetrado en Providencia el 4 de enero del 2019, y a Catalina Jofré Oyarzo, María Vera Vera y la menor de iniciales M.L.L.M. cometidos el 13 de enero del 2017 en la comuna de La Reina.

G.- Todas estas penas deberán ser cumplidas de manera efectiva, una en pos de la otra, comenzando por la más grave, y se computarán a partir del 8 de agosto del 2019, fecha desde la cual el acusado ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por estos hechos.

H.- Se ordena el comiso de todos los objetos sujetos al control de la Ley 17.798, y asimismo, de todos los efectos e instrumentos de los delitos materia de esta investigación, atento lo prescrito en el artículo 15 del mismo cuerpo legal, y en el artículo 31 del código punitivo.

I.- Se exime del pago de las costas a todos los intervinientes, conforme lo expresado en el motivo quincuagésimo primero de esta sentencia.

Devuélvase a los intervinientes, en su oportunidad, la documentación traída al juicio.

Ejecutoriada esta sentencia, procédase, si así no se hubiere hecho, a la toma de muestra del acusado y su inclusión en el Registro de ADN a que se refiere el artículo 17 de la ley 19.970, y asimismo, dese cumplimiento a lo que dispone la actual Ley de Registros Electorales.

En su oportunidad, remítase al Juzgado de Garantía competente para los fines previstos en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese.

Redactada por el Magistrado don Renato Javier Pinilla Garrido.

RUC 1700047073-2

RIT 303-2021

Pronunciada por los Jueces titulares del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, doña Flavia María Inés Donoso Parada, don Renato Javier Pinilla Garrido y doña Gabriela Carreño Barros.

Se deja constancia que, de acuerdo con lo dispuesto por el Artículo 281 inciso 5° del Código Procesal Penal, integró en calidad de Juez Alterno doña Javiera Meza Fuentes.